



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LETRAS  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS – INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS  
MAESTRÍA EN LETRAS (LETRAS CLÁSICAS)

**EDICIÓN COMENTADA DE LA *DISCIPLINA CLERICALIS* DE PEDRO  
ALFONSO  
ESTUDIO INTRODUCTORIO, TRADUCCIÓN, NOTAS Y COMENTARIOS**

**TESIS**  
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
MAESTRO EN LETRAS (LETRAS CLÁSICAS)

**PRESENTA:**  
EDGAR VARGAS OLEDO

ASESORA:  
Dra. María Alejandra Valdés García  
Facultad de Filosofía y Letras

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., febrero 2020



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**EDICIÓN COMENTADA DE LA *DISCIPLINA CLERICALIS***  
**DE PEDRO ALFONSO**

ESTUDIO INTRODUCTORIO, TRADUCCIÓN, NOTAS Y  
COMENTARIOS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
MAESTRO EN LETRAS (LETRAS CLÁSICAS)  
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LETRAS

**PRESENTA:**

Edgar Vargas Oledo

Asesora: Dra. María Alejandra Valdés García

2020







## NOTA PRELIMINAR

La presente tesis de maestría consiste en la edición de la *Disciplina clericalis* (DC) bajo tres ejes primordiales: (1) la contextualización de la DC y de los cuentos que la componen, (2) los comentarios y las notas a cada una de las historias y (3) la manufactura de una traducción que respetase la lengua de llegada. Para contextualizar la obra se estudiaron las noticias biográficas del autor y de sus obras, con un énfasis especial en aquellos datos que lo vinculan con la cultura semítica y con la génesis oriental de la DC; posteriormente, se abordó de manera sucinta el panorama literario de la DC, así como sus elementos constitutivos (estructura, géneros utilizados, temas, etc.). Tras esta introducción, se añadirán las notas y comentarios, introducidos por los capítulos de la obra y por las palabras del texto en latín al que refieren. Finalmente, en el segundo tomo se encontrará la traducción completa de la obra con el texto latino confrontado, de manera que la lectura de las notas y el texto resulte más asequible al lector.





# Sumario

## ESTUDIO INTRODUCTORIO

V

Biografía de Pedro Alfonso

VI

Obras

XIV

Disciplina Clericalis

XVI

Sobre la traducción

XXIX

## BIBLIOGRAFÍA

XXX

## NOTAS Y COMENTARIOS A LA EDICIÓN

1

## APÉNDICES

86

Apéndice I. Resumen esquemático de la obra 87

Apéndice II. 1. Índice de motivos folclóricos de Stith Thompson 90

Apéndice II. 2. Índice de tipo de cuentos folclóricos Aarne-Thompson-Uther 91

Apéndice III. Manuscritos de la *Disciplina Clericalis* 94

Apéndice IV. Obras dentro del contexto de la *Disciplina Clericalis* 98

Apéndice V. Fuentes primarias más citadas 101

Apéndice VI. Traducción *Disciplina Clericalis Tomo II*

## ÍNDICE DE ABREVIATURAS DE EDICIONES MÁS UTILIZADAS

*Disciplina clericalis. Sapienza orientale e scuola delle novelle.* Edición de Cristiano Leone, Roma, Salerno Editrice, 2010. (CL)

*Disciplina clericalis.* Edición de María Jesús Lacarra, Zaragoza, Guara Editorial, 1980. (MJL)

*Pedro Alfonso.* Zaragoza, Departamento de Cultura y Educación, 1991. (MJL2)

*Disciplina clericalis.* Edición y traducción del texto latino por Ángel González Palencia, Madrid, Imp. y Editorial Maestre, 1948. (AGP)

*The Disciplina Clericalis of Petrus Alfonsi.* Translated and edited by Eberhard Hermes, California, University of California Press, 1977. (EH)

# **ESTUDIO INTRODUCTORIO**

---

## BIOGRAFÍA DE PEDRO ALFONSO

Durante los siglos medievales y los posteriores años renacentistas, el legado de Pedro Alfonso perduró en una multitud de lenguas, reinterpretado en numerosos ejemplarios, ya latinos, ya vernáculos, y como fuente de obras tan importantes en la tradición occidental como el *Decamerón*, los *Cuentos de Canterbury* o el *Conde Lucanor*. Su fama e influencia se demuestran en mayor medida por la numerosa tradición manuscrita de dos de sus obras (circa 140) <sup>1</sup>: la compilación latina que realizó a partir de la literatura sapiencial de procedencia oriental, la *Disciplina clericalis*, y el opúsculo apologético que redactó tras su conversión al cristianismo, *Dialogi contra Iudaeos*. En contraste con la clara repercusión de sus escritos, se tienen muy pocas certezas sobre cómo transcurrió su vida. Para elaborar un perfil biográfico, es necesario abordar los dos principales medios por los que se poseen noticias sobre Pedro Alfonso <sup>2</sup>: los prólogos con los que acompañó sus obras en latín y un puñado de documentos que mencionan su nombre.

---

<sup>1</sup> John Tolan. *Petrus Alfonsi and his medieval readers*. Florida, Universidad de Florida, 1993, p. 183 y 199.

<sup>2</sup> Para este apartado, se han utilizado las notas biográficas de Pedro Alfonso recopiladas en las ediciones de María Jesús Lacarra, Cristiano Leone, Ángel Palencia y Eberhard Hermes. *Disciplina clericalis*. Edición de María Jesús Lacarra, Zaragoza, Guara Editorial, 1980 (MJL); *Pedro Alfonso*. Edición de María Jesús Lacarra, Zaragoza, Departamento de Cultura y Educación, 1991 (MJL2); *Disciplina clericalis. Sapienza orientale e scuola delle novelle*. Edición de Cristiano Leone, Roma, Salerno Editrice, 2010 (CL); *Disciplina clericalis*. Edición y traducción del texto latino por Ángel González Palencia, Madrid, Imp. y Editorial Maestre, 1948

En síntesis, se sabe que Moshé Sefardí era un judío que abrazó la fe cristiana en junio de 1106 d. C. en la ciudad de Huesca, en el reino de Aragón, y tomó por nombre cristiano *Petrus*, en honor a la festividad del santo apóstol que se celebraba a la sazón, y *Alfunsi* [de Alfonso], por ser su padrino el rey Alfonso el Batallador<sup>3</sup>. Años más tarde, alrededor de 1110 d. C., se trasladó a Inglaterra, probablemente para ejercer su labor de médico en la corte de Enrique I. Durante estos años, fungió de *magister* de astronomía de un clérigo de nombre Walcher, obispo de Malvern, que posteriormente traduciría un tratado *De dracone* del propio Pedro Alfonso<sup>4</sup>. Se ha propuesto que pudo haber viajado después a Francia y permanecer allí algunos años, según permite suponer su *Epistula ad peripateticos*; pero esta afirmación carece de fundamentos sustanciales. Se conjetura, por otra parte, que a su regreso de Inglaterra se estableció en la península ibérica, según permiten deducir algunos documentos legales en los que se conserva el nombre de Pedro Alfonso: uno emitido en Zaragoza (1121)<sup>5</sup> y otro más en Tudela (1142), “ciudad en la que años más tarde se vuelve a localizar un hijo suyo”<sup>6</sup>. Tanto la fecha de su nacimiento como la de su muerte son inciertas, aunque de la primera se sostuvo el año 1062 d. C. debido a un error de lectura presente en algunos manuscritos de los *Dialogi contra Iudaeos*<sup>7</sup>. A partir de estos elementos se han elaborado diferentes hipótesis sobre los datos restantes sobre su vida; se supone, por ejemplo, que pudo haber sido un prestigioso rabino de Huesca que, tras su conversión al cristianismo, sufrió una acuciante crítica por parte de la comunidad judía que terminó por obligarlo a emigrar hacia Inglaterra; también existe la hipótesis de que ejerció el oficio de médico en la corte del rey Alfonso el Batallador en Aragón.

---

(AGP); *The Disciplina Clericalis of Petrus Alfonsi*. Translated and edited by Eberhard Hermes, California, University of California Press, 1977 (EH).

<sup>3</sup> Existió una disputa sobre el rey al que hacía referencia el genitivo *Alphonsi*; sin embargo, en la actualidad se considera unánimemente a Alfonso I. Vid. María Jesús Lacarra. *Disciplina clericalis*. Zaragoza, Guara Editorial, 1980, p. 14.

<sup>4</sup> No se conserva el texto original de la obra, pero se tiene un ejemplar de ella a partir de la traducción del propio obispo de Walcher: “Sententia Petri Ebrei, cognomento Anphis, de dracone, quam Dominus Walcerus prior Malvernensis ecclesie in Latinam transtulit linguam” (“La enseñanza de Pedro el Hebreo, de segundo nombre Anphis, acerca del dragón, la cual tradujo al latín el señor Walcher, obispo de Malvern”). José María Millas Vallicrosa. *Op. cit.*, p. 87.

<sup>5</sup> María Jesús Lacarra, “Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro (1ª serie)”, *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, II (1946), doc. 20, p. 459.

<sup>6</sup> María Jesús Lacarra. *Pedro Alfonso*. Zaragoza, Departamento de Cultura y Educación, 1991, p. 12.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 10.

Ante tantas incertidumbres, resulta indispensable abordar la información que el propio autor proporciona de sí mismo por medio de los prólogos a sus obras, primordialmente en las palabras preliminares de los *Dialogi contra Iudaeos*. La mayor parte de los datos biográficos que se conocen de Pedro Alfonso procede de las líneas que dedica a narrar el momento de su conversión:

*Cum itaque divinæ miserationis instinctu ad tam excelsum hujus fidei gradum pervenissem, exui pallium falsitatis, et nudatus sum tunica iniquitatis, et baptizatus in sede Oscensis civitatis, in nomine Patris, et Filii, et Spiritus sancti, purificatus manibus Stephani gloriosi et legitimi ejusdem civitatis episcopi. Hora etiam baptismatis, præter ea quæ præmissa sunt, [537C] credidi beatos apostolos, et sanctam Ecclesiam catholicam. Hoc autem factum est anno a nativitate Domini millesimo centesimo sexto, ætatis meæ anno quadragesimo quarto, mense Julio, die natalis apo[538A]stolorum Petri et Pauli. Unde mihi ob venerationem et memoriam ejusdem apostoli, nomen quod est Petrus, imposui. Fuit autem pater meus spiritualis Alfunsus, gloriosus Hispaniæ imperator, qui me de sacro fonte suscepit, quare nomen ejus præfato nomini meo apponens, Petrus Alfinsi mihi nomen imposui. Cumque notum esset Judæis qui me antea noverant, et probaverant peritum in libris prophetarum et dictis doctorum, partem etiam non magnam habere omnium liberalium artium, quod legem et fidem accepissem Christianorum, et unus essem eorum, quidam eorum arbitrati sunt me hoc non fecisse, nisi quia adeo omnem abjeceram verecundiam, quod et Deum et legem contempseram. Alii vero propterea me fecisse dicebant, quod non ut [538B] decuerat prophetarum et legis verba intellexissem Alii autem vanæ gloriæ imputabant, et me hoc fecisse calumniabantur ob honorem sæculi, eo quod Christianorum gentem cæteris omnibus superesse conspicerem. Hunc igitur libellum composui, ut omnes et meam cognoscant intentionem, et audiant rationem, in quo omnium aliarum gentium credulitatis destructionem præposui, post hæc Christianam legem omnibus præstantiorem esse conclusi<sup>8</sup>.*

Con base en este prólogo, se han establecido las líneas más importantes de la vida de Pedro Alfonso: el lugar y fecha de su conversión al cristianismo, el rechazo que su bautismo generó entre la comunidad judía, los posibles detonantes de su partida a Inglaterra y, por supuesto, el origen de su nombre como converso. Al respecto, cabe resaltar que dentro de la tradición

---

<sup>8</sup> “Me despojé del ropaje de la falsedad, me quité la túnica de la iniquidad y fui bautizado en la capital de la ciudad oscense [i.e. Huesca]; en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, fui purificado por las manos del glorioso y legítimo obispo de la ciudad, Esteban. En el momento de mi bautizo, además de lo que se ha mencionado anteriormente, condesé a los santos apóstoles y en la santa Iglesia Católica. Ocurrió en el año 1106 del nacimiento del Señor, a mis 40 años, en el mes de julio, durante la celebración de los apóstoles Pedro y Pablo. Por la fecha, decidí tomar el nombre de Pedro, para venerar al apóstol y recordarlo. Ahora bien, mi padre espiritual fue Alfonso, el famoso emperador de España, quien me sostuvo en la pila bautismal y por quien decidí llamarme Petrus Alphonsi al añadir su nombre junto al mío. Los judíos que me conocían y que habían atestiguado mi pericia en los libros de los profetas y en las palabras de los doctores sabían, además, que yo no poseía un profundo conocimiento de las artes liberales que me hubiese hecho aceptar la ley y fe de los cristianos, al grado de convertirme en uno de ellos; así fue como algunos consideraron que mi única motivación era el haber perdido toda vergüenza hasta el punto de rechazar tanto a Dios como a su ley. Había otros que decían que lo había hecho porque había malinterpretado las palabras de los profetas y de la ley. Unos más me imputaban el deseo de una gloria mundana y me calumniaban diciendo que lo había hecho por buscar honores terrenales, al pecatarme de que el pueblo cristiano gobernaba sobre los demás. Entonces, compuse este pequeño libro para que todos conocieran mi motivación y escucharan las razones por las que preferí desacreditar la ingenua creencia de los demás pueblos y concluir que la ley de los cristianos era la más sobresaliente de todas” (Migne. *PL* 157, 538). Todas las traducción son propias, a no ser que se especifique una fuente disinta.

manuscrita se presentan numerosas variantes que omiten el genitivo *Alfunsi* (de Alfonso) y se decantan por el nominativo *Alfunsus* (Alfonso)<sup>9</sup>; sin embargo, de acuerdo con la explicación que el propio autor ofrece, la escritura correcta habría de mantener *Alfunsus* en genitivo. Ahora bien, en español tradicionalmente se ha optado por preservar el nombre como Pedro Alfonso, aunque, en estricto sentido, habría que desdoblarse el complemento determinativo a “de Alfonso”<sup>10</sup>. Mención aparte merece la *Epistula ad peripateticos*, a partir de la cual se especula su estancia en territorio francés:

*Universis sancte matris ecclesie omnibus videlicet perypáteticis ac per hoc aliis philosophico lacte nutritis, ubique per Franciam quavis scientie doctrina diligentius exercitatis, Petrus Anidefunsus servus Ihesu Christi, frater eorum et condiscipulus, salus vobis et benedictio ab eo cuius est salutem et benedictionem efferre*<sup>11</sup>.

[...]

*Quia igitur fere omnes latinos artis huius astronomiae uidelicet expertes inueni, ego autem in ea diucius exercui et partem inde nonnullam animo mandavi vobis si placeat impartire et quasi quiddam rarum, preciosum, dulce ac delicosum diligenter ac benigne disposui presentare.*

*Ad nostras enim aures peruenit quod quidam ex eis qui sapienciam investigant secundum quod potest per similitudinem comprehendere, longinquas parant peragere prouincias et in remotas secedere regiones ut ad artis astronomice pleniorum possint peruenire noticiam. Quibus utique incunctanter ego respondeo quia verum est quod uidere desiderant. Presto habent quod uolunt et prope est quod remocius parant inquirere, nisi forte eis veniat in dubium quod in hac arte quippiam valeamus*<sup>12</sup>.

---

<sup>9</sup> Del nombre del autor existen una multitud de variantes en su escritura: *Aldefunsus*, *Adelphonsus*, *Alfunsus*, *Anfunsus*, etc. Vid. Alfons Hilka & Werner Söderhjelm (eds.), “‘Petri Alfonsi Disciplina Clericalis’ I: Lateinischer Text” en *Acta Societatis Scientiarum Fennicae* 38/4 (1911), p. 1.

<sup>10</sup> La edición italiana de la *DC* elaborada por Cristiano Leone se refiere al autor como *Pietro Alfonsi*, dejando de lado la traducción literal y manteniendo la marca de genitivo en italiano; esta misma decisión se ha mantenido en las obras escritas en inglés. En la presente edición se ha optado por preservar el nombre Pedro Alfonso para evitar ulteriores confusiones en la tradición de la *DC* en español. Vid. Pietro Alfonsi. *Disciplina clericalis. Sapienza orientale e scuola delle novelle*. Edición de Cristiano Leone, Roma, Salerno Editrice, 2010.

<sup>11</sup> “A todos los integrantes de la santa madre Iglesia, es decir, a los peripatéticos –con ello me refiero a quienes se han nutrido con la leche de la filosofía y a los que se han imbuido de toda doctrina del conocimiento a lo largo y ancho de Francia– Pedro Anidefonso, siervo de Jesucristo, hermano y compañero de ellos, les desea la salud y bendición de quien tiene el poder de proveer salud y bendición”. José María Millas Vallicrosa, “La aportación astronómica de Pedro Alfonso” en *Sefarad*, año III (1943), fasc. I, p. 97.

<sup>12</sup> “Debido a que me percaté de que la mayoría de los autores latinos carecen del conocimiento de este arte, es decir, de la astronomía, yo mismo me dediqué a estudiarla durante mucho tiempo y una parte de ella se las he enviado, por si desean impartirla, y decidí presentárselas con buen ánimo y diligencia casi como un objeto extraño, precioso, dulce y de profundo sabor.

Ha llegado la noticia a mis oídos de que algunos de los que están investigando la sabiduría, bajo los preceptos de lo que se puede comprender por semejanza, se preparan para emigrar a provincias lejanas y retirarse a regiones muy apartadas con tal de tener la posibilidad de alcanzar una noticia más amplia del arte astronómico. A ellos, sin ninguna vacilación, les respondo que existe lo que quieren. Tienen a la mano lo que desean y está muy cerca de ellos lo que se preparan a investigar a lo lejos, a no ser que duden de si realmente dominamos algunos elementos de este arte”. *Ibid.*, p. 99.



Gracias a estas líneas, se conoce el profundo interés de Pedro Alfonso por los estudios astronómicos y la deplorable situación en la que consideraba sumida el arte de la astronomía en Occidente. Así mismo, plantea la constante movilidad de los estudiosos europeos y el deseo que existía en el continente por acercarse a los conocimientos orientales, como posteriormente lo confirmarán en sus escritos Daniel de Morley (c. 1140 – c.1210) o Adelardo de Bath (ca. 1080 – ca. 1150).

Fuera de la información brindada por el propio autor dentro sus obras, se cuenta también con datos proporcionados en algunos manuscritos que señalan aspectos concretos de la labor realizada por el autor, además de un par de documentos legales que arrojan luz sobre su lugar de residencia tras su probable regreso de Inglaterra. Entre los paratextos e *incipit* que preceden a sus obras, resalta principalmente uno, perteneciente a la *Disciplina clericalis*, en el que se menciona su cargo como médico de Enrique I: “Dixit Petrus Alphulsus, servus Jhesu Christi Henrici anglorum medicus compositor huius libri”. Por otra parte, en la obra astronómica *de Dracone*, Walcher alude a Pedro Alfonso como *magister noster* y a partir de esta referencia se ha especulado gran parte de la labor del autor como docente del *ars astrologica*: “In presenti autem negotio magister noster hac divisione non utebatur sed illa que unumquodque signum in 30 gradus equaliter dividit et totum zodiacum 360 gradibus claudit, secundum quam sol in die unum gradum non perficit”<sup>13</sup>.

En cuanto a los documentos legales que mencionan el nombre de *Petrus Alfonsi*, se enumeran dos archivos: uno en Zaragoza y otro más en Tudela; el primero consiste en “a bill of sale dated 14 April 1121 with which one of the French knights who had served under Alfonso had obtained an estate in Saragossa which previously had belonged to a Muslim”<sup>14</sup>; en ella, el autor aparece como testigo de la venta, probablemente en nombre del rey, tres años después de la conquista de Zaragoza por el reino de Aragón. A pesar de su aparición en el documento, existe la posibilidad de que el nombre pertenezca a un homónimo del autor de la *Disciplina*,

---

<sup>13</sup> “En el presente ejercicio, nuestro maestro no utilizaba esta división, sino la que divide en igual medida cada signo en 30 grados y cierra el zodiaco con 360 grados; de acuerdo con ella el sol no realiza un grado al día”. *Idem*. Dentro de los estudios astronómicos medievales, el recorrido del sol alrededor de la tierra se divide en grados, ya que su trayectoria seguía una circunferencia.

<sup>14</sup> Petrus Alfonsi. *The Disciplina Clericalis of Petrus Alfonsi*. Translated and edited by Eberehard Hermes, California, University of California Press, 1977, p. 64 (EH).

pues el apelativo *Petrus* resultaba común durante esos siglos entre los conversos judíos y musulmanes. Del segundo, se sabe que ha sido también “un documento de venta”<sup>15</sup>.

Finalmente, existe un grabado del autor en el *Liber Chronicarum cum figuris* de Schedel (1440-1514)<sup>16</sup>, en el que “figura representado su busto, junto al de ilustres filósofos, reyes, santos, poetas y sabios”<sup>17</sup>. De acuerdo con Lacarra, la inclusión de Pedro Alfonso en la obra puede tener como motivo la creencia de que el autor era natural de Alemania.

Con base en estos datos, se han establecido diferentes líneas de investigación que abordan aspectos específicos sobre la vida de Pedro Alfonso o sobre la condición de la península en la que vivió el natural de Huesca. A manera de resumen, vale la pena mencionar el contexto cultural de las Taifas<sup>18</sup> y de la Marca superior<sup>19</sup>, la condición de los judíos tanto en los reinos musulmanes<sup>20</sup> como en los cristianos<sup>21</sup>, la integración de un converso dentro de la sociedad medieval cristiana<sup>22</sup>, la problemática “convivencia” de las tres culturas<sup>23</sup> y la labor mediadora de la comunidad judía en Occidente durante los siglos XII y XIII<sup>24</sup>. De estos

---

<sup>15</sup> María Jesús Lacarra. *Pedro Alfonso. Op. cit.*, p. 12.

<sup>16</sup> Hartmann Schedel, nacido en Nuremberg, Alemania, ha sido el creador del famoso *Liber chronicarum cum figuris et ymaginibus ab inicio mundo* (*Libro de las crónicas con figuras e imágenes desde el principio de mundo*). “This chronicle [...] was printed on July 12, 1493, by the highly respected and extraordinary succesful Anton Koberber in Nuremberg, probably the most productive and esteemed book printer and seller in all of Germany, and hence in late-medieval Europe [...] The chronicle contains altogether 1, 809 woodcuts from 645 woodblocks and this was, at its time, the one printed book in the entire world with the most illustrations”. Albrecht Classen (Ed.). *Urban Space in the Middle Ages and the Early Modern Age*. Alemania, Deutsche Nationalbibliothek, 2009, pp. 103-104.

<sup>17</sup> María Jesús Lacarra. *Idem*.

<sup>18</sup> Vid. Rina Drory. *Models and contacts. Arabic Literatura and its Impact on Medieval Jewish Culture*. Boston, Brill, 2000; Tolan. *Op. cit.*, pp. 3-11.

<sup>19</sup> Vid. Joaquín Lomba, “El marco cultural de Pedro Alfonso” en *Estudios sobre Pedro Alfonso de Huesca*. Edición de María Jesús Lacarra, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1996, pp. 147-175.

<sup>20</sup> Vid. Ángeles Navarro Peiro. *Literatura hispanohebraea*. Madrid, Ediciones Laberinto, 2006; María J. Viguera Molíns, “Sobre la historia de los judíos en al-Ándalus” en Ángel Saenz-Badillos (ed.). *Judíos entre árabes y cristianos. Luces y sombras de una convivencia*. Córdoba, Ediciones Almendro, 2000.

<sup>21</sup> Vid. J. R. Magdalena Nóm de Déu, “Los judíos en la corona de Aragón durante la Baja Edad Media. Organización de las aljamas y las controversias judeocristianas” en *Estudios sobre... Op. cit.*, pp. 145-156; Miguel Ángel Motis Dolader, “Contexto histórico-jurídico de los judíos del reino de Aragón (siglos XI-XII): pluralidad normativa y preconfiguración de las aljamas” en *ibid.*, pp. 49-146.

<sup>22</sup> Vid. David Wacks. “Chapter one: Writing Across the Frontier” en David Wacks. *Framing Iberia. Maqāmāt and Frametale Narrative in Medieval Spain*. Leiden-Boston, Brill, 2007, pp. 17-40.

<sup>23</sup> Vid. Norman Roth, “Coexistencia y confrontación de judíos y cristianos españoles” en *Estudios sobre... Op. cit.*, pp. 87-110.

<sup>24</sup> Vid. David Romano. “Moše Sefardí (=Pedro Alfonso) y la ciencia de origen árabe” en *ibid.*, pp. 367-375; Tolan, “Chapter 3. Pearls and Onios Sellers: Petrus Alfonsi and the Transmission of Arabic Science to the Latin West” en Tolan. *Op. cit.*, pp. 42-91.

múltiples temas, sólo se abordarán sucintamente el concepto de la “convivencia” y la función intermediaria del pueblo hebreo en el desarrollo de la cultura medieval.

El término “convivencia” ha sido utilizado de manera muy general para describir una realidad histórica más compleja: las condiciones en las que se desarrollaron las tres culturas dentro de *Hispania* se definen con mayor precisión como una coexistencia. David Wacks resume de manera precisa la situación en la península durante estos siglos:

The Rosy convivencia envisioned by Americo Castro has long been deconstructed. Christians, Jews, and Muslims had to share space, resources, languages, and at times a common vernacular culture, but that is as far as it goes. There were bitter political struggles and bloody military confrontation between Christian and Muslims, but also among Christians and among Muslims. There were productive alliances between the three groups as well, in various combinations. The historian Brian Catlos has recently introduced a second model, that of *conveniencia*, by which individuals are defined not first by religion, but by occupation, hometowns, family, or sex. To this I would add a third way of understanding the cultural jumble of medieval Iberia: one of *contravivencia*, an agonistic yet productive symbiotic relationship in which each particular is a *sine qua non* in the construction of the other's identity and cultural formation <sup>25</sup>.

Ahora bien, la función mediadora llevada a cabo por la comunidad judía habrá de proseguir con los *scriptoria* alfonsíes y con el apoyo de conversos durante finales de la Edad Media e inicios del Renacimiento. Junto a ellos, se pueden enumerar también autores cristianos europeos que realizaron viajes a la península ibérica en búsqueda de obras árabes, principalmente de corte científico. En síntesis, todos estos escritores de los ss. XII -XIII pueden dividirse de la siguiente manera:

- a. Judíos conversos: Como ejemplos más sobresalientes, se encuentran Juan de Capua con su traducción latina del *Calila y Dimna (Directorium humanae vitae)* y Pedro Alfonso con la *Disciplina clericalis*, los *Dialogi contra Iudaeos* y su obra astronómica.
- b. Judíos no conversos: Se trata de autores que escribieron en latín, como Abraham ibn Ezra (h. 1089-1167), o que participaron en la traducción de obras, como Abraham bar Hiyya (1065) <sup>26</sup>, cuyo auxilio permitió la traducción de textos árabes en colaboración con el italiano Platón de Tívoli.

---

<sup>25</sup> David Wacks. *Op. cit.*, p. 5.

<sup>26</sup> Sobre Abraham ibn Ezra, María Jesús Lacarra precisa que “viajó por Italia y por Francia, donde compuso distintas obras de astronomía y astrología, algunas en latín, y en 1158 se trasladó a Londres, donde también compuso en latín un libro sobre el astrolabio”. Lacarra. *Pedro Alfonso. Op. cit.*, p. 15. Así mismo, Renate Smithuis ha elaborado un extenso artículo que aborda de manera exhaustiva las composiciones latinas de este

- c. Traductores cristianos: En este rubro, basta con mencionar a Adelardo de Bath, o al magno proyecto elaborado bajo el mando de Pedro el Venerable, el conocido *corpus Islamolatinum*, compilado en aras de un mejor conocimiento de la religión musulmana <sup>27</sup>, o a los famosos traductores que se instalaron durante el siglo XII en la ciudad de Toledo <sup>28</sup>, como Juan Hispano, Gerardo de Cremona o Domingo Gundisalvo <sup>29</sup>.

Aunque se posee una amplia información sobre las relaciones culturales que pudieron haber marcado la vida del natural de Huesca, se desconocen datos específicos sobre los años en los que permaneció en la península ibérica, y esto dificulta establecer líneas directas con los acontecimientos o con los personajes de la época con los que pudo haber tenido una relación. De esa manera, la vida de Pedro Alfonso continúa componiéndose a través de conjeturas y suposiciones a partir de los pocos datos certeros que han logrado perdurar hasta nuestra época. Sin embargo, me he detenido brevemente en su función de intermediario de la cultura, ya por su condición de judío converso, ya por el contexto de la “convivencia”, porque muestran la esencia y las directrices de las que la obra alfonsí está compuesta. El contexto de la península ibérica le permitió congregarse la sabiduría de diferentes latitudes y su condición de converso le abrió el camino para convalidar esos conocimientos con el mundo cristiano.

---

autor judío: Renate Smithuis, “Abraham Ibn Ezra’s Astrological Works in Hebrew and Latin: New Discoveries and Exhaustive Listing” en *Aleph*, 6 (2006), pp. 239-338.

<sup>27</sup> Vid. José Luis Alexis Rivera Luque. *El Corán latino de Robert de Ketton (s. XII). Introducción y análisis traductológico del capítulo XII, la Sura de José*. Tesis de licenciatura (asesor, Raúl Torres Martínez), México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.

<sup>28</sup> Vale la pena matizar el concepto de una escuela de traducción en Toledo, cuyas implicaciones sobrepasan por mucho el fenómeno que ocurrió en aquella ciudad en el siglo XII; de manera más precisa se podrían concebir más bien comunidades de traducción que concurren en la ciudad fronteriza, bajo diferentes patronazgos. Vid. Rivera Luque. “II.1 Comunidades de traducción” en José Luis Alexis Rivera Luque. *De Arabico in Latinum. Traductores y traducciones en la Hispania del siglo XII*. Tesis de maestría (Asesor, Arturo Ponce Guadián), México, El Colegio de México, 2018.

<sup>29</sup> Vid. Clara Foz. *El traductor, la Iglesia y el rey. La traducción en España en los siglos XII y XIII*. Barcelona, Gedisa, 2000.

## OBRAS

La producción del oscense abordó temas de una gran variedad, a pesar de conservarse sólo un puñado de sus obras: *Disciplina clericalis*, *Dialogi contra Iudaeos*, *Tabulae astronomicae*, *Epistulae ad peripateticos* y el tratado *De dracone*<sup>30</sup>. En realidad, el único hilo conductor entre la mayoría de sus escritos consiste en la función mediadora que desempeñaron entre la cultura europea y la cultura semítica, que a la sazón se había convertido en repositorio y transmisor de los saberes del medio y lejano Oriente. Ahora bien, es posible establecer tres ejes principales dentro de los opúsculos elaborados por Pedro Alfonso: el primero consiste en su temática astronómica; el segundo, en la función apologética en favor del cristianismo, y el tercero, en los elementos didáctico-sapienciales.

Dentro del apartado astronómico, se enumeran la *Epistula ad peripateticos*<sup>31</sup> (post 1116), los primeros once capítulos de unas *Tabulae astronomicae* (1116), posible traducción del trabajo de Muhammad b. Ahmad al-Jwārizmī (c. 780 - c.850), y el tratado *De dracone* (1120), que se conserva únicamente en la traducción latina de Walcher<sup>32</sup>. Con respecto al contenido de estas tres obras, mientras que la *Epistula* consiste en una apología del estudio astronómico y una crítica a la aproximación occidental a las artes liberales, los restantes trabajos abordan elementos de corte científico: las *Tabulae* ofrecen datos, no carentes de errores<sup>33</sup>, sobre los movimientos de los astros, y el tratado *De dracone* elabora una larga exposición sobre los nodos lunares, puntos fundamentales para el correcto cálculo del horóscopo y elementos que, durante la Edad Media, se identificaban con el inicio y la parte final de la constelación de la Serpiente: el *caput Draconis* y la *cauda Draconis*<sup>34</sup>. En torno a las *Tabulae astronomicae*, se han brindado diferentes hipótesis sobre la colaboración o las relaciones que el trabajo de Pedro Alfonso mantuvo con la posterior traducción realizada por el inglés Adelardo de Bath

---

<sup>30</sup> Vid. “Nota 4”.

<sup>31</sup> La *Epistula ad peripateticos* sólo se conservó en el manuscrito de la British Library, Arundel 270, fols. 40v-45r.

<sup>32</sup> Vid. “Nota 4”.

<sup>33</sup> Vid. Pietro Alfonsi. *Op. cit.*, p. XIX (CL); Tolan. *Op. cit.*, pp. 57-58.

<sup>34</sup> La *cauda draconis*, junto con la *caput draconis*, son los nombres que se les dio a “los puntos de la eclíptica donde la Luna cruza de sur a norte y viceversa”. El nodo de sur a norte correspondería al *caput draconis*, mientras que el de norte a sur, a la *cauda*. “En la astrología medieval tardía y en la renacentista la cabeza y la cola del dragón se convirtieron en ‘cosas’, dotadas de aspectos y casi con los poderes de los planetas”. Vid. Jim Tester. *Historia de la astrología occidental*. México, Siglo XXI, 1990, p. 149.

<sup>35</sup>; al respecto, el arabista Charles Burnett sentencia que “the most economical explanation for the two Latin versions of the tables is that Petrus had a manuscript of the tables, and taught both Walcher and Adelard in the West Midlands of England” <sup>36</sup>.

Por otra parte, los *Dialogi contra Iudaeos* se insertan dentro de su labor apologética. En este aspecto, Pedro Alfonso será el precursor de una larga tradición de judíos conversos que elaborarán tratados en favor del cristianismo <sup>37</sup>, basados en los estudios talmúdicos y la exégesis veterotestamentaria; así mismo, esta clase de escritos derivará posteriormente en las grandes controversias que tendrán lugar en Barcelona (1263) y Tortosa (1413), bajo los famosos nombres de Najmánides o Jerónimo de Santa Fe respectivamente. La peculiaridad del tratado del oscense reside en el tono mesurado con el que defiende el cristianismo y rebate las propuestas de los judíos. Los personajes del diálogo son en realidad un desdoblamiento del propio autor: el interlocutor cristiano tendrá por nombre Pedro Alfonso y el judío, Moshé Sefardí. El autor divide la obra en *XII tituli*: en los primeros cuatro se desarrolla una serie de argumentos en contra del judaísmo; en el *títulus V*, se abordan los preceptos generales del islam para comprobar que esta religión tampoco posee mayor verdad que la creencia cristiana; finalmente, los últimos *tituli* se avocan a exponer los elementos a favor del cristianismo. Sobre su posterior recepción, Tolan afirma con varios argumentos que “Petrus Alfonsi’s *Dialogi contra Iudaeos* was the most influential and widely read of all medieval anti-Jewish tracts” <sup>38</sup>.

Por último, en el aspecto didáctico-sapiencial, se encuentra la *Disciplina clericalis*, una compilación de *proverbia*, *castigationes*, *fabulae* y *versus*, principalmente de procedencia oriental, que ofrecen reglas de conducta enmarcadas en diálogos, ora entre padres e hijos, ora entre alumnos y maestros.

---

<sup>35</sup> Vid. Millás. *Op. cit.*, pp. 81-101; Tolan. *Op. cit.*, pp. 60-61.

<sup>36</sup> Burnett. *The Introduction of Arabic Learning into England*. London, The British Library, 1997, p. 40.

<sup>37</sup> La tradición de las controversias ofrece otros ejemplos de disputas que enfrentan las tradiciones orientales al cristianismo en Europa; basta con recordar el *al-Kuzari* (s. XII) de Yehuda ha-Leví, la obra de Pedro Abelardo, *Dialogus inter Philosophum, Iudaeum et Christianum* (s. XII), o la anónima *Disputa entre un cristiano y un judío* (s. XIII) en castellano. Como afirma Lacarra, “este método de controversia lo utilizaron en sus obras apologéticas numerosos autores hispanos del siglo XIII al XV (como Raimundo Martín, Alfonso de Valladolid, Pablo de Santa María, Alfonso de Zamora, etc.)”. María Jesús Lacarra. *Pedro Alfonso. Op. cit.*, p. 22.

<sup>38</sup> Tolan. *Op. cit.*, p. 95.

## **DISCIPLINA CLERICALIS**

La *Disciplina clericalis* (DC), (s. XII)<sup>39</sup> ha sido la obra de Pedro Alfonso con mayor fortuna en la tradición manuscrita, con múltiples recreaciones y una pléyade de traducciones en lenguas vernáculas (francés, anglo-normado, italiano, inglés, italiano y hebreo<sup>40</sup>), ya parciales, ya completas, incluso durante los siglos inmediatos a su redacción durante la Edad Media. Si bien el número de manuscritos conservados asciende a 85<sup>41</sup>, para un panorama más completo de su difusión, es necesario contabilizar de igual manera las adaptaciones en verso elaboradas en el ambiente anglonormando a finales del siglo XII y principios del XIII, las *Fables Pierre Aufors* y el *Chastoiment d'un père à son fils*<sup>42</sup>, que contienen, en conjunto, la totalidad de las historias de la DC e incluso, en el caso de las *Fables*, un *exemplum* adicional al final de la obra<sup>43</sup>. Por otra parte, resulta importante resaltar que de los numerosos ejemplares manuscritos en latín, únicamente cuatro se han preservado en España<sup>44</sup>, mientras que la mayoría ha permanecido dentro de los actuales territorios de Francia e Inglaterra. A pesar de esto, la influencia que ejerció en la literatura española durante la Edad Media resulta patente y ha sido expuesta de manera exhaustiva en las obras que María Jesús Lacarra ha dedicado al autor oscense<sup>45</sup>.

En cuanto al título, la primera palabra, *Disciplina*, traduce el término hebreo *musar* ]מִסָּר[ (ética); para el tiempo de Pedro Alfonso, este vocablo implicaba una obra moral compuesta

---

<sup>39</sup> Las ediciones que se han realizado del texto latino completo antes del s. XIX han sido casi nulas: de acuerdo con el editor inglés de la obra, Eberhard Hermes, “only one complete edition of the DC seems to have been published -the *Textus Summularum* which was printed in Alost in Flanders in 1478 (Hain-Copinger 2982). All the others seem to be selections only”. Posteriores al s. XIX, han sido impresas las ediciones latinas de Schmid (1827), la elaborada por el francés Meón (1824), quien colacionó sólo siete manuscritos, y el texto crítico de Hilka y Söderhjelm (1911), basado en 63 manuscritos.

<sup>40</sup> Armijo, “La cuentística medieval hispánica” en Aurelio Gonzáles y Teresa Miaja (Ed.). *Introducción a la cultura medieval*. México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2005, p. 217. Así mismo, una exposición más detenida de estas versiones ha sido desarrollada por Ángel Palencia en las notas preliminares a su edición de la DC. Vid. Pedro Alfonso. *Disciplina clericalis*. *Op. cit.* p. XX-XXII (AGP).

<sup>41</sup> Pietro Alfonso. *Op. cit.*, pp. LXVI-LXVIII. Vid. “Apéndice III. Manuscritos de la *Disciplina Clericalis*”.

<sup>42</sup> Vid. Alfons Hilka & Werner Söderhjelm (eds.), “‘Petri Alfonsi Disciplina Clericalis’ III: Französische Versbearbeitungen” en *Acta Societatis Scientiarum Fennicae*, XLIX (1930), pp. 1-169.

<sup>43</sup> Se trata del ejemplo “D’un prodrom qui dona tot son avoir a ses deus filles”. Un análisis con las diferencias más sobresalientes en las temáticas y el estilo de las obras ha sido desarrollado dentro del prólogo de Cristiano Leone a la DC. Vid. Pietro Alfonso. *Op. cit.*, pp. XLVI-LII (CL).

<sup>44</sup> Tarragona, *Bibl. Prov.*, 55 (s. XIII); Barcelona, Archivo de la Corona de Aragón, Ripoll 123 (ss. XIII-XIV); Córdoba, *Bibl. Capitular*, 150 (ss. XIII-XIV); Madrid, El Escorial, lat. Q I 14 (s. XIV).

<sup>45</sup> Además de las obras hasta ahora citadas, Lacarra elabora un artículo en el que sintetiza los comentarios elaborados en las dos ediciones de la DC: Lacarra, “Ecos de la *Disciplina Clericalis* en la tradición hispánica medieval” en *Estudios sobre...* *Op. cit.*, pp. 275-289.

por cuentos y proverbios procedentes de las literaturas griegas y orientales que habían sido transmitidos en textos árabes o hebreos <sup>46</sup>. En realidad, la idea general del *musar* מוסר[(ética) encuentra sus raíces en el concepto árabe *adab* أدب[ *adab*], cuya definición ha presentado desde la época preislámica un amplio abanico de significados, expuestos por Bonebakker en su artículo en el *Abbasid Belles Lettres* <sup>47</sup>. Entre las múltiples acepciones, la síntesis presentada por Mesa Fernández, con base en un artículo de Heinrichs <sup>48</sup>, expone de manera precisa el trasfondo que produjo el género del *musar* מוסר[(ética) y, por tanto, el título de *Disciplina* <sup>49</sup>.

Vale la pena añadir que *disciplina* fue el vocablo elegido para la traducción de la palabra *musar* מוסר[(ética) en el texto veterotestamentario y aparece de manera constante dentro de los textos sapienciales traducidos al latín, principalmente en los libros de *Proverbios* y de *Eclesiástico*. Si bien este último no está considerado dentro del canon de la Tanaj תנ"ך (por carecer de un texto original en hebreo, será la sección de la *Biblia* a la que más aludirá Pedro Alfonso.

El término *clerkalis*, por otro lado, no se refiere al conjunto de individuos pertenecientes a la institución eclesiástica, sino más bien engloba a los hombres letrados de la época. La ampliación de este vocablo se debe a la asimilación de *clericus* con *litteratus* y *laicus* con *illiteratus*. En el capítulo CX de su obra *De institutione clericorum*, Philip Harveng (c. 1100-1182) expone la situación y el cambio semántico de la palabra atribuyendo el desplazamiento del significado a la preparación propia de los clérigos, poseedores de una educación en letras que les permitía acceder a la lectura de las Sagradas Escrituras:

---

<sup>46</sup> Vid. Petrus Alfonsi. *Op. cit.*, p. 53 (EH); Lacarra. *Pedro Alfonso. Op. cit.*, p. 39.

<sup>47</sup> Bonebakker, "Adab and the concept of belles-lettres" en J. Ashtiany, T. Johnstone, J. Latham, y R. Serjeant (eds.). *Abbasid Belles Lettres*. Cambridge, Cambridge University Press, 1990, pp. 16-30.

<sup>48</sup> Heinrichs, "The Classification of the Sciences and the Consolidation of Philology in Classical Islam" en Drijvers y MacDonald. *Centre of Learning: Learning and Location in Pre-Modern Europe and Near East*. Leiden, Brill, 1995, pp. 119-139.

<sup>49</sup> "Según W. Heinrichs, cuando la cultura islámica llegó a su madurez en el siglo IV/X [...] adab tenía tres acepciones principales: 1) comportamiento bueno, correcto y educado; 2) género de literatura anecdótica y antológica que sirve como cantera de citas (muḥādarāt) para el bel-esprit; 3) conocimiento en el campo lingüístico y literario que comprende el género de literatura, pero también incluye disciplinas auxiliares como la gramática, etc. A este significado habría que añadir un cuarto sentido que se dio entre los elegantes del siglo IV/X: conducta moral loable que deriva de una buena educación del espíritu para terminar designando todo lo que debe observar y conocer quien pretenda frecuentar la compañía de personas elegantes y distinguidas." Elisa Mesa Fernández. *El lenguaje de la indumentaria. Tejidos y vestiduras en el Kitāb al-Aḡānī de Abū l-Fraǧ al-Isfahānī*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008, p. 27.



Scitis quia dare operam scientiæ Scripturarum ita est proprium clericorum, ut quicumque voluerit clericus fieri, necesse sit litteris imbuatur, et sine earum quatuoracunque scientia, vel vix vel non quisquam clericus habeatur. Unde loquendi usus obtinuit, ut quem viderimus litteratum statim clericum nominemus, et quoniam agit quod clerici est, ex officio ei vocabulum assignemus. Si quis igitur litteratum militem idiotæ presbytero conferat, fiducialiter exclamabit et cum juramento affirmabit eundem militem meliorem presbytero clericum esse; quia scilicet miles legit, intelligit, dictat, versificatur, et inter clericos linguam Latinam proferens, solæcismi nescius approbatur, presbyter vero non solum nescit orationem grammaticam irreprehensibiliter informare, sed forte nec Completorium solus regulariter cantitare. Et tamen militem quem dicimus presbytero meliorem clericum esse, scimus procul dubio clericum non esse, sed improprii sermonis usus ita prævaluit, ut qui operam dat litteris, quod clerici est, clericus nominetur, quamvis eum non esse clericum nequaquam dubitetur. Denique cum aliquem monachum humanitatis et charitatis gratia convenimus, de quo utrum sciat an nesciat litteras nondum scimus: interrogamus eum utrum clericus sit, non quærentes scire utrum sit ad agendum altaris officium ordinatus, sed tantummodo, utrum sit litteratus. At ille ad interrogata consequenter respondens, dicit se clericum esse, si litteratus est; conversum vero laicum, si illiteratus est<sup>50</sup>.

Por otra parte, en la *DC* Pedro Alfonso no se presenta como el escritor de la obra, sino como un *compositor* de la misma; incluso, líneas más adelante, especifica que en realidad ha conjuntado el material a partir de otras obras y lo ha traducido posteriormente al latín. En primera instancia, llama la atención el término *compositor*, que resulta inusual en el *corpus* de la literatura clásica. Si bien resulta acertado conjeturar que la idea se inscribe en el tópico latino de la falsa modestia, al implicar que el autor sólo ha conjuntado materiales en una sola

---

<sup>50</sup> “Ten presente que el estudio de las Sagradas Escrituras resulta una labor tan particular de los clérigos, que cualquiera que pretenda llegar a ser uno está obligado a imbuirse en el estudio de las letras; además, si careciera de este amplio conocimiento, apenas se le podría considerar como uno, o simplemente nunca lograría serlo. Por eso, el uso cotidiano de la lengua provocó que en el instante en que viéramos a un hombre de letras, de inmediato lo llamáramos clérigo y, ya que realiza lo que le corresponde a un clérigo, le asignamos la misma palabra por su habilidad. De esta manera, si alguna persona compara un militar letrado con un presbítero sin educación, con seguridad dirá a grandes voces y afirmará bajo cualquier juramento que este militar resulta ser un mejor clérigo que el presbítero, porque el militar lee, entiende, declama y versifica, e incluso cuando se expresa en latín entre los clérigos será reconocido como un hombre que habla sin ningún solecismo; el presbítero, por otra parte, no sólo será incapaz de estructurar sin errores una oración gramatical, sino que probablemente ni siquiera podrá entonar solo el *Completorium*. Sin embargo, a pesar de que decimos que el militar es un mejor clérigo que el presbítero, sabemos con toda certeza que no forma parte de los clérigos; sin embargo, el uso indebido de la lengua ha prevalecido al grado de que un estudioso de las letras obtiene el nombre de clérigo, porque el conocimiento que tiene es propio de sus labores, sin embargo, tenemos toda la certeza de que no forma parte de los clérigos. Finalmente, cuando por amor y humanidad nos reunimos con algún monje del que desconocemos su preparación en letras, le preguntamos si es clérigo, no con la intención de saber si ha sido ordenado para brindar un oficio en el altar, sino sólo para tener presente si está educado en las letras. Por su parte, él nos responderá según sea el caso: si es letrado, nos dirá que es clérigo; si, iletrado, nos dirá que es un laico converso”. Migne, *PL* 203, col. 816.

obra, existe también la posibilidad de que proceda de un calco árabe de la palabra *mu'allif* (compilador) que, como indica Cristiano Leone en su edición italiana de la *Disciplina clericalis*, “indica proprio la attività del mettere insieme, del compilare”<sup>51</sup>. Sin embargo, el vocablo *compositor* no sólo aparece en la tradición latina de la península ibérica, sino que un siglo después el *scriptorium* alfonsí hará uso también de la palabra en la redacción de su vastísima obra: “Et este libro fue comenzado a componer et á facer viéspera de sant John Bautista”<sup>52</sup>, “[...] et compusimos este libro de todos los fechos que fallar se pudieron della, desde el tiempo de Noe fasta este nuestro”<sup>53</sup>. El empleo de *componer* en los textos alfonsíes, en la *DC* y en algunas obras árabes muestra el sentido de “autoría” que pervivió durante la Edad Media, puesto que, en realidad, en la obra de Pedro Alfonso, así como en la de muchos otros autores medievales, no existe una idea de originalidad o de creación literaria, ya que el conocimiento y el contenido que se expone en las obras de la época se concibe solamente como una parte de la cadena que transmite una sabiduría acabada y perfecta, a la cual no habría necesidad de añadir ningún otro elemento.

En relación con las fuentes de la *DC*, resulta complicado especificar las obras de las que proceden las historias recopiladas en el texto del oscense. Sin embargo, Haim Schwazabaum elaboró, para cada uno de los *exempla*, un amplio catálogo de opúsculos precedentes, paralelos y posteriores, siguiendo la pauta de los motivos folclóricos<sup>54</sup>. Ahora bien, debido a la riqueza de fuentes que concurren en la obra de Pedro Alfonso, se ofrece como una alternativa más adecuada proponer el panorama literario en el que se gestaron las historias y las sentencias de la *DC*, de modo que la obra se posicione en un contexto mucho más amplio. En realidad, las producciones árabe, hebrea, latina y en lengua romance forman parte de una misma red de transmisión e influencia; incluso, habrá ocasiones en que los propios autores tendrán la posibilidad de acercarse a los textos y realizar su lectura en las lenguas originales, como Pedro Alfonso o Juan de Capua. David Wacks plantea esta situación atendiendo a dos ejes: “a common geography -the Iberian Peninsula- and a dynamic unity of narrative practice

---

<sup>51</sup> Pietro Alfonsi. *Op. cit.*, p. 2 (CL).

<sup>52</sup> *Las siete partidas del Rey don Alfonso el Sabio, cotejadas con varios códices antiguos por la Real Academia de la Historia. Tomo I. Partida primera.* Madrid, Imprenta Real, 1807, p. 5.

<sup>53</sup> Alfonso el Sabio. *Prosa histórica.* Edición de Brancaforte, México, Rei-México, 1984, p. 49.

<sup>54</sup> Haim Schwarzbaum, “International Folklore Motifs in Petrus Alphonsi’s ‘Disciplina Clericalis’” en *Sefarad*, 21 (1961), pp. 267-299 ; 22 (1962), pp. 17-29 y 321-344; 23 (1963), pp. 54-73.

that gains a critical density in Iberia between the 12th and 15th centuries”<sup>55</sup>. Aunado a esto, el filólogo estadounidense designa a toda la producción que ocurre durante estos siglos a manos de escritores árabes, cristianos o judíos, como “a literary polysystem that fostered various types of literary production, transmission, and reception (writing, reading, copying, listening, discussion, etc.) that was meaningfully interconnected at various points”<sup>56</sup>. Bajo este planteamiento, habrá dos géneros que circularán dentro de la península y que poseen una conexión directa con la obra de Pedro Alfonso: los opúsculos sapienciales de paremias y las obras enmarcadas, o *frametales*<sup>57</sup>.

Entre los opúsculos sapienciales pueden incluirse principalmente tres libros: el *Sirr al-asrar* (*Secreto de secretos*) de Yuhanna ibn al-Batriq, cuyas traducciones –*Secretum secretorum*<sup>58</sup>, *Poridat de Poridades*, *Secreto de los Secretos*<sup>59</sup>– tuvieron una amplia difusión en el continente europeo; el *Kitâb âdâb al-falâsifa* (*Libro del adab de los filósofos*), escrito en el siglo IX por Hunayn ibn Ishâq (809-873), y traducido durante la Edad Media como *Libro de los buenos proverbios*<sup>60</sup> o, en hebreo, como ספר מוסרי הפילוסופים<sup>61</sup> (*Sefer musrei haphilosophim* [*Libro de los preceptos de los filósofos*]); y finalmente el *Mukhtâr al-hilam wa-mahâsin al-kalim* (*Selección de sentencias y las más bellas palabras*), compuesto por el sirio-egipcio Abu l-Wafâ al-Mubashshir b. Fâtik en 1048-49 y vertido al latín como *Liber philosophorum moralium antiquorum* (*Libro de los filósofos morales antiguos*)<sup>62</sup> y al español como *Bocados de oro*<sup>63</sup>. Mientras que el primer opúsculo aborda un supuesto

---

<sup>55</sup> David Wacks. *Op. cit.*, p. 4.

<sup>56</sup> *Ibid.*, p. 12. Se añaden como apéndice tablas con las fechas y nombres de las obras latinas, hebreas, árabes y castellanas que formaron parte de este *polysistem*. *Vid.* “Apéndice III. Obras dentro del contexto de la *Disciplina clericalis*”.

<sup>57</sup> “The frametale is a type of prose narrative fiction in which a series of unrelated tales or episodes is narrated by characters in an overarching story that provides a context and a pretense for the narration of the tales”. *Ibid.*, p. 5.

<sup>58</sup> *Secretum secretorum cum glossis et notulis fratris Rogeri*. Edidit Robert Steele, Oxonii, e typographeo Clarendoniano, 1920.

<sup>59</sup> *Secreto de los secretos. Poridat de las poridades. Versiones castellanas del pseudo-Aristóteles Secretum secretorum*. Valencia, Universitat de València, 2010.

<sup>60</sup> Hunayn ibn Ishâq al-‘Ibâdi. *The «Libro de los buenos proverbios»; a critical edition*. Edición de Harlan Gary Sturm, Lexington, University Press of Kentucky, 1971.

<sup>61</sup> Honein ibn Ishak. *Sefer Musre haPhilosophim*. Traducción de Jehuda ben Salomo Alcharisi, Frankfurt, J. Hauffmann, 1896.

<sup>62</sup> *Liber philosophorum moralium antiquorum*. Edición de E. Franceschini, Atti del Reale Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti, a. a. 1931-32, XCI, 2.

<sup>63</sup> *Bocados de Oro. Kritische Ausgabe des altspanischen Textes*. Edición de Mechtild Crombach, Bonn, Romanisches Seminar der Universität, 1971.

comercio epistolar entablado por Alejandro Magno y Aristóteles, las dos restantes obras conjuntan una serie de biografías, anécdotas y paremias adjudicadas a filósofos de la antigua Grecia, como Sócrates, Platón o Diógenes, y a personajes míticos de la cultura de Oriente y Occidente, como Lucamán, Hermes o Enoch.

Árabe	Latín	Castellano
<i>Sirr al-asrar (Secretos de los secretos)</i> s. IX	<i>Secretum secretorum</i> s. XIII	<i>Poridat de Poridades</i> s. XIII <i>Secreto de los secretos</i> s. XIII
<i>Kitáb ádáḅ al-falásifa (Libro del adab de los filósofos)</i> s. IX		<i>Libro de los buenos proverbios</i> s. XIII
<i>Mukhtár al-hilam wa-mahāsin al-kalim (Selección de sentencias y las más bellas palabras)</i> s. XI	<i>Liber philosophorum moralium antiquorum (Libro de los filósofos morales antiguos)</i> s. XIII	<i>Bocados de oro</i> s. XIII

Por otra parte, entra las obras que poseen una historia marco, se presentan dos géneros que se distinguen por su antigüedad, su transmisión y su estructura: las *maqāmāt* árabes y hebreas, y los textos cuya procedencia se remonta al lejano Oriente. Entre estas últimas se enumera el *Barlaam y Josaphat*<sup>64</sup>, la historia cristianizada de la vida de Buda, el libro de *Sendebār* o la *Historia septem sapientum*<sup>65</sup>, cuya narración reaparece entre las noches 578-606 de las *Mil y una noches* en la recensión del texto de Bulaq<sup>66</sup>, y el *Calila y Dimna*, obra que traza su origen desde la India bajo el nombre de *Pachatantra* y que fue traducida posteriormente al persa literario, de donde provino la versión árabe<sup>67</sup> que fungiría como texto base para las versiones en hebreo, latín (*Directorium humanæ vitæ*<sup>68</sup> de Iohannis de Capua) y castellano<sup>69</sup> (*Calila e Dimna del scriptorium alfonsí*). Ahora bien, en cuanto al género de

<sup>64</sup> *Barlaam y Josafat. Redacción bizantina anónima*. Edición a cargo de Pedro Bádenas de la Peña, Madrid, Siruela, 1993.

<sup>65</sup> *Sendebār*. Edición de María Jesús Lacarra, 6ª edición, Madrid, Cátedra, 2011; *Historia septem sapientum*. Editor Alfons Hilka, Heildeberg, Carl Winter's Univeristätsbuchhandlung, 1912.

<sup>66</sup> *Las mil y una noches II*. Traducción de Juan Vernet, Barcelona, Editorial Planeta, 1968, pp. 297-369.

<sup>67</sup> Abdalá Benalmocaffa. *Calila y Dimna*. Traducción de Marcelino Villegas, Madrid, Alianza, 2008.

<sup>68</sup> Iohannis de Capua. *Directorium vitæ humanæ, alias parabolas antiquorum sapientum*. Paris, Émile Bouillon, 1889.

<sup>69</sup> *Calila y Dimna*. Edición, introducción y notas de Juan Manuel Blecua y María Jesús Lacarra, Madrid, Castalia, 1985.

la *maqāma* <sup>70</sup>, los textos elaborados en la península ibérica y que mantuvieron alguna transmisión son la obra *al-Luzumīyya* <sup>71</sup>, redactada por al-Saraqusti en árabe, y el ספר התחכמוני (*Sefer ha-tajkemoni*) <sup>72</sup>, escrito en hebreo por Yehudah al-Harizi. Junto con esta pléyade de libros, vale la pena mencionar un par de obras más que circularon dentro de al-Ándalus y que comparten varias semejanzas con la *DC* de Pedro Alfonso: el ספר השעשועים (*Sefer ha-sa'asuim, Libro de las delicias*) de Ibn Zabarra <sup>73</sup> y el מבחר הפנינים (*Mibjar ha-peninim, Selección de perlas*) de Shlomo ibn Gabirol <sup>74</sup>. Mientras el primero pertenece al género del *frametale* y comparte varios elementos con la *maqāma*, la *Selección de perlas* se inserta en la tradición de los libros de sentencias y obedece a una estructura temática similar a la que ordena los proverbios en la *DC*. Si bien existen otras obras en árabe y hebreo que pudieron haber sido conocidas por el autor oscense, el panorama hasta ahora presentado delinea, de modo general, los senderos literarios de la Hispania en la que se gestó la compilación de Pedro Alfonso.

Con respecto a la estructura de la *DC*, la obra puede estudiarse siguiendo tres ejes: estrategias narrativas con las que está compuesta, los elementos que conforman el texto de acuerdo con las palabras de Pedro Alfonso y, finalmente, los temas que imbrican y dan coherencia a todo el libro. Si bien es posible estudiarlos en una sola exposición, resulta más adecuado abordar sucintamente cada uno para esbozar de manera más clara los mecanismos utilizados para la

---

<sup>70</sup> Si bien la *maqāma* presenta diferencias de acuerdo con la geografía y época de su redacción, de manera general puede definirse como “un texto narrativo, escrito en prosa rítmico-rimada, [...] en el que frecuentemente se intercalan versos, protagonizado (normalmente) por un ‘errante’ cuyas aventuras y apicaradas andanzas por el mundo *muslimí* son transmitidas por un narrador”. Ismail El-Outmani, “La *maqama* en al-Andalus” en *La sociedad andalusí y sus tradiciones literarias (Foro Hispánico, 7)*. Edición de Otto Zwartjes. Amsterdam-Atalanta, Rodopi, 1994, p. 105.

<sup>71</sup> David Wacks brinda una breve síntesis de la obra: “It consists of a series of some 50 independent episodes narrated by an unreliable and sometimes inconsistent narrator, who is also the protagonist of each episode.” Así mismo, elabora un estudio sobre la performatividad de las *maqāmāt* andalusíes y la manera en que éstas se estructuran de acuerdo con el pacto ficcional, los marcos narrativos y la introducción a través del *isnād* (cadena de transmisión). *Vid.* Wacks. *Op. cit.*, p. 65 y pp. 41-85.

<sup>72</sup> *Vid.* Ángeles Navarro Peiro. *Op. cit.*, pp. 148-150.

<sup>73</sup> Un estudio de la obra y una compilación de los cuentos que aparecen en ella ha sido incluida en Israel Abrahams. *The Book of Delight and Other Papers*. Philadelphia, The Jewish Publication Society of America, 1912, pp. 9-61

<sup>74</sup> Shlomo ibn Gabirol. *Selección de perlas*. Versión española, introducción y notas de David Gonzalo Maeso, Barcelona, Ameller Editor, 1977.

composición de la *DC*. En primer lugar, la obra está elaborada principalmente a través de tres técnicas de la cuentística oriental:

- a) Novela marco <sup>75</sup>: Este mecanismo aparece únicamente durante las historias IX-XVII, en las que se expone el proceso de enseñanza entre un maestro y su alumno; entre las obras orientales, vale la pena mencionar su uso reiterado en el *Sendebär*.
- b) Caja china <sup>76</sup>: En la cuentística medieval hispánica, los ejemplos más conocidos de este recurso se encuentran en las historias del *Calila e Dimna*; en la *DC*, por otra parte, existen sólo dos *exempla* en los que aparece esta técnica narrativa. En el cuento “III. De tribus versificatoribus” [“Sobre los tres versificadores”], se inserta la fábula esópica “De mulo et vulpe” [Sobre la mula y la zorra] en boca del rey, quien decide comenzar la narración de la historia para ejemplificar el comportamiento del poeta. Así mismo, en el “XII. De rege et fabulatore suo” [“Sobre el rey y su cuentacuentos”], el vasallo del rey inserta una historia sin fin, “De rustico” [“Sobre el campesino”], para satisfacer las ansias del monarca por escuchar más *fabulae*. Se presenta también un par de ejemplos que cuentan con algunos elementos de este mecanismo narrativo: “XIII. De canicula lacrimante” [Sobre la perrita que llora] y “XXIV. De latrone et radio lunae” [“Sobre el ladrón y el rayo de luna”]; sin embargo, como ya apuntaba Lacarra, “a diferencia de la auténtica “caja china”, estos cuentecillos carecen de autonomía. Desligados de sus contextos, se apreciaría su ausencia” <sup>77</sup>, es decir, las narraciones forman parte fundamental de la historia principal y sustraerlas significaría deshacer la coherencia interna de la narración.

---

<sup>75</sup> “Una narración-marco puede definirse como un conjunto narrativo compuesto de dos partes distintas, pero unidas entre sí. La historia principal se ve interrumpida en su desarrollo por la inserción de relatos contados por los personajes de la narración inicial. Esta última engloba a las anteriores como un marco encierra una pintura. En su forma más perfecta los cuentos insertados lo están en función de la narración que los encuadra, y cuya acción tratan de modificar, aunque no siempre es así”. María Jesús Lacarra. *Cuentística medieval en España. Los orígenes*. Zaragoza, Departamento de la Universidad de Zaragoza, 1979, pp. 50-51.

<sup>76</sup> “El esquema se complica, sin que se altere el sistema primitivo, si un personaje de la historia se inserta para contar otro relato, el cual a su vez contiene otro, por el procedimiento llamado de la “caja china”. El número de cuentos subordinados puede ser infinito, aunque de él dependerá que el lector conserve o no la coherencia del conjunto. El procedimiento se llevará al límite en obras como las Mil y una noches o el Manuscrito encontrado en Zaragoza. En estos libros el ‘interés por narrar’ prima sobre la funcionalidad de los cuentos”. *Ibid.*, p. 60.

<sup>77</sup> *Ibid.*, p. 62.

- c) Marco dialogado <sup>78</sup>: Los elementos de introducción y término de las historias <sup>79</sup> se encuentran bien establecidos a lo largo de toda la obra, como la introducción o cierre de las historias por medio de una fábula (“V. De homine et serpente” [“Sobre hombre y la serpiente], “VII. De clerico domum potatorum intrante” [“Sobre el clérigo que entra a la casa de los bebedores”], “XVIII. De semita” [“Sobre la senda”], “XIX. De duobus burgensibus et rustico” [“Sobre los dos burgueses y un capesino”], etc.) o a través de un breve diálogo entre los interlocutores (“I. De dimidio amico” [“Sobre el medio amigo”], “IX. De vindemiatore” [“Sobre el vendimiador”]– “XVII. De aureo serpente” [“Sobre la serpiente dorada”], “XXII. De rustico et avicula” [“Sobre el campesino y la avecilla”], etc.).

Por otra parte, en el proemio que precede a la *DC*, Pedro Alfonso menciona cuáles han sido los componentes con los que elaboró la obra: “Propterea ergo libellum compegi, partim ex proverbiiis philosophorum et suis castigationibus, partim ex proverbiiis et castigationibus Arabicis et fabulis et versibus, partim ex animalium et volucrum similitudinibus” <sup>80</sup>. De esta manera, se proporcionan los términos para definir cada elemento utilizado a lo largo de la *DC*:

- a) *Proverbium*: Se trata de “una sentencia en modo indicativo, mediante la cual se transmite una observación moral de carácter general” <sup>81</sup>. Una parte de estas composiciones siguen las diferentes estructuras –simples y compuestas– del libro bíblico de *Proverbios*, expuestas y clasificadas por Schökel en su estudio sobre la obra <sup>82</sup>.

---

<sup>78</sup> “Se trata de un comienzo ritual antes de iniciar y finalizar la fábula que nos introduce en el cuento y nos hace salir. La frontera entre el mundo contado y el real queda claramente establecida con una fórmula codificada. Estas frases pueden denominarse ‘marco interno fijo’, ya que carecen de desarrollo secuencia y su valor es simplemente funcional”. *Ibid.*, p. 34.

<sup>79</sup> Este tipo de elementos pertenecen a la estructura primordial de los *Folktales*, junto con el carácter sacro o secular de los personajes, la libertad de tiempo y espacio en la narración y la pacto de ficcionalidad. *Vid.* William Bascom. “The forms of Folklore: Prose Narratives” en Alan Dundes (ed.). *Sacred Narrative*. California, University of California, 1984, pp. 5-29.

<sup>80</sup> “Por estas razones, compilé este breve libro ya por medio de proverbios y enseñanzas de filósofos, ya por medio de proverbios y enseñanzas de árabes, ya por medio de fábulas y versos, ya por medio de comparaciones de aves y animales”. *Vid.* “Traducción”, p. 4.

<sup>81</sup> Lacarra. *Pedro Alfonso. Op. cit.*, p. 37.

<sup>82</sup> Schökel, “Forma de los proverbios. Estudio comparativo” en Luis Alonso Schökel y José Vilchez Lindez. *Sapienciales I. Proverbios*. Madrid, Ediciones Cristiandad, 1984, pp. 117-152.

- b) *Castigatio*: Se trata de proverbios escritos en modo imperativo o en subjuntivo con valor yusivo (“sequere vias”, “dilige eum”, “vide ne imponas”, “legas”, “ne dimittas”, “accipe consilium”, “ne credas”), y “se cierran, muchas veces, con una cláusula consecutiva”<sup>83</sup>. Dentro del texto se encuentran precedidas por el verbo *castigare* cuando son utilizadas como marcas que introducen la narración de una historia.
- c) *Versus*: Resulta complicado determinar qué se puede clasificar realmente dentro del apartado de versos, debido a que muchas formas poéticas (metros, prosa rimada, etc.) parecen haberse perdido en su traducción a la lengua latina, con la excepción de cinco composiciones que se conservan en hexámetros dactílicos en los siguientes capítulos: “De septem artibus, probitatibus, industriis” [“Sobre las siete artes, las siete destrezas honorables y las siete conductas”] (IV), “De saecularium instabilitate” [“Sobre la inestabilidad de los bienes del mundo”] (XXVI), “De vitae termino” [“Sobre el final de la vida”] (XXVIII), “De morte” [“Sobre la muerte”] (XXXI) y “XXXII. De philosopho per cimiterium transeunte” [“Sobre un filósofo que atravesaba un cementerio”]. A pesar de esto, es posible detectar las marcas que indican la introducción de un verso a lo largo de la *DC*, puesto que, por lo general, se encuentran precedidos por palabras como *versus*, *poeta* o *versificator*.
- d) *Fabula*: El significado de este vocablo resulta polivalente dentro de la lengua latina. Por una parte, puede mantener su sentido etimológico y abarcar todo aquello que se dice o se cuenta (*fari* [fablar, hablar] > *fabula*, *fama*), en el mismo sentido del vocablo griego *μῦθος* [mythos]; sin embargo, el significado no se esclarece a partir del texto de la *DC*. Por otro lado, también es posible que sólo describiera un tipo de narración; de hecho, *fabula* aparece sólo en dos ocasiones a lo largo de la *DC* y alude, en una de ellas, precisamente a una fábula esópica, de la que el propio personaje especifica la procedencia escrita (“IV. De mulo et vulpe” [“Ejemplo sobre la mula y la zorra”]); no obstante, en la segunda aparición, se narra una historia que no pertenece a la tradición grecolatina (“XII. a) De rege et fabulatore suo” [“Sobre el rey y su cuentacuentos”]). En un intento de explicar la relación entre ambas, se puede apelar al contexto de corte en el que se desarrollan: la primera es narrada por boca de un rey

---

<sup>83</sup> Lacarra. *Pedro Alfonso. Op. cit.*, p. 37.



y la segunda es contada por el narrador real; con todo, esto brinda pocas luces sobre el género al que las dos narraciones podrían pertenecer.

- e) *Similitudo*: Del mismo modo que *fabula*, este vocablo puede referir un género específico, como las comparaciones entre hombres y animales (“De formica – De gallo – De cane” [Sobre la hormiga – Sobre el gallo – Sobre el perro]), o a la literatura sapiencial en un sentido amplio (proverbios y narraciones). En realidad, las raíces del vocablo *similitudo* (*similis*) emparentan esta palabra con los términos semíticos que engloban la narrativa sapiencial en el Talmud y en la literatura árabe (משל [*mashal*] y أمثال [*amthal*]): *similitudo*, *mashal* y *amthal* aluden a la igualdad en el sentido de comparación.

Ahora bien, cabe resaltar que, aunque el término *exemplum* ha sido utilizado generalmente para clasificar las historias de la *DC*, su aplicación resulta equívoca si el término se ciñe estrictamente al fenómeno que se ha descrito tanto entre los filólogos de la literatura clásica<sup>84</sup>, como entre los estudiosos de la Edad Media<sup>85</sup>. Sin embargo, el motivo de clasificar así los elementos de la *DC* se debe al uso que llevaron a cabo los autores cristianos en siglos posteriores, es decir, la utilización de la *DC* como compendio para las predicaciones<sup>86</sup>. Esta aplicación derivó en que las historias se nombraran como *exempla* en la edición crítica de la obra, elaborada por Hilka y Söderhjelm a principios del s. XX.

Para definir con claridad las narraciones presentes en la *DC*, así como los *proverbia* conservados en el texto, resulta necesario situarlos dentro del *litterary polysystem* en el que fueron gestados, así como remontarse a la tradición semítica de donde provienen, de modo que, a la literatura latina y romance, se sumarían investigaciones sobre los sistemas literarios

---

<sup>84</sup> Roberto Gazich, “Teoria e pratica dell’ ‘exemplum’ in Quintiliano” en AA. VV. *Aspetti della ‘paideia’ di Quintiliano*. Milano, Vita e pensiero, 1990, pp. 61-41; Roberto Guerrini. “Tipologia di ‘Fatti e detti memorabili’: dalla storia all’exemplum” en Guerrini. *Studi su Valerio Massimo*. Pisa, Giardini Editori e Stampatori, 1981, pp. 11-28.

<sup>85</sup> Jacques Le Goff, “L’ «exemplum»” en Picone (ed.), *Il racconto*. Bologna, il Mulino, 1985, pp. 95-109.

<sup>86</sup> Un estudio exhaustivo del contexto histórico, literario y de transmisión de los *exempla* ha sido estudiado a lo largo de la obra Carmen Elena Armijo. *Fábula y mundo: Odo de Cheriton y el Libro de gatos*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.

árabe y hebreo; se estudiarían, por tanto, los hádices musulmanes <sup>87</sup> y el *amthal* <sup>88</sup>, a la par de los *midrashim* <sup>89</sup>, la *aggadah* <sup>90</sup> y el *mashal* <sup>91</sup> talmúdico. Sin embargo, la comparación de estas tradiciones sobrepasa los propósitos de la presente introducción.

Finalmente, aunque los elementos de la *DC* y las técnicas narrativas forman la estructura interna de la obra, será la interconexión por temas la que realmente brindará cohesión a todo el texto. En realidad, la obra por sí misma podría fácilmente parecer un mero cúmulo de frases e historias; sin embargo, el engarce progresivo entre ellas es lo que permite concebirla como un todo; a este mecanismo, Lacarra lo ha nombrado “un curioso sistema de asociaciones” <sup>92</sup>, compuesto de temas semejantes (amistad, sabiduría, ingenio, riquezas, poder, etc.) y contrarios (medio amigo-buen amigo; mala mujer-buena mujer; ingenio natural-ingenio cultivado, etc.). En realidad, me atrevo a añadir que este mecanismo imita en una escala mayor la tipología de los proverbios bíblicos <sup>93</sup>, cuyos hemistiquios se construyen en ocasiones por semejanza <sup>94</sup> o por antítesis <sup>95</sup>. Para ejemplificar de manera más clara esta trabazón, he añadido un esquema temático de la obra dentro de los apéndices.

Como resulta patente, el hilo conductor de las historias consiste en la relación del hombre con distintos ámbitos de la existencia: la sociedad, las posesiones, el rey, las apariencias del

---

<sup>87</sup> El hadiz puede definirse como “a report describing the words, actions, or habits of the Prophet. Unlike the Quran, the hadiths were not quickly and concisely compiled during and immediately after Muhammad’s life. Because hadiths were recorded and transmitted over a period of decades and even centuries, they are not in and of themselves contemporary historical documentation of what Muhammad said and did”. Jonathan Brown. *Hadith: Muhammad’s Legacy in the Medieval and Modern World*. Oxford, One world, 2009, p. 3.

<sup>88</sup> Se trata del término genérico para “designare sentenze e raconte” dentro de la literatura árabe. Pietro Alfonsi. *Disciplina clericalis*. *Op. cit.*, p. XXX (CL).

<sup>89</sup> Daniel Boyarin, “Introduction” en Daniel Boyarin. *Carnal Israel. Reading Sex in Talmudic Culture*. California, University of California Press, 1993, pp. 1-30.

<sup>90</sup> De manera general, la *aggadah* corresponde a las partes narrativas de los textos talmúdicos y de los *midrashim* (comentarios exegéticos de la *Tanaj*); de esta manera, la *agaddah* se contraponen a la *halakha*, que en sentido lato consiste en las explicaciones que abordan las leyes religiosas en los textos antes mencionados.

<sup>91</sup> En la literatura rabínica, en principio, el *mashal* es “a formal generic title for parables and fables, though it continues even the to bear all its earlier meanings of allegory, metaphor, proverb, and so on”; de manera más específica se puede decir que “the mashal is a literary-rhetorical form, a genre of narrative that employs certain poetic and rhetorical techniques to persuade its audience of the truth of a specific message relating to and *ad hoc* situation”. David Stern. *Parables in Midrash. Narrative and Exegesis in Rabbinic Literature*. Massachusetts, Harvard University Press, 1991, p. 10 y 12.

<sup>92</sup> Pedro Alfonso. *Disciplina Clericalis*. *Op. cit.*, p. 32 (MJL).

<sup>93</sup> Schökel. *Op. cit.*, pp. 117-142.

<sup>94</sup> Schökel lo definirá como la comparación que con “un dato de la naturaleza o de la vida ilustra por semejanza el tema de una sentencia: observación, enseñanza o consejo”. *Ibid.*, p. 129. Un ejemplo de esta disposición aparece en *Proverbios 27, 8*: “Como pájaro huido del nido, así el hombre huido del hogar”.

<sup>95</sup> Se trata de “una especie de comparación por contraste”. *Ibid.*, p. 133. Un ejemplo de esta estructura se presenta en *Proverbios 13, 7*: “Hay quien presume de rico y no tiene nada, quien pasa por pobre y tiene una fortuna”.

mundo y la muerte. Todo este tránsito de circunstancias está envuelto en el precepto del temor de Dios, que corresponde a la parte inicial y final de la *DC*. En realidad, esta serie de experiencias y personajes corresponde a ejes folklóricos que se repiten en todo el mundo; debido a ello, cada *fabula* posee un correlato en el *Índice de tipos* de Aarne-Thompson-Uther<sup>96</sup>. Sin embargo, de profundizarse más allá de estos índices, aparecen esquemas humanos recurrentes, que pueden ser delineados a través de posturas psicológicas. Jung, por ejemplo, nombra a este tipo de motivaciones arquetipos, cuya asimilación en la psique permite al hombre vivir en plenitud al desarrollar por completo su personalidad<sup>97</sup>. La *DC* sigue esos esquemas y ofrece un manual de comportamiento no sólo para los monarcas y los príncipes, sino para un público más amplio que pretenda “vivir en sana moderación” y encontrar la vía adecuada para alcanzar “el reino de los cielos”. Para la *DC*, el hombre habrá de sortear esta existencia como los personajes que se conglomeran entre sus historias, pero, si sabe acercarse con “una mirada más cuidadosa”, en algún momento tendrá la oportunidad de resolver su vida siguiendo una filosofía que incline su alma hacia el abandono del mundo, hacia la vida ascética y, finalmente, hacia la contemplación de lo divino; el final de todos los discursos, como dicta el *Eclesiastés* y retoma Pedro Alfonso, siempre sentenciará: “Teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque esto es el todo del hombre”.

La *Disciplina clericalis* requiere todavía una vasta serie de investigaciones que la posicionen dentro del complejo *litterary polysystem* que se desarrolló en la península ibérica. Este trabajo se inscribe precisamente en ese contexto. Como un primer eslabón, se ofrece un texto actualizado en español que contiene el mayor número de fuentes latinas, griegas y hebreas, para facilitar el acercamiento a estudiosos posteriores. La posición de intermediario que desempeñó Pedro Alfonso permite comprender la recepción europea de las obras orientales y el eslabón que nos lleva hasta su origen. De esta manera, la *DC* nos ofrece, como pocas obras, el punto exacto en el que confluyen dos visiones del mundo enlazadas por una de las actividades más naturales del hombre: narrar.

---

<sup>96</sup> Vid. “Apéndice II. Esquema general de la catalogación de narraciones folclóricas”.

<sup>97</sup> Carl Gustav Jung. *Aion. Contribución a los simbolismos del sí-mismo*. Barcelona, Paidós, 2011; Carl Gustav Jung. *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Barcelona, Paidós, 2009.

## Sobre la traducción

A pesar de la importancia de la *DC* en la cuentística española, la primera traducción íntegra al español fue publicada en 1980, por parte de María Jesús Lacarra y Esperanza Ducay. Ahora bien, existe una edición castellana editada en 1948 por Ángel Palencia <sup>98</sup>; sin embargo, el texto, en su mayor parte, no presenta una traducción del latín, sino la reproducción de las versiones que Clemente Sánchez elaboró de los cuentos en su *Libro de los exemplos por A.B.C.*, con añadidos de “las *Fabulae collectae*, editadas a continuación del *Ysopet historiado*. Zaragoza, 1489” <sup>99</sup>.

Por otra parte, la obra elaborada por las investigadoras Ducay y Lacarra ofrece una traducción completa del original latino, acompañada de un breve aparato de notas. En 1991, se reeditaría esta versión castellana sin las preteritas, en un compendio general de la producción del oscense <sup>100</sup>; en esta nueva impresión, María Jesús Lacarra omitió las notas de la primera versión, pero añadió una serie de comentarios a cada uno de los cuentos. En el texto que he elaborado, se han tenido a mano ambas ediciones para cotejar los pasajes de difícil lectura de la *DC*.

En cuanto al texto latino, se ha retomado la edición crítica elaborada por Alfons Hilka & Werner Söderhjelm en las *Acta Societatis Scientiarum Fennicae* de 1911 <sup>101</sup>, debido a que se trata de la edición que ha colacionado el mayor número de manuscritos (65). En cuanto tengo noticia, desde la publicación de esta edición crítica, toda traducción a lengua vernácula que se ha realizado de la *DC* ha seguido este texto.

Finalmente, para la versión castellana, se procuraron mantener las equivalencias dinámicas y se primó en todo momento la fluidez y naturalidad en la lengua de llegada; bajo este entendido, se tradujeron estructuras, frases y fórmulas de acuerdo con la tradición cuentística en español. A pesar de seguir estas pautas, el público al que está dirigido esta traducción consiste principalmente en el lector universitario, debido a su vocabulario y al aparato de notas que acompaña al texto.

---

<sup>98</sup> *Disciplina clericalis*. (AGP)

<sup>99</sup> *Ibid.*, pp. XXXVIII-XXXIX (AGP).

<sup>100</sup> *Pedro Alfonso*. Zaragoza, Departamento de Cultura y Educación, 1991. (MJL2)

<sup>101</sup> Alfons Hilka & Werner Söderhjelm (eds.), “‘Petri Alfonsi Disciplina Clericalis’ I: Lateinischer Text”, in *Acta Societatis Scientiarum Fennicae* 38/4 (1911).

# **BIBLIOGRAFÍA**

---

## EDICIONES DE LA DISCIPLINA CLERICALIS CITADAS

ALFONSI, Petrus. *The Disciplina Clericalis of Petrus Alfonsi*. Translated and edited by Eberhard Hermes, California, University of California Press, 1977.

----- . *Disciplina clericalis*. Ed. Schmidt, Berlin, Theodor Chr. Fr. Enslin, 1827.

ALFONSI, Pietro. *Disciplina clericalis. Sapienza orientale e scuola delle novelle*. Edición de Cristiano Leone, Roma, Salerno Editrice, 2010.

HILKA, Alfons & Werner Söderhjelm (eds.), “‘Petri Alfonsi Disciplina Clericalis’ I: Lateinischer Text” en *Acta Societatis Scientiarum Fennicae* 38/4 (1911), pp. 1-169.

-----, “‘Petri Alfonsi Disciplina Clericalis’ III: Französische Versbearbeitungen” en *Acta Societatis Scientiarum Fennicae* XLIX (1930). pp. XX+ 169.

Alfonso, Pedro. *Disciplina clericalis*. Edición de María Jesús Lacarra, Zaragoza, Guara Editorial, 1980.

----- . *Disciplina clericalis*. Edición y traducción del texto latino por Ángel González Palencia, Madrid, Imp. y Editorial Maestre, 1948.

## FUENTES DIRECTAS

ABRAHAMAS, Israel. *The Book of Delight and Other Papers*. Philadelphia, The Jewish Publication Society of America, 1912.

Alfonso X. *Libro de los cien capítulos*. Edición de Marta Haro Cortés, Madrid, Iberoamericana, 1998.

----- . *Prosa histórica*. Edición de Brancaforte, México, Rei-México, 1984.

*Babylonian Talmud. Original Text, Edited, Corrected, Formulated and Translated into English VI. Section Moed (Festivals). Tracts Yoma and Hagiga*. Ed. Michael L. Rodkinson, Boston, The Talmud Society, 1918.

*Barlaam y Josafat. Redacción bizantina anónima*. Edición a cargo de Pedro Bádenas de la Peña, Madrid, Siruela, 1993.

BENALMOCAFFA, Abdalá. *Calila y Dimna*. Traducción de Marcelino Villegas, Madrid, Alianza, 2008.

*Biblia Vulgata Latina (Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam)*. Ed. Colunga y Turrado, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2018.

*Bibliothek des Litterarischen Vereins CXLI [Bocados de Oro]*. Tübingen, Litterarischer Verein, 1879.

*Bocados de Oro. Kritische Ausgabe des altspanischen Textes*. Edición de Mechtild Crombach, Bonn, Romanisches Seminar der Universität, 1971.

BOURBON, Etienne de. *Anecdotes historiques, légendes et apologues*. Paris, Librairie Renouard, 1877.

BRACCIOLINI, Poggio. *The Facetiae or Jocose Tales*. Paris, Isidore Liseux, 1879.

*Calila y Dimna*. Edición, introducción y notas de Juan Manuel Blecua y María Jesús Lacarra, Madrid, Castalia, 1985.

*Calila y Dimna. Fábulas*. Madrid, Casa Editorial Calleja, 1917.

CAPUA, Iohannis de. *Directorium vitae humanae, alias parabolas antiquorum sapientum*. Paris, Émile Bouillon, 1889.

CHAMBRY. *Aesopi fabulae*. Paris, Les Belles Lettres, 1952-1956 (2 volúmenes).

*El sagrado Corán y su interpretación comentada*. Edición de Ali Ünal, 2ª edición, Nueva Jersey, Editorial la Fuente, 2014.

HERVIEUX, Léopold. *Les fabulistes latins, depuis le siècle d'Auguste jusqu'à la fin du Moyen Âge (IV)*. 2ª edición, Paris, Firmin-Didot et Cie., 1896.

*Historia septem sapientum*. Editor Alfons Hilka, Heildeberg, Carl Winter's Univeristätsbuchhandlung, 1912.

HROTSVIT. *Opera omnia*. Edidit W. Berchin, Monachi et Lipsiae, Teubneriana, 2001.

IBN GABIROL, Shlomo. *Selección de perlas*. Versión española, introducción y notas de David Gonzalo Maeso, Barcelona, Ameller Editor, 1977.

IBN ISHAK, Honein. *Sefer Musre haPhilosophim*. Traducción de Jehuda ben Salomo Alcharisi, Frankfurt, J. Hauffmann, 1896.

------. *The «Libro de los buenos proverbios»; a critical edition*. Edición de Harlan Gary Sturm, Lexington, University Press of Kentucky, 1971.

*Las mil y una noches II*. Traducción de Juan Vernet, Barcelona, Editorial Planeta, 1968.

*Las siete partidas del Rey don Alfonso el Sabio, cotejadas con varios códices antiguos por la Real Academia de la Historia. Tomo I. Partida primera*. Madrid, Imprenta Real, 1807.

*Liber philosophorum moralium antiquorum*. Edición de E. Franceschini, Atti del Reale Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti, a. a. 1931-32, XCI, 2.

*Libro de los gatos*. Edición de Bernard Darbord, Paris, Annexes des cahiers de linguistique hispanique médiévale, vol. III, 1984.

*Locmani fabulae arabicae cum interpretatione Latina et notis*. Curavit Thomas Erpenius, Panormi typiis regiis, 1796.

*Midrás de los Diez Mandamientos y Libro precioso de la salvación*. Edición y traducción de Amparo Alba Cecilia, Valencia, Biblioteca Midrásica, 1990.

*Midrash Rabba (I.1)*. Ed. Rabbi Dr. H. Freedman y Maurice Simon, London, The Soncino Press, 1939.

*Morien Romani, quondam eremita Hierosolymitani, De transfiguratione metallorum, & occulta, summaque antiquorum philosophorum medicina, libellus, nusquam hactenus in lucem editus*. Parisiis, apud Gulielmum Guillard, 1559.

*Picatrix. The Latin version of the Ghāyat Al-Hakīm*. Edición de David Pingree, London, The Warburg Institute-University of London, 1986.

*Poetas castellanos anteriores al siglo XV*. Madrid, M. Rivadeneyra, 1864.

*Poridad de las poridades: versiones castellanas del Pseudo-Aristóteles Secretum secretorum*. Estudio y edición de Hugo O. Bizzarri, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2010.

*Secreto de los secretos. Poridad de las poridades. Versiones castellanas del pseudo-Aristóteles Secretum secretorum*. Valencia, Universitat de València, 2010.

*Sendebár*. Edición de María Jesús Lacarra, 6ª edición, Madrid, Cátedra, 2011.

*Talmud Bavli: The Schottenstein edition*. 3ª edición, Brooklyn, Mesorah Publications, 2008.

## FUENTES CLÁSICAS DIRECTAS

Apollodorus. *Library*. Edición de J. Frazer, London, Oxford University Press, 1921.

Aristophanes. *Aristophanes Comoediae*. Edición de Hall y Geldart, Oxford, Clarendon Press, 1907, 2 volúmenes.

Catullus. *Carmina*. Edición Mynors, Londres, Oxford University Press, 1958.

Cicero. *De Officiis*. Edición de Winterbottom, Londres, Oxford University Press, 1994.

Cicero. *Rethorica, vol. 1: Libros de Oratore tres continens*. Edición de Wilkins, Londres, Oxford University Press, 1902.

Flavius Josephus. *Opera*. Edición de Niese, Berlin, Weidmann, 1892.



Gaius Plinius Secundus. *Naturalis Historia*. Edición de Karl F. Th. Mayhoff, Leipzig, Teubner, 1906.

*Herodotus, with an English translation*. Edición Godley, Cambridge, Harvard University Press, 1920.

Horace. *Odes and Epodes*. Edición de Paul Shorey and Gordon J. Laing, Chicago, Benj. H. Sanborn & Co., 1919.

Horatius. *Horace, Satires, Epistles and Ars Poetica*. Edición de Rushton Fairclough, Londres-Cambridge, William Heinemann Ltd-Harvard University Press, 1929.

Jamblico. *Vida pitagórica. Protréptico*. Madrid, Gredos, 2003.

Marco Tulio Cicerón. *Catón el mayor: De la vejez. Lelio: De la amistad*. Edición de Julio Pimentel Álvarez, México, UNAM, 2017.

Ovidius. *Tristia*. Edición de Arthur Leslie Wheeler, Cambridge, Harvard University Press, 1939.

Pindar. *The Odes of Pindar including the Principal Fragments with an Introduction and an English Translation*. Edición de Sir John Sandys, Cambridge-Londres, Harvard University Press-William Heinemann Ltd., 1937.

Plinius Caecilius Secundus. *Epistularum Libri decem*. Edición de Minors, London, Oxford University Press, 1963.

Quintiliano. *Quintilian with an English Translation*. Edición de Harold Edgeworth Butler, Cambridge-Londres, Harvard University Press-William Heinemann Ltd., 1921.

*Rhetorica ad Herennium*. Edición de Friedrich Marx, Leipzig, Teubner, 1923.

Seneca. *Ad Lucilium Epistulae Morales, volumes 1-3*. Edición de Richard Gummere, Cambridge-Londres, Harvard University Press-William Heinemann Ltd., 1917-1925.

Valerius Maximus. *Factorvm et Dictorvm Memorabilivm, Libri Novem*. Edición de Karl Friedrich Kempf, Leipzig, Teubner, 1888.

Vergilius. *Opera*. Edición de Mynors, London, Oxford Univesity Press, 1969.

## **ESTUDIOS**

*A Companion to Alexander Literature in the Middle Ages*. Ed. David Zuwiyya, Leiden-Boston, Brill, 2011.

ABUMALHAM, Montserrat, “Alejandro “Dū l-Qarnayn” en el Kitāb ādāb al-falāsifa” en *Anaquele de estudios árabes*, No. 2 (1991), pp. 75-118.

- AFNAN, Soheil. *El pensamiento de Avicena*. Trad. Vera Yamuni, México, FCE, 1965.
- ALBA, Amparo y Navarro, Ángeles, “Del cuento rabínico al cuento medieval hispano” en *MEAH*, sección Hebreo, 53 (2004), pp. 17-34.
- AL-HASSAN, Ahmad Yousef, “The arabic original of Liber de compositione Alchemiae. The Epistle of Maryānus, the Hermit and Philosopher, to Prince Khalid ibn Yazīd”, en *Arabic Sciences and Philosophy*, 14 (2004), pp. 213-231.
- ARMIJO, Carmen Elena. *Fábula y mundo: Odo de Cheriton y el Libro de gatos*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.
- BONEBAKKER, “Adab and the concept of belles-lettres” en J. Ashtiany, T. Johnstone, J. Latham, y R. Serjeant (eds.). *Abbasid Belles Lettres*. Cambridge, Cambridge University Press, 1990, pp. 16-30.
- BOYARIN, Daniel. *Carnal Israel. Reading Sex in Talmudic Culture*. California, University of California Press, 1993.
- BROWN, Jonathan. *Hadith: Muhammad’s Legacy in the Medieval and Modern World*. Oxford, One world, 2009.
- BURNETT. *The Introduction of Arabic Learning into England*. London, The British Library, 1997.
- CERVANTES, Miguel de. *Entremeses*. Ed. Eugenio Asensio, Madrid, Castalia, 1970.
- CIAVOLELLA. *La malattia d'amore dall'antichità al Medioevo*. Roma, Bulzoni, 1976.
- CONDE, Jean de. *Pliçon en Recueil général et complet des fabliaux des XIIIe et XIVe siècles imprimés ou inédits, publiés avec notes et variantes d'après les manuscrits*. Editores Anatole de Montaiglon et Gaston Raynaud, Paris, Librairie des bibliophiles, 1872-1890, pp. 260-263.
- CURTIUS, Ernst Robert. *Literatura europea y Edad Media latina I*. México, FCE, 2012.
- DÍAZ-MAS, Paloma, “Más sobre el cuento de nunca acabar (Quijote, I, 20)” en *Dejar hablar a los textos. Homenaje a Francisco Márquez Villanueva*. Edición de Pedro M. Piñero Ramírez, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2005, pp. 1031-1061.
- DRORY, Rina. *Models and contacts. Arabic Literatura and its Impact on Medieval Jewish Culture*. Boston, Brill, 2000.
- DUNDES, Alan (ed.). *Sacred Narrative*. California, University of California, 1984.
- ELIZUR, Shlumait. *שירת החזול העברית בספרד המוסלמית*. Tel-Aviv, האוניברסיטה הפתוחה, 2004.
- EL-OUTMANI, Ismail, “La maqama en al-Andalus” en *La sociedad andalusí y sus tradiciones literarias (Foro Hispánico, 7)*. Edición de Otto Zwartjes. Amsterdam-Atalanta, Rodopi, 1994.

- ESPINOSA, Aurelio. *Cuentos populares españoles*. Madrid, CSIC, 1947, vol. 3.
- Estudios sobre Pedro Alfonso de Huesca*. Edición de María Jesús Lacarra, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1996.
- Evert Jan Brill's First Encyclopaedia of Islam (III)*. Edición de Martijn Theodoor Houtsma, Leiden, Evert Jan Brill, 1993.
- FOZ, Clara. *El traductor, la Iglesia y el rey. La traducción en España en los siglos XII y XIII*. Barcelona, Gedisa, 2000.
- GAZICH, Roberto, "Teoria e pratica dell' 'exemplum' in Quintiliano" en AA. VV. *Aspetti della 'paideia' di Quintiliano*. Milano, Vita e pensiero, 1990, pp. 61-41.
- Guerrini, Roberto. "Tipologia di 'Fatti e detti memorabili': dalla storia all'exemplum" en Guerrini. *Studi su Valerio Massimo*. Pisa, Giardini Editori e Stampatori, 1981, pp. 11-28.
- HARO, Marta. *Literatura de castigos de la Edad Media: libros y colecciones de sentencias*. Madrid, Ediciones Laberinto, 2003.
- HEINRICHS, "The Classification of the Sciences and the Consolidation of Philology in Classical Islam" en Drijvers y MacDonald. *Centre of Learning: Learning and Location in Pre-Modern Europe and Near East*. Leiden, Brill, 1995, pp. 119-139.
- JUNG, Carl Gustav. *Aion. Contribución a los simbolismos del sí-mismo*. Barcelona, Paidós, 2011.
- . *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Barcelona, Paidós, 2009.
- L'uomo medievale*. Edición de Jacques Le Goff, 22ª edición, Bari, Italia, Editori Laterza, 2010.
- LACARRA, María Jesús, "Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro (1ª serie)", *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, II (1946), doc. 20, p. 459.
- . *Cuentística medieval en España. Los orígenes*. Zaragoza, Departamento de la Universidad de Zaragoza, 1979.
- . *Pedro Alfonso*. Zaragoza, Departamento de Cultura y Educación, 1991.
- LE GOFF, Jacques. *La bolsa y la vida. Economía y religión en la Edad Media*. Barcelona, Gedisa, 1996.
- , "L' «exemplum»" en Picone (ed.), *Il racconto*. Bologna, il Mulino, 1985, pp. 95-109.
- MAILLO POZO, Rubén, "<<De Leccatore>>. Problemas de traducción en la *Disciplina Clericalis*" en *RLM*, 32 (2011), pp. 209-214.

MANN, Jill. *From Aesop to Reynard: Beast Literature in Medieval Britain*. New York, Oxford University Press, 2009.

MARAVALL, José Antonio. *Estudios de Historia del pensamiento español*. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1973.

MESA FERNÁNDEZ, Elisa. *El lenguaje de la indumentaria. Tejidos y vestiduras en el Kitāb al-Agānī de Abū l-Fraʿy al-Isfahnānī*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008.

MILLAS VALLICROSA, José María, “La aportación astronómica de Pedro Alfonso” en *Sefarad*, año III (1943), fasc. I, pp. 65-105.

NAVARRO PEIRO, Ángeles. *Literatura hispanohebrea*. Madrid, Ediciones Laberinto, 2006.

PACHECO, Juan Antonio. *Filosofía y pensamiento espiritual en al-Ándalus*. Madrid, Almuzara, 2017.

PARIS, Gaston, “«Le lai d'Épervier»: une mise au point” en *Mélanges de linguistique, de littérature et de philologie médiévales offerts à J. R. Smeets*. Leiden, Comité de rédaction 1982, pp. 207-225.

RAMÍREZ TORRES, Ximena. *Estudio comparativo entre la historia de los dos soldados de Christo, Barlaam y Iosafat y la leyenda de Buda*. Tesis de licenciatura (Asesora, Wendy Jaqueline Phillips Rodríguez), México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.

RICO, Francisco. *Alfonso el Sabio y la General estoria: tres lecciones*. Barcelona, Ariel, 1972.

RIVERA LUQUE, José Luis Alexis. *El Corán latino de Robert de Ketton (s. XII). Introducción y análisis traductológico del capítulo XII, la Sura de José*. Tesis de licenciatura (Asesor, Raúl Torres Martínez), México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.

----- *De Arabico in Latinum. Traductores y traducciones en la Hispania del siglo XII*. Tesis de maestría (Asesor, Arturo Ponce Guadián), México, El Colegio de México, 2018.

RODAMILANS RAMOS, Fernando, “La moneda y el sistema monetario en la Castilla medieval” en *Ab initio*, Num. 1 (2010), pp. 22-83.

RODRÍGUEZ PEINADO, Laura, “La psicostasis” en *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. IV, n. 7 (2012), pp. 11-20.

SAENZ-BADILLOS, Ángel (ed.). *Judíos entre árabes y cristianos. Luces y sombras de una convivencia*. Córdoba, Ediciones Almendro, 2000.

SÁENZ-BADILLOS, Ángel y TARAGARONA BORRÁS, Judit. *Poetas hebreos de al-Ándalus (siglos X-XII)*. 2ª edición, Córdoba, Almendro, 1990.

Schökel, Luis Alonso y Vilchez Lindez, José. *Sapienciales I. Proverbios*. Madrid, Ediciones Cristiandad, 1984.

SCHWARZBAUM, Haim, “International Folklore Motifs in Petrus Alphonsi’s ‘Disciplina Clericalis’” en *Sefarad* 21 (1961), pp. 267-299 ; 22 (1962), pp. 17-29 y 321-344; 23 (1963), pp. 54-73.

SELEZNYOV, Nikolai, “The Laments of the Philosophers over Alexander the Great according to The Blessed Compendium of al-Makīn ibn al-‘Amīd” en *Scrinium X. Syrians and the Others: Cultures of the Christian Oriente in the Middle Ages*. New Jersey, Axioma gorgias press, 2014, pp. 97-114.

SMITHUIS, Remate, “Abraham Ibn Ezra’s Astrological Works in Hebrew and Latin: New Discoveries and Exhaustive Listing” en *Aleph*, 6 (2006), pp. 239-338.

STERN, David. *Parables in Midrash. Narrative and Exegesis in Rabbinic Literature*. Massachusetts, Harvard University Press, 1991.

TESTER, Jim. *Historia de la astrología occidental*. México, Siglo XXI, 1990.

*The Talmud: Selections*. Edición de H. Polano, Philadelphia, Leary’s Book Store, 1876.

TIROSH, Bone. *Song of One Poor in Deeds. Prayer as Poetry*. Jerusalem, Keter Publishing House, 2001.

TOLAN, John. *Petrus Alfonsi and his medieval readers*. Florida, Universidad de Florida, 1993.

VERNET, Juan. *Lo que Europa debe al Islam de España*. Barcelona, Acantilado, 2006.

WACKS, David. *Framing Iberia. Maqāmāt and Frametale Narrative in Medieval Spain*. Leiden-Boston, Brill, 2007.



**COMENTARIOS Y NOTAS**

***DISCIPLINA CLERICALIS***

---





## NOTAS Y COMENTARIOS A LA PRESENTE EDICIÓN

Los comentarios están indicados por número de notas que se encuentran en original latino y en la traducción castellana de la *DC*, editadas en el segundo tomo de este trabajo. Ahora bien, los pautas que se han seguido para la elaboración de las notas son los siguientes:

- a) Como encabezado a cada historia se especificó el motivo al que correspondía cada cuento según la clasificación del *Motif-Index* (Thompson) <sup>1</sup> y del índice de tipos de los cuentos folclóricos (Aarne-Thompson-Uther) <sup>2</sup>.
- b) Se realizó la búsqueda de las posibles fuentes orientales y se mencionaron las obras, proverbios o sentencias que tuviesen una relación directa con el tema que se abordaba; así mismo, se anexaron estos textos en su lengua original (latín, griego, hebreo o arameo) y se elaboró su traducción.
- c) Se analizaron los recursos retóricos y los tópicos que aparecen a lo largo de la obra.
- d) Se añadieron notas aclaratorias sobre personajes, lugares y conceptos; en este apartado, los comentarios no sólo se avocaron a los rumbos que siguió la tradición en Occidente, sino que también se profundizó, en la medida de lo posible, en los senderos que estos elementos recorrieron en la cultura oriental.
- e) En algunos cuentos se elaboraron comentarios sobre la estructura narrativa y sobre algunos puntos metaliterarios.

El objetivo principal de esta edición consiste en brindar un texto traducido en su totalidad, con el original latino confrontado y con notas que permitan situar las historias dentro de la tradición oriental y ahonden en los temas y motivos generales de las historias. Se trata, pues, de una edición de consulta.

---

<sup>1</sup> *Vid.* “Apéndice I. Índice de motivos folclóricos de Stith Thompson”.

<sup>2</sup> *Vid.* “Apéndice II. Índice de tipos de cuentos folclóricos Aarne-Thompson-Uther”.

1. “*Servus Christi...*” La introducción como siervo de Cristo forman parte de las fórmulas de devoción desarrolladas en la literatura medieval cristiana. Estos elementos proceden de las cartas paulinas y de los textos del Antiguo Testamento, como el versículo de *Sap. 9, 5*: “*quoniam servus tuus sum ego et filius ancillae tuae, homo infirmus et exigui temporis et minor ad intellectum iudicii et legum*” [“porque soy siervo tuyo e hijo de tu sierva, hombre débil, efímero e incapaz de comprender el derecho y las leyes”]<sup>3</sup>. Ahora bien, estas fórmulas de humildad expresan una “conciencia apostólica y jerárquica”, es decir, sitúan al autor como una autoridad espiritual y acentúan “la función docente del apóstol”<sup>4</sup>.

2. “*Compositor huius libri...*” *Supra* “Introducción”, pp. XVII - XVIII.

3. “*licet peccatorem...*” La presentación del propio autor como un hombre pecador se inscribe en el tópico de la *captatio benevolentiae*. Al confesar que su naturaleza es proclive al pecado, toda alabanza al “ropaje de su varia sabiduría” estará en consonancia con la humildad cristiana, concibiendo este conocimiento como un influjo del poder divino<sup>5</sup>.

4. “*sub modio...*” El almud es una antigua medida de capacidad; la palabra refiere tanto a la medida como a su contenedor. En este pasaje, el lector debe remitirse a las palabras de Cristo en *Mt. 5, 14-16*: “<sup>14</sup> *Vos estis lux mundi. Non potest civitas abscondi supra montem posita, <sup>15</sup> neque accendunt lucernam, et ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus qui in domo sunt. <sup>16</sup> Sic luceat lux vestra coram hominibus: ut videant opera vestra bona, et glorificent Patrem vestrum, qui in caelis est*” [“<sup>14</sup> Ustedes son la luz del mundo. No se puede esconder una ciudad que está situada sobre una montaña,<sup>15</sup> y tampoco se enciende una vela y se le pone bajo un almud, sino que se le coloca sobre un candelabro, para que brille para todos los que están en casa.<sup>16</sup> De esa misma manera, ustedes permitan que brille su luz frente a los hombres, para que miren sus buenas obras y den gloria a su Padre que está en los cielos”].

En este proemio, Pedro Alfonso aúna dos elementos del tópico de la *captatio benevolentiae*: “la fórmula de devoción” a través de su presentación como “*servus Christi Ihesu*”, y el inicio

---

<sup>3</sup> Todas las citas bíblicas en latín proceden de la *Vulgata Clementina*; todas las traducciones son propias, de no especificarse una fuente distinta.

<sup>4</sup> Ernst Robert Curtius. *Literatura europea y Edad Media latina I*. México, FCE, 2012, p. 584.

<sup>5</sup> *Cfr.* 2 *Cor.* 12, 9.

de una obra por consejo de un ente superior, en este caso, el Espíritu Santo. Si bien la cristianización de este último elemento acontece en diferentes autores, una motivación adicional en el texto puede deberse a la condición de converso de Pedro Alfonso. La justificación de una orden por parte del Espíritu Santo consolidaría su profesión de fe y lo mantendría como un autor cristiano, a pesar de su permanente contacto con las culturas árabe y judía.

5. “in latinum transferre...” Esta aseveración confirma su oficio de *compositor*; es posible nombrar algunas de las obras que han sido fuente de las historias de la *DC*; además, de muchas de ellas se conoce la lectura en Occidente gracias a la difusión que permitieron las traducciones castellanas y latinas <sup>6</sup>.

6. “de creatore suo meliorem et maiorem...” Durante la Edad Media, la relación que el hombre mantiene con Dios consiste en tres aspectos principales: el conocimiento, el amor y el temor (obediencia). Pedro Alfonso mantiene este orden y dispone como principal vía del conocimiento divino el estudio de la santa filosofía. Líneas más adelante, en la sección “De timore Dei”, abordará el amor y el temor que se deben consagrar a Dios. Este mismo orden reaparece con detalladas explicaciones en las *Siete partidas* de Alfonso X: “Título II. Qual debe el rey ser en conoscer, et amar et temer a Dios. Conoscimiento verdadero de Dios es la primera cosa que por derecho debe haber toda criatura que ha entendimiento, et como quier que esto pertenesce mucho á los homes, porque han entendimiento et razon; [...] Et porque estas cosas [entendimiento de razón y derecho de justicia] non podrien ellos haber sin Dios, conviene quel conozcan, et coñosciendol que lo amen, et amandol quel teman, et quel sepan servir et loar” <sup>7</sup>.

7. “ne taedium incurrat...” Este precepto procede tanto de la retórica latina como de la tradición oriental. El famoso enunciado de Horacio “*prodesse et docere*” aparece en los versos 334-335 de su *Ars poetica* (*Aut prodesse uolunt aut delectare poetae / aut simul et iucunda et idonea dicere uitae* [Los poetas desean ser de provecho, entretener, o decir al mismo tiempo lo que entretiene y lo que resulta adecuado para la vida]) y se tornó en uno de

---

<sup>6</sup> Vid. “Introducción” pp. XV-XVII.

<sup>7</sup> *Las siete partidas del Rey don Alfonso el Sabio, cotejadas con varios códices antiguos por la Real Academia de la Historia. Tomo II. Partida segunda y tercera.* Madrid, Imprenta Real, 1807, p. 14.

los objetivos de las obras compuestas durante la Edad Media. Entre los árabes, por otra parte, el enunciado aparece dentro del prólogo de Abdallah ibn al-Muqaffa al *Calila y Dimna*: “El libro, por sí mismo, aúna sabiduría y solaz. Los prudentes lo prefieren por la sabiduría y los necios por el solaz”<sup>8</sup>.

Ahora bien, la reunión de estos dos elementos en la *DC* de Pedro Alfonso se verifica no sólo en el uso de fábulas, historias y *exempla*, sino también en el orden en que ha insertado cada uno de ellos a lo largo de la obra<sup>9</sup>.

8. “oblitorum faciant recordari.” De nueva cuenta se plantean las vías por las que los hombres pueden retener el conocimiento. Lacarra, en su introducción al *Sendebär*, expone de manera sucinta y muy precisa la forma en la se constituye el saber durante los siglos medievales: “El concepto de saber expuesto en el *Sendebär* coincide con el que presentan otros muchos textos medievales, no sólo los traducidos del árabe. Sintetizando, diríamos que el saber se presenta como un sistema acabado, completo que, por lo tanto, no plantea problemas de investigación, sino de transmisión. El papel de los sabios no será, pues, acrecentar el saber, sino transmitir a quienes sean dignos de él, ayudar a conservarlo y ponerlo en práctica para que no sea algo muerto. [...] Tal concepción del saber remite, como ha estudiado J. A. Maravall, a un tipo de sociedades estáticas, categoría en la que podríamos incluir a todas las que recibieron el *Sendebär* hasta llegar a tiempos modernos”<sup>10</sup>.

El olvido (*oblitorum*), por tanto, resulta uno de los mayores impedimentos para la permanencia de los saberes entre los hombres y el principal motivador de la escritura. Las directrices bajo las que ha sido compuesta la *DC* siguen precisamente estos recursos, propios de la literatura sapiencial y garantes del resguardo de los conocimientos en la memoria, a saber, la búsqueda de fuentes y autoridades antiguas, la manera en la que se participará de ese conocimiento y la transmisión posterior de esa sabiduría. Ahora bien, para hacer recordar aquello que se había olvidado (*oblitorum*), la *DC* incidirá en los auditores a través de diferentes mecanismos, como la repetición de palabras y la disposición retórica de los *exempla*<sup>11</sup>.

---

<sup>8</sup> Abdalá Benalmocaffa. *Calila y Dimna*. *Op. cit.*, p. 90.

<sup>9</sup> *Vid.* “Apéndice I. Índice esquemático”, p.87.

<sup>10</sup> *Sendebär*. *Op. cit.*, 2011, p. 37.

<sup>11</sup> *Supra* “Introducción”, pp. XXVII - XXVIII.

Por otra parte, para una mejor comprensión de esta dinámica del conocimiento, resulta especialmente útil la diferencia entre el conocimiento de la comunidad y el de cada individuo, expuesta por Maravall en su artículo “La concepción del saber en una sociedad tradicional”: “*sabiduría* vendría a ser la suma o depósito de los conocimientos de las cosas, y *saber*, la posesión personal de la parte de aquellos que por cada uno se alcanza”<sup>12</sup>.

9. “ex proverbii philosophorum...” En la palabra *philosophus*, si bien se concentra el concepto pagano del filósofo antiguo, durante la Edad Media predominan los elementos cristianos que fueron resignificando toda la idea de la filosofía. Curtius, en el capítulo “Filosofía y cristianismo”<sup>13</sup> de su magna obra *Literatura europea y Edad Media latina*, expone claramente la evolución de este concepto. La consecuencia final de todo este proceso culmina en concebir al filósofo como una suerte de hombre santo que decide entregarse a la vida ascética, convencido de la banalidad de los bienes mundanos. Precisamente este acto de renuncia redundará en el más noble acto que el hombre puede alcanzar en esta vida, como se expone en las últimas fábulas de la *DC*.

Por otra parte, este término resulta un vocablo general para expresar en la Edad Media lo que actualmente concebimos como intelectual, como expone Mariateresa Fumagalli en la exposición de los términos utilizados durante la Edad Media para expresar esta noción: “Etudito e dotto sono termini più neutri e indicano già vari tipi di intellettuale. Il termine ‘filosofo’ è in certo senso meno significativo: un lieve sospetto di laicità, rispetto a chi studia prevalentemente la *pagina sacra*, rende il suo uso più raro. Filosofi rimangono soprattutto gli antichi, anche se qualche personaggio con molta consapevolezza reclama il nome per sé: Abelardo, che si dichiara ‘filosofo del mondo’ e in un secondo tempo ‘filosofo di Dio’, Sigieri ed i compagni ‘averroisti’ che dicono di essere filosofi secondo un ben preciso intendimento”<sup>14</sup>.

Con todo, vale la pena prestar atención también a los matices que el vocablo irá adquiriendo gracias a la influencia del contexto árabe en la península ibérica, donde el

---

<sup>12</sup> José Antonio Maravall, “La concepción del saber en una sociedad tradicional”, en José Antonio Maravall. *Estudios de Historia del pensamiento español*. Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 1973, p. 226.

<sup>13</sup> Ernst Robert Curtius. *Op. cit.*, pp. 301-304.

<sup>14</sup> *L'uomo medievale*. Edición de Jacques Le Goff, 22ª edición, Bari, Italia, Editori Laterza, 2010, p. 204.

concepto de filósofo y filosofía se enriquece especialmente de las ideas de mística y ascetismo que se desarrollaron en la tradición oriental <sup>15</sup>.

10. “Modum tamen consideravi...” Sobre el tópico de la *brevitas* y el *fastidium*, Curtius ha desarrollado una exposición del concepto y de su evolución durante la Edad Media <sup>16</sup>. En la tradición latina, la brevedad resulta encomiada y prescrita entre los textos más relevantes sobre retórica, tanto clásicos (*De oratore*, *Institutiones*, etc.) como medievales (*Rethorica ad Herennium*) <sup>17</sup>. El objetivo más importante de este precepto consiste en mantener la atención del auditorio evitando el tedio y el aburrimiento. En armonía con esta idea, Pedro Alfonso se propone conservar una extensión adecuada en su obra con la finalidad de que la brevedad sea un incentivo para la lectura e invite a su auditorio al aprendizaje. Ahora bien, Curtius argumenta que, en muchos autores medievales, la pretensión de la *brevitas* “no hace sino repetir irreflexivamente un cliché retórico” <sup>18</sup>, de manera que el tópico pierde su verdadera utilidad. En la *DC*, sin embargo, la *amplificatio* a través de la acumulación de *proverbia* y *castigationes* enriquece la exposición del tema y conserva, por tanto, el sentido retórico de la brevedad expuesto sucintamente en una de las cartas de Plinio el Joven: “*primum ego officium scriptoris existimo, titulum suum legat atque identidem interroget se quid coeperit scribere, sciatque si materiae immoratur non esse longum, longissimum si aliquid accersit atque attrahit.*” <sup>43</sup> *Vides quot versibus Homerus, quot Vergilius arma hic Aeneae Achillis ille describat; brevis tamen uterque est quia facit quod instituit. Vides ut Aratus minutissima etiam sidera consecetur et colligat; modum tamen servat. Non enim excursus hic eius, sed opus ipsum est*” [“Considero que la primera función del escritor consiste en elegir el título de la obra y en preguntarse una y otra vez por qué ha comenzado a escribir, de esa manera sabrá que nunca estará de más detenerse más tiempo en explicaciones sobre, pero que será demasiado engorroso traer a colación otro y abordarlo. Tú mismo puedes ver el número de versos que Homero y Virgilio han utilizado para describir las armas de Aquiles y Eneas; con todo, ambos han sido breves porque se han ceñido al tema que tenían en mente. También ves de qué manera Arato se obsesiona y conjunta incluso las estrellas más pequeñas y, con todo,

---

<sup>15</sup> Vid. Juan Antonio Pacheco. *Filosofía y pensamiento espiritual en al-Ándalus*. Madrid, Almuzara, 2017.

<sup>16</sup> Vid. Curtius. *Op. cit.*, pp. 682-691.

<sup>17</sup> Vid. Cic., *De oratore* II, 326; Quint. IV, 2, 32 y 40ss; *Rethorica ad Herennium* I, 15.

<sup>18</sup> Curtius. *Op. cit.*, p. 683.

mantiene una mesura: no se trata de ninguna digresión, sino de una explicación sobre el tema principal”] <sup>19</sup>.

11. “Scientes vero...” Este olvido puede referirse al aprendizaje de fábulas o episodios que se realizaba sin ningún análisis del contenido. Parece probable que Pedro Alfonso refiera el mismo suceso que Abdallah ibn al-Muqaffa en la introducción de *Calila e Dimna*: “La persona experimentada anda viva en retener cuando le ocurre y en vincularlo a su intimidad, aun sin comprenderlo exactamente, porque sabe que de ello obtendrá algo ya escrito y cifrado. Es como el hombre que, al llegar a la edad adulta, descubre que sus padres han juntado tesoros y reunido una hacienda para él, que lo sacan de la miseria y que le evitan la preocupación del sustento, dejándole además algo más valioso: la sabiduría que hay en la necesidad y todas las formas de educación que contiene” <sup>20</sup>.

12. “Clericalis Disciplina...” Opto por traducir *Disciplina clerical* para mantener la tradición de la obra; esta misma equivalencia se conservará cada vez que reaparezca la palabra *disciplina*. Sobre el orden de la frase en latín, Cristiano Leone señala que “la maggioranza degli incipit dei codici della DC reca l’ordine *Clericalis Disciplina*” <sup>21</sup>.

13. “clericum disciplinatum.” Para esta época, el significado de *clericus* engloba a todo hombre de letras <sup>22</sup>.

14. “Nihil enim in humanis...” Como puede comprobarse en la edición crítica de la *DC*, esta frase se ha omitido en las recensiones más tardías. Este tipo de máximas, por otro lado, forma parte de la tradición oriental; el texto de *Calila y Dimna* ofrece un claro ejemplo de su utilización: “Lo primero que conviene a quien leyere este libro es reconocer los procedimientos con que fue compuesto y la finalidad que perseguía el autor al atribuirlo a bestias y otros seres irracionales y demás artificios ejemplares y parabólicos que utilizo. Porque si no lo hiciere, no comprenderá el lector lo que me propongo con esos conceptos y ningún fruto recogerá de ellos ni ningún resultado obtendrá de los artificios incorporados en el libro. [...] Pues igual [quedará sin beneficio] quien lee este libro sin comprender el

---

<sup>19</sup> Plin., *Ep.* V, 6, 42-43.

<sup>20</sup> Abdallah iBenalmocaffa. *Op. cit.*, p. 90.

<sup>21</sup> Pietro Alfonsi. *Op. cit.*, p. 5 (CL).

<sup>22</sup> *Vid.* “Introducción”, pp. XVII-XVIII.

contenido, ni conocer cuál es su propósito superficial y cuál es el profundo, ni aprovechar lo que su escritura y su traza le manifiestan. Igual que aquel hombre a quien le regalaron una nuez sana de la que no obtuvo provecho por no cascarla”<sup>23</sup>.

### *De timore Dei*

15. La obra de Pedro Alfonso busca englobar la totalidad de las relaciones que el hombre desarrolla con la sociedad y el mundo que lo circunda. Para conseguir un panorama completo de la vida humana, resulta necesario iniciar la obra con el temor de Dios, ya que este temor es la finalidad de todos los hechos y discursos del hombre, de acuerdo con la tradición judía:

קהלת: יב, יד

סוף דבר הכל נשמע את־האלהים; וְרָא וְאֶת־מִצְוֹתָיו שְׁמֹר פִּי־יָהּ כָּל־הָאָדָם:<sup>24</sup>

*Eccl.* 12, 14: “Escuchemos la conclusión de todo discurso [*dabar* - hecho]: Teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque eso es el todo del hombre”.

Siguiendo este versículo, Pedro Alfonso ahondará de inmediato en la relación entre el temor y la obediencia a través de la historia de Sócrates, en el apartado “De ypocrisi”. Ahora bien, además de que el temor de Dios es el final de todo discurso, se concibe también como el principio de la sabiduría que, en la versión latina, se ha traducido como *disciplina sapientiae*:

משלי: א, ז

וְרֵאֵת יְהוָה רֵאשִׁית דַּעַת חִכְמָה [...]

[“El temor de Dios es el principio del conocimiento de la sabiduría]

*Prov.* 1, 7:

“El temor de Dios es el principio del conocimiento de la sabiduría [...]”

משלי: יה, לג

<sup>23</sup> Abdallah ibn al-Muqaffa. *Op. cit.*, pp. 91-92.

<sup>24</sup> Únicamente se especificarán las vocales en los textos hebreos procedentes de la *Tanaj* y de los cantos religiosos.



ירצאת יהנה מוסר חכמה [...]...

[“El temor de Dios es el *musar* [ética, instrucción] de la sabiduría”]

*Prov.* 15, 33:

“El temor de Dios es la instrucción de la sabiduría [...]”

“*Timor Domini disciplina sapientiae* [...]”

De esta forma, el inicio de la *DC* con el temor de Dios engloba todos los propósitos por los cuales la obra ha sido compuesta: en primer lugar, con el temor de Dios se inician y se terminan todos los discursos y hechos que el hombre puede realizar en el mundo, toda vez que el término *dabar* (דבר) implica palabra y hecho; en segunda instancia, este capítulo abre la oportunidad de acercarse al conocimiento, pues, como dice el proverbio bíblico, el temor es el principio de la sabiduría; finalmente, ese mismo temor resulta ser el inicio de la instrucción (*disciplina*) de la sabiduría.

Por otra parte, estos conceptos también reaparecerán en otras obras de tradición oriental; por ejemplo, en la noche 64 de las *Mil y una noches* se refiere que “el temor de Dios es el mejor viático para presentarse ante Él”<sup>25</sup>.

16. “Enoch philosophus...” De acuerdo con los comentarios al *Corán*, Idris, o Enoch, forma parte de los profetas que ascendieron al cielo y han mantenido su cuerpo físico. Se le atribuye la invención de varias artes y, por ello, se le ha asimilado con el dios griego Hermes, principalmente en la línea de Hermes Trismegisto. Debido a que la tradición islámica considera que Idris vivió tiempo antes del Diluvio se le ha identificado con Enoch, quien, según la tradición talmúdica, fue llamado de su vida eremita para llevar las enseñanzas de Dios a todos los pueblos: *Corán* 19, 56-57: “Y menciona a Idris en el Libro. Fue sin duda un hombre sincero y veraz, un profeta.<sup>57</sup> Y le alzamos a una elevada estación”; *Corán* 21, 85-86: “(Menciona también a) Ismael, Idris y Zu’l Kifl (entre los líderes). Todos fueron hombres de fortaleza y paciencia.<sup>86</sup> Les abarcamos a ellos con Nuestra misericordia. Fueron entre la gente de suma rectitud”<sup>26</sup>.

---

<sup>25</sup> *Mil y una noches*. *Op. cit.*, p. 434.

<sup>26</sup> *Cfr. The Talmud: Selections*. Edición de H. Polano, Philadelphia, Leary’s Book Store, 1876 y *Tafsir ibn Kathir* 19, 56-57.

Ahora bien, durante la Edad Media se adjudicaron a su nombre varios proverbios y paremias y, por ello, se conserva una breve *vita* de Idris-Enoch en el *Liber philosophorum moralium antiquorum*, traducción de la obra árabe *Mukhtâr al-hilam wa-mahâsin al-kalim*: “*Hermes in Egipto natus fuit, et Hermes in greco dicitur, Mercurius latine, et in ebrayco Enoch; qui fuit filius Jared, filii Macthalaleb, filii Quenam, filii Enoy, filii Sed, filii Adam. Et fuit ante magnum diluvium quod mundum submersit; post quod fuit aliud diluvium quod submersit Egiptum tantum. Et recessit Hermes de Egipto et ambulavit totam terram octoginta et duobus annis, invitans omnes ad obediendum Deo cum septuaginta et duabus linguis, et construxit centum et octo villas et instruxit eas scientiis. Et fuit primus inventor scientie stellarum; et stabilivit omni populo cuiuslibet climatis legem pertinentem et convenientem suis opinionibus. Cui obedierunt reges et tota terra, et habitantes insulas maris. Et invitavit omnes ad legem Dei et ad confitendum veritatem, et ad horrendum mundum et observandam iusticiam et querendam salvationem alterius mundi. Et mandavit fieri orationes et ieiunare die sabbati quolibet mense et expugnare inimicos fidei, et dare hiis qui Dei sunt peccuniam ut auxiliarentur per eam debiles et impotentes; et prohibuit eos comedere carnes porcinas et zebrarum et camelorum, et alios similes cibos. Et inhibuit eos quovis inebriari vino, et stabilivit festivitates multas certis temporibus, et offerre sacrificia, aliqua ex eis in introitu solis, in principio signorum, et aliqua in prima visione lune et in coniunctione planetarum, et etiam quando planete intrabunt domos suas proprias et exaltationes suas, aut in aspectibus planetarum. Et offerebant sacrificia de rebus omnibus, de floribus scilicet rosas, et de granis ordeum et triticum, et de fructibus uvam et de potibus vinum*”<sup>27</sup>.

[“Hermes nació en Egipto. En griego se le conoce como Hermes; en latín, como Mercurio y en hebreo, como Enoch, hijo de Jared, hijo de Macthalaleb, hijo de Quenam, hijo de Enoy, hijo de Set, hijo de Adán. Vivió antes del diluvio que inundó el mundo entero. Posterior a este diluvio, hubo uno más que inundó solamente Egipto. Hermes abandonó Egipto y viajó por toda la tierra durante ochenta y dos años, mientras exhortaba a todos a obedecer a Dios hablando en setenta y dos lenguas. Edificó ciento ocho poblados y los instruyó con sus conocimientos. Fue el primero en descubrir la ciencia de las estrellas y estableció en los pueblos de cada región una ley coherente y adecuada siguiendo la ideología de cada uno de

---

<sup>27</sup> *Liber philosophorum moralium antiquorum. Op. cit., pp. 402-403.*

ellos. Los reyes y toda la tierra lo obedecieron, así como los pobladores de las islas del mar. Invitó a todos a respetar la ley de Dios, a confesar la verdad, a aborrecer el mundo, a observar la justicia y a buscar la salvación en el otro mundo. Ordenó que se realizaran plegarias, que se ayunara en sábado sin importar el mes, que se luchara en contra de los enemigos de la fe para entregar sus riquezas a quienes pertenecen a Dios, de manera que ellos pudieran auxiliar a los débiles e indefensos. Les prohibió comer la carne de los cerdos, de las cebras y de los camellos, así como otros alimentos similares. También proscribió emborracharse con cualquier clase de vino y estableció muchas festividades en determinadas temporadas [épocas]. Prohibió ofrecer sacrificios, como los que se realizaban a la entrada del sol, en el inicio del año solar, en la primera visión de la luna y en la conjunción de los planetas, así como en el momento en que los planetas entran en el periodo de sus casas, en sus exaltaciones, o en los aspectos entre ellos. Los hombres ofrecían sacrificios de todo lo que tenían; si era de flores, entregaban rosas; si de granos, cebada y trigo; si de frutos, uva; si de bebidas, vino”.]

Por otra parte, existe un resumen sobre la evolución del personaje Enoch o Idris dentro de la cultura islámica, redactado por G. Vajda en la magna *Brill's First Encyclopaedia* <sup>28</sup>.

17. “Dixit alius...” Esta forma se inscribe en la tradición oral de los proverbios y permanece idéntica en árabe, hebreo, latín y castellano. El hecho de reconocer el origen antiguo de las paremias dota de autoridad a cada una de las palabras; como se ha mencionado en páginas anteriores <sup>29</sup>, el saber es una entidad terminada y el quehacer principal de los *compositores* consiste en hallar modos adecuados para su transmisión. Por otra parte, el tiempo pasado enfatiza la antigüedad de las sentencias y fortalece el sentido de autoridad, de tal suerte que, cuando no existe un autor identificado, el verbo *dixit* funge de marca de autoridad para el contenido de la frase. Ahora bien, la acumulación de frases con el verbo *dicere* está presente en obras árabes y en sus posteriores traducciones. Por ejemplo, en la versión castellana y

---

<sup>28</sup> G. Vajda, “Idris” en *Evert Jan Brill's First Encyclopaedia of Islam (III)*. Edición de Martijn Theodoor Houtsma, Leiden, Evert Jan Brill, 1993.

<sup>29</sup> *Vid.* Comentario 8 “oblitorum faciant recordari”, p. 6.

hebrea del *Kitâb âdâb al-falâsifa* se presentan este mismo tipo de acumulaciones en un listado de varios filósofos.<sup>30</sup>

Dijo el primero - ויאמר הראשון -

Dijo el segundo - אמר השני -

Dijo Sócrates - אמר סקראט -

Esta clase de acumulación bien puede reflejar la intención del autor por abarcar todo el conocimiento sobre un tema en específico: de la misma manera que la obra pretende englobar las relaciones del hombre en esta vida, estas inserciones de frases pueden hacerlo en áreas específicas de la experiencia humana.

18. “Num qui amat...” Existe una relación entre estas palabras y con los preceptos que Jesús expuso a sus discípulos sobre el amor y la obediencia en *Io. 14, 21-23*: “<sup>21</sup> *Qui habet mandata mea, et servat ea: ille est qui diligit me. Qui autem diligit me, diligitur a Patre meo: et ego diligam eum, et manifestabo ei meipsum.*<sup>22</sup> *Dicit ei Judas, non ille Iscariotes : Domine, quid factum est, quia manifestaturus es nobis teipsum, et non mundo?*<sup>23</sup> *Respondit Jesus, et dixit ei: Si quis diligit me, sermonem meum servabit, et Pater meus diliget eum, et ad eum veniemus, et mansionem apud eum faciemus*” [“Quien guarda mis preceptos y los obedece es el que me ama. Quien me ama, recibirá el amor del padre: y yo lo amaré y me manifestaré a él.<sup>22</sup> Judas, no el Iscariote, le dice: “Señor, ¿Qué es aquello que hace que te vayas a manifestar a nosotros y no al mundo?<sup>23</sup> Jesús le respondió diciéndole: Si alguno me ama, obedecerá mis palabras y mi padre lo amará e iremos con él y moraremos en él.”].

### ***De ypocrisi***

19. “Dixit Socrates...” Las historias atribuidas a filósofos griegos resultan abundantes en la tradición sapiencial de Oriente: por ejemplo, en el *Libro de los buenos proverbios*, traducción del *Kitâb âdâb al-falâsifa*, se dedican capítulos enteros a la enseñanza de varios pensadores griegos, como Pitágoras, Platón, Aristóteles, Diógenes y Sócrates. A este último, se le dedica

---

<sup>30</sup> Honein ibn Ishak. *Musre haPhilosophim [Versión hebrea de Jehuda ben Salomo Alcharisi]*. Traducción de Jehuda ben Salomo Alcharisi, Frankfurt, J. Hauffmann, 1896, p. 6.

el capítulo XII, titulado “De un enseñamiento de Sócrates el filósofo.” Generalmente, las palabras de Sócrates mantienen una estrecha relación con la obediencia y el temor que se deben sentir ante Dios: en esta misma obra, por ejemplo, tanto en la traducción hebrea como castellana, se transmite lo siguiente sobre los dichos de Sócrates:

"ועל קיר היכל כתוב כשתפחד מאלדיך ותזהר מדרך רע. לא תכשל ברע"

[“Y sobre la pared del vestíbulo está escrito: cuando temas a tu rey y te apartes del camino del mal, no tropezarás con el mal”]<sup>31</sup>

“En la paret de su casa do morava avie escripto: O tu omne, si temieres a Dios tu señor y te guardares de cosas malas, nunqua cadras en mal”<sup>32</sup>.

Ahora bien, la figura de Sócrates tuvo un desarrollo complejo durante la Edad Media, debido a que se le vinculó con la religión cristiana. De la misma manera que Platón, Aristóteles o Virgilio<sup>33</sup>, el personaje socrático fue insertado en una serie de ejemplos ficticios y moralizantes que se alejaban profundamente del personaje histórico. Existen varias narraciones del filósofo ateniense en los libros que proceden de la rama oriental, como el *Bonium* o *Bocados de oro*, cuyo apartado más extenso referirá precisamente varias máximas de la sabiduría de Sócrates. En la *DC* resulta el personaje más citado entre los filósofos antiguos, e incluso será quien protagonice la conocida historia de Diógenes, en el *Exemplum XXVIII*. El uso constante de Sócrates en este género de historias sigue la opinión que san Jerónimo y san Agustín mantenían sobre el filósofo ateniense: se le debía considerarse como la fuente de la filosofía y el maestro de todos los filósofos (*Cfr. Aug., Civ. Dei*, XVIII, 37 y *Hier., Ep., XXX [ad Pamachium]*). Bajo esta idea, la aparición del ateniense en la introducción de la obra revela la filosofía como la línea conductora de la *DC*. Ahora bien, el concepto predominante sobre el quehacer del filósofo en Oriente se vincula mayormente con el ascetismo y la moral; ejemplo de esta concepción se presenta en reiteradas ocasiones en el pueblo árabe que habitaba en al-Ándalus, donde florecieron maestros de la doctrina sufi que

---

<sup>31</sup> Honein ibn Ishak. *Musre haPhilosophim [Versión hebrea de Jehuda ben Salomo Alcharisi]*. *Op. cit.*, p. 5.

<sup>32</sup> Hunayn ibn Ishāq al-'Ibādī. *The «Libro de los buenos proverbios»; a critical edition*. *Op. cit.*, p. 48.

<sup>33</sup> Vid. J. A. Maravall, “La estimación de Sócrates y de los sabios clásicos en la Edad Media española” en *Estudios de Historia del Pensamiento Español*. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1973, pp. 273-354.

optaban por una vida alejada de la corte y de las distracciones mundanas, como el caso de ibn Hazm, ibn al Sid de Badajos o Avempace <sup>34</sup>.

20. “Qui ait...” El uso del tiempo presente en una historia que ha comenzado con un verbo conjugado en pasado denota, en distintos episodios de la *DC*, la intención de actualizar la historia en el momento de su lectura. Estos mismos mecanismos se presentan en la lengua griega con el uso del aoristo gnómico, cuya función consiste en sustraer del tiempo una enseñanza para colocarla en una situación atemporal. De esta manera, el cambio de tiempo en esta narración enfatiza que las conclusiones y propuestas de la historia de Sócrates resultan especialmente útiles para el auditorio de la *DC*, principalmente porque a través de la inserción del ayuno y la limosna en la historia el autor se identifica con la doctrina cristiana, principalmente al hacer eco de las palabras con que Jesús expuso este mismo conflicto entre los judíos <sup>35</sup>.

### *De formica – De gallo – De cane*

21. “Balaam...” En la tradición islámica, la figura de Luqamân (لقمان) ha presentado varias interpretaciones a través de los siglos. En la tradición árabe previa a la revelación coránica, fue considerado un personaje longevo y sabio que habitó en las tierras de Arabia. En la leyenda más conocida de esa época se cuenta que Lucamán solicitó una vida tan larga como la de siete buitres, animales que tipifican la longevidad entre los pueblos árabes. Posteriormente, en la época del *Corán* y en la posterior tradición islámica, se le atribuyó, además de la sabiduría, el arte de la composición de proverbios (*amthal*), por el que alcanzaría una mayor fama y renombre en los siglos subsiguientes. Por otra parte, se le menciona en la *Sura* 31, 12, que lleva por título precisamente el nombre del personaje. De manera general, sus consejos están centrados en promover el monoteísmo y prohibir la idolatría. Finalmente, durante la Edad Media, se reinterpretó a Luqamân como un fabulista; probablemente este cambio se derivó de la palabra árabe *amthâl* (المثال), que, a la sazón, se interpretaba ya como proverbio, ya como fábula. En este último contexto, sus características, escritos y biografía se entremezclaron con la historia griega del fabulista Esopo. En cuanto a

---

<sup>34</sup> Cfr. Juan Antonio Pacheco. *Op. cit. Passim*.

<sup>35</sup> Cfr. *Mt.* 6, 16-18.

su identificación con Balaam, profeta que aparece en el libro bíblico de *Num.* 22, la asimilación suele explicarse por la etimología que comparten ambos nombres, ya que los dos vocablos semíticos parecen proceder de una raíz emparentada con el verbo “tragar”<sup>36</sup>.

22. “dixit filio suo...” Este tipo de *paræmiæ* forma parte del repertorio de *amthâl* (أمثال) de la obra del mítico Luqamân (لقمان); existen algunas versiones escolares en latín del siglo XVIII con el texto árabe confrontado<sup>37</sup>.

23. “ne sit formica sapientior te...” La concepción de la hormiga como animal previsor se remonta a varias fábulas de la tradición esópica. Entre las versiones griegas de esta narración, existen dos variantes principales: en una de ellas la hormiga interactúa con un escarabajo; en la segunda –y más conocida–, con una cigarra (Chambry 241 y 336 – *Babrius* 140). Por otra parte, en la tradición latina pervivió únicamente la versión de la cigarra y la hormiga. Aunque la fábula fue conservada por diferentes autores medievales, las fuentes más probables se remontan a la obra de Aviano (s. IV) (34), redactada en dísticos elegiacos, o a las traducciones latinas de Esopo en prosa (s. IX), transmitidas durante la Edad Media bajo el título de *Romulus* y que aquí se transcribe:

*“Cycada, hyemis tempore in egestate posita, ad domum venit Formice, rogans et petens ut aliquid boni sibi faceret, dixitque se domi nichil habere unde viveret. Cui Formica ait: Quid ergo in estate operata es et messis tempore, quando ego et familia mea in magno sumus labore, currentes et conragantes in horreis nostris unde in hyeme vivamus? Cicada respondit : Ego tunc illis qui laborabant cecini, et nichil mercedis ab eis recepi. Tunc ait Formica: Melius laborasses in estate, futura (sic pro future) provida tempestatis, quam quod hyemis inclemencia modo cogit te ad nostra mendicare ostia. Si igitur ego modo indigerem, quid michi porrigere posses mendicanti? Moralitas. Hoc exemplo monemur segniciem fugere et laboribus insistere, ut necessitatibus nostris succurramus, quia, si opus habuerimus alienis bonis, multa rogare possumus, sed pauca impetrare”*<sup>38</sup>.

---

<sup>36</sup> Cfr. B. Heller, “Lukaman”, en *E. J. Brill's First Encyclopaedia of Islam (VIII)*. Edición de Martijn Theodoor Houtsma, Leiden, Netherlands, E. J. Brill, 1993.

<sup>37</sup> Vid. *Loamani fabulæ arabicæ cum interpretatione Latina et notis*. Curavit Thomas Erpenius, Panormi typiis regiis, 1796.

<sup>38</sup> *Romulus Anglicus*, 87 “De cicada et formica”.

[En el invierno, la cigarra, movida por la necesidad, se dirigió a casa de la hormiga para pedirle y suplicarle que le hiciera un favor, diciéndole que ya no tenía nada en su casa para sobrevivir. La hormiga le respondió: “¿Dime qué hiciste durante el verano y en el tiempo de la siega, cuando mi familia y yo nos mantenemos trabajando arduamente, corriendo y almacenando en los graneros la comida de la que viviremos durante el invierno?” “En ese tiempo yo les canté a todos los que trabajaban” –respondió la cigarra– “y no recibí ningún pago de su parte”. La hormiga entonces le respondió: “Hubiera sido mejor que trabajaras en el verano previendo estas futuras tempestades, a que el inclemente invierno te obligara a mendigar frente a nuestras puertas. Si yo estuviese pasando una necesidad, ¿qué me hubieras podido ofrecer cuando te mendigara?”]

Moraleja: Se nos advierte con este ejemplo que huyamos de la pereza y perseveremos en el trabajo, para que suplamos nuestras necesidades, porque si en algún momento requiriésemos de los bienes ajenos, podríamos pedir mucho, pero conseguir poco”.]

Ahora bien, las fábulas de Fedro (I d. C.), que se presentan como los testimonios escritos más antiguos de la tradición, fueron rápidamente relegadas en la Edad Media a causa de la complejidad de lectura que presentaban los versos escritos en senarios yámbicos; Aviano (IV d. C.), por otra parte, se convierte en el autor más importante en la transmisión de las fábulas grecolatinas, toda vez que su obra conservó 42 fábulas en dísticos elegiacos. Si bien existe una vinculación con la ideología de Fedro expuesta en sus prólogos, Aviano sigue muy de cerca la obra del autor griego Babrio (II d. C.), con quien comparte un gran número de fábulas. Hay que añadir que a partir del siglo X circula en Europa la primera traducción directa de la obra de Esopo, cuya antigüedad se sitúa entre los siglos IV y X d. C.; los manuscritos conservados se dividen en tres importantes familias: *Augustana*, *Vindobonensis* y *Accursiana*. Del Esopo (VI a.C.) griego, mencionado por Fedro o Aristóteles, no quedan más que testimonios de la existencia del personaje y una *vita* que se remonta al s. II de nuestra era. En contraste, la traducción latina del siglo X, bajo el nombre de Rómulo, se difundió ampliamente por Europa y se conservan de ella tres importantes vertientes: *recensio vetus*, *recensio gallicana* y *recensio Wissemburgensis*. Varias fábulas



esparcidas a lo largo de la Alta Edad Media proceden precisamente de esta traducción latina de Esopo <sup>39</sup>.

24. “benefactorum tuorum oblivisceris.” Las virtudes del perro y el gallo se exponen en la historia “El asno, el buey y el labrador”, que forma parte del relato que precede a las narraciones que Scheherezade contará al sultán Shahriar en *Las mil y una noches* para ejemplificar el trato entre un comerciante y su esposa: “Pero el comerciante tenía un gallo con cincuenta gallinas y un perro. El mercader oyó que el perro le chillaba al gallo, lo injuriaba y le decía: ‘¿Cómo puedes estar alegre cuando nuestro dueño va a morir?’ El gallo preguntó: ‘¿Qué ocurre?’ El perro le contó la historia y el gallo exclamó: ‘Por Dios! Nuestro dueño tiene menguado el entendimiento. Yo poseo cincuenta mujeres: a una la enojo y a la otra le doy satisfacción; y él, que sólo tiene una esposa, ¿no sabe cómo hay que manejarla? Que coja una rama de morera, entre a su habitación y le dé una buena paliza hasta que muera o se arrepienta; con este método no volverá a preguntar nada” <sup>40</sup>.

Si bien resulta complicado vincular estos dos textos bajo una influencia directa, la aparición de este episodio en ambas obras muestra un tema común que se desarrollaba en este género. Con respecto al gallo y a la hormiga, la tradición bíblica los describe también con estos mismos atributos <sup>41</sup>.

## I. Exemplum de dimidio amico

*Motivo: H. 1558.1, “Prueba de amistad: el medio amigo”*

*Tipo: 893, “El amigo en el que no se puede confiar” <sup>42</sup>*

25. A partir de la DC, este cuento alcanzó una gran difusión en los ejemplares latinos y en

---

<sup>39</sup> Vid. Jill Mann. *From Aesop to Reynard: Beast Literature in Medieval Britain*. New York, Oxford University Press, 2009.

<sup>40</sup> *Las mil y una noches*. *Op. cit.*, p. 50.

<sup>41</sup> Cfr. *Prov.* 30, 24-28: 30, 29-31.

<sup>42</sup> El *Motif-Index de literatura folklórica* (Thompson) divide el *corpus* de historias europeas de acuerdo con elementos comunes entre las narraciones folklóricas; el índice de tipos (Aarne-Thompson-Uther), por otra parte, organiza todo este material de manera temática. Ahora bien, en el *Motif-Index* la clasificación se realiza en un orden establecido de la siguiente manera: el motivo se designa con una letra (A-Z); se cataloga posteriormente en una subcategoría y, en la parte final, se añade el número de la variante. Vid. “Apéndice II. Índice de tipos de cuentos folclóricos Aarne-Thompson-Uther”.

versiones castellanas: *Alphabetum narrationum*, 59; *Gesta Romanorum*, 129; Odo de Cheriton, 12: *Libro de los enxemplos*, 18; *Espéculo de los legos*, 49; *Enxemplos muy notables* (s. XIV) Ritua, 3; *Dechado de la vida humana* (s. XVI), cap. III; *Conde Lucanor*, 48. Acerca de posteriores recreaciones en Europa, María Jesús Lacarra presenta un panorama general en las notas finales de su compilación de las obras de Pedro Alfonso <sup>43</sup>.

Por otra parte, el inicio de la obra con una historia que refiere el vínculo sostenido entre los amigos resulta el mismo que en el programa propuesto por Paydeba en el *Calila y Dimna*, de acuerdo con el primer preámbulo de la obra: “Para empezar, Paydeba inició el libro con la descripción de la amistad, de cómo son los amigos y cómo se interrumpe el afecto más firme si median calumnias entre ellos” <sup>44</sup>.

26. “...donec probaveris eum!” Este mismo proverbio aparece en la noche 79 de las *Mil y una noches*: “El único juez que existe en las relaciones con tus amigos es el buen carácter, por eso, escoge al amigo después de haberlo puesto a prueba y procura que pueda ser uno de tus compañeros en la última vida y, por tanto, que siga en ésta la ley religiosa externa e internamente”<sup>45</sup>. Asimismo, el mismo consejo se presenta en *Eccli.* 6, 7-8: “<sup>7</sup> εἰ κτᾶσαι φίλον ἐν πειρασμῷ κτῆσαι αὐτὸν καὶ μὴ ταχὺ ἐμπιστεύσῃς αὐτῷ”. / “7 Si possides amicum, in tentatione posside eum, et ne facile credas ei” [“Si posees un amigo, ponlo a prueba, y no confíes fácilmente en él”.].

27. “cum saeculum tibi deficit.” El tópico del amigo que permanece o abandona a sus compañeros en los momentos difíciles o cuando se le pone a prueba se verifica también en la tradición grecolatina. Cicerón, en su tratado *De amicitia*, cita los versos de Enio para exponer esta situación: “*Amicus certus in re incerta cernitur, tamen haec duo levitatis et infirmitatis plerosque convincunt, aut si in bonis rebus contemnunt aut in malis deserunt. Qui igitur utraque in re gravem, constantem, stabilem se in amicitia praestiterit, hunc ex maxime raro genere hominum iudicare debemus et paene divino*” [“El amigo cierto se distingue en el tiempo incierto, sin embargo, estas dos situaciones muestran la ligereza y debilidad de la mayor parte de los seres humanos: si se encuentran en una circunstancia favorable, los

---

<sup>43</sup> María Jesús Lacarra. *Pedro Alfonso. Op. cit.*, p. 112.

<sup>44</sup> Abdallah Benalmocaffa. *Op. cit.*, p. 57.

<sup>45</sup> *Las mil y una noches. Op. cit.*, p. 467.

envidian, o si están en una adversa, los abandonan. Cuando hay alguien que en ambas circunstancias mantiene la amistad apacible, constante y firme, no resta más que considerarlo descendiente de la estirpe más escasa entre los hombres, casi un vástago del linaje de los dioses”] <sup>46</sup>.

Así mismo, Ovidio expresa esta misma idea en los dísticos de sus *Tristes*: “*donec eris sospes, multos numerabis amicos: / tempora si fuerint nubila, solus eris*” [“Mientras te encuentras sano, podrás contar muchos amigos; si los tiempos se tornan grises, estarás solo”] <sup>47</sup>.

De igual manera, la tradición del *Calila y Dimna* recoge este mismo pensamiento dentro de la historia de “La paloma collarada”, cuando se exponen las quejas de un ratón que ha perdido su habilidad para lograr grandes saltos, una vez que han sustraído el oro de su madriguera: “Ya veo que no hay más hermano ni más amigo ni más apoyo que el dinero. Y hallé que quien no tiene dinero retiene en sí la ausencia de aquello que quiere y no puede conseguir, igual que esa agua de las lluvias del invierno que se queda en los hondones, sin afluir a ningún río ni correr por sí sola, hasta que la tierra la embebe” <sup>48</sup>. En esta misma historia se conserva también un proverbio que transmite este mismo planteamiento sobre la amistad, las desgracias y las pruebas: “A las personas se las conoce en la desgracia; al que es leal en el dar y en el tomar; a la familia y a los hijos en la miseria; a los hermanos en las calamidades” <sup>49</sup>.

## II. Exemplum de integro amico

*Motivo: H. 1558.2, “Prueba de amistad: sustituto como asesino”  
P. 315, “Un amigo se ofrece a morir por otro”  
P. 325, “El anfitrión cede su esposa a su huésped” / “El héroe cede su prometida a su amigo”* <sup>50</sup>

---

<sup>46</sup> Cic., *Lael.*, 64.

<sup>47</sup> Ov., *Tr.*, I, 9, 5-6.

<sup>48</sup> Abdallah ibn al-Muqaffa. *Op. cit.*, p. 191.

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 197.

<sup>50</sup> Haim Schwazabaum propone esta modificación para dotar de mayor precisión al motivo 325, en su artículo acerca de los tipos folclóricos presentes en la *DC*: Haim Schwarzbaum, “International Folklore motifs in Petrus

28. En la tradición clásica, la historia de los dos amigos estaba tipificada a través de la amistad entablada entre Damón y Fitias; en la cultura latina existen varias versiones, Cicerón la expone de manera sucinta en su obra *De officiis*: “*Loquor autem de communibus amicitii; nam in sapientibus viris perfectisque nihil potest esse tale. Damonem et Phintiam Pythagoreos ferunt hoc animo inter se fuisse, ut, cum eorum alteri Dionysius tyrannus diem necis destinavisset et is, qui morti addictus esset, paucos sibi dies commendandorum suorum causa postulavisset, vas factus est alter eius sistendi, ut si ille non revertisset, moriendum esset ipsi. Qui cum ad diem se recepisset, admiratus eorum fidem tyrannus petivit, ut se ad amicitiam tertium adscriberent*”<sup>51</sup>.

[“Me refiero a las amistades entre los hombres comunes, pues entre los sabios y perfectos no hay una circunstancia que se le asemeje. Se cuenta que Damon y Pitias, discípulos de Pitágoras, compartían un vínculo tan profundo que, cuando el tirano Dionisio determinó la fecha de ejecución de uno, el otro se presentó como fiador, cuando el condenado a muerte solicitó un breve plazo para ordenar todos los asuntos pendientes. De esa manera, si no regresaba, él daría su vida en lugar de la de su amigo. Cuando terminó el plazo que había solicitado, el condenado volvió al lugar y el tirano quedó muy admirado por la fidelidad que se tenían y les pidió formar parte de su amistad como un tercer compañero”.]

Una versión más extensa en latín forma parte de las *Memorabilia* de Valerio Máximo, obra que alcanzó gran difusión durante la Edad Media: “*Haeret animus in domesticis, sed aliena quoque bene facta referre Romanae urbis candor hortatur. Damon et Phintias Pythagoricae prudentiae sacris initiati tam fidelem inter se amicitiam iunxerant, ut, cum alterum ex his Dionysius Syracusanus interficere uellet, atque is tempus ab eo, quo prius quam periret domum profectus res suas ordinaret, impetrauisset, alter uadem se pro reditu eius tyranno dare non dubitaret. solutus erat periculo mortis qui modo gladio ceruices subiectas habuerat: eidem caput suum subiecerat cui securo uiuere licebat. igitur omnes et in primis Dionysius nouae atque ancipitis rei exitum speculabantur. adpropinquante deinde finita die*

---

Alphonsi's *Disciplina Clericalis*” en *Sefarad: Revista de Estudios Hebraicos y Sefaradíes*, Año 21, No. 2 (1961), p. 293.

<sup>51</sup> Cic., *Off.*, III, 45.

*nec illo redeunte unus quisque stultitiae tam temerarium sponsorem damnabat. at is nihil se de amici constantia metuere praedicabat. eodem autem momento et hora a Dionysio constituta et eam qui acceperat superuenit. admiratus amborum animum tyrannus supplicium fidei remisit insuperque eos rogauit ut se in societatem amicitiae tertium sodalicium gradum mutua cultorum beniuolentia reciperent. hascine uires amicitiae? mortis contemptum ingenerare, uitae dulcedinem extinguere, crudelitatem mansuefacere, odium in amorem conuertere, poenam beneficio pensare potuerunt”<sup>52</sup>.*

[“Mi corazón se aferra a narrar los temas romanos, pero la dulzura de la ciudad de Roma me aconseja contar también las hazañas de los extranjeros. Damon y Pitias eran dos iniciados en los misterios de la filosofía pitagórica que compartían una amistad de tan profunda fidelidad que, cuando Dionisio de Siracusa decidió dar muerte a uno de ellos y éste logro aplazar unos días su ejecución para ir a casa y disponer de sus bienes antes de morir, el segundo no dudo en proponerse como fiador de su regreso. Quien hacía poco había tenido su cuello sometido a la espada se había librado en un instante de morir, mientras que el que tenía la oportunidad de vivir sin ninguna amenaza había puesto su cabeza en peligro.

En ese momento, todos, y de manera especial el rey, estaban expectantes del incierto e inusitado desenlace. Puesto que se iba acercando la fecha establecida y el amigo todavía no daba ningún signo de su regreso, comenzaron a juzgar como insensato al temerario fiador. Sin embargo, éste continuaba insistiendo en que no tenía ningún recelo sobre la constancia de su amigo. En el preciso momento y hora que habían sido establecidos por Dionisio, apareció el que había recibido el plazo. Sorprendido por el profundo vínculo que los dos amigos tenían, el tirano revocó la pena y, además, les suplicó que lo recibieran en su amistad como el tercer eslabón de su compañerismo, prometiendo conservar esa misma buena voluntad que entre ellos existía. ¿Acaso no son éstas las fuerzas de la amistad? Damon y Pitias lograron ignorar a la muerte, extinguir el deseo de la vida, apaciguar la crueldad, tornar el odio en amor y equilibrar la pena con una buena acción”.]

A partir de este episodio conservado en la tradición latina y de la historia que se narra en la *DC*, se pueden trazar las dos vertientes que modelan el ideal de amistad en la literatura

---

<sup>52</sup> Val. Max., 4, 7 (ext.). Cfr. D. S., *Bibliotheca historica* X, 4, 3 y Iamb., *VP* 234-236.

sapiencial de Occidente<sup>53</sup>: por un lado, el episodio de Damón y Pitias y, por el otro, la historia del amigo completo.

29. “*amorem sciunt esse passionem.*” La exposición del amor como una enfermedad es un lugar común de la literatura antigua y medieval. Este episodio, por otra parte, pertenece a la larga tradición de los medios para detectar la “*amoris passio*”, que se remonta a la obra médica de Galeno (*Περὶ τοῦ προγινώσκειν πρὸς Ἐπιγένην*) y a la historia de Antíoco y su madrastra Estránice, narrada tanto en griego por Plutarco (*Vita Demetri*, XXXVII, 2-3), como en latín por Valerio Máximo:

*“Ceterum ut ad iucundiora cognitu ueniamus, Seleuci regis filius Antiochus nouercae Stratonices infinito amore correptus, memor quam inprobis facibus arderet, impium pectoris uulnus pia dissimulatione contegebat. itaque diuersi adfectus isdem uisceribus ac medullis inclusi, summa cupiditas et maxima uerecundia, ad ultimam tabem corpus eius redegerunt. iacebat ipse in lectulo moribundo similis, lamentabantur necessarii, pater maerore prostratus de obitu unici filii deque sua miserrima orbitate cogitabat, totius domus funebris magis quam regius erat uultus. sed hanc tristitiae nubem Leptinis mathematici uel, ut quidam tradunt, Erasistrati medici prouidentia discussit: iuxta enim Antiochum sedens, ut eum ad introitum Stratonices rubore perfundi et spiritu increbrescere eaque egrediente palle<sce>re et ~ excitatiorem anhelitum subinde recuperare animaduertit, curiosiore obseruatione ad ipsam ueritatem penetrauit: intrante enim Stratonice et rursus abeunte brachium adolescentis dissimulanter adprehendendo modo uegetiore modo languidiore pulsu uenarum conperit cuius morbi aeger esset, protinusque id Seleuco exposuit. qui carissima sibi coniuge filio cedere non dubitauit, quod in amorem incidisset, fortunae acceptum referens, quod dissimulare eum ad mortem usque paratus esset, ipsius pudori inputans. subiciatur animis senex, rex, amans: iam patebit quam multa quamque difficilia paterni adfectus indulgentia supera<ue>rit”*<sup>54</sup>.

[“Ahora bien, continuemos con algunas historias mucho más agradables. Antíoco, hijo del rey Seleuco, estaba perdidamente enamorado de su madrastra Estratónice; sin embargo,

---

<sup>53</sup> En las notas finales a su edición de la *DC*, María Jesús Lacarra presenta una recopilación de otras obras que transmiten esta historia en la península ibérica y en Europa. *Vid.* María Jesús Lacarra. *Op. cit.*, pp. 112-113.

<sup>54</sup> Val. Max. V, 7, ext. 1.

consciente de lo reprobable que era el fuego que lo abrasaba decidió esconder esta herida tan deshonestamente disimulándola bajo un comportamiento muy respetuoso. Así fue como esta serie de sentimientos, encerrados en lo más profundo de su corazón y de sus huesos, mezclados con una pasión arrolladora y la mayor de todas las vergüenzas, terminaron por enfermar su cuerpo hasta las últimas consecuencias. Yacía postrado en su cama como si estuviese a punto de morir; sus amigos se lamentaban; su padre, destrozado por el dolor, pensaba en la muerte de su único hijo y en la miserable desgracia de perder a su descendiente; la apariencia de toda la casa lucía más como un funeral que como el palacio de un rey. Sin embargo, esta nube de tristeza la dispersó la sabiduría del astrólogo Leptino, como dicen algunos, o la del médico Erasítrato. Mientras estaba sentado junto a Antíoco, se percató de que a la entrada de Estratonice recuperaba el color y su respiración se tornaba más agitada y, a su salida, palidecía y respiraba con mayor dificultad: entonces, prestando mayor atención, llegó finalmente a la verdad. Mientras Estratonice entraba y salía de la habitación, tomó disimuladamente el brazo del joven y he aquí que el pulso de sus venas aumentaba y disminuía. Así descubrió finalmente cuál era la enfermedad que padecía. De inmediato le expuso la situación a Seleuco, quien no dudó en entregarle a su hijo a la esposa que tanto amaba, diciendo que había sido una situación favorable de la fortuna que su hijo se hubiera enamorado de ella y atribuyendo al pudor de Antíoco el que estuviese dispuesto a enfrentar la muerte con tal de disimular su amor. Habría de tomar en cuenta su posición de hombre anciano, rey y amante para que quedara claro cuántas y qué grandes dificultades puede superar la indulgencia del amor paterno”.]

Por otra parte, el concepto de enfermedad de amor, así como su sintomatología, se desarrolló durante los siglos posteriores por autores griegos (Oribasio de Pérgamo [s.IV], *Συναγωγή Ιατρική*, VIII; Paulo de Egina [s. VII], *Ἐπιτομῆς Ἰατρικῆς βιβλία ἑπτὰ*) y escritores árabes (Abu Bakr Muhammad ibn zakariyya ar-Razi [s. IX-X], *Al-Hawi* [en su traducción al latín, *Liber continens*]; ‘Ali al-Abbas al Majusi [s.X], *Kitab al-Maliki* [en su traducción al latín, *Liber regius*]; Avicena [s.XI], *al-Qanun fi ‘t-Tibb* [en su traducción al latín, *Canon medicinae*]); posteriormente esta tradición proseguiría a través de la península ibérica y la península itálica por medio de dos principales vertientes: la expuesta en los textos de corte

literario y la transmitida en las obras y tratados de medicina <sup>55</sup>. Pedro Alfonso, probablemente por el oficio que desempeñaba como médico, pone en esta narración un énfasis en el método con el cual se detectó la enfermedad de amor.

### De consilio

30. La preocupación por la búsqueda de un buen consejo y un consejero confiable se desarrolla ampliamente en la tradición sapiencial de Occidente y de Oriente, tanto en la tradición de los *specula principis* como en la famosa obra *Calila e Dimna*. En esta última, se conservan varias historias relacionados con el mal actuar de los consejeros, como el cuento del “León y el buey” o el relato de “Ilad, Bilad e Irajt”.

31. “milies de amicis...” Este mismo proverbio aparece en *Eccli.* 6, 13: “<sup>13</sup> ἀπὸ τῶν ἐχθρῶν σου διαχωρίσθητι καὶ ἀπὸ τῶν φίλων σου πρόσεχε” [“Aléjate de tus enemigos y ten cuidado de tus amigos”].

32. “perquirere dampnum tuum.” El temor de la traición del amigo está presente también en la tradición grecolatina; en dísticos elegiacos, Catulo escribe su poema LXXIII siguiendo la misma premisa de este máxima:

*Desine de quoquam quicquam bene velle mereri  
aut aliquem fieri posse putare pium.  
omnia sunt ingrata, nihil fecisse benigne  
prodest immo etiam taedet obestque magis;  
ut mihi, quem nemo gravius nec acerbius urget,  
quam modo qui me unum atque unicum amicum habuit.*

[“Deja de esperar un bien de alguien más o de pensar que una persona puede llegar a ser realmente bondadosa. Todo en este mundo es ingrato; en nada te beneficia haber hecho algo bueno, de hecho, más bien eso te trae un daño y te perjudica, como a mí, a quien nadie me busca con más odio y aspereza, que aquel que hace poco me tuvo a mí solo como su único amigo”.]

---

<sup>55</sup> Cfr. Ciavolella. *La malattia d'amore dall'antichità al Medioevo*. Roma, Bulzoni, 1976.



### *De leccatore*

33. En este pasaje, el autor parece utilizar el concepto de *leccator* en el sentido figurado y literal de la palabra. *Ad litteram*, el vocablo *leccare* señala el acto de lamer; de este sentido, como en español “lamebotas” o “lambiscón”, procede el significado de “adular”. Por otra parte, bajo el sentido original de la palabra derivaron variantes como *lecatrrix* (prostituta). En esta breve historia, Pedro Alfonso parece utilizar este vocablo tanto en su sentido literal como en el metafórico <sup>56</sup>.

### *De sapientia*

34. “quam amicitia insipientis.” Existe también en el libro de *Bocados de oro* una sentencia que desaprueba la amistad con el necio: “Mejor es callar que contradecir al necio; e mejor es enemistat que aver amistat con los malos; e mejor es la áspera vida, en fazer bien, que la blanda, en fazer mal” <sup>57</sup>.

35. “Horum quodlibet...” La consideración del conocimiento como un bien que sobrepasa todas riquezas forma parte de la tradición bíblica y oriental. Entre los varios versículos que se conservan en los textos bíblicos, el pasaje de *Prov.* 8, 10-11 resulta uno de los más claros ejemplos: “<sup>10</sup> *Accipite disciplinam meam, et non pecuniam; doctrinam magis quam aurum eligit*” [“Reciban mi enseñanza y no la riqueza; elige la doctrina antes que el oro puro”].

### *De silentio*

36. “a semet ipso inquirí.” Un consejo de corte similar se presenta en la traducción castellana del *Mukhtâr al-hilam wa-mahâsin al-kalim* [*Bocados de oro*]: “E dixo a un mancebo que non quería aprender: “Tu, mancebo, si non sofrieres el laserio de aprender habras a sofrir el laserio de la necesidad” <sup>58</sup>.

---

<sup>56</sup> Cfr. Rubén Maillo Pozo, “<<De Leccatore>>. Problemas de traducción en la *Disciplina Clericalis*” en *RLM*, XXIII (2011), pp. 209-214.

<sup>57</sup> *Bocados de oro. Kritische Ausgabe des altspanischen Textes. Op. cit.*, p. 170.

<sup>58</sup> *Bibliothek des Litterarischen Vereins CXLI* [*Bocados de Oro*]. Stuttgart, Tübingen, 1879, p. 143.

### III. Exemplum de tribus versificatoribus

*Motivo: P50, “Nobleza”*

*Q66, “Humildad recompensada”*

*Q91, “Ingenio recompensado”*

37. Las tres historias siguientes reflejan una realidad que ocurría en la relación que los poetas establecían con los reyes. En su *Libro de los cien capítulos*, Alfonso X expone en el “capítulo xxii de los viersos, de verseficar que es esfuerço de palabra” la trascendencia y nobleza que implicaba el conocimiento de la versificación para su época: “El esfuerço en palabra puede omne con él quedar la saña e amatar el fuego de la ira, e puede llegar con él ant’el rey, e ante señores e ante omes buenos, e puede ganar algo con él si pedir quisiere, e es buen presente para ante señor e para un omne bueno. El verseficar es apostura de la lengua e entedimiento de palabra, es partido sin yerro e ayuntado por seso; anlo los árabes por natura e los latinos por maestría. Amad el verseficar que suelta la lengua presa, e esfuerça el corazón medroso, e muestra nobleza de maneras”<sup>59</sup>.

### IV. Exemplum de mulo et vulpe

*Motivo: J954.1, “Mula como descendiente de un caballo de guerra empleado por el rey.*

*Olvida mencionar a su madre”*

*J1357, “Linajes antiguos y contemporáneos”*

38. “asinum patrem suum...” La fábula de la mula y su nobleza se conserva en Babrio (62) y en Esopo (128 Chambry): “*Ἡμίονός τις ἐκ κριθῆς παχυνθεῖσα ἀνεσκίρτησε καθ’ ἑαυτὴν βοῶσα· Πατὴρ μου ἐστὶν ἵππος ὁ ταχυδρόμος, κἀγὼ δὲ αὐτῷ ὄλη ἀφωμοιώθην. Καὶ δὴ ἐν μιᾷ ἀνάγκης ἐπελθούσης, ἠναγκάζετο ἢ ἡμίονος τρέχειν. Ὡς δὲ τοῦ δρόμου ἐπέπαυτο,*

---

<sup>59</sup> Alfonso X. *Libro de los cien capítulos*. Edición de Marta Haro Cortés, Madrid, Iberoamericana, 1998 (Medievalia Hispanica, vol. 5), p. 118.

σκυθρωπάζουσα πατρὸς τοῦ ὄνου εὐθὺς ἀνεμνήσθη. Ὁ μῦθος δηλοῖ ὅτι δεῖ, κἂν ὁ χρόνος ἐνέγκῃ τινὰ εἰς δόξαν, τῆς ἑαυτοῦ ἀρχῆς μὴ ἐπιλαθέσθαι· ἀβέβαιος γάρ ἐστιν ὁ βίος οὗτος.”

[“Una vez una mula alimentada con buena cebada comenzó a saltar alegre gritando para sí misma: ‘Mi padre es un caballo de carrera y yo me parezco a él en todo.’ Entonces, sobrevino una necesidad y la mula se vio obligada a correr. Al terminar su carrera, llena de tristeza se acordó de inmediato que su padre era un burro. La historia muestra que nunca hay que olvidarse de nuestro origen, aunque el tiempo nos haya llevado a la fama, porque la vida siempre está en un constante cambio.”]

Asimismo, existe este mismo referente hebreo sobre la nobleza en el *Libro de las delicias* (ספר משעשועים), escrito por el médico judío Yosef ben Meir ibn Sabarra en el s. XII y retomado por Étienne de Bourbon (s. XII) en su obra *Tractatus de diversis materiis predicabilibus*, 292:

“*Item quidam, volens vituperare alium, ait: ‘Tu es caput generis tui’ Cui ille: ‘Et tu es cauda generis tui.’ Item, cum quidam de nobili genere inferior maneret, improperavit cuidam qui de infimo genere in probitate sua ascenderet; et [hic], cum dignitate transcenderet genus suum, ait: ‘Gaudeo, quia egomet surrexi, tu autem ex te cecidisti, generi tuo factus in dedecus, et ego decus’*”.

[Así actuó también otro que buscaba burlarse de un compañero diciéndole: “Tú eres la cabeza de tu linaje”. A lo que respondió: “Y tú eres la cola del tuyo”. Ocurrió lo mismo, cuando un hombre que había descendido de un noble linaje insultó a otro que estaba ascendiendo por su virtud de un origen muy humilde. Como había logrado rebasar el límite de su estirpe por sus hechos le respondió: “Me alegro de que al menos yo me haya logrado levantar; tú te has caído: te has vuelto una infamia para tu linaje y yo una honra para el mío”.]

39. “pro inertia sua...” La exposición de un hecho que sucedía constantemente en las cortes permite a Pedro Alfonso introducir una fábula dentro de otro relato, para presentar con claridad el engranaje literario de las fábulas y la manera en la que éstas se involucran con la práctica y la realidad. Este engranaje consiste en dos etapas: La primera acontece en la recreación de la realidad a través de la historia del poeta y del rey: en la lectura de este episodio el receptor comprueba el reflejo del contexto en el que se desarrolla su vida; ahora

bien, en un segundo paso, mientras el rey recuerda una fábula para exponer la situación que ocurre con el poeta en la historia, los receptores retoman esa misma fábula, pero explican en primera instancia lo que ocurre en su realidad y, a partir de su comprensión, establecen la analogía con lo que acontece en el cuento. De esta manera, la comprensión de la fábula que se encuentra dentro del relato explica en primer grado la realidad de los lectores y posteriormente el relato donde se narra. Sin embargo, el punto más importante de esta inversión reside en la habilidad de la fábula de unir la “realidad” de la narración literaria con la realidad de los receptores. Precisamente por esta característica, parece ser que la fábula de la mula y la zorra está narrada sólo en el tiempo presente, pues de esa forma, cada vez que se cuenta esta historia, se actualizan todos los sucesos que se presentan en ella.

### *De vera nobilitate*

40. “Edissere mihi...” El uso de este verbo remite a los textos evangélicos y al vínculo establecido entre los discípulos y Jesús. *Mt.* 13, 36: “<sup>36</sup> *Tunc, dimissis turbis, venit in domum: et accesserunt ad eum discipuli ejus, dicentes: Edissere nobis parabolam zizaniorum agri*” [“Entonces, después de despedir a la multitud, entró en la casa: se acercaron a él sus discípulos diciendo: ‘Explicanos la parábola de la mala hierba del campo’”].

41. “Alexandro regi...” La figura de Alejandro Magno posee un amplio y complejo desarrollo que surge del intercambio literario e histórico entre los continentes europeo, asiático y africano; el entramado de esta larga historia ha sido estudiado concienzudamente en la obra dirigida por el orientalista David Zuwiyya, en la cual se presentan de manera esquemática las distintas tradiciones que abordaron la historia del general macedonio <sup>60</sup>. Ahora bien, en la época de Pedro Alfonso, la península ibérica se nutrió de dos vertientes principales de las que tomó parte la *DC*: la procedente de la tradición grecolatina, cuyas fuentes se remontan principalmente a la obra griega del Pseudo-Calístenes (*PC*), al texto latino de Quinto Curcio, y a la elaborada por la pluma de escritores árabes, cuya directriz más importante se presenta en el episodio del *Corán* 18: 83-98 <sup>61</sup> y en su correspondiente

---

<sup>60</sup> *A Companion to Alexander Literature in the Middle Ages*. Ed. David Zuwiyya, Leiden-Boston, Brill, 2011.

<sup>61</sup> La historia de Alejandro Magno, o “Dū l-Qarnayn” —el de dos cuernos—, es narrada en boca del profeta Mahoma en el *Corán*; el contenido de los pasajes puede resumirse de la siguiente manera: en principio, se presenta a Alejandro como un hombre dotado de todos los medios para conseguir sus objetivos; posteriormente,

*tafsīr* (comentario exegético del *Corán*)<sup>62</sup>. La diferencia más patente entre estas dos tradiciones surge a partir de la identificación islámica de Alejandro Magno como “amigo de Dios”<sup>63</sup>, debido a su aparición en el texto sagrado y a los posteriores comentarios que consolidaron esta idea a través de sus escritos: mientras que en los romances occidentales y en el cristianismo Alejandro Magno funge generalmente como símbolo de soberbia y codicia<sup>64</sup>, dentro de gran parte de la tradición árabe el personaje macedonio se transformó en un hombre piadoso, portador del mensaje sagrado del islam y defensor acérrimo de la voluntad divina<sup>65</sup>.

Cabe aclarar que, dentro de la vertiente árabe, el tema de Alejandro Magno siguió dos cauces diferentes que obedecieron a las finalidades didácticas de los textos: por una parte, están los textos narrativos que retomaron las hazañas que Alejandro había realizado durante su vida, “los *Ajbār al-Iskandar*”, presentados bajo la imagen coránica del general piadoso, y, por otro lado, hubo escritores que pusieron especial énfasis en mostrar al macedonio no tanto como rey conquistador, sino como discípulo de Aristóteles y practicante de la disciplina filosófica; en este contexto, se redactó una larga cantidad de obras sapienciales, “los *Ādāb al-Iskandar*” (fábulas, apólogos, ejemplos, sentencias, proverbios, etc.)<sup>66</sup>, que lograron diferenciarse claramente de la primera propuesta en “la literatura árabe occidental”<sup>67</sup>. En esta última tradición, se inscribirá la obra de Pedro Alfonso.

42. “consiliarum faceret...” El autor inserta este consejo en la extensa tradición literaria sobre la supuesta correspondencia epistolar que mantuvieron Alejandro Magno y Aristóteles,

---

se narra su llegada a la tierra donde se pone el sol dentro de un agua caliente, negra y turbia. Tras juzgar a los habitantes de esa región, prosigue su camino hasta la zona en la que el sol nace. Finalmente, continúa su ruta hasta su llegada a un emplazamiento situado entre dos montañas, donde hallará a las tribus salvajes de Gog y Magog, que han realizado desórdenes por toda la tierra; por mandato de Dios, los encierra entre murallas de hierro y predice que serán liberadas hasta el día del juicio final.

<sup>62</sup> Cabe resaltar que el origen último de la propia tradición árabe debe estar emparentado con el propio texto del *Pseudo Calístenes* a través de versiones siríacas o persas, así como por medio de una transmisión oral precedente; sin embargo, a partir de esta resignificación del personaje en el *Corán*, la dirección que toma el personaje de Alejandro resulta sustancialmente distinta a la de la antigüedad grecolatina.

<sup>63</sup> *A Companion to Alexander Literature in the Middle Ages. Op. cit.*, p. 75.

<sup>64</sup> Dentro del texto bíblico, se hace una mención a la soberbia que nace de su corazón en *I Mach.* 1, 4: “*et [Alexander] congregavit virtutem exercituum fortem nimis, et exaltatum est et elevatum cor eius.*”

<sup>65</sup> Z. David Zuwiyya, “Chapter four. The Alexander Romance in the Arabic Tradition” en *A Companion to Alexander Literature in the Middle Ages. Op. cit.*, pp. 73-112.

<sup>66</sup> Montserrat Abumalham, “Alejandro “Dū l-Qarnayn” en el Kitāb ādāb al-falāsifa” en *Anaquel de estudios árabes*, No. 2 (1991), p. 89.

<sup>67</sup> E. García Gómez *apud* Montserrat Abulmalham. *Idem*.

cuyo origen procede con mayor probabilidad de la pluma y el ingenio árabes<sup>68</sup>. Dentro de la tradición oriental, existen tres obras principales que transmitieron los consejos epistolares del estagirita y que presumiblemente estuvieron en manos de Pedro Alfonso debido su difusión en la península ibérica. La más importante, *Sirr al asrar*, fue una obra compilada por Yuhanna ibn al-Batriq en una fecha estimada entre el 322 d. C. y el primer cuarto del siglo X; de ella se conservan dos recensiones: una de forma corta con siete u ocho libros, y una más prolija de diez. Asimismo, se encuentran el *as-Siyâsat al-‘âmmiyyah* y el *Kitâb as-siyâsah fî tadbîri rri’âsah*, conservado en una traducción turca. Sobre la fortuna del *Sirr al asrar* y sus primeras traducciones dentro la península, Marta Haro realiza una breve explicación: “La versión oriental (larga) fue muy conocida en Europa gracias a la traducción latina de Felipe de Trípoli (s. XIII), de ésta Juan Fernández de Heredia realizó una traducción al aragonés a principios del XIV. La occidental (corta) dio lugar a tres versiones: una hebrea a principios del XIII realizada por al-Harizi, que incluye una sección sobre alquimia que no se encuentra en ninguna otra versión, excepto en la edición de Achillini de 1501; otra latina a mediados del XIII de Johannes Hispalensis y, por último, la *Poridat de las poridades* castellana. La traducción latina de Felipe de Trípoli, a la que se le habían suprimido algunos capítulos, bien por orden eclesiástica, bien por omisión de los copistas, tuvo mayor repercusión en Occidente que la *Poridat*”<sup>69</sup>.

43. “perfectam ese nobilitatem.” Este consejo no aparece en otros textos latinos que he tenido la oportunidad de revisar. Sin embargo, una solicitud similar realizada por Alejandro Magno se conserva en la traducción castellana del *Kitâb âdâb al-falâsifa (Libro de los buenos proverbios)*: “Et dixo Alexandre a su maestro Aristotiles: –Consejarme ¿de que guisa puedo escoger omnes que fagan servicio? Y dixo: –Catad omnes que ovieron siervos y que los pudieron mandar y guiar, y aquel faz señor de tu cavallia. Y el que ovo hereditat y lo sopo alinar, a aquel faz señor de tus rrentas”<sup>70</sup>.

---

<sup>68</sup> Hugo O. Bizarri ha elaborado un erudito resumen sobre el estado de la cuestión de esta tradición epistolar en la introducción de su obra *Secreto de los secretos; Poridad de las poridades: versiones castellanas del Pseudo-Aristóteles Secretum secretorum*. Estudio y edición de Hugo O. Bizzarri, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2010.

<sup>69</sup> Marta Haro. *Literatura de castigos de la Edad Media: libros y colecciones de sentencias*. Madrid, Ediciones Laberinto, 2003.

<sup>70</sup> Hunayn ibn Ishâq al-‘Ibâdi. *Op. cit.*, p. 101.

Probablemente Pedro Alfonso está citando de memoria y ha modificado la cita, o el texto pertenece a una obra que no se ha conservado en los textos traducidos al latín y al castellano.

44. “altam nobilitate.” Sobre este pasaje Cristiano Leone comenta que “in questi versi, prosificati probabilmente nel corso della tradizione manoscritta, é stata riconosciuta una parafrasi di un componimento del celebre re poeta di Siviglia al-Mutamid ibn ‘Abbad (1040-1095)”<sup>71</sup>.

45. “homines in divitiis...” El impacto en la estructura medieval que procede de la acumulación del dinero está bien atestada por el sermón “*ad status*” 59 de Jacques de Vitry, donde agrega a la función tripartita indoeuropea, expuesta por George Dumézil, una cuarta constituida por los usureros (la económica): “Dios dispuso tres géneros de hombres, los campesinos y otros trabajadores para asegurar la subsistencia de los demás, los caballeros para defenderlos, los clérigos para gobernarlos, pero el diablo dispuso una cuarta clase, la de los usureros. Éstos no participan en el trabajo de los hombres y no serán castigados con los hombres, sino que lo serán con los demonios.”<sup>72</sup> A este discurso añade Jacques Le Goff que “no deja de ser interesante comprobar (en este juego que se instaura para hacer corresponder mejor el esquema trifuncional con las representaciones mentales de la nueva sociedad) que la cuarta función creada (en realidad, es una forma despectiva que corresponde a los comerciantes) es atribuida a los usureros (otras funciones serán atribuidas después a los hombres de leyes, por ejemplo). En efecto, este desdoblamiento diabólico de la tercera función –la económica– si bien atestigua una integración mediante las estructuras mentales del progreso de los intercambios, manifiesta también la desconfianza de los intelectuales respecto a la esfera económica”<sup>73</sup>.

### *De septem artibus, probitatibus, industriis*

46. “phisica...” Se refiere al estudio de la medicina, desarrollada ampliamente en la tradición árabe y recibida con entusiasmo en occidente a partir del s. XII, como lo demuestran la

---

<sup>71</sup> Pietro Alfonso. *Op. cit.*, p. 30 (CL).

<sup>72</sup> Jacques de Vitry apud Jacques Le Goff. *La bolsa y la vida. Economía y religión en la Edad Media*. Barcelona, Gedisa, 1996, pp. 81-82.

<sup>73</sup> Jacques Le Goff. *La bolsa y la vida. Op. cit.*, pp. 82-83.

pléyade de traducciones al latín y al castellano que se realizaron de los tratados médicos <sup>74</sup>. Por otra parte, para el tiempo de composición de la *DC*, se conocía ya el *Canon medicinae* (*Al-qanun fi al-tibb*) (c. 1020) de Avicena, la obra culmen de la tradición médica árabe, en la cual se conjuntaron las vertientes de tradición occidental (Hipócrates, Galeno, Oribasio de Pérgamo, Paulo de Egina) y las innovaciones propuestas por los árabes (Kindi, Farabi, Razi, Haly Abbas) <sup>75</sup>; de esta manera, la medicina se encontraba bien codificada y establecida como un *arte* para los siglos cuando se compuso la *DC* (s. XI) Por tanto, su inclusión en la propuesta de Pedro Alfonso resulta lógica dentro de la tradición oriental. Ahora bien, una breve explicación de los elementos y temas que abordaba esta disciplina se propone en su *Epístola ad Peripatheticos*, en donde expone someramente las artes liberales enumeradas en la *DC*:

*“Cum autem physica que omnibus ac reliquis animalibus in hoc seculo perutilis est ac multum necessaria quippe cum sit ars illa per quam salus servari et diuturnitas vite in hoc valeat mundo agnoscere, cum ipsa nisi per astronomiam plene haberi possit quia per astronomiam tantum IIII anni temporum antequam veniant dinoscuntur permutationes, per eas vero temporum vicissitudines hominum et animalium venture prevedentur infirmitates, quibus previsis potest etiam salus perquiri per quam infirmitates precaveri vel saltem levius valeant curari”* <sup>76</sup>.

[“Ahora bien, en el mundo terrenal, la medicina resulta muy útil para todos los hombres y para los demás seres vivos, además de ser un arte necesaria, porque con ella se preserva la salud y es posible alcanzar una vida más larga en el mundo. Únicamente con el conocimiento pleno de la astrología, podemos alcanzar el dominio completo de la medicina, ya que con ella es posible discernir las cuatro estaciones del año antes de manifestarse. Al conocer estos cambios de estación, se realizan previsiones de las futuras enfermedades de los hombres y los animales. Una vez que se han previsto, se puede buscar un método para mantener la salud, de manera que sea posible curar las enfermedades o, por lo menos, aliviarlas de un modo más sencillo”.]

---

<sup>74</sup> Vid. Juan Vernet. *Lo que Europa debe al Islam de España*. Barcelona, Acantilado, 2006, pp. 244-250 y 379-397.

<sup>75</sup> Vid. Soheil Afnan. *El pensamiento de Avicena*. Trad. Vera Yamuni, México, FCE, 1965, pp. 261-268.

<sup>76</sup> José María Millas Vallicrosa, “La aportación astronómica de Pedro Alfonso” en *Sefarad: Revista de Estudios Hebraicos y Seferadés*, *Op. cit.*, p. 99.



47. “música, astronomía.” La breve exposición de las artes liberales muestra la complejidad y el dinamismo que los estudios medievales presentaban durante la época de Pedro Alfonso. En primera instancia, cabe resaltar que el orden y las materias que se establecen en la *DC* resultan distintos a las disposiciones heredadas por la tradición latina, consolidada siglos después durante el periodo carolingio (Marciano Capella [s.V], *De nuptiis Philologiae et Mercurii*; Casiodoro [s.VI], *Institutiones divinarum et saecularium litterarum*; Isidoro de Sevilla [s.VII], *Ethymologiae*). A partir de estos cambios, resulta factible considerar la exposición de las artes liberales en este episodio como una posible disposición de procedencia oriental. La ausencia de la gramática y la retórica, por ejemplo, resulta ajena al modelo de los *studia* occidentales, donde las artes más socorridas eran precisamente las pertenecientes al *trivium*, mientras que la aritmética, geometría, música y astrología, contenidas en la lista de la *DC*, recibían una atención mucho menor en el *curriculum* occidental. Un claro ejemplo de esta situación se conserva en las *VII Partidas* de Alfonso X, donde el rey Sabio sólo dispone como necesaria la existencia de maestros que enseñen las artes propias del *trivium*: “si de todas las ciencias non pudiesen haber maestros [en la universidad], abonda que haya de gramática et de lógica et de retórica, et de leyes et de decretos” <sup>77</sup>.

Ahora bien, estas modificaciones en los *studia* ocurrían en la práctica también en otras partes de Europa. Como señala Jim Tester: “este definido esquema de las siete artes liberales no sólo no llegó a ser un programa que se estudiara de manera cabal, sino que tampoco era tan rígido que no pudiera evolucionar” <sup>78</sup>. En armonía con esto, la propia tradición manuscrita de la *DC* brinda variantes sobre el orden y el contenido de las materias; incluso en una rama de manuscritos se añaden los estudios en teología como parte de las artes liberales.

A pesar de esta realidad dinámica, el ideal de la *traslatio studii* suponía la existencia del *trivium* y el *quadrivium* como un programa para la realización del hombre “complido e acabado”. De nueva cuenta, Alfonso X, en su obra histórica, brinda un testimonio de la necesidad que tiene la una de la otra para la formación del hombre: “a siempre mester la razón a la sapiencia e la sapiencia a la razón, fascus el triuio al quadruuio e el quadruuio al

---

<sup>77</sup> *Las siete partidas del Rey don Alfonso el Sabio, cotejadas con varios códices antiguos por la Real Academia de la Historia. Tomo II. Partida segunda y tercera. Op. cit., p. 341.*

<sup>78</sup> Jim Tester. *Historia de la astrología occidental. Op. cit., p. 91.*

triuio; et parece que muy mester es que el sabio, pora parecer e seer sabio, que sea muy bien razonado, e el bien razonado mester a otrosí de seer sabio e que parezca que pone su razón con sapiencia et en aquello que el triuio a de fazer en la razón”<sup>79</sup>.

De esta manera, parece claro que Pedro Alfonso relega las disciplinas del *trivium* y propone una educación con un planteamiento de corte más oriental y dedicada mayormente al conocimiento práctico, compuesta con el *quadrivium*, el estudio de la medicina, la magia (nigromancia) y la filosofía (en este caso, el estudio de las ciencias naturales).

48. “*nigromantiam...*” En este pasaje, el término necromancia se refiere al estudio de la magia. Hubo tratados árabes al respecto, como el *Picatrix* y la *Turba philosophorum*, que tuvieron una amplia difusión en Occidente una vez traducidos al latín y al castellano<sup>80</sup>. La amplitud de estudios que se conjuntaban en la *nigromantia* –o *magica*, como se le nombra en algunos manuscritos del *Picatrix*<sup>81</sup>– abarca un espectro muy amplio de temas, a pesar de que el punto medular apunte de manera metódica a la astrología. En la versión latina del *Picatrix*, se ofrece una definición de la *nigromantia* contemporánea a la época de Pedro Alfonso, que esclarece en términos generales esta disciplina:

“*Et generaliter nigromanciam dicimus pro omnibus rebus absconditis a sensu et quas maior pars hominum non apprehendit quomodo fiant nec quibus de causis veniant. Et ymagines sapientes appellant telsam, quod interpretatur violator quia quicquid facit ymago per violenciam facit et pro vincendo facit illud pro quo est composita. Pro opere victorie facit proporcionibus arimetricis et influenciis atque celestibus operibus*”<sup>82</sup>.

[“De manera general, llamamos magia a todas las cosas que se mantienen escondidas de los sentidos y de las cuales la mayoría de personas no comprende ni los procesos ni las causas. Los sabios llaman a las imágenes “telsam”, que significa “ultrajador”, puesto que todo lo que una imagen hace lo realiza por violencia, y para vencerlo hace aquello por lo que ha sido

---

<sup>79</sup> Francisco Rico. *Alfonso el Sabio y la General estoria: tres lecciones*. Barcelona, Ariel, 1972, p. 154.

<sup>80</sup> La datación de los textos árabes suele remontarse al s. X, mientras que las traducción Latinas se llevaron a cabo durante los s. XII -XIII. *Vid.* Juan Vernet. *Op. cit.*, pp. 176-178, 234-244, 264-270, 308-316.

<sup>81</sup> *Picatrix. The Latin version of the Ghāyat Al-Hakīm*. Edición de David Pingree, London, The Warburg Institute-University of London, 1986, p. XXV.

<sup>82</sup> *Ibid.*, p. 5.

elaborada. Para obtener la victoria, lleva a cabo por medio de proporciones aritméticas, influencias y procesos celestiales”.]

49. “probitates...” El uso del número siete para ordenar virtudes, destrezas o habilidades, forma parte de una larga tradición donde se concibe a esta cifra como el símbolo de la perfección. Dentro de la península ibérica, un ejemplo muy claro se presenta en el *Settenario* de Alfonso X, obra que procura definir todas las realidades a través de descripciones con siete características.

50. “aucupare...” La exposición de las bondades que la caza representaba para la Edad Media han sido expuestas con claridad en las *VII Partidas* de Alfonso X, en la Partida II, Título V, Ley XX “Cómo el rey debe ser mañoso en cazar”: “Et para esto una de la cosas que fallaron los antiguos que mas tiene pro es la caza, de qual manera quier que sea: ca ella ayuda mucho á menguar los pensamientos et la saña, lo que es mas menester á rey que á otro home; et sin todo aquesto da salud, ca el trabajo que en ella toma, si es con mesura, face comer et dormir bien, que es la mayor parte de la vida del home; en el placer que en ella recibe es otrosi grant alegría como apoderarse de las aves et de las bestias bravas, et facerles que le obedezcan et le sirvan, aduciendol las otras á su mano”<sup>83</sup>.

51. “scaccis ludere...” La procedencia del ajedrez al que hace referencia el texto debe remontarse a la tradición del juego árabe (Ashatanj) y persa (Shatranj), cuya introducción en la península pudo haber ocurrido durante la conquista musulmana. Si bien el juego tenía diversas modalidades, la maestría y educación de la corte se lograba a través de la preparación por medio de tratados. Entre ellos, el primero que se conoce en Occidente, fue escrito de manera anónima en latín en el siglo XI y recibió el nombre de *Versus scacci*; posteriormente, en Italia, se redactó una obra titulada *Quaedam moralitas scacchario*, cuya manufactura se adjudica al papa Inocencio III (1198-1216); así mismo, Abraham Ben Ezra (1092-1167) redactó un poema en hebreo donde expone las reglas del juego. En la península, siglos más tarde, se compone el *Libro del ajedrez, dados y tablas* por el scriptorium alfonsí, en donde se presentan las reglas y jugadas propias del ajedrez de procedencia árabe.

---

<sup>83</sup> *Las siete partidas del Rey don Alfonso el Sabio, cotejadas con varios códices antiguos por la Real Academia de la Historia. Tomo II. Partida segunda y tercera. Op. cit., p. 40.*

52. “versificari...” En la península ibérica, la habilidad para versificar parece haber sido considerada como don natural de los pueblos árabes; probablemente por la influencia oriental, se ha añadido como una de las *probitates* necesarias para la nobleza en la *DC*. Un testimonio de esta tradición se expone en la obra sapiencial de Alfonso X en el *Libro de los cien capítulos*, “Capítulo XXII de los viersos, de verseficar que es esfuerço en palabra”<sup>84</sup>.

### ***De mendacio***

53. “carmine volucrum.” Esta sentencia sirve de explicación al canto que posteriormente aparecerá en boca de una mujer.

54. “Ne reddas malum...” La misma idea se plantea en términos muy similares en *Bocados de oro*: “E fijo, pugna en fazer bien [e guarda-te de fazer mal], ca el bien amata el mal. Ca mintió quien dixo, que non se amata el mal, si no con el mal. Ca si verdat dize, enciende un fuego con otro, e verás si lo podrás amatar. Mas en todo, el mal non lo amata si non el bien, así como amata el agua al fuego”<sup>85</sup>. Así mismo, el plantamiento se remonta también a *Rom.* 12, 21: “*Noli vinci a malo, sed vince in bono malum*” [“No te dejes vencer por el mal, sino vence el malo con el bien”].

## **V. Exemplum de homine et serpente**

*Motivo: J1172.3, “Animal ingrato regresa a la cautividad”*

*Tipo: 155, “La ingratitud es la recompensa del mundo”*

55. Como María Jesús Lacarra comenta en su edición a la *DC*<sup>86</sup>, esta fábula presenta tres fases durante su desarrollo en Occidente. En su primer estadio, seguido por la mayor parte de fabulistas griegos y latinos (Babrius 143; Phaedrus IV, XX; Æsopus 82 [Chambry]; Odo de Cheriton, LIX; Romulus Anglicus 89), se muestra únicamente la maldad de la serpiente y la historia finaliza generalmente con la muerte del hombre que la ha rescatado:

---

<sup>84</sup> Vid. Comentario 37 “Exemplum III. De tribus versificatoribus”, p. 28.

<sup>85</sup> Cfr. *Bocados de oro. Kritische Ausgabe des altspanischen Textes. Op. cit.*, p. 148.

<sup>86</sup> María Jesús Lacarra. *Pedro Alfonso. Op. cit.*, pp. 114-115.

“Γεωρός τις χειμῶνος ὥρα ὄφιν εὐρῶν ὑπὸ κρύους πεπηγότα, τοῦτον ἐλέησας καὶ λαβὼν ὑπὸ κόλπον ἔθετο. Θερμανθεὶς δὲ ἐκεῖνος καὶ ἀναλαβὼν τὴν ἰδίαν φύσιν ἔπληξε τὸν εὐεργέτην καὶ ἀνεῖλε· θνήσκων δὲ ἔλεγε· Δίκαια πάσχω, τὸν πονηρὸν οἰκτεῖρας. Ὁ λόγος δηλοῖ ὅτι ἀμετάθετοί εἰσιν αἱ πονηρίαι, κἂν τὰ μέγιστα φιλανθρωπεύονται”.

[“Un campesino encontró una serpiente muerta de frío; apiadándose de ella la recogió y la puso en su regazo. Cuando logró recuperar su calor, la serpiente tornó a su vieja naturaleza, mordió a su benefactor y lo mató. Al morir, dijo el campesino: “Estoy pagando lo que se merece quien se apiada del malo.” Esta historia muestra que los malvados nunca pueden cambiar, incluso cuando se les trata de la manera más noble”.]

En una segunda fase, se añade un tercer personaje que introducirá el episodio del juicio y resolverá el conflicto a favor del hombre; de ésta, “la versión más antigua de Europa [...] es este ejemplo de la *DC*”<sup>87</sup>. Finalmente, en una tercera vertiente, el hombre traiciona a la zorra preparándole un saco con perros o gatos como recompensa<sup>88</sup>.

Esta misma temática se desarrolla bajo una trama de mayor complejidad en el cuento de “El peregrino y el orfebre” en el *Calila y Dimna*<sup>89</sup>. Resulta curioso que en esta narración será la serpiente quien rescate al hombre de las terribles consecuencias que conlleva brindar ayuda al malagradecido.

## VI. Exemplum de versificatore et gibboso

*Motivo: N635.1, “El triple impuesto”*

*Tipo: 1661, “El triple impuesto”*

56. “et sessio causa mortis.” Esta advertencia forma parte de la tradición judeocristiana y se constata en el primer versículo del libro de los *Ps.* 1, 1: “<sup>1</sup> *Beatus vir qui non abiit in consilio impiorum, / et in via peccatorum non stetit, / et in cathedra pestilentiae non sedit*” [“Dichoso

---

<sup>87</sup> *Ibid.*, p. 115.

<sup>88</sup> *Cfr.* Aurelio Espinosa. *Cuentos populares españoles*. Madrid, CSIC, 1947, vol. III, p. 244 y ss.

<sup>89</sup> Abdalá Benalmocaffá. *Op. cit.*, pp. 289-293.

el hombre que no siguió el consejo de los impíos y no se detuvo en la senda de los pecadores, y no se sentó en la silla de pestilencia (juicio)”].

## VII. Exemplum de clerico domum potatorum intrante

*Motivo: J451, “Peligros de la mala compañía”*

*K2150, “Inocente presentado como culpable”*

*N347.1, “Clérigo que entra en una taberna y es arrestado con otros por cometer un asesinato”*

## VIII. Exemplum de voce bubonis

57. Dentro de la tradición occidental, el canto de la mujer como medio de engaño se remonta a los hexámetros homéricos de la *Odisea*. En el episodio narrado por Ulises en el canto XII, las sirenas se describen como aves con rostros de mujer y su canto resulta la mayor de sus cualidades: aunque carecen de un cuerpo humano, ambos personajes cuentan con una voz humana que les permite perpetrar el engaño. En una cultura de oralidad, donde la transmisión del conocimiento depende de la lectura y la escucha, la voz resulta el símbolo de la sabiduría y, por ende, el canto, el uso efectivo de la misma. De esta forma, el ejemplo del búho y la voz de la mujer prefigura los episodios que aparecerán en las siguientes historias, donde se abordará la sabiduría en las diferentes facetas en las que puede ser presentada, tanto en su uso para el engaño, como en su utilidad para las buenas obras.

Por otra parte, desde la cultura latina, el buho era considerado como un portador de malos presagios, tal como lo menciona Plinio en su *Historia naturalis*: “*bubo, funebris et maxime abominatus publicis praecipue auspiciis, deserta incolit nec tantum desolata, sed dira etiam et inaccessa, noctis monstrum, nec cantu aliquo vocalis, sed gemitu*”<sup>90</sup>.

[“El buho es un ave fúnebre y de mal agüero, principalmente en los vaticinios públicos: suele habitar despoblados y no sólo se refugia en ruinas, sino también en lugares tenebrosos y de

---

<sup>90</sup> Plin., *H.N.*, X, 17.

difícil acceso; es un monstruo de noche y los sonidos que emite no transmiten ningún canto, sino gemidos”.]

58. “amatorius insonuit.” El temor al encantamiento y a la muerte a través de la voz de la mujer está presente también en *Eccli. 9, 4*: “<sup>4</sup> μετὰ ψαλλούσης μὴ ἐνδελέχιζε μήποτε ἄλῶς ἐν τοῖς ἐπιχειρήμασιν αὐτῆς”. / “4 *Cum saltatrice ne assiduus sis, nec audias illam, ne forte pereas in efficacia illius*” [“No frecuentes el trato con una mujer que canta, y tampoco la escuches, no vaya a ser que mueras enredado en sus tretas”].]

59. “non sequaris!” La comparación de la mujer con el león y el dragón aparece ya en el libro de *Eccli. 25, 23*: “*et non est ira super iram mulieris. Commorari leoni et draconi placebit, quam habitare cum muliere nequam*” [“Y no hay mayor enojo que el de la mujer. Prefiero convivir con el león o una serpiente que habitar con una mujer malvada”] <sup>91</sup>.

60. “provide tibi.” Las consecuencias que trae consigo la mujer engañosa han sido expuestas de manera prolija en el *Eccli. 25, 31-33*. “<sup>31</sup> *Cor humile, et facies tristis, et plaga cordis, mulier nequam.* <sup>32</sup> *Manus debiles et genua dissoluta, mulier quæ non beatificat virum suum.* <sup>33</sup> *A muliere initium factum est peccati, et per illam omnes morimur*” [“<sup>31</sup> Corazón decaído, y semblante triste, y herida en el corazón es la mujer malvada. <sup>32</sup> Manos débiles y rodillas frágiles son la mujer que no trae felicidad a su marido. <sup>33</sup> El pecado inició por la mujer y por ella todos vamos a morir”].]

61. “in proverbiiis...” El maestro pretende librarse de ser considerado un hombre embaucado por las tretas de las mujeres, para corresponder con las palabras del versículo de *Eccl. 6, 27*: “*et inveni amariorem morte mulierem, quæ laqueus venatorum est, et sagena cor ejus; vincula sunt manus illius. Qui placet Deo effugiet illam; qui autem peccator est capietur ab illa*” [“Y encontré que más amarga que la muerte es la mujer, lazo de cazadores; una red es su corazón; cadenas son sus manos. Huiré de ella quien agrada a Dios; pero el pecador caerá en su trampa”] <sup>92</sup>.

62. “Tunc magister...” La siguiente serie de ejemplos (XI, XI, XIII, XIV), como menciona María Jesús Lacarra <sup>93</sup>, gozó de gran popularidad dentro de la tradición europea y se difundió

---

<sup>91</sup> *Cfr. Prov. 21, 9; 25, 24.*

<sup>92</sup> *Cfr. Prov., 6, 23-28: 7, 1-26.*

<sup>93</sup> María Jesús Lacarra. *Pedro Alfonso. Op. cit.*, p. 116.

en obras latinas (*Gesta Romanorum* [s. XIV], *Scala Coeli* [s. XIV]) y castellanas (*Libro de los exemplos* [s. XV], *Corbacho* [s. XV]), principalmente por su inclusión en el ciclo del *Sendebär* (XI, XIII y XIV). El eje conductor de las historias consiste principalmente en el implemento de engaños, por parte de las mujeres, para lograr la huida de su amante (XI, XII, XIII), o para librarse de la acusación del adulterio (XIV). Las posteriores reinterpretaciones o adaptaciones de cada uno de estos ejemplos han sido expuestas detalladamente en la edición de la *DC* de Cristiano Leone <sup>94</sup>; así mismo, las posibles fuentes árabes han sido catalogadas detalladamente en una serie de artículos elaborados por Haim Schwarzbaum <sup>95</sup>.

## IX. Exemplum de vindemiatore

*Motivo: K1516.1 “Curación del ojo sano del marido”*

63. Si bien esta historia no forma parte del ciclo del *Sendebär*, gozó también de gran popularidad en ejemplarios medievales y colecciones de relatos: *Speculum morale*, III, 5, 9; *Gesta Romanorum*, 122; *Libro de los exemplos por a.b.c.*, 161; *Cent nouvelles nouvelles*, 16.

64. “ad lectum descendere.” La alusión al ojo sano del marido irónicamente refiere al éxito del amante en el escape. A lo largo de este cuento, existe un reflejo de los sucesos a través de los ojos del vendimiador: en principio, el ojo herido simboliza el engaño que la mujer realiza en contra de su marido, e incluso el uso de *nobis* en la frase “*dampnum tuum commune est nobis*” se refiere al bienestar del amante escondido y al de la esposa. Del mismo modo, el *ars* y el *carmen* mantienen la ambigüedad entre las tretas empleadas por las mujeres para engañar a los hombres y las habilidades que poseen para sanarlos. También el proceso de sanación que se describe, “*os suum ad oculum sanum tantum fovit*”, se relaciona con las palabras que previamente ha dicho el narrador sobre las fechorías de las mujeres, “*complectentes deosculentur advocatos*”. Estas ambigüedades establecen los diferentes medios por los que las palabras pueden englobar la realidad; al igual que las fábulas reflejan el contexto de quien escucha, las palabras y actos de los personajes de estos cuentos reflejan

---

<sup>94</sup> Vid. Pietro Alfonsi. *Op. cit.*, pp. 149-155 (CL).

<sup>95</sup> Haim Schwarzbaum, “International Folklore Motifs in Petrus Alphonsi’s ‘Disciplina Clericalis’” en *Sefarad: Revista de Estudios Hebraicos y Sefardíes*, *Op. cit.*



también su propia historia, es decir, la narración literaria. Tomando la división que el propio Pedro Alfonso realiza de la sabiduría, se podría decir que las historias muestran dos diferentes niveles de representación de la realidad: el natural (*naturalis*) y el literario-artificial (*artificialis*) a través de las palabras de la mujer a lo largo de la narración.

## X. Exemplum de lintheo

*Motivo: K1521.6, “El amante escapa oculto tras la sábana que la mujer despliega ante el marido”*

*Tipo: 1419C, “La manta encubridora”*

65. Esta historia resulta conocida desde la antigüedad griega: Aristófanes, en *Las Tesmoforias* (498-501), la menciona en boca de uno de sus personajes durante la enumeración de una serie de engaños perpetrados por las mujeres:

[...] οὐδ’ ἐκεῖν’ εἶρηκέ πω,

ὡς ἡ γυνὴ δεικνῦσα τάνδρῃ τοῦγκυκλον

ἴ’ ὑπ’ αὐγάς † οἶόν ἐστιν, ἐγκεκαλυμμένον 500

τὸν μοιχὸν ἐξέπεμψεν, οὐκ εἶρηκέ πω.

[“Tampoco ha contado jamás cómo una mujer logró escabullir a su amante escondido mostrándole una prenda a su marido para que cubriera el sol; nunca lo ha contado”.]

A partir de la *DC*, este episodio se abre camino en la tradición occidental, tanto en los ejemplarios latinos (*Gesta Romanorum*, 123; Vincent de Beauvais, *Speculum morale* III, 5, 9) como en los de lengua romance (*Libro de los exemplos por a.b.c.*, 162; *Pliçon* de Jean de Condé<sup>96</sup>). El tema pervive incluso hasta los Siglos de Oro de la literatura española, a través de la versión elaborada por Cervantes en su entremés *El viejo celoso*<sup>97</sup>.

---

<sup>96</sup> Jean de Condé. *Pliçon en Recueil général et complet des fabliaux des XIIIe et XIVe siècles imprimés ou inédits, publiés avec notes et variantes d’après les manuscrits*. Editores Anatole de Montaiglon et Gaston Raynaud, Paris, Librairie des bibliophiles, 1872-1890, pp. 260-263.

<sup>97</sup> Miguel de Cervantes. *Entremeses*. Ed. Eugenio Asensio, Madrid, Castalia, 1970, p. 213.

66. “multa huius modi...” En este episodio, la sábana puede representar el símbolo de la pureza del lecho conyugal, el cual, una vez que ha sido violado por la esposa, cambia su función principal para transformarse en una vía de escape para el amante.

## XI. Exemplum de gladio

*Motivo: K1517.1, “El amante perseguidor y fugitivo”*

*Tipo: 1419D*

67. A pesar del complejo entramado de su tradición y las numerosas versiones que se elaboraron de este episodio, Gastón París ha logrado establecer dos vertientes principales en Occidente: la primera, presente en la mayor parte de las obras orientales (*Sukasaptati*, *Hitopadeza* y *Sendebar*), ofrece una trama desarrollada entre la mujer, el marido y dos amantes. Ahora bien, mientras que, en las versiones antiguas de la India, los dos amantes mantendrán una filiación de padre e hijo, en las interpretaciones posteriores, traducidas al pahlavi, al árabe y al griego, este vínculo se desvanecerá y el personaje del hijo se sustituirá por el de un esclavo. De esta tradición, procede el *Lai d'épervier*, el *Decamerón* VII, 6 y el breve texto *Muliebris Vafrities* de las *Facetiae* (no. 247) de Poggio Braciolini.

Por otra parte, la segunda vertiente, de origen también oriental, se desarrollará a partir de la *DC*; en ella se omite la existencia del segundo amante, pero se introduce un nuevo personaje: la madre de la mujer. A partir de esta variante, se desarrollará el exemplum del *Speculum morale*, III, 5, 9 y una fábula conservada en el *Esopete ystoriado*<sup>98</sup>.

68. “stricto gladio...” La orden de sostener la espada desenvainada por parte de la anciana señala la manipulación de la fuerza masculina del joven amante.

69. “a morte...” Existe una ironía en la aseveración del esposo. La anciana realmente ha librado al hombre de la muerte, engañando al marido con la treta que ha puesto en escena. Los castigos de los amantes descubiertos han hecho correr infinidad de tinta en la tradición

---

<sup>98</sup> Vid. Gaston Paris, “«Le lai d'Épervier»: une mise au point” en *Mélanges de linguistique, de littérature et de philologie médiévales offerts à J. R. Smeets*. Leiden, Comité de rédaction, 1982, pp. 207-225.

de Oriente y de Occidente. Recuérdense, por ejemplo, la preocupación del barbero por su señor en las noches 29-30 de las *Mil y una noches*. Incluso en la tradición clásica, Apuleyo narra en boca de Lucio el fatídico destino del joven amante de la mujer del molinero (Apul.; *Met.*, IX, 14). Asimismo, la pena de muerte para los adúlteros está estipulada en la tradición bíblica en *Lev.* 20, 10: “*Si mœchatus quis fuerit cum uxore alterius, et adulterium perpetraverit cum conjugē proximi sui, morte moriantur et mœchus et adultera*” [“Si alguien cometiera un adulterio con la esposa de otro y llevara a cabo el adulterio con la pareja de su prójimo, ambos morirán irreversiblemente”]; del mismo modo, reza el *Eccli.* 9, 12-13, que expone, además, el proceso de la tentación: “<sup>12</sup> *Cum aliena muliere ne sedeas omnino, nec accumbas cum ea super cubitum.*<sup>13</sup> *et non alterceris cum illa in vino, ne forte declinet cor tuum in illam, et sanguine tuo labaris in perditionem*” [“No permanezcas sentado con la mujer ajena ni te recuestes con ella en una habitación; y no compartas con ella el vino, no vaya a ser que tu corazón se entregue a ella y caigas en la perdición por tu ímpetu”]<sup>99</sup>.

## **XII. Exemplum de rege et fabulatore suo**

*Motivo: Z11, “Cuentos sinfín”*

*Z12, “Cuentos inacabados”*

*H1111, “Objetivo: cruzar con cien ovejas el río una a una”*

*Tipo: 2300, “Cuentos sinfín”*

*2250, “Cuentos inacabados”*

70. El *exemplum XII* corresponde al motivo de la historia inacabada o sinfín, presente en la tradición oriental desde fechas muy tempranas<sup>100</sup>. A partir de la obra de Pedro Alfonso, el episodio reaparece, con algunos cambios, en las *Cento Novelle Antiche* 31, *Libro de los enxemplos* 85 y en *Don Quijote*, I, XX. Por otra parte, la costumbre de contar historias durante las noches de insomnio está registrada en las *Siete partidas* de Alfonso X como una actividad recomendable para los caballeros, en la *Partida II*, Título XXI, Ley XX: “Et eso mesmo

<sup>99</sup> *Cfr. Deut.* 22, 22; *Io.* 8, 1-11; *Prov.* 6, 32-35.

<sup>100</sup> *Vid.* Haim Schwarzbaum, “International Folklore Motifs in Petris Alfonsi’s ‘Disciplina Clericalis’” en *Sefarad: Revista de Estudios Hebraicos y Seferadías*, Año XXII, Fasc. 1, pp. 22-24.

facien que quando non podiesen dormir, cada uno en su posada se facie leer et retraer estas cosas sobredichas: et esto era porque oyéndola les crecían los corazones, et esforzábanse haciendo bien queriendo llegar á lo que los otros fecieran ó pasara por ellos”<sup>101</sup>.

Ahora bien, la inserción de este episodio en la *DC* puede responder a dos motivos principales: proponer otro ejemplo del ingenio como herramienta para el engaño, tal como las argucias utilizadas por las mujeres, y mostrar cómo las historias narradas interactúan con los escuchas y transforman su realidad (modificar la actitud del rey). El sesgo metaliterario se verifica en la reflexión que se genera en el alumno y en los posteriores reclamos en contra del maestro.

Finalmente, cabe resaltar que estas historias sin fin forman parte de una larga tradición oral que pervive hasta nuestros días<sup>102</sup>.

### **XIII. Exemplum de canicula lacrimante**

*Motivo: D141.1, “Transformación: mujer a perra”*

*K1350, “Mujer persuadida (o seducida) mediante engaños”*

*K1351, “Perra que llora”*

*T452, “Alcahueta”*

*Tipo: 1515, “La perra que llora”*

71. Existen múltiples reelaboraciones de esta historia. De manera general, es posible dividirla en dos grandes vertientes. La primera, contenida en el ciclo del *Sendebarr*, presenta una anciana que busca en vano al enamorado que pretende corromper la virtud de la esposa y, de manera azarosa, termina por invitar al esposo a su propia casa para consumir el adulterio. Finalmente, la esposa logrará sacar provecho de esta situación al fingir que todo se ha llevado a cabo como una prueba de fidelidad, y exigirá de su marido una compensación por haber aceptado la propuesta de la anciana. Bajo esta misma estructura, se presenta en las *Cien y una noches* (37-38), *Mil y una noches* (584-585) y en la novela II, 6, del *Decamerón*. Ahora

---

<sup>101</sup> *Las siete partidas del Rey don Alfonso el Sabio, cotejadas con varios códices antiguos por la Real Academia de la Historia. Tomo II. Partida segunda y tercera. Op. cit., p. 213.*

<sup>102</sup> *Vid. Paloma Díaz-Mas, “Más sobre el cuento de nunca acabar (Quijote, I, 20)” en Dejar hablar a los textos. Homenaje a Francisco Márquez Villanueva. Edición de Pedro M. Piñero Ramírez, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2005, pp. 1031-1061.*

bien, la segunda versión, ejemplificada en la *DC*, presenta la culminación del adulterio y, por ende, omite el encuentro fortuito del marido; esta vertiente tuvo una vasta difusión en Occidente, tanto en latín (*Gesta Romanorum*, 28; *Speculum morale* III, 5, 9), como en las lenguas romances (*Libros de los enxemplos por a.b.c.*, 303; *Isopete*, XI; *Recull de exemplis*, 467; *Decamerón* II, 6; *Fabliau de Dame Sirith*).

Por otra parte, el personaje de la anciana con vestimenta religiosa (*religionis habitu decorata*) prefigura a la trotaconventos del Arcipreste de Hita en su *Libro del buen amor* y, a través de sus ingeniosos embustes, a la Celestina de la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*; así mismo, en la versión expuesta por Pedro Alfonso, se enfatiza el origen del engaño a partir del amor como una enfermedad y no con la introducción de un pacto de fidelidad, como en las interpretaciones orientales <sup>103</sup>.

#### **XIV. Exemplum de puteo**

*Motivo: K1511, “El marido es dejado afuera”*

*J2301, “Marido crédulo”*

*Tipo: 1377, “Una mujer adúltera deja afuera a su marido cerrando la puerta”*

72. Al igual que las historias restantes de este ciclo, el “Exemplum de puteo” mantuvo una amplia difusión en las tradiciones de Oriente y Occidente (*Speculum morale* III, 5, 9; *Libros de los enxemplos por a.b.c.*, 307; *Decameron* VII, 4); su influencia continuará siglos después a través de la novela ejemplar de Cervantes *El celoso extremeño*, donde se recoge este episodio tomado probablemente de la tradición novelística italiana. Por otra parte, el motivo del estudiante engañado después de su preparación contra las *artes* de las mujeres forma parte de un gran número de tradiciones, entre las cuales sobresale el cuento “Ingenia”, conservado en el ciclo del *Sendebar* y en la novela 37 de las *Cent Nouvelles nouvelles*.

73. “in puteum ruentis putaret...” El detalle descriptivo y la constante repetición de esta frase remarcan su sentido simbólico. El pozo puede representar, como menciona Cristiano Leone,

---

<sup>103</sup> *Vid.* Comentario 29 “Amorem sciunt passionem”, p. 24-26.

“il grembo femminile, [...] qui violato dal lancio della pietra, e quindi dall’inganno della donna”<sup>104</sup>.

74. “mulieris bonae.” El texto se refiere a los últimos 22 versos del libro de *Proverbios*, conocidos, en la tradición cristiana, como el elogio a la mujer virtuosa<sup>105</sup>.

## XV. Exemplum de decem cofris

*Motivo: K1667, “Banquero injusto engañado con un depósito que prometía un tesoro más grande”*

75. En la tradición rabínica, existen historias que asemejan a la expuesta en este episodio. La más antigua se remonta al pasaje de *Yoma* 83b, en el *Talmud de Babilonia*:

”ותו ר”מ ור’ יהודה ור’ יוסי הוו קא אזלי באורחא ר’ מאיר הוה דייק בשמא ר’ יהודה ור’ יוסי לא הוו דייקו בשמא

כי מטו לההוא דוכתא בעו אושפיזא יהבו להו אמרו לו מה שמך אמר להו כידור אמר ש”מ אדם רשע הוא שנאמר (כי דור תהפוכות המה

ר’ יהודה ור’ יוסי אשלימו ליה כיסייהו ר”מ לא אשלים ליה כיסיה אזל אותביה בי קיבריה דאבוה

אתחזי ליה בחלמיה תא שקיל כיסא דמנח ארישא דההוא גברא למחר אמר להו הכי אתחזי לי בחלמאי אמרי ליה חלמא דבי שמשני לית בהו ממשא אזל ר”מ ונטריה כולי יומא ואייתיה

למחר אמרו לו הב לן כיסן אמר להו לא היו דברים מעולם אמר להו ר”מ אמאי לא דייקיתו בשמא אמרו ליה אמאי לא אמרת לן מר אמר להו אימר דאמרי אנא חששא אחזוקי מי אמרי

<sup>104</sup> Pietro Alfonsi. *Op. cit.*, p. 54 (CL).

<sup>105</sup> *Vid. Prov.* 31, 10-31.

משכּוּהוּ וְעִיּלוּהוּ לַחֲנוּתָא חֲזוּ טַלְפַּחֵי אֲשַׁמְיָה אֲזָלוּ וַיְהִיבוּ סִימְנָא לְדַבֵּיתָהּ וּשְׁקָלוּהּ לְכִיסֵּיהּ  
וְאֵייתוּ אֲזָל אִיהוּ וְקַטְלִיהּ לְאִיתִתִּיהּ"106

[“Además, se cuenta también que rabí Meir, rabí Yehuda y rabí Yosei caminaban juntos en un sendero. Rabí Meir buscaba el significado de los nombres y discernía a través de ellos la naturaleza del hombre, mientras que rabí Yehuda y rabí Yosei no poseían esa habilidad.

Al llegar a una posada, le preguntaron al mesonero: –¿Cuál es tu nombre?

El respondió: – Kidor.

Rabí Meir pensó: –Debe ser un hombre malvado, porque está escrito “Porque son una generación [Ki dor] perversa”. R. Yehuda y R. Yosei dejaron a su cuidado sus bolsos para que los cuidase durante el Shabat, y rabí Meir no lo hizo, sino que los escondió en la tumba del padre de Kidor.

El padre entonces se apareció a Kidor en sueños y le dijo: –Ve y toma el bolso que se encuentra sobre mi cabeza.

Kidor se levantó en la mañana y les contó a todos sobre su sueño. Le dijeron: –Un sueño tenido en la víspera del Shabat no tiene ningún significado. Sin embargo, rabí Meir se mantuvo vigilando su dinero durante todo el día y lo tomó por la noche.

Al día siguiente, rabí Yehudá y rabí Yosei le solicitaron sus bolsos a Kidor. Él les contestó: –Nunca me los entregaron.

Rabí Meir les dijo entonces: –¿Por qué no prestaron atención a los nombres?

Ellos contestaron: –¿Por qué el Señor no nos advirtió?

Les replicó: –Yo les dije que era necesario tener recelos sobre este hombre, pero no podía afirmarlo con certeza.

Finalmente, llevaron al mesonero a un almacén. Se percataron entonces que tenía lentejas en su bigote. Fueron con su esposa y le contaron que su esposo había comido lentejas ese mismo

---

<sup>106</sup> Traducción del texto *Babylonian Talmud. Original Text, Edited, Corrected, Formulated and Translated into English VI. Section Moed (Festivals). Tracts Yoma and Hagiga*. Ed. Michael L. Rodkinson, Boston, The Talmud Society, 1918, pp. 127-128.

día y que ella debía dar de vuelta su dinero. Ella les devolvió sus bolsos y se fueron. Kidor se dirigió a su esposa y la mató”<sup>107</sup>.]

Un episodio con temática similar y que posiblemente sirvió de modelo a Pedro Alfonso se encuentra en el *Midrash de los Diez Mandamientos*, en la sección correspondiente a los cuentos relacionados con robo<sup>108</sup>. Así mismo, otros precedentes de este episodio se encuentran en *Pesicta Rabbati* 22, 111; *Hullin* 106a y en el *Talmud palestinense: Tratado de Berajot*, 2<sup>109</sup>.

Ahora bien, este episodio fue retomado posteriormente en el *Libro de los enxemplos por a.b.c.*, 92, y estructurado bajo nuevas vestiduras y renovados entramados narrativos en el *Decamerón* VIII, 10. En este último, el engaño será perpetrado por Blancaflor, una hermosa mujer del puerto de Palermo, y el auxilio vendrá de la mano de Pedro de Canigiano, el tesorero de la emperatriz de Constantinopla.

## **XVI. Exemplum de tonellis olei**

*Motivo: J1176.2, “La medición de los sedimentos”*

76. “Iusticia eum videns...” En este episodio, la palabra *iustitia* refiere tanto al alguacil (juez) como, por metonimia, al tribunal de justicia. El uso de este vocablo bajo esas dos acepciones puede verificarse en la obra de Alfonso X: “Alguacil llaman en arábigo aquel que ha de prender et de justiciar los homes en la corte del rey por su mandado, ó de los jueces que judgan pleitos; mas los latinos llámanle *justitia*, que es nombre que conviene asaz al que tal oficio tiene, porque debe ser muy derecho en complirle”<sup>110</sup>.

---

<sup>107</sup> En otras traducciones se añade que los rabinos dieron de beber vino a Kidor hasta embriagarlo y de esa manera se percataron de las lentejas en su bigote. Además, acordaron con la esposa de Kidor que la señal para la devolución de sus bolsos consistiría en que su esposo comería lentejas.

<sup>108</sup> *Midrás de los Diez Mandamientos y Libro precioso de la salvación*. Edición y traducción de Amparo Alba Cecilia, Valencia, Biblioteca Midrásica, 1990, pp. 91-92.

<sup>109</sup> Cfr. Amparo Alba y Ángeles Navarro, “Del cuento rabínico al cuento medieval hispano” en *MEAH*, sección Hebreo 53 (2004), pp. 17-34.

<sup>110</sup> Cfr. *Las siete partidas del Rey don Alfonso el Sabio, cotejadas con varios códices antiguos por la Real Academia de la Historia. Tomo I. Partida primera. Op. cit.*, p. 75.



77. “auxilium miserorum.” Líneas antes se refiere al filósofo como *Auxilium egentium*; este cambio para el nombre del filósofo parece ser resultado del proceso de traducción de Pedro Alfonso.

## **XVII. Exemplum de aureo serpente**

*Motivo: J1172.1, “Bolsa diferente a la perdida”*

78. “de duabus mulieribus...” El episodio del juicio de las dos mujeres está narrado en *3 Reg.* 3, 16-28; poco antes, Salomón ha tenido el sueño en el que Dios le ha otorgado la mayor sabiduría; esta referencia al arquetipo del hombre sabio sirve como marca para el término del bloque temático.

## **XVIII.**

### **a) Exemplum de semita**

*Motivo: J21.5, “No te desvíes del camino principal”*

*J21.5.3, “El camino corto, pero largo”*

*Tipo: 910B, “Los buenos consejos del sirviente”*

79. Este relato tiene un precedente manifiesto en la tradición talmúdica que, posteriormente, fue retomada en el libro medieval de los *Exempla de los rabinos*, 236 (s. XIV). El episodio se presenta en boca del rabino Jehoshua ben Hananiah en el tratado *Erubin* 53b:

”אמר רבי יהושע בן חנניה מימי לא נצחני אדם חוץ מאשה תינוק ותינוקת [...]”

תינוק מאי היא פעם אחת הייתי מהלך בדרך וראיתי תינוק יושב על פרשת דרכים ואמרתי לו באיזה דרך נלך לעיר אמר לי זו קצרה וארוכה וזו ארוכה וקצרה והלכתי בקצרה וארוכה כיון שהגעתי לעיר מצאתי שמקיפין אותה גנות ופרדיסין

חזרתי לאחורי אמרתי לו בני הלא אמרת לי קצרה אמר לי ולא אמרתי לך ארוכה נשקתיו על ראשו ואמרתי לו אשריכם ישראל שכולכם חכמים גדולים אתם מגדולכם ועד קטנכם"<sup>111</sup>

[“Rabí Jehoshua ben Hananiah dijo: “En toda mi vida no he sido vencido por nadie, a no ser por una mujer, un niño y una niña [...]

Con respecto al niño, ocurrió una vez que mientras caminaba en un sendero encontré a un niño sentado en una bifurcación. Le pregunté entonces qué camino llevaba a la ciudad, a lo que respondió: “Este camino es el corto, pero largo, y este otro es largo, pero corto.” Decidí tomar el camino corto y largo. Cuando llegué a la ciudad, vi que la entrada estaba rodeada por jardines y viñedos.

Fue necesario regresar sobre mis pasos. Le dije entonces al niño en la bifurcación: “¿No me dijiste que este camino era el más corto?” Él, a su vez, me respondió: “¿No te dije también que era el camino largo?” Entonces lo besé en la frente y agregué: “Bendita seas, Israel, porque todos los tuyos son sabios, tanto grandes como pequeños”.]

## **XIX. Exemplum de duobus burgensibus et rustico**

*Motivo: K444, “Pan soñado: el sueño maravilloso”*

*Tipo: 1626, “Pan soñado”*

80. La confrontación de dos elementos que pueden englobar toda una realidad forma parte de la temática general de la *DC*. En este apartado, la unión de dos sectores de la sociedad, *burgensis et rusticus*, se presenta gracias a la convivencia necesaria para la peregrinación. La historia se desarrolla en un escenario islámico; sin embargo, el conflicto se presenta también dentro de la población cristiana, como apunta G. Cherubini: “Se l’antagonismo dei contadini versi gli altri gruppi sociali è insieme generatore e dimostrazione di una loro sia pure elementare coscienza politica, all’avversione per i signori va agiunta, da un certo momento e

---

<sup>111</sup> Traducción del texto *Babylonian Talmud. Original Text, Edited, Corrected, Formulated and Translated into English. Vol III. Section Moed (Festivals). Tract Erubin*. Ed. Michael L. Rodkinson, Boston, The Talmud Society, 1918, pp. 120-121.

in una misura variabile da un capo all'altro dell'Europa, l'avversione per i ceti borghesi e per i cittadini più in generale”<sup>112</sup>.

81. “Mech...” Entre las ciudades más importantes para la religión musulmana, la Meca recibe la mayor estima principalmente por tres motivos: se considera el lugar donde el profeta Mohammed inició la predicación de su mensaje; resulta el lugar de peregrinación para los musulmanes de acuerdo con los cinco pilares en los que se sustenta la religión islámica, y, finalmente, en ella se sitúa la Caba.

## **XX. Exemplum de regii incisoris discipulo Nedui nomine**

*Motivo: K1265, “Un hombre sano es considerado loco”*

*Tipo: 1626, “Un aprendiz hambriento obtiene la atención de su maestro contando mentiras sobre él”*

82. “Moyses praecepit...” La utilización de este versículo resulta fundamental para la unión entre la tradición cristiana y la judía, toda vez que forma parte de la base cristiana de comportamiento. En el *Antiguo Testamento*, este precepto aparece entre una serie de mandamientos estipulados por Moisés en *Lev.* 19, 18: “*non quæras ultionem, nec memor eris iniuriæ civium tuorum. Diliges amicum tuum sicut temet ipsum. Ego Dominus*” [“No busques la venganza, ni recuerdes la ofensa de tus ciudadanos. Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor”]. Ahora bien, estas mismas palabras obtienen un carácter preponderante en boca de Jesús, quien considera este mandato como el segundo en importancia de acuerdo con versículos de *Mc.* 12, 31 y *Mt.* 22, 39-40: “*Secundum autem simile est huic: Diliges proximum tuum sicut te ipsum. In his duobus mandatis universa lex pendet, et prophetæ*” [“El segundo es similar a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas”].

Resulta interesante que estas palabras, que forman parte capital de los preceptos cristianos, estén puestas en boca de un personaje veterotestamentario como Moisés, quien representa canónicamente a la religión judía. Su inserción en este episodio pudo haber sido ora un medio

---

<sup>112</sup> G. Cherubini, “Il contadino e il lavoro dei campi” en *L'uomo medievale, op. cit.*, p. 153.

para demostrar que su estado de converso no impide la comprensión de los fundamentos del cristianismo, ora un modo de brindar mayor peso a una verdad tan trascendente por medio de un hombre santo para las tres religiones.

## **XXI. Exemplum de duobus ioculatoribus**

*Motivo: J1289.12, “El poeta desconcierta a los demás”*

83. Dentro de la tradición occidental posterior a la *Disciplina*, la historia de los dos bufones ha sido transmitida en las *Facetiae* (58) de Poggio Bracciolini; en la recreación elaborada por el italiano, el personaje más astuto estará encarnado en la persona de Dante Alighieri:

*58 - Ejusdem Poetae Faceta Responsio*

*Huic ipsi inter seniore[m] aliquando junioremque Canes prandenti, cum ministri utriusque, dedita opera, ante pedes Dantis, ad eum lacessendum, ossa occulte subjecissent, remota mensa, versi omnes in solum Dantem, mirabantur, cur ante ipsum solummodo ossa conspicerentur. Tum ille, ut erat ad respondendum promptus: “Minime,” inquit, “mirum, si Canes ossa sua comederunt: ego autem non sum Canis”.*

[“Cuando éste [Dante] comía entre el más grande y el más joven de los Canes, sus sirvientes colocaron en secreto, por orden de sus amos, los huesos ante los pies de Dante para burlarse de él; cuando recogieron la mesa, todos voltearon a ver a Dante y se preguntaban por qué frente a él sólo se veían huesos. Entonces, como era tan ingenioso en sus respuestas, les contestó: ‘No es nada sorprendente si los Canes se comieron sus huesos: yo, por otro lado, no soy un Can’”.]

Ahora bien, la fuente más antigua se remonta al libro sobre las *Antigüedades judías* de Flavio Josefo, en el que se narra la sagacidad de Hircano durante un festín brindado por el rey Tolomeo:

Antigüedades, XII, 210-214:

κληθεὶς δ’ ἐφ’ ἐστίασιν πρὸς τὸν βασιλέα μετὰ τῶν πρώτων τῆς χώρας ὑποκατακλίνεται πάντων, καταφρονηθεὶς ὡς παῖς ἔτι τὴν ἡλικίαν ὑπὸ τῶν τοῦς τόπους κατὰ τὴν ἀξίαν

διανεμόντων. 12.211 τῶν δὲ συγκατακειμένων πάντων τῶν μερῶν τὰ ὀστᾶ, ἀφήρουν γὰρ αὐτοὶ τὰς σάρκας, σωρευόντων ἔμπροσθεν τοῦ Ὑρκανοῦ, ὡς πληρῶσαι τὴν παρακειμένην αὐτῷ τράπεζαν, 12.212 Τρύφων ὃς ἦν τοῦ βασιλέως ἄθυρμα καὶ πρὸς τὰ σκώμματα καὶ τοὺς ἐν τοῖς πότοις γέλωτας ἀπεδέδεικτο, παρακαλεσάντων αὐτὸν τῶν κατακειμένων τῇ τραπέζῃ παρεστῶς τῷ βασιλεῖ, “ὄρᾳς, εἶπεν, ὦ δέσποτα, τὰ παρακείμενα Ὑρκανῷ ὀστᾶ; ἐκ τούτου στόχασαι, ὅτι καὶ ὁ πατὴρ αὐτοῦ τὴν Συρίαν ἄπασαν 12.213 περιέδυσεν ὡς οὗτος ταῦτα τῶν σαρκῶν ἐγύμνωσεν.” γελάσαντος δὲ πρὸς τὸν τοῦ Τρύφωνος λόγον τοῦ βασιλέως καὶ ἐρομένου τὸν Ὑρκανόν, ὅτι τοσαῦτ’ αὐτῷ παράκειται ὀστᾶ, “εἰκότως, εἶπεν, ὦ δέσποτα· τοὺς μὲν γὰρ κύνας τὰ ὀστᾶ σὺν τοῖς κρέασιν κατεσθίειν, ὥσπερ οὗτοι” πρὸς τοὺς κατακειμένους ἐπιβλέπων, ὅτι μηθὲν ἔμπροσθεν αὐτῶν ἔκειτο, “οἱ δὲ ἄνθρωποι τὸ κρέας ἐσθίουσιν, τὰ δ’ ὀστᾶ ρίπτουσιν, ὅπερ ἄνθρωπος ὢν κάγῳ νῦν πεποίηκα.” ὁ δὲ βασιλεὺς θαυμάζει τὴν ἀπόκρισιν αὐτοῦ σοφὴν οὕτως γενομένην καὶ πάντας ἐκέλευσεν ἀνακροτῆσαι τῆς εὐτραπείας ἀποδεχόμενος αὐτόν.

[“Cuando se le invitó a un festín en presencia del rey y en compañía de los principales de la región, [Hircano] se recostó en el último de los escaños, porque los responsables de disponer los lugares, según la dignidad que cada uno tenía, lo habían menospreciado por ser todavía un muchacho de corta edad. Así fue como los invitados amontonaron los huesos de sus raciones frente a Hircano –porque se habían acabado la carne– al punto de atiborrar incluso la mesa que estaba a su lado. Entonces Trifón, que era el bufón del rey y tenía como tarea bromear para hacer reír en las horas de bebida, se colocó junto al rey, por instancia de los comensales, y le dijo: “Señor, ¿ves los huesos amontonados junto a Hircano? A partir de ellos debes suponer que su padre ha saqueado por completo Siria, tal como él ha devorado su comida hasta los huesos.” El rey se rio por la broma de Trifón y le preguntó a Hircano por qué había dejado tantos huesos junto a él; el muchacho le contestó mirando a los comensales que no tenían nada sobre su mesa: “Señor, ellos han actuado a la usanza de los perros que devoran la carne con todos sus huesos; por otra parte, los hombres se comen sólo la carne y arrojan los huesos, como yo soy un hombre, me he comportado como uno.” El rey se sorprendió por la sabia respuesta que le había dado y ordenó a todos aplaudirle recibéndolo con gusto por su viveza”]

## **De largo, avaro, prodigo**

84. “mihi suscribe” Dentro de la obra *Bocados de oro*, existe un correlato a las definiciones ofrecidas en la *DC*: “E franqueza es dar al que lo ha menester e al que lo meresce, segunt el poder del dador: Ca el que da más de lo que puede non es franco; mas es gastador, e el que da al que non lo ha menester non es gradescido, e es como el que vierte agua en la mar, e el que da al que non lo meresce es como el qua aguisa al su enemigo, como venga contra él”<sup>113</sup>.

## **De divitiis**

85. “Qui multa cupit...” Este pensamiento forma parte tanto de la tradición estoica, transmitida en la obra de Séneca, como del pensamiento cristiano, expuesto por Pablo en sus cartas. Así mismo, el precepto aparece también en las *Epístolas* de Horacio, cuya transmisión fue ampliamente difundida durante la Edad Media:

Sen., *Ep.* II, 6; X, 119, 5-6: “*Illa vero non est paupertas, si laeta est. Non qui parum habet, sed qui plus cupit, pauper est. Quid enim refert, quantum illi in arca, quantum in horreis iaceat, quantum pascat aut feneret, si alieno imminet, si non acquisita sed acquirenda computat? Quis sit divitiarum modus, quaeris? Primus habere quod necesse est, proximus quod sat est*”. “*Utrum mauis habere multum an satis? Qui multum habet, plus cupit; quod est argumentum nondum illum satis habere; qui satis habet, consecutus est quod numquam diuiti contigit, finem*”.

[“Sin embargo, no es pobreza aquella que se vive con felicidad; no es pobre quien tiene poco, sino el que desea más. ¿Qué importa cuánto guarda en sus arcas, o cuánto conserva en sus graneros, o cuánto cultiva o cuánto produce, si está pendiente de lo que no le pertenece y si calcula no lo que es suyo, sino lo que habrá de tener? ¿Preguntas cuál es la medida justa de las riquezas? Primero hay que tener lo necesario, y después, lo suficiente”; “¿Prefieres tener mucho o suficiente? Quien tiene mucho aún desea más, porque siempre puede decir que no tiene lo suficiente; quien posee lo suficiente ha conseguido lo que ningún rico logró alcanzar: un límite”.]

---

<sup>113</sup> Cfr. *Bocados de oro. Kritische Ausgabe des altspanischen Textes. Op. cit.*, p. 103.

1 Tim. 6, 7-8: “<sup>7</sup> *Nihil enim intulimus in hunc mundum; haud dubium quod nec auferre quid possumus.* <sup>8</sup> *habentes autem alimenta, et quibus tegamur, his contenti sumus*”.

[“<sup>7</sup> Nada trajimos al mundo y no hay duda de que nada nos podemos llevar de él.<sup>8</sup> Teniendo comida y con qué abrigarnos estamos contentos”.]

Hor., *Ep.*, I, 2, 56; II, 2, 146-148; *C. III*, 16, 39-40: “*Semper avarus eget; certum voto pete finem*”; “*Si tibi nulla sitim finiret copia lymphae, / narrares medicis: quod, quanto plura parasti, / tanto plura cupis, nulline faterier audes?*”; “*Multa petentibus / desunt multa: bene est cui deus obtulit / parca quod satis est manu*”.

[“El avaro siempre necesita; pon un límite fijo a tus deseos”; “Si no hubiese manantial que pudiese ponerle un fin a tu sed, se lo contarías a los médicos; ¿por qué no te atreves a confesar que entre más has adquirido, más continúas deseando?”; “A quien mucho desea, mucho le falta; es feliz a quien Dios le ha otorgado sólo un puñado, porque eso le basta a su mano”.]

## **XXII. Exemplum de rustico et avicula**

*Motivo: K604, “Las tres lecciones del ave (zorro)”*

*Tipo: 150, “Los tres consejos del ave”*

86. A partir de este ejemplo, se narran historias donde el engaño con la palabra se presenta en sus diferentes aspectos. Este apartado de la *DC* resulta fundamental para la comprensión del concepto medieval del conocimiento, cuya transmisión recae de manera indispensable en el uso de la palabra. En este primer episodio se desarrolla la palabra persuasiva y sabia entre el ave y el campesino. En el apartado *De libris non credendis*, se aborda la relación entre la obra escrita y los individuos. En la siguiente narración (*de aratore et lupo iudicio vulpis*), se enfoca la palabra en su uso jurídico y en la resolución de conflictos. Finalmente, en *de latrone et radio lunae* se expone la situación de la palabra mágica y la escuchada en secreto.

### *De libris non credendis*

87. Poner en duda la autenticidad de lo escrito parece contradecir la estructura y transmisión del saber medieval; sin embargo, la relación entre los oyentes-lectores con el contenido de la tradición es mucho más compleja y permite no sólo la reinterpretación del conocimiento de las obras escritas, sino también la discusión de su veracidad. Por ejemplo, Rosvita de Gandersheim menciona que los textos apócrifos han sido base para los temas de sus obras y pone en duda la falsedad que se les atribuye: “*At ubi recognovi pessum dare detrectavi, quia quod videtur falsitas forsán probabitur esse veritas*” [“Sin embargo, cuando me percaté de ello, me retracté de abandonar mi empresa, porque lo que parece ser falso quizá será probado como verdadero”]<sup>114</sup>. Por otra parte, en la península ibérica, la validez y veracidad de los libros generalmente se mantiene bajo el paradigma de la autoridad, como muestra la prosa histórica dirigida por Alfonso X, donde las fuentes hebreas, árabes y grecolatinas son consideradas como textos fidedignos de los hechos acontecidos en el pasado, de manera que inclusive obras poéticas como las de Ovidio se reconocen como textos aptos para las narraciones históricas. Siglos después de la DC, Sem Tob de Carrión, otro judío converso, describe ampliamente en sus *Proverbios morales* la importancia que poseían los libros por ser reservas de los saberes antiguos:

310.	311.	312.
En el mundo tan cabdal	El saber es la gloria	Nyn mejor conpannia
Non ay commo el saber:	de Dios y donadio:	Que el libro, nin tal
Mas que heredad val,	non se gallará en estoria	Tomar grande porfia
Nin thesoro, nin aver.	tal joya nin averlo.	Con el mas que pas val.
313.	314.	315.
Quanto mas va tomando	Los sabios que querria	Los sabios, muy loados,
Con el libro porfia,	Ver, ay los fallará	Que onbre deseaua,
Tanto yrá ganando	En él, y toda via	Philosophos honrados
Buen saber toda via.	Con ellos hablará.	Que ver los cobdiçiaba;

---

<sup>114</sup> Hrotsvit. *Opera omnia*. Edidit W. Berchin, Monachi et Lipsiae, Teubneriana, 2001.



319.	320.	321.
Si quiero, en leer	La su ciencia muy pura	Syn mescla therrenal
Sus letras y sus versos,	Escrita la dexaron,	De ningunt helemento,
Mas se que non por ver	Syn ninguna boltura	Saber celestial,
Sus carnes y sus huesos.	Corporal la sumaron.	Claro de entendimiento.
322.	323.	
Por esto solo quier	Por ende tal amigo	
Todo onbre de cordura	Non ay commo el libro:	
A los sabios ver.	Para los sabios, digo,	
Non por la su figura.	Que con los torpes non libro. <sup>115</sup>	

88. “sed non omnes comestibiles.” La metáfora de los buenos frutos se difundió ampliamente a través del texto bíblico, en los versículos de *Lc. 6, 43-44*: “<sup>43</sup> *Non est enim arbor bona, quae facit fructus malos: neque arbor mala, faciens fructum bonum.* <sup>44</sup> *Unaquæque enim arbor de fructu suo cognoscitur. Neque enim de spinis colligunt ficus: neque de rubo vindemiant uvam*” [“<sup>43</sup> Ningún árbol bueno produce malos frutos; ni tampoco un árbol malo da un fruto bueno. Cada árbol se conoce por su fruto. <sup>44</sup> No se cosechan higos de los espinos, ni se vendimia una uva de una zarza”].

### **XXIII. Exemplum de aratore et lupo iudicioque vulpis**

*Motivo: C25, “Comida de oso”*

*J1192, “El juez sobornado”*

*J1791.3, “Sumergiéndose en búsqueda del queso”*

*K651, “El lobo baja por una cubeta y rescata a la zorra en la otra”*

---

<sup>115</sup> *Poetas castellanos anteriores al siglo XV*. Madrid, M. Rivadeneyra, 1864 (Biblioteca de Autores Españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días, 58), p. 351.

Tipo: 154, “El chacal y el granjero”

34, “El lobo se sumerge en el agua por el queso que se refleja”

32, “Los dos cubos”

89. Dentro de la península ibérica, esta historia se transmite posteriormente a través del *Libro de los gatos* (14) y del *Libro de los ejemplos* (307). En realidad, el texto intermediario entre esta narración de la DC y las obras hispánicas se encuentra presumiblemente en las *Fabulae* (19\*14) de Odo de Cheriton.

19. DE VULPE ET LUPO ET SITULA PUTEI [Perry 593]

*Vulpes casu cecidit per unam situlam in puteum. Venit Lupus et querebat quid faceret ibi. Que ait: Bone compater, hic habeo multos pisces et magnos; utinam mecum partem haberes! Et ait Ysemgrimus: Quomodo possem illuc descendere? Ait Vulpecula: Supra est una situla; pone te intus, et venies deorsum. Et erant ibi due situle; quando una ascendit, alia descendit. Lupus posuit se in situlam, que erat supra et descendit insum; Vulpecula in alia sicula (sic) ascendit su[r]sum. Et quando obviaverunt sibi, ait Lupus: Bone compater, quo uadis? Et ait Vulpes: Satis comedi et ascendo. Tu descende(ns) et inuenies mirabilia. Descendit miser Lupus nec inuenit aliquid nisi aquam. Venerunt mane rustici et extraxerunt Lupum, et usque ad mortem uerberauerunt.*

*Vulpecula significat Diabolum qui dicit homini: Descende ad me in puteum peccati et [in]uenie(n)s delicias et multa bona. Stultus adquiescit et descendit in puteum culpe, et ibi nullam inuenit refeccionem. Tandem ueniunt inimici et extrahunt impium, percuciunt et perimunt. Diabolus multa bona Ade promisit; sed multa mala persoluit* <sup>116</sup>.

[19. Sobre la zorra y el lobo y la cubeta del pozo

Por casualidad una zorra cayó en un pozo al subirse a una cubeta. Vino el lobo y le comenzó a preguntar qué hacía allí. “Buen amigo” –contestó– “aquí tengo muchos peces grandes.

---

<sup>116</sup> Leóplod Hervieux. *Les fabulistes latins, depuis le siècle d'Auguste jusqu'à la fin du Moyen Âge (IV)*. 2e edición, Paris, Firmin-Didot et Cie., 1896, pp. 192-193.

¡Ojalá los compartieras conmigo!” Y el Insengrinus le dijo: “¿Cómo podría bajar hasta allí?” “Arriba hay una cubeta;” –respondió la zorra– “súbete a ella y vendrás hacia abajo”.

El lobo se subió a la cubeta que estaba arriba y cayó dentro del pozo. La pequeña zorra subió en la otra cubeta. Cuando se encontraron de frente, le dijo el lobo: “¿A dónde vas, buen amigo?” “Ya comí demasiado” –contestó la zorra – “y ahora subo. Tú bajas y encontrarás cosas maravillosas.” El pobre lobo bajó y no encontró nada más que agua. En la mañana vinieron campesinos y sacaron al lobo y le golpearon hasta matarlo.

La pequeña zorra simboliza al diablo que le dice al hombre: “Baja hasta donde estoy, dentro del pozo del pecado, y encontrarás delicias y muchos bienes.” Un insensato está de acuerdo y baja al pozo de la culpa y allí no encontrará ningún refrigerio. Finalmente, vienen los enemigos y sacan al pecador, lo golpean y le quitan la vida. El diablo prometió muchos bienes en el Hades, pero entrega muchos males.]

### ***De consilio accipiendo et probando***

90. “Ne credas omni...” Este mismo motivo se encuentra en el prólogo de la traducción castellana del *Calila e Dimna*: “el home entendido debe siempre sospechar en su asmamiento e non creer a ninguno, maguer verdadera sea e de buena fama, salvo de cosa que le semeje verdat; et cuando alguna cosa dudare porfie et non otorgue fasta que sepa bien la verdad”<sup>117</sup>. Así mismo, esta idea reaparece en el texto castellano del *Libro del consejo e de los consejeros*: “en cada un fecho ha menester el omne seso; e los sesos han menester grand uso e mucho prueba”<sup>118</sup>.

## **XXIV. Exemplum de latrone et radio lunae**

*Motivo: K1054, “Ladrón persuadido para descender por el rayo de luna”*

---

<sup>117</sup> *Calila y Dimna. Fábulas*. Madrid, Casa Editorial Calleja, 1917, p. 21.

<sup>118</sup> *Vid. Maravall. Op. cit.*, p. 233.

91. “Dictum fuit...” Las narraciones que abordan el conocimiento a través de la escucha de un secreto resultan harto difundidas en la tradición cuentística medieval; por ejemplo, en el mundo occidental se conserva la historia *de duobus sociis* en las *Fabulae* de Odo de Cheriton y en su posterior traducción al castellano en el *Libro de los gatos*<sup>119</sup>; además, derivada de la narración “De casas elevadas y sólidas murallas” en las *Mil y una noches* (Noches 581-582), el *Sendebär* presenta su cuento número 6 “Striges”<sup>120</sup>.

Mención aparte merece el conocido episodio de “Alí Babá” y el uso de la palabra “sésamo” (Noches 980-989), cuyo origen debe remontarse a la propia pluma del traductor de las *Mil y una noches* Antoine Galland.

92. “Saulem”. Lo primero que resalta en una lectura de esta palabra es su semejanza al vocablo hebreo y árabe para “paz”: *shalom* (שלום – paz) o *sala’am* (س.م). Sin embargo, resulta más factible asimilarlo a la palabra *sullam* (سولم), cuyo significado, “escalera”, se ajustaría de manera perfecta al contexto de la historia. Ahora bien, en la versión de la historia traducida al árabe en el *Calila y Dimna* por Abdallah ibn al-Muqaffa<sup>121</sup>, el vocablo utilizado es *Xulam*, *Xulam*, que referiría, ya a los significados antes expuestos, ya al “verdor” o la “cizaña”.

Por otra parte, en otras *lectiones* presentes en la edición crítica de la *DC*, en vez de la palabra *Saulem*, se ofrecen encantamientos más elaborados y dirigidos a la luna e, incluso, en algunos manuscritos se han conservado peticiones mágicas a Cristo: “*Luna, nunc te habeo, cuius radium accipio, ut sis mihi auxilium evitandi periculum*” [“Luna, cuyo rayo recibo, ahora estás en mi posesión, para que seas mi auxilio para evitar el peligro”]; “*Salve beate Christe lumen fac meum*” [“Salve, Cristo santísimo, crea mi luz”]<sup>122</sup>. En realidad, el verdadero sentido de la magia en este episodio reside en el poder del engaño a través de las palabras. El *Picatrix*, un compendio árabe de varios tratados sobre magia, clasifica a la potencia de los vocablos humanos en una rama de la *nicromancia theorica*:

“*Et eciam verba sunt in una parcium nigromancie quia verba in se habent nigromancie virtutem. Ideo dicit Plato quemadmodum amicus malis et opprobriosis verbis fit inimicus, sic*

---

<sup>119</sup> *Libro de los gatos*. Edición de Bernard Darbord, París, Annexes des cahiers de linguistique hispanique médiévale, vol. III, 1984, pp. 97-101.

<sup>120</sup> *Sendebär*. *Op. cit.*, pp. 96-99.

<sup>121</sup> Abdalá Benalmocaffa. *Op. cit.*, pp. 78-79.

<sup>122</sup> Alfons Hilka & Werner Söderhjelm (eds.). *Op. cit.*, p. 83.

*bonis et amicabilibus verbis inimicus efficitur amicus. Et ex hoc patet quod verbum in se habet potenciam nigromancie. Et maior fortitudo est quando plures fortitudines ad invicem coniunguntur; et tunc est completa virtus nigromancie*”<sup>123</sup>.

[“Y también las palabras se encuentran en un apartado de la magia, porque las palabras tienen en sí mismas una virtud mágica. Por ello, Platón dice que de la misma manera que un amigo se torna enemigo gracias a las palabras malas y ofensivas, un enemigo termina siendo amigo por las buenas y conciliadoras. A partir de esto queda claro que la palabra tiene en sí la potencia de la magia. La mayor fuerza acontece cuando la mayor parte de estas fuerzas se conjuntan en un mismo momento; es entonces cuando la virtud de la magia se completa”.]

### ***De benefacto***

93. La relación entre el recibir y otorgar un beneficio ha sido desarrollado ampliamente en el tratado *De beneficiis* de Séneca.

### **De rege bono et malo**

94. La preocupación por el actuar justo del rey ha sido desarrollada de manera prolija por Alfonso X en varios de sus tratados: del aspecto jurídico se ocuparon sus *Partidas*; de los ejemplos que un rey debe seguir, la prosa histórica y del ámbito sapiencial, el *Libro de los cien capítulos*, principalmente los primeros diez<sup>124</sup>. El panorama que estructura el Rey Sabio en sus obras procede en parte de la tradición oriental, por lo que sus escritos parecen compartir una base común con la *DC*.

95. “Custodi te a rege...” Las críticas contra un rey injusto han sido un tema desarrollado anteriormente en los textos bíblicos; de entre los muchos ejemplos conservados en el *Antiguo Testamento*, los versículos del *Eccl.* 10, 16 presentan una crítica al gobernante con una comparación que utiliza también el término *puer* para exponer una carencia en el gobierno

---

<sup>123</sup> Picatrix. *The Latin Version of the Ghāyat al-Ḥakim*. *Op. cit.*, p. 6.

<sup>124</sup> Alfonso X. *Libro de los cien capítulos*. *Op. cit.*, pp. 65-96.

de un rey: “*Vae tibi terra cujus rex est puer et cujus principes mane comedunt*” [“¡Pobre de la tierra cuyo rey es un niño y cuyos príncipes comen por la mañana!”].

96. “*magnam militiam tenere.*” Bajo esta misma estructura aparece un consejo en el apartado dedicado a los dichos que Aristóteles brindó a Alejandro Magno, en la traducción hispánica del *Kitâb âdâb al-falâsifa*: “Escribio el [Aristóteles] en una carta quando coquiso todas las villas: Ensenorate sobre los pueblos, faziendoles bien e merced, e avras su amor, que mas durable sera el to sennoria con fazerles algo e mercet que el sennorio que fuere con fuerça, e sepas que el sennorio del cuerpo non lo puedes mover a los coraçones sinon con fazer bien e merced, e sepas que quando los pueblos pueden decir an poder de fazer, pues punia tu que non ayan poder de decir, e non avran poder de fazer”<sup>125</sup>.

## XXV. Exemplo de Mariano

*Motivo: M341.1, “Muerte profetizada”*

97. A partir de este episodio comienzan a introducirse personajes eremitas que adoctrinan a reyes, soldados o caminantes, de esta manera se perfila el final de la obra con la exaltación del filósofo que entrega su vida al ascetismo<sup>126</sup>. Este argumento forma parte de numerosas compilaciones sapienciales, tanto de Oriente, como de Occidente. En las *Mil y una noches*, por ejemplo, se encomia en varias ocasiones la piedad y devoción de personajes que deciden emprender una vida apartada<sup>127</sup>. El caso del monje Josafat en *Barlaam y Josafat* muestra de qué manera la vida de un eremita puede interpretarse en diferentes latitudes bajo un mismo marco narrativo: en primera instancia, en una hagiografía de Sidharta Gautama (*Buddhacarita*, I-II), luego en su traducción árabe (*Kitab Bilawhar wa-Yudasaf*, s. IX), posteriormente en la versión cristianizada en griego, atribuida a Juan Damasceno (*Βαρλαάμ καὶ Ἰωάσαφ*, s.

---

<sup>125</sup> *Bibliotek des Litterarischen Vereins CXLI [Libro de los buenos proverbios]. Op. cit., p. 33.*

<sup>126</sup> *Vid. Comentario 9 “Ex proverbii philosophorum”, p. 7-8.*

<sup>127</sup> *Cfr. “El ermitaño y las palomas” en Las mil y una noches. Op. cit., Noche 147; “El pastor devoto” en ibid. Noche 148.*

X) y, finalmente, en las posteriores interpretaciones latinas (ss. XII-XIII) <sup>128</sup>. Larga sería la lista de los santos cristianos que llevaron a cabo esta práctica, como san Antonio Abad, san Pablo Ermitaño o san Pafnucio. Ahora bien, en la tradición grecolatina, este tópico halla su representante más conocido en el filósofo Diógenes, cuya aparición ocurrirá ejemplos más adelante.

Marianus, por otro lado, forma parte de la tradición alquímica árabe y se asocia con la instrucción del príncipe omeya Khalid ibn Yazid en el arte de la alquimia. En Occidente, su historia se difundió principalmente por el tratado *Liber de compositione alchemiae*, traducido del árabe al latín por Robertus Castrensis (Robert de Chester) en el siglo XII y en el cual se conserva un discurso del propio Marianus, acompañado del diálogo que entabló con el príncipe Khalid. En este texto se le describe de acuerdo con los rasgos propios del asceta: “*Vir iste nimis est aetate decrepitus, statura magnus, vultu et facie praeclarus, moribus ornatus, cuius etiam vita et habitus deo non displicet: est enim in montibus Hierosolimitanis eremita. Sed et si nomen eius multum scire desideras, Morienus Romanus, senex, eremita nominatur*” [“Es un hombre cansado por los años, de gran estatura, de un rostro y una expresión venerable, de buenas costumbres, cuya vida y hábito no desagradan a Dios: es un eremita en los montes de Jerusalén. Pero si tienes un deseo profundo de conocer su nombre, se le llama Morieno el romano, el viejo, el eremita”.] <sup>129</sup>. Existe también una traducción al inglés de la posible fuente árabe, acompañada de una breve introducción que brinda algunos datos sobre la recepción del texto latino <sup>130</sup>.

98. “De prophetiis...” Dentro de la tradición árabe, existen varios opúsculos atribuidos a Platón; entre ellos, en lo referente a las ciencias ocultas sobresalen principalmente dos que han sido traducidos al latín: *Liber vaccae*, que aborda principalmente cuestiones de magia, y *Liber quartorum*, que desarrolla principios alquímicos. Ahora bien, el *Liber de prophetiis*

---

<sup>128</sup> Cfr. Ximena Ramírez Torres. *Estudio comparativo entre la historia de los dos soldados de Cristo, Barlaam y Iosafat y la leyenda de Buda*. Tesis de licenciatura (Asesora, Wendy Jaqueline Phillips Rodríguez), México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.

<sup>129</sup> *Morienus Romani, quondam eremita Hierosolymitani, De transfiguratione metallorum, & occulta, summaque antiquorum philosophorum medicina, libellus, nusquam hactenus in lucem editus*. Parisiis, apud Gulielmum Guillard, 1559, p. 7.

<sup>130</sup> Ahmad Y. Al-Hassan, “The arabic original of *Liber de compositione Alchemiae*. The Epistle of Maryānus, the Hermit and Philosopher, to Prince Khalid ibn Yazīd” en *Arabic Sciences and Philosophy*, 14 (2004), pp. 213-231.

aparece únicamente en este texto alfonsí y probablemente refiera a un pasaje de un texto árabe perdido <sup>131</sup>.

99. “maior fuerit quam redditus” Este mismo consejo ha sido compilado Bocados de oro, traducción castellana del *Mukhtâr al-hilam wa-mahâsin al-kalim*: “Non mores en tierra que es mayor la costa que la ganancia, e pueden más los malos que los buenos, e do mucho mienten los sus señores” <sup>132</sup>.

## XXVI. Exemplum de duobus fratribus et regis dispensa

*Motivo: J347.1, “Un hombre rechaza una gran fortuna, porque incitará la codicia”*

100. "totus remotus, frigebis." La advertencia sobre los peligros de la cercanía a los gobernantes o poderosos ha sido desarrollada dentro la tradición sapiencial judía en el libro de *Eccli.* 13, 12-16: “<sup>12</sup> *advocatus a potentiore, discede: ex hoc enim magis te advocabit.* <sup>13</sup> *Ne inprobis sis, ne inpingaris: et ne longe sis ab eo, ne eas in oblivionem.* <sup>14</sup> *Ne retineas ex æquo loqui cum illo, ne credas multis verbis illius: ex multa enim loquella temptabit te, et subridens interrogabit te de absconditis tuis.* <sup>15</sup> *Inmitis animus illius conservabit verba tua: et non parcat de malitia, et de vinculis.* <sup>16</sup> *Cave tibi, et adtende diligenter auditui tuo, quoniam cum subversione tua ambulas”.*

[“<sup>12</sup> Cuando te llame un poderoso, mantén tu distancia: por ello te llamará incluso más. <sup>13</sup> No te comportes de manera impertinente, para que no te rechace; ni te alejes mucho de él, para no caer en el olvido. <sup>14</sup> Ni pretendas hablar con él de igual a igual, ni creas en sus muchas palabras: en su mucha conversación te probará y bromeando te preguntará sobre sus secretos. <sup>15</sup> Su duro carácter guardará tus palabras y no escatimará ningún mal ni cadenas. <sup>16</sup> Ten cuidado y presta mucha atención a lo que escuchas, porque caminas con tu propia ruina”.]

Así mismo, la misma figura que expone las ventajas y los prejuicios que ocasiona la cercanía al fuego se conserva en la versión hispánica de los *Bocados de oro*: “El mundo es

---

<sup>131</sup> Vid. Dag Nikolaus Hasse “Plato arabico-latinus: Philosophy – Wisdom Literature – Occult Sciences” en *The Platonic Tradition in the Middle Ages. A Doxographic Approach*. Edited by Stephen Gersh and Maarten J.F.M. Hoenen, Berlin-New York, Walter de Gruyter, 2002, pp. 31-66.

<sup>132</sup> *Bocados de oro. Kritische Ausgabe des altspanischen Textes. Op. cit.*, p. 92.



como fuego encendido: Que el que toma d'él un poco [con] que se alunbre en la su carrera, estuerce de la su calentura. E el que toma d'él mucho para condesar, quema-lo”<sup>133</sup>.

### ***De familiaritate regis***

101. “habebit proficuum.” Los preceptos que deben guardarse cuando se sirve en presencia del rey se han dispuesto de igual manera en el libro de *Eccli.* 8, 2-4: “<sup>2</sup> *Ego os regis observo, et præcepta juramenti Dei.* <sup>3</sup> *Ne festines recedere a facie ejus, neque permaneas in opere malo: quia omne quod voluerit faciet.* <sup>4</sup> *Et sermo illius potestate plenus est, nec dicere ei quisquam potest quare ita facis*” [“<sup>2</sup> Yo voy a observar con atención la boca del rey y guardaré los preceptos del juramento de Dios. <sup>3</sup> No te apresures a salir de su presencia, ni permanezcas en una mala obra, porque llevará a cabo todo lo que se propone, <sup>4</sup> y sus palabras están llenas de poder y no hay nadie que pueda reprocharle la manera en la que actúa”].

### ***De modo comedendi***

102. “Filius...” Vinculada con esta temática, se presenta una disposición de reglas en el libro de *Eccli.* 31, 12-31: “<sup>12</sup> *Supra mensam magnam sedisti? non aperias super illam faucem tuam prior.* <sup>13</sup> *Non dicas sic: multa sunt, quæ super illa sunt.* <sup>14</sup> *Memento quoniam malum oculus nequam.* <sup>15</sup> *Nequius oculo quid creatum est? ideo ab omni facie sua lacrimabitur, cum viderit.* <sup>16</sup> *Ne extendas manum tuam prior, et invidia contaminatus obrubescas.* <sup>17</sup> *Ne conprimaris in convivio.* <sup>18</sup> *Intellege proximi tui ex teipso.* <sup>19</sup> *Utere quasi homo frugi quæ tibi apponuntur: ne cum manducas multum odio, habearis.* <sup>20</sup> *Cessa prior causa disciplinæ: et noli nimius esse, ne forte offendas.* <sup>21</sup> *Et si in medio multorum sedisti, prior illis ne extendas manum tuam, nec prior poscas bibere.* <sup>22</sup> *Quam sufficiens est homini erudito vinum exiguum! et in dormiendo non laborabis ab illo, et non senties dolorem.* <sup>23</sup> *Vigilia, cholera et tortura viro infrunito,* <sup>24</sup> *somnus sanitatis in homine parco: dormiet usque mane, et anima illius cum ipso delectabitur.* <sup>25</sup> *Et si coactus fueris in edendo multum, surge e medio, evome, et refrigerabit*

---

<sup>133</sup> *Ibid.*, p. 51.

*te, et non adduces corpori tuo infirmitatem.* <sup>26</sup> *Audi me, fili, et ne spernas me, et in novissimo invenies verba mea.* <sup>27</sup> *In omnibus operibus tuis esto velox, et omnis infirmitas non occurret tibi.* <sup>28</sup> *Splendidum in panibus benedicent labia multorum, et testimonium veritatis illius fidele.* <sup>29</sup> *Nequissimo in pane murmurabit civitas, et testimonium nequitiae illius verum est.* <sup>30</sup> *Diligentes in vino noli provocare: multos enim exterminavit vinum.*

[<sup>12</sup> ¿Te has sentado en una mesa opulenta? No seas el primero en abrir tu boca sobre ella. <sup>13</sup> No digas: “Hay mucha comida sobre esta mesa”. <sup>14</sup> Acuérdate de que es un mal el ojo ávido. <sup>15</sup> ¿Qué se ha creado más perverso que el ojo? Por eso, ha de llorar por cualquier cosa que ve. <sup>16</sup> Tampoco seas el primero en extender la mano, ni termines sonrojado por la envidia, <sup>17</sup> ni tampoco reprimas tu hambre en el festín. <sup>18</sup> Juzga a tu prójimo como a ti mismo. <sup>19</sup> Toma como un hombre mesurado todo lo que se sirva frente a ti, no vaya a ser que por tu glotonería te conviertas en objeto de odio. <sup>20</sup> Sé el primero en terminar por educación: no seas insaciable, para que no ofendas a nadie. <sup>21</sup> Y si te encuentras sentado en medio de varios comensales, no seas el primero en extender tu mano ni el primero en pedir de beber. <sup>22</sup> ¡Es más que suficiente un poco de vino para el hombre instruido! Así no tendrás ningún malestar cuando duermas y no sentirás ningún dolor. <sup>23</sup> Insomnio, vómito y sufrimiento le vienen al hombre insaciable. <sup>24</sup> Un sueño saludable en un hombre moderado; dormirá tranquilo hasta la mañana y su alma se alegrará con él. <sup>25</sup> Si te viste obligado a comer de más, levántate de la mesa, vomita a lo lejos y te sentirás aliviado, y no lles a tu cuerpo a la enfermedad. <sup>26</sup> Escúchame, hijo, y no me desprecies y en esto último comprenderás mis palabras. <sup>27</sup> Sé rápido para hacer tus deberes y ninguna enfermedad te sobrevendrá. <sup>28</sup> Los labios de muchos bendicen al espléndido en las comidas y el testimonio de su verdad permanece fiel. <sup>29</sup> La ciudad murmurará del mezquino en la comida; el testimonio de su maldad es verdadero. <sup>30</sup> No provoques a quienes están prendados del vino, pues el vino ha perdido a muchos”.]

Así mismo, probablemente basado en la *DC*, Alfonso X expone la manera en que se debe educar a los hijos de reyes para “ser limpios et apuestos en el comer” en su *Partida II*, título 7, ley V: “Et apuestamente dixieron que les debien facer comer, non metiendo en la boca otro bocado fasta que hobiesen comido el primero, porque sin la desapostura que hi ha, podrie ende venir tan grant daño, que se afogarien á so hora. Et non les deben consentir que tomen el bocado con todos los cinco dedos de la mano, porque non los fagan grandes: et otrosi que

no coman feamente con toda la boca, mas con la una parte; ca mostrase hien en ello por glotones, que es manera de bestias mas que de homes: et de ligero non se podrie guardar el que lo ficiese que non salliese de fuera de aquello que comiese, si quisiese fablar. Et otrosi dixieron que los deben acostumar á comer de vagar et non apriesa, porque quien dotra guisa lo usa, non puede mascar lo que come, et por ende non se puede bien moler, et por fuerza se ha de dañar et tornarse en malos humores, de quien vienen enfermedades. Et débenles facer lavar las manos antes de comer, porque sean limpios de las cosas que ante habien tañido, porque la vianda quanto mas lipiamente es comida, tanto mejor sabe, et tan mayor pro face; et después de comer gelas deben facer lavar, porque las lleven limpias á la cara et á los ojos. Et alimpiarlas deben á las tobaías et non á otra cosa, porque sean limpios et apuestos, ca non las deben alimpiar en los vestidos, asi como facen algunas gentes que non saben de limpietat nin de apostura. Et aun dixieron que non deben mucho fablar mientras que comieren, porque si lo ficiesen, non podria ser que non menguasen en el comer ó en la razón que dexiesen; et non deben cantar quando comieren, porque non es lugar conveniente para ello, et semejarie que lo facien mas con alegría de vino que por otra cosa”<sup>134</sup>.

103. “Habraam” La introducción de Abraham en el episodio permite que la historia resulte aleccionadora para el judaísmo, el cristianismo y el islam, puesto que en las tres religiones Abraham es considerado como un hombre santo y venerable; de esta forma, la hospitalidad se transforma en uno de los valores obligados para los practicantes de estas creencias.

Ahora bien, esta narración forma parte de la historia bíblica del patriarca<sup>135</sup> y se desarrolla con mayor profundidad en la explicación talmúdica correspondiente a este pasaje:

תלמוד בבלי, נזיקין, בבא מציעא, דף פ"ו, עמ' ב.

*Talmud de Babilonia*: Nezikín, Baba Metziá, p. 86, hoja 2.

Dentro de la copiosa explicación brindada en las páginas del *Talmud*, resalta la recompensa que se le otorgó a Abraham debido a su hospitalidad:

"אמר רב יהודה אמר רב כל מה שעשה אברהם למלאכי השרת בעצמו עשה הקב"ה לבניו בעצמו"

---

<sup>134</sup> *Las siete partidas del Rey don Alfonso el Sabio, cotejadas con varios códices antiguos por la Real Academia de la Historia. Tomo II. Partida segunda y tercera. Op. cit., pp. 47-48.*

<sup>135</sup> *Cfr. Gen. 18, 1-8.*

[“Dijo rabí Yehuda: todo lo que hizo Abraham por sí mismo en servicio de los ángeles, lo hizo el “Bendito sea” por sí mismo para los descendientes de Abraham”].

También se ahonda en el significado y connotaciones del episodio (nombre de los ángeles, significado de los alimentos, explicación de los actos) en el midrash (ברשית רבה) *Bereshit Rabba* 68, 7-20<sup>136</sup>.

## XXVII. Exemplum de Maimundo servo

*Motivo: J1675.2, “Maneras astutas de dar malas noticias al rey, que matará al mensajero de malas nuevas”*

*L114.1, “El héroe flojo”*

*W111.2.2, “Sirviente encargado de cerrar la puerta por la noche, la deja abierta para no abrirla a la mañana siguiente”*

*W111.3, “Si es día, dame comida; si es noche, déjame dormir”*

*W111.2.4, “Muchacho que, para averiguar si está lloviendo, llama al perro (gato) y revisa sus patas”*

*W111.2.5, “Muchacho que, para averiguar si está encendido el fuego en casa, toca al gato para saber su temperatura”*

*N252, “Mensajeros anuncian una serie de desgracias”*

*Z46 – “El clímax del horror”*

*Tipo: 2040, “El clímax del horror”*

104. “Maimundo...” La introducción de ejemplos de carácter cómico busca generar distención en el escucha para apaciguar el ánimo ante los temas que abordan la futilidad de los bienes materiales. Este contraste refleja estructuralmente el pasaje del *Eccl.* 7, 2-7: “<sup>2</sup> *Melius est nomen bonum quam unguenta pretiosa, et dies mortis die natiuitatis.* <sup>3</sup> *Melius est ire ad domum luctus quam ad domum convivii; in illa enim finis cunctorum admonetur hominum, et vivens cogitat quid futurum sit.* <sup>4</sup> *Melior est ira risu, quia per tristitiam vultus corrigitur animus delinquentis.* <sup>5</sup> *Cor sapientium ubi tristitia est, et cor stultorum ubi lætitia.*

---

<sup>136</sup> ברשית רבה, פרשה מ"ה, ז' כ"א.

<sup>6</sup> *Melius est a sapiente corripere, quam stultorum adulatione decipi; <sup>7</sup> quia sicut sonitus spinarum ardentium sub olla, sic risus stulti. Sed et hoc vanitas*”.

[“<sup>2</sup> Mejor es la buena fama que un valioso perfume, y mejor el día de la muerte que el día del nacimiento. <sup>3</sup> Mejor es ir a la casa de luto que a la casa de fiesta: en la primera se advierte el fin de todos los hombres y el que aun vive reflexiona sobre lo que le depara. <sup>4</sup> Mejor es la indignación que la risa, porque con la tristeza en el rostro se corrige el alma de quien ha pecado. <sup>5</sup> El corazón de los sabios está donde hay tristeza y el de los insensatos, donde hay alegría. <sup>6</sup> Mejor es recibir la corrección del sabio que engañarse con la adulación de los necios, <sup>7</sup> porque la risa del necio es como el crepitar de las espigas cuando se queman bajo una olla. Y esto también es vanidad”.]

Ahora bien, el nombre del esclavo negro Maimundo designa a dos personajes dentro de la magna compilación de las *Mil y una noches*: por una parte, refiere al nombre de una princesa efríta descendiente de Iblis, en la famosa “Historia de Qamar al-Zaman, hijo del rey Sahramán” <sup>137</sup>, narrada a lo largo de las noches 171-249; por otro lado, en las noches 467-468 <sup>138</sup>, Schehrezade cuenta una breve historia sobre un piadoso esclavo al que se le llama Maymun el negro, cuyas oraciones y plegarias a Dios son siempre otorgadas en un instante. Sin embargo, ninguno de estos personajes comparte la pereza que detenta como característica principal el *Maimundus* de la narración de Pedro Alfonso, por lo que el uso del apelativo podría ser únicamente una coincidencia.

Etimológicamente, la raíz árabe del nombre Maymun (مَيْمُون [y.m.n.]) expresa la idea de un hombre “bendito” o “afortunado”, muy acorde con el Maymun de las *Mil y una noches*; en contraste, este significado podría ser una forma paródica de designar al personaje de la historia en la *DC*.

105. “norte finire...” Una consolatoria similar contra los casos de la fortuna ha sido desarrollada en Herod. VII, 46:

---

<sup>137</sup> *Las mil y una noches. Op. cit.*, pp. 824-976.

<sup>138</sup> *Ibid.*, pp. 1470-1471.

“ἕτερα τούτου παρὰ τὴν ζόην πεπόνθαμεν οἰκτρότερα. [3] ἐν γὰρ οὕτω βραχεὶ βίῳ οὐδεὶς οὕτω ἄνθρωπος ἐὼν εὐδαίμων πέφυκε οὔτε τούτων οὔτε τῶν ἄλλων, τῷ οὐ παραστήσεται πολλακίς καὶ οὐκὶ ἅπαξ τεθνάναι βούλεσθαι μᾶλλον ἢ ζῶειν”.

[“Somos víctimas de mayores sufrimientos a lo largo de la vida. Pues en una vida tan breve no hay un solo hombre, ni siquiera de los presentes aquí o de los restantes del mundo, que sea tan feliz como para no sentir en repetidas ocasiones un deseo mayor de la muerte que de la vida”.]

106. “Dulce sit ei praeteritarum reminisci...” El tópico sobre el recuerdo dulce de las desgracias ha sido expuesto con gran fortuna previamente en la obra de Virgilio (Verg., *Aen.* I, 205): “...forsan et haec olim meminisse iuvabit” [“...quizá en otro tiempo acordarnos de esto nos traerá alegría”].]

### *De saecularium instabilitate*

107. “Fili, cum forte contigerit...” El sufrimiento en las historias medievales y en la literatura cristiana forma parte del proceso natural para alcanzar la gloria en el mundo y en la vida eterna. Para ilustrar este motivo en la hagiografía, basta recordar la historia de María Egipciaca (Iacobus de Voragine, *Legenda aurea*, LVI). De igual manera ocurre en las narraciones legendarias de príncipes o reyes, como en la *Historia Apollonii Regis Tyri*, traducida al castellano en “quaderna vía” durante el siglo XII. Por otra parte, una detallada descripción de los motivos y futuros beneficios del sufrimiento se expone en el capítulo “XXVI de la sufrenia” en el *Libro de los cien capítulos*: “...Quando viniere el omne pesar deve aparejar para él dos maneras d’armas con que se defienda d’él: las unas son que sepa bien sufrir las cosas de que se non puede defender, e las otras son que pueda aver seso para defenderse. La buena ayuda del seso es la paciencia e la suma de todo es la sufrenia. Según la materia del seso del omne es la sufrenia. Al que fizo Dios bien e mercet luengo tiempo si ge lo tolliere alguna sazón e le diera sufrenia alguna sazón más le vale lo que l’ da que lo que l’ tuelle. La sufrenia es buena partida de la creencia”<sup>139</sup>. Ahora bien, la comprensión de la futilidad del mundo y sus constantes cambios de fortuna abre una vía para alcanzar la

---

<sup>139</sup> Alfonso X. *Libro de los cien capítulos*. *Op. cit.*, pp. 124-125.

santidad a través del ascetismo, una vez que se renuncia a los bienes de este mundo. Cabe resaltar que la inserción de este episodio tras una historia de distensión representa el gozne para abordar otro bloque temático de la *DC*.

108. “dixit versificator.” De acuerdo con la edición de la *DC* realizada por Cristiano Leone, estas líneas pueden ser una paráfrasis de algunos versos del poeta sevillano al-Mu’tamid ibn ‘Abbād (1040-1095) <sup>140</sup>.

## **XXVIII. Exemplum de Socrate (=Diogene) et rege**

*Motivo: J152.1, “Filósofo cínico vive en un barril”*

*J1442.1, “El cínico quiere la luz del sol”*

109. La fuente de este episodio podría remontarse al *Kitâb âdâb al-falâsifa* (*Libro de los buenos proverbios*, en su traducción al castellano) de Hunayn ibn Ishâq <sup>141</sup>, donde se introduce a Sócrates viviendo a la usanza del filósofo cínico Diógenes, cuyos preceptos se regían por un profundo desapego hacia los bienes del mundo (riquezas, gloria, fama, etc.); del mismo modo, al-Harizi (s. XIII) mantiene en su traducción hebrea al ateniense como el protagonista de la leyenda atribuida a Diógenes en la tradición occidental:

ואמר איש לסקראט מדוע לא ראיתך מעולם נעצב אמר לו מפני שאין לי דבר שאם אחסור אותו אעצוב עליו. 65 ויען אהד מן המהתלים ויאמר לו אם נשבר החבית והיתה לו חבית לסקראט למחסה מזרם וצל מחורב אמר לו אם תשבר החבית לא ישבר המקום. <sup>142</sup>

[Un hombre le dijo a Sócrates: “¿Por qué nunca he visto que estés triste?” Le respondió: “Porque no tengo ninguna posesión que, una vez destruida, me cause tristeza. 65 Uno de los que se burlaban de él le contestó diciéndole: “¿Y si destruyéramos el barril?” En efecto,

---

<sup>140</sup> Pietro Alfonsi. *Op. cit.*, p. 116 (CL).

<sup>141</sup> Haim Schwarzbaum, “International Folklore Motifs in Petrus Alphonsi’s *Disciplina clericalis*” en *Sefarad: Revista de Estudios Hebraicos y Sefardíes*, Año 22, No. 2 (1962), p. 330.

<sup>142</sup> Honein ibn Ishak. *Musre haPhilosophim [Versión hebrea de Jehuda ben Salomo Alcharisi]*. *Op. cit.*, pp. 20-21.

Sócrates tenía un barril para protegerse de los rayos del sol y de una sombra desoladora. Le dijo: “Si destruyeras el barril, no se perdería el lugar”.]

De esta manera, Pedro Alfonso tendría, tanto en árabe, como en hebreo, un modelo que le serviría de fuente para la redacción de este capítulo de la *DC*. En contraste con las versiones semíticas, en *Bocados de oro*, la versión hispánica del *Mukhtâr al-hilam wa-mahâsin al kalim*, la historia se atribuye de nueva cuenta al filósofo Diógenes, en un posible afán de homegeneizarla con las tradiciones occidentales:

“Dioginis fue el más sabio de su tiempo, aborrescedor del mundo, e dexó-se d’él. E non avie morada ninguna, e yazíe en qual quier lugar que le an[o]checiese, e non dexava de comer a qual quier ora que oviese fanbre, do quier que le acaesciese, sin verguença ninguna, si quier de día si quier de noche. E abondava-se con dos paños de lana. E fue ésta su vida d’él fasta que finó.

E dixeron-le: ‘¿Por qué te dixieron Canino?’ E dixo: ‘Por que ladro a los nescios, e falago a los sabios.’

E paró-se ant’él un día Alixandre el primero, e non cuidando d’él, dixo-le: ‘Tú, Dioginis, ¿cómo me desprecias, e fazes cuenta que non me has menester?’ E dixo Dioginis: ‘¿Qué menester he yo al siervo de mi siervo?’ E dixo Alixandre: ‘¿E cómo só yo siervo de tu siervo?’ E dixo Dioginis: ‘Yo me apoderé de la cobdicia, e apremié-la, e servime d’ella; e apoderó-se de ti la cobdicia, e sirvió-se de ti: pues tú eres siervo de quien yo me sirvo’”<sup>143</sup>.

### **De vitae termino**

110. “Saeculum est...” La concepción del mundo como un tránsito para la vida eterna resulta una preocupación constante en la literatura de corte sapiencial; estas reflexiones, por tanto, también se encontrarán entre los compendios orientales que conformaron la base del texto de Pedro Alfonso. Un ejemplo de este tipo de planteamientos se desarrolla bajo las mismas directrices que la *DC* en el ya mencionado *Bocados de oro*:

---

<sup>143</sup> *Bocados de oro. Kritische Ausgabe des altspanischen Textes. Op. cit.*, p. 39.



“El que demanda el mundo, si oviere lo que cobdicia, dexar-lo-ha a otrie, e si non lo oviere, morirá aquel despecho.

Este mundo es pasaje para el otro mundo. Pues el que guisa en él todo lo que es menester para el camino, es seguro de non pasar los peligros que otros pasan.

El que toma del mundo más de lo que aprovecha, toma lo que non le aprovecha; e el que toma d'él quanto le cumple, es salvo”<sup>144</sup>.

111. “Saeculum est quasi pons...” Planteamientos similares a esta sentencia pueden encontrarse a lo largo de los textos bíblicos, como en el libro de *Iob* 1, 21: “*et dixit nudus egressus sum de utero matris meae et nudus revertar illuc*” [“y dijo: salí sin nada del vientre de mi madre y allí desnudo regresaré al partir”]. En realidad, estos símiles se desarrollaron con mayor amplitud dentro de la tradición sapiencial inaugurada por el libro de *Eclesiastés*, de la cual hicieron abundante acopio los poetas judíos durante el periodo hispanohebreo de los siglos X-XII. Un ejemplo de este tipo de literatura se conserva en el libro *Ben Qohelet* (בן קהלת) de Shmuel ha-Nagid<sup>145</sup>:

“Alegría y llanto - *Ben Qohelet* n. 360 (שית לבך)

Presta atención y comprenderás que es vergonzoso

sentir alegría estando entre dos llantos:

lloras tú cuando vienes al mundo,

y otro llorará por ti cuando salgas”.

שית לבך, תבין קלון שמחת/לב, בין שתי בכיות לך נמצאת

תבכה בעת בואך אלי עולם/אתה, ואחר יבכך עת צאת<sup>146</sup>

## XXIX. Exemplum de prudente consilarii regis filio

Motivo: Q44, “Recompensa por dar limosna”

---

<sup>144</sup> *Ibid.*, p. 52.

<sup>145</sup> Ángel Sáenz-Badillos y Judit Taragaron Borrás. *Poetas hebreos de al-Ándalus (siglos X-XII)*. 2ª edición, Córdoba, Almedro, 1990, p. 100.

<sup>146</sup> Shlumait Elizur. *האוניברסיטה הפתוחה, האוניברסיטה הפתוחה, שירת החול העברית בספרד המוסלמית*. Tel-Aviv, 2004, p. 213.

112. “sibi servabitur et mihi..” El tema de atesorar riquezas en los cielos a través de la caridad ha sido desarrollado ampliamente en las tres grandes religiones monoteistas: basta recordar los pasajes del *Talmud de Jerusalem*, “Peah” I, 1; *Talmud de Babilonia*, “Baba Baba” 11a, o el *Midrash Genesis Rabbah* 46, 10<sup>147</sup> para comprobar su tradición dentro de la doctrina judaica. En el islam, por otra parte, la limosna forma parte fundamental del comportamiento religioso, debido a que el precepto de otorgar ayuda a los hombres más necesitados está estipulado dentro de los cinco pilares de la fe musulmana. Finalmente, en el cristianismo, este episodio cuenta con varios referentes, entre los cuales resaltan por su trascendencia en la tradición los versículos de *Mt.* 6, 19-20 y *Lc.* 12, 33-34.

### **XXX. Exemplum de latrone qui nimia eligere studuit**

*Motivo: J2136.5.1.1, “Ladrón se debate entre llevar una cosa u otra”*

113. Esta breve narración cuenta con una historia análoga en el prólogo al *Calila y Dimna*, de manera que resulta probable que Pedro Alfonso hubiera decidido incluirla a partir de su lectura del original árabe o de su traducción al hebreo<sup>148</sup>.

114. “Huius saeculi...” La metáfora de la vida como un sueño se remonta a las composiciones líricas del poeta Píndaro (VIII, 132-138) y a la tradición bíblica de los textos poéticos y sapienciales; mucho tiempo después, durante los siglos de oro de la literatura hispanohebraica (X-XII), poetas como Shmuel haNagid retomarán esta misma temática para elaborar algunas de sus composiciones:

Pind., *Pyth.* VIII, 96-97:

“ἐπάμεροι: τί δέ τις; τί δ’ οὐ τις; σκιᾶς ὄναρ / ἄνθρωπος”.

---

<sup>147</sup> Vid. Haim Schwarzbaum, “International Folklore Motifs in Petrus Alphonsi’s *Disciplina clericalis*” en *Sefarad: Revista de Estudios Hebraicos y Sefardíes*, Año 22, No. 2 (1962), p. 333.

<sup>148</sup> Vid. Abdalá Benalmocaffa. *Op. cit.*, pp. 77-79.

[“Hombres de un día. ¿Qué es algo? ¿Qué no es algo? Un hombre es el sueño de una sombra.”]

### Shmuel haNagid “Poema báquico (כל ידיו כל)”

Amigo mío, toda tu vida es sueño,  
sus cosas buenas y malas, ilusiones.  
Por eso, tápate los oídos y cierra los ojos  
¡Que Dios te dé fuerzas! [...]”<sup>149</sup>

### Original hebreo:

ידידי כל שנותיך תנומות וטובתם ורעתם חלומות  
ועל ככה אטום אוזן ועין עצום יתן לך אל תעצומות<sup>150</sup>

115. “Sicut vulgo dicitur...” La introducción de la historia a través de la mención del *vulgus* muestra la conjunción de la sabiduría de los *philosophi* con el saber popular que se preserva en la memoria colectiva. Si bien la transmisión en la Edad Media depende mayoritariamente de la oralidad, será únicamente este pasaje donde se haga mención del pueblo como repositorio de las historias y como su posterior transmisor. La aparición de esta frase resulta importante para introducir al público a la recta final de la obra, donde todos los conocimientos y experiencias humanas se conjuntarán para exponer los dos últimos temas tratados en la obra: la muerte y el temor a Dios.

Por otra parte, la unión del conocimiento transmitido por la escritura y el conservado oralmente por el pueblo resulta harto conocido en la literatura sapiencial judía y en la occidental. Un ejemplo de esta última lo ofrecen las *Fabulae* de Odo de Cheriton, donde algunos refranes en lengua vulgar son introducidos para ejemplificar las historias en latín:

“Vnde solet dici: Selde cumet se betere, hoc est: Raro succedit melior”<sup>151</sup>.

[“Por ello se suele decir: “Selde cumet se betere”, es decir, “Rara vez toma el lugar alguien mejor.”]

---

<sup>149</sup> Ángel Sáenz-Badillos y Judit Taragaron Borrás. *Op. cit.*, p. 91.

<sup>150</sup> Shlumait Elizur. שירת החזל העברית בספרד המוסלמית. Tel-Aviv, האוניברסיטה הפתוחה, 2004, p. 67.

<sup>151</sup> Léopold Hervieux. *Les fabulistes latins, depuis le siècle d'Auguste jusqu'à la fin du Moyen Âge (IV)*. 2<sup>e</sup> edición, Paris, Firmin-Didot et Cie., 1896, p. 179.

Ahora bien, en la tradición de Oriente, se utiliza este mismo mecanismo en la literatura escrita en hebreo, con la diferencia de que en ella se hace uso de refranes (פיתגמים) o frases escritas en arameo para ejemplificar la voz del pueblo. Un ejemplo de la aplicación de estos elementos se conserva en el midrash (פרשה יט, *Bereshit Rabba*) מידרש.

"תני ר' ישמעאל לפום גמלא שחנא, בנוהג שבעולם שני בני אדם נכנסין לקפילין, חד אמר אייתי קופר צלי, ופיתא נקייה, וחמר טב, וחד אמר אייתי פיתא ותרדין, דין אכל ומתנוק, ודין אכל ולא מתנוק.<sup>152</sup>

[“Rabí Ishmael enseñó: “Según el camello, es la carga”. Suele pasar en el mundo que dos hombres entran a una taberna. Uno pidió: “Traéme carne asada, pan blanco y buen vino”; el otro dijo: “Traéme pan y la hierba más sencilla”. Uno comió y sufrió; el otro, comió y no sufrió”.]

### **XXXI. Exemplum de opilione et mangone**

*Motivo: J1473, “El soñador ambicioso”*

116. “Solidos...” De manera general, la equivalencia entre estas dos monedas suele reducirse a 12 denarios: 1 sueldo<sup>153</sup>. De esta manera, el aumento que solicitaba el zagal debía considerarse como mínimo; sin embargo, incluso esta pequeña ambición es considerada perjudicial para la historia de la DC.

### **XXXIII. Exemplum de aurea Alexandri sepultura**

*Motivo: L413, “Inscripciones como únicos restos de un poderoso rey”*

117. El episodio de la reunión de filósofos frente al sepulcro de Alejandro Magno aparece en gran parte de los textos árabes que abordan la figura del conquistador macedonio. De acuerdo con la crítica, gracias a la comparación de este pasaje en distintas recensiones árabes, es

---

<sup>152</sup> *Midrash Rabba (I.1)*. Ed. Rabbi Dr. H. Freedman y Maurice Simon, London, The Soncino Press, 1939, p. 148.

<sup>153</sup> *Vid.* Fernando Rodamilans Ramos, “La moneda y el sistema monetario en la Castilla medieval” en *Ab Initio*, Núm. 1, 2010, p. 48.

posible rastrear una vertiente islámica y otra de origen cristiano<sup>154</sup>. De la primera, los intentos por trazar una jerarquía tentativa para establecer relaciones y posibles influencias han resultado poco fructíferos, debido a la multitud de filiaciones textuales y a la complejidad de transmisión que han existido entre ellos<sup>155</sup>. Sin embargo, en la tradición cristiana, el panorama resulta mucho más alentador y se han determinado dos familias principales de textos: la establecida por Hunayn ibn Ishāq en su *Kitāb âdâb al-falâsifa* (*Bocados de oro*) y la elaborada en la *Historia* del pseudo-Eutiquio de Alejandría. Finalmente, los textos que se traducen en la península ibérica, tanto en la *DC* como en las versiones castellanas, procederían tentativamente de la obra de Hunayn ibn Ishāq. De esa manera, el siguiente episodio, que se conserva en *Bocados de oro*, podría ser una de las fuentes de esta historia de la *DC*:

“E quando llegó a muerte, mandó que lo pusiesen en ataút de oro e que lo levasen a Alexandria, e que lo soterrasen ý. E guardaron la su manda e fizieron-lo así. E levaron-lo sobre sus onbros todos los sus mayores de los reyes e de los sabios e de los príncipes. E paróse el mayor de todos ellos, e dixo: “¡E el que nunca lloró sobre rey a este llore, e el que nunca se maravilló de ningunt acaescimiento d’este se maraville!” E dixo a los sabios: “¡Diga agora cada uno de vos algunt dicho, por conortar a nos e predicar al pueblo!” E levantóse uno de los discípulos de Aristotiles, e firió con su mano sobre el ataút, e dixo: ‘¡O tú tan bien razonado, cómo te enmudesciste! ¡O tú muy onrrado, cómo te quebranteste! [Caíste] aquí, assí como cae la caça en el lazo.’ E dixo otro: ‘Solíe Alixandre guardar el oro e la plata, e agora tornó el oro a guardar a él.’ E dixo otro: ‘Agora te quitaste de los pecadores suzios, e allegaste-te a los buenos e linpios.’ E dixo otro: ‘Ayer apremiava a éste a los omes, [e] afé-lo oy do está apremiado.’ E dixo otro: ‘Éste es el que ayer apremiava a los reyes, e oy está de nos apremiado e preso.’ E dixo otro: ‘Éste es el que andudo toda la tierra, del un cabo del mundo al otro, [e] afé-lo ya puesto entre dos braçadas.’ E dixo otro: ‘Ayer Alixandre podía oír e ninguno non se atrevíe a fablar ant’él, e oy atrevese cada uno de fablar en él e él non puede oír.’ E dixo otro: ‘Quanto más grande fue la su alteza, tanto fue más fuerte la su caída’. E dixo otro: ‘Solíen temer a Alixandre los que no lo ven, e agora non lo temen los que lo ven.

---

<sup>154</sup> Nikolai Seleznyov, “The Laments of the Philosophers over Alexander the Great according to The Blessed Compendium of al-Makīn ibn al-‘Amīd” en *Scrinium X. Syrians and the Others: Cultures of the Christian Oriente in the Middle Ages*, New Jersey, Axioma gorgias press, 2014, pp. 97-114.

<sup>155</sup> *Ibid.*, pp. 103-105.

E dixo otro: ‘Éste es el que sus enemigos non queríen estar cerca d’él, e agora sus amigos, menos quieren estar cerca d’él.’ E dixo otro: ‘Ayer manteníe Alixandre a las gentes con la su fortaleza, e oy non puede mantener a sí’”<sup>156</sup>.

#### XXXIV. Exemplum de heremita suam corrigente animam

118. La increpación del alma forma parte de los recursos utilizados dentro de los textos introductorios al *Calila e Dimna*; en el discurso más prolijo, conservado en la biografía del médico persa Burzuih, se desarrolla una larga reflexión sobre la futilidad de las riquezas, los honores y todos los bienes que en el mundo se pueden obtener, mientras se enaltecen, en contraste, las grandes recompensas de la vida futura: “Y cuando mi ánima anhelaba lo que ellos tenían o deseaba posición, yo la alentaba a perseverar diciéndole: “¡Alma mía!, ¿no sabes distinguir lo que te aprovecha de lo que te daña?, ¿no vas a desengañarte del afán por aquello de que sólo viene poca ganancia y mucho cuidado cuando se tiene y aún mayor pesar cuando se pierde? ¡Alma mía!, ¿no recuerdas que después de esta morada hay otra y que por ella has de renunciar a cuanto codicias aquí?”<sup>157</sup> Pedro Alfonso, siguiendo esta misma tradición, construye un discurso basado en el desprecio de la vida terrenal para dirigir los pensamientos de los escuchas hacia una reflexión sobre el juicio final, que todo hombre, indefectiblemente, habrá de enfrentar.

119. “In rotulo...” Existen varios versículos, así como pasajes talmúdicos, donde se hace mención del libro de la vida, como el *Ps.* 138, 16: “inperfectum meum viderunt oculi tui et in libro tuo omnes scribentur die formabuntur et nemo in eis” [“Tus ojos me vieron antes de nacer y en tu libro todos han sido escritos, en el día que fueron formados; y ninguno se encuentra fuera de él”<sup>158</sup>]. Del mismo modo, aparece en los textos bíblicos y talmúdicos<sup>159</sup>. Por otra parte, dentro de la tradición judía se presenta la exposición de este episodio durante la fiesta de Rosh-haShana (primer día del año judío); en el *piyut* “*Venatne tokef*” ונתנה(

---

<sup>156</sup> *Bocados de oro. Kritische Ausgabe des altspanischen Textes. Op. cit.*, p. 131.

<sup>157</sup> Abdalá Benalmocaffa. *Op. cit.*, pp. 74-75.

<sup>158</sup> La traucción latina conserva el tiempo verbal en futuro, a pesar de que el original hebreo habría de traducirse en pasado por la presencia de una *vav* conversiva. En esta versión en español hemos mantenido el sentido del texto en hebreo.

<sup>159</sup> *Deut.* 29, 19; *Zach.* 5, 3; *Mal.* 3, 16; *Ps.* 69, 28; *Dan.* 12, 1; *Rosh Hashana* 16b; *Pirkei Avot* 2, 1.

)”תוקף, composición poética de carácter religioso que se conserva en el *majzor* [מהזור, libro de oraciones] de esta festividad (*מהזור התפילות לראש השנה*, *Libro de oraciones y rezos para la festividad de Rosh haShana*), se narra este juicio con mayores detalles que en los textos bíblicos:

[“Permítenos mantener viva la santidad de este día, porque es asombroso y terrible; y en él tu reino será exaltado; y tu trono se establecerá con la misericordia; y tomarás asiento sobre él en verdad.

En verdad eres tú quien juzga, prueba, sabe y da testimonio; eres tú quien escribe, sella, cuenta y calcula. Y recordarás todo lo que se había olvidado y abrirás el libro de los recuerdos: se leerá por sí mismo. La escritura de cada uno se encuentra allí y con el gran shofar sonará; una tenue voz se escuchará en ese momento.

Los ángeles se precipitarán. Un terror y un estremecimiento se apoderarán de ellos y entonces dirán: “He aquí que el día del juicio ha llegado, para enumerar una multitud celestial en el juicio, porque, en el juicio, no habrá inocentes ante tus ojos.”]

נְתַנָּה תְקַף קִדְשֵׁת הַיּוֹם

כִּי הוּא נוֹרָא וְאֵיִם

וּבוֹ תִנְשֵׂא מַלְכוּתְךָ

וְיִכּוֹן בְּחֶסֶד כְּסֵאֶךָ

וְתֵשֵׁב עָלָיו בְּאֵמֶת.

אֵמֶת כִּי אַתָּה הוּא דִין וּמוֹכִיחַ יוֹדֵעַ וְעֹד

וְכוֹתֵב וְחוֹתֵם וְסוֹפֵר וּמוֹנֵה.

וְתִזְכֵּר כָּל הַגְּשָׁפֹת,

וְתִפְתַּח אֶת סֵפֶר הַזְּכוֹנוֹת.

וּמֵאֲלֵיו יִקְרָא.

וְחוֹתֵם יָד כָּל אָדָם בּוֹ

וּבְשׁוֹפָר גָּדוֹל יִתְקַע.

וְקוֹל דְּמָמָה דְקָה יִשְׁמַע.

וּמִלְאֲכִים יִתְפָּזֵן.

וְחֵיל וְרַעְדָה יֵאֲחָזֵן.

וְיֵאֱמְרוּ הִנֵּה יוֹם הַדִּין.

לְפָקֵד עַל צָבָא מְרוֹם בְּדִין.

כִּי לֹא יִזְכוּ בְּעֵינֶיךָ בְּדִין.

Ahora bien, la mención de un texto que conserva los actos de los hombres se asemeja al contenido de la *DC*, que aborda las diferentes circunstancias y facetas de la vida humana. En consonancia con este “libro de la vida” y con la propia obra de Pedro Alfonso, parece posible afirmar que la escritura posee la capacidad de englobar todo el espectro humano, tanto en su relación con lo divino, como en los aspectos terrenales. En consonancia con este planteamiento, la *DC* abarca la mayor parte de las experiencias humanas <sup>161</sup>. De esta manera, el cierre de la obra con una reflexión sobre un libro celestial que contiene los actos de todos los hombres concuerda perfectamente con el planteamiento general de la *DC*.

120. “eodem declarabitur examine.” La psicostasis, o pesaje de las almas, es una tradición de procedencia egipcia que había sido asimilada siglos atrás por el judaísmo. Dentro de la literatura bíblica, existen algunos testimonios que refieren a esta circunstancia: *Iob* 31, 6; *Dan.* 5, 27; *Esdr.* IV 3, 34. Entre estos, el texto de *Esdras* resulta el más elaborado: “*Nunc ergo pondera in statera nostras iniquitates et eorum qui habitant, et inveniatur momentum puncti ubi declinet*” [“Ahora, pesa en la balanza nuestras iniquidades y la de los hombres que viven en el mundo, y encontrarás el punto exacto en el que se inclina.”]. Además, la popularidad de la psicostasis dentro de la península ibérica se verifica no sólo en la tradición escrita, sino también a través de la iconografía medieval que se ha conservado hasta nuestros días <sup>162</sup>.

### *De aliis heremitarum dictis*

121. “clamabat... vociferabatur...” Si bien durante toda la obra se ha brindado una corporalidad a la voz a través de verbos como “exclamare” o construcciones como “magna voce”, únicamente estos dos dichos son precedidos por los verbos “clamare” y “vociferari”; de hecho, este segundo vocablo aparece de manera exclusiva en este pasaje. Esta peculiaridad no sólo enfatiza el significado de las palabras expuestas por cada uno de los eremitas, sino

---

<sup>160</sup> Bone Tirosh. *Song of One Poor in Deeds. Prayer as Poetry*. Jerusalem, Keter Publishing House, 2001, pp. 30-31.

<sup>161</sup> *Vid.* Comentario 15 “De timore Dei”, pp. 10-11.

<sup>162</sup> *Vid.* Laura Rodríguez Peinado, “La psicostasis” en *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. IV, n. 7 (2012), pp. 11-20.



que también podría haber establecido una marca de lectura que determinaba la fuerza de la voz durante la lectura.

### *De timore Dei*

122. “Timete Deum...” Se cita de manera literal el libro de *Eccl.* 12, 13-14: “<sup>13</sup> *Finem loquendi omnes pariter audiamus. Deum time, et mandata ejus observa: hoc est enim omnis homo,* <sup>14</sup> *et cuncta quæ fiunt adducet Deus in judicium pro omni errato, sive bonum, sive malum sit*” [“Escuchemos juntos el final de este discurso: Teme a Dios y obedece sus mandamientos; esto es el todo del hombre; y Dios traerá todos los hechos a juicio, descubriendo todo lo que se ha perdido, sea bueno o sea malo.”].





# APÉNDICES

---

# APÉNDICE I

## RESUMEN ESQUEMÁTICO DE LA OBRA

*Prologus*

*De timore Dei*

*De ypocrisi*

*De formica - De gallo - De cane*

*Virtudes para  
la lectura de  
la obra*

**Hombre y sociedad**

I. Exemplum de dimidio amico

II. Exemplum de integro amico

*Amigos*

De consilio

De leccatore

De sapientia

De silentio

*Virtudes  
necesarias*

III. Exemplum de tribus versificatoribus

IV. Exemplum De mulo et vulpe

De vera nobilitate

De septem artibus, probitatibus, industriis

De mendacio

*Nobleza*

V. Exemplum de homine et serpente

VI. Exemplum de versificatore et gibboso

VII. Exemplum de clerico domum potatorum intrante

VIII. Exemplum de voce bubonis

*Engaños*

IX. Exemplum de vindemiatore

X. Exemplum de lintheo

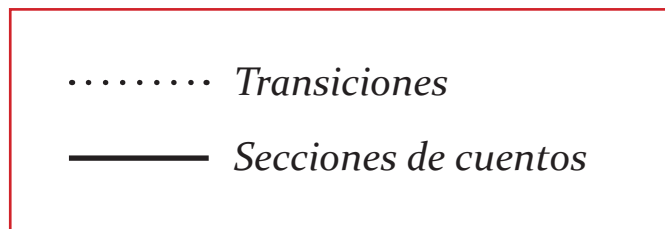
XI. Exemplum de gladio

*Malas mujeres*

Hombre y sociedad	XII. XII.a Exemplum de rege et fabulatore suo XII.b De rustico	<i>Sobre la narración</i>
	XIII. Exemplum de canicula lacrimante	<i>Malas mujeres</i>
	XIV. Exemplum de puteo	
	XV. Exemplum de decem cofris	<i>Buenas mujeres</i>
	XVI. Exemplum de tonellis olei	<i>Filósofos</i>
	XVII. Exemplum de aureo serpente De societate ignota	
De sequendis magnis viis		
XVIII. XVIII.a Exemplum de semita XVIII.b Exemplum de vado	<i>Viajes</i>	
XIX. Exemplum de duobus burgensibus et rustico		
Trans.	XX. Exemplum de regii incisoris discipulo Nedui nomine XXI. Exemplum de duobus ioculatoribus	<i>Facetiae de envidia</i>
Hombre y posesiones	De largo, avaro, prodigo De divitiis	<i>Riquezas</i>
	XXII. Exemplum de rustico et avicula De libris non credendis	
	XXIII. Exemplum de aratore et lupo iudicioque vulpis De consilio accipiando et probando	<i>Sobre los consejos</i>
	XXIV. Exemplum de latrone et radio lunae De consilio	
	De benefacto	
	De rege bono et malo	

Hombre y rey	XXV. Exemplum de Mariano XXVI. Exemplum de duobus fratribus et regis dispensa De familiaritate regis De modo comedendi	<i>Rey</i>
	XXVII. Exemplum de Maimundo servo	<i>Facetiae</i>
Hombre y apariencias del mundo	De saecularium instabilitate XXVIII. Exemplum de Socrate (= Diogene) et rege De vitae termino	<i>Poder</i>
	XXIX. Exemplum de prudenti consilarii regis filio XXX. Exemplum de latrone qui nimia eligere studuit XXXI. Exemplum de opilione et mangone ..... De morte	<i>Engaño de las riquezas</i>
Hombre y muerte	XXXII. Exemplum de philosopho per cimiterium transeunte Verba mortui cuiusdam	<i>Muerte</i>
	XXXIII. Exemplum de aurea Alexandri sepultura XXXIV. Exemplum de heremita suam corrigente animam De aliis heremitarum dictis De timore Dei	<i>Juicio final</i>

*Epilogus*



Los secciones estarán divididos con líneas de diferentes colores para indicar el cambio temático. Ahora bien, existen historias en el final de cada sección que fungen como goznes entre dos temáticas; para indicarlás con mayor claridad, se ha utilizado una línea punteada.

# APÉNDICE II

---

## 1. ÍNDICE DE MOTIVOS FOLCLÓRICOS DE STITH THOMPSON

- |                        |                             |
|------------------------|-----------------------------|
| A. Motivos mitológicos | N. Azar y destino           |
| B. Motivos animales    | P. Sociedad                 |
| C. Motivos de tabú     | Q. Recompensas y castigos   |
| D. Magia               | R. Prisioneros y fugitivos  |
| E. La muerte           | S. Crueldad sin medida      |
| F. Ogros               | T. Sexo                     |
| H. Pruebas             | U. La naturaleza de la vida |
| J. El sabio y el tonto | V. Religión                 |
| K. Engaños             | W. Perfiles de carácter     |
| L. Giros de la fortuna | X. Humor                    |
| M. Ordenando el futuro | Z. Miscelánea               |

Stith Thompson. *Motif-index of folk-literature: a classification of narrative elements in folktales, ballads, myths, fables, mediaeval romances, exempla, fabliaux, jest-books, and local legends*. Revised and enlarged edition, Bloomington, Indiana University Press, 1955-1958.



## 2. ÍNDICE DE TIPOS DE CUENTOS FOLCLÓRICOS AARNE-THOMPSON-UTHER

### Cuentos de animales (1-299)

Animales salvajes	1 - 99
El astuto zorro (otros animales)	1-69
Otros animales salvajes	70-99
Animales salvajes y animales domésticos	100-149
El hombre y los animales salvajes	150-199
Animales domésticos	200-219
Pájaros	220-249
Peces	250-274
Otros animales y objetos	275-299

### Cuentos de magia (300-749)

Adversarios sobrenaturales	300-399
Esposo(a) u otro pariente sobrenatural encantado	400-459
Esposa	400-424
Esposo	425-449
Hermano (a)	450-459
Tareas sobrenaturales	460-499
Ayudantes sobrenaturales	500-559
Objetos mágicos	560-649
Poder o conocimiento sobrenatural	650-699
Otros cuentos sobrenaturales	700-749

### Cuentos religiosos (750-849)

Dios recompensa y castiga	750-779
La verdad sale a la luz	780-799
Cielo	800-809

El diablo	810-826
Otros cuentos religiosos	827-849
<b>Cuentos realistas (850-899)</b>	
El hombre se casa con la princesa	850-869
La mujer se casa con el príncipe	870-879
Pruebas de fidelidad e inocencia	880-899
La mujer obstinada aprende a obedecer	900-909
Buenos consejos y lecciones	910-919
Hechos y palabras astutas	920-929
Cuentos sobre el destino	930-949
Ladrones y asesinos	950-969
Otros cuentos realistas	970-999
<b>Cuentos del ogro tonto (gigante, demonio) (1000-1199)</b>	
Contrato de trabajo	1000-1029
Compañerismo entre hombre y ogro	1030-1059
Competencia entre hombre y ogro	1060-1114
Hombre mata (lastima) a un ogro	1115-1144
Ogro aterrorizado por un hombre	1145-1154
Hombre engaña al diablo	1155-1169
Almas salvadas del diablo	1170-1199
<b>Anécdotas y chistes (1200-1999)</b>	
Cuentos acerca de tontos	1200-1349
Cuentos acerca de matrimonios	1350-1439
La esposa tonta y su marido	1380-1404
El marido tonto y su esposa	1405-1429
La pareja tonta	1430-1439
Cuentos acerca de una mujer (muchacha)	1440-1524

Búsqueda de una esposa	1450-1474
Chistes sobre criadas ancianas	1475-1499
Otras historias sobre mujeres	1500-1524
Cuentos acerca de un hombre (muchacho)	1525-1724
El hombre listo	1525-1639
Accidentes afortunados	1640-1674
El hombre estúpido	1675-1724
Chistes acerca de clérigos y figuras religiosas	1725-1849
El clérigo es burlado	1725-1774
El clérigo y el sacristán	1775-1799
Otros acerca de clérigos y figuras religiosas	1800-1849
Anécdotas acerca de otros grupos de personas	1850-1874
Cuentos de mentiras	1875-1999
<b>Cuentos de fórmula (2000-2399)</b>	
Cuentos acumulativos	2000-2100
Cadenas basadas en números, objetos, animales o nombres	2000-2020
Cadenas relacionas con la muerte	2021-2024
Cadenas relacionas con la comida	2025-2028
Cadenas relacionas con otros eventos	2029-2075
Cuentos con trampa	2200-2299
Otros cuentos de fórmula	2300-2399

Hans-Jörg Uther. *The Types of International Folktales: A Classification and Bibliography Based on the System of Antti Aarne and Stith Thompson*. Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia-Academia Scientiarum Fennica, 2004.

# APÉNDICE III

---

## MANUSCRITOS DE LA *DISCIPLINA CLERICALIS*

- Alba Iulia, Biblioteca Diozesana Batthyaneum, 148 (sec. XV)  
Augsburg. Bistumsarchiv (Ordinariatsbibliothek), 42 (sec. XIV)  
Augsburg, Staats- und Stadtbibliothek, Quart. 36 (sec. XV)  
Barcelona, Archivo de la Corona de Aragón, 123 (sec. XIII-XIV)  
Berlin, Deutsche Staatsbibliothek, lat. 815 (sec. XII)  
Berlin, Deutsche Staatsbibliothek, lat. 851 (sec. XV, a. 1463-1464)  
Bern, Burgerbibliothek, lat. A 94 3 (sec. XIII)  
Bern, Burgerbibliothek, lat. 367 (sec. XIII)  
Bonn, Universitätsbibliothek, 721 (sec. XV)  
Brugge, Stedelijke Bibliotheek, 258 (sec. XIV)  
Brugge, Stedelijke Bibliotheek, 479 (sec. XIII)  
Bruxelles, Bibliothèque Royale, 1339 (sec. XIV)  
Bruxelles, Bibliothèque Royale, 1663 (sec. XV, a. 1445-1447)  
Cambridge, Corpus Christi College, 451 (sec. XII-XIII)  
Cambridge, Pembroke College, 258 (sec. XIV)  
Cambridge, Peterhouse College, 252 (sec. XIII)  
Cambridge, Trinity College, 912 (sec. XIII)  
Cambridge, University Library, Li V1 1 (sec. XIII)  
Cambridge, University Library, Mm VI 4 (secc. XIII-XIV)  
Città del Vaticano, BAV, Borg. lat. 247 (sec. XIV)  
Città del Vaticano, BAV, Reg. lat. 395 (sec. XIII)

- Città del Vaticano, BAV. Vat. lat. 4161 (secc. XIII-XIV).
- Córdoba, Biblioteca Capítular, 150 (sec. XIII-XIV)
- El Escorial, Real Biblioteca de S. Lorenzo, lat. Q I 14 (sec. XIV).
- Erfurt, Wissenschaftliche Allgemeinbibliothek der Stadt, Amplon, Duodez. 8 (sec. XIV).
- Erfurt, Wissenschaftliche Allgemeinbibliothek der Stadt, Amplon. Quart. 82 (sec. XIV).
- Erfurt, Wissenschaftliche Allgemeinbibliothek der Stadt, Amplo. Quart. 351 (sec. XIV).
- Gdąnsk, Biblioteka Gdąnska Polskiej Akademii Nauk (Stadtbibliothek), Mar. F 274 (sec. XV)
- Göttingen, Niedersächsische Staats- und Universitätsbibliothek, Theol. 140 (sec. XV)
- Göttingen, Niedersächsische Staats- und Universitätsbibliothek, Theol. 148 (sec. XV)
- Göttingen, Niedersächsische Staats- und Universitätsbibliothek Theol. 156a (secc. XIII-XIV)
- Groningen, Bibliotheek der Rijksuniversiteit, 15 (sec. XV a. 1450-1462)
- Ivrea, Biblioteca Capitolare, 80 (sec. XIV)
- Klosterneuburg, Stiftsbibliothek, 428 (sec. XV)
- Klosterneuburg, Stiftsbibliothek, 802 (sec. XV)
- Klosterneuburg, Stiftsbibliothek, 934 (sec. XIV)
- Kraków, Biblioteka Jagiellonska, 1206 (sec. XIV)
- Laon, Bibliothèque de la ville, 461 (sec. XIV)
- Le Mans, Bibliothèque du Mans, 84 (sec. XIII)
- Linz, Öffentl. Studienbibliothek 33 (178) (sec. XII-XIII)
- London, BL, Add. 11619 (sec. XIV)
- London, BL, Add. 24641 (sec. XIV)
- London, BL, Add. 33991 (sec. XIII)

- London, BL, Add. 37670 (sec. XIV)  
 London, BL, Harley 463 (sec. XV)  
 London, BL, Harley 2851 (sec. XIV)  
 London, BL, Harley 3938 (sec. XVI)  
 London, BL, Royal 10 B XII (secc. XIII-XIV)  
 Manchester, John Rylands Library, 205 (R. 32957) (sec. XIII)  
 Marburg, Universitätsbibliothek, 44 (sec. XIII)  
 Milano, Biblioteca Ambrosiana, lat. o 3 sup. (sec. XIII)  
 München, Bayerische Staatsbibliothek, Clm. 7624 (sec. XII)  
 München, Bayerische Staatsbibliothek, Clm. 7726 (sec. XV)  
 München, Bayerische Staatsbibliothek, Clm. 8184 (sec. XV, a. 1443)  
 New York, Union Theological Seminary, 12 (sec. XV, a. 14731476)  
 Oxford, Bodleian Library, Digby 3 (sec. XII)  
 Oxford, Corpus Christi College, 86 (sec. XIV)  
 Oxford, New College, 145 (sec. XII-XIII)  
 Paris, Bibliothèque de l'Arsenal, 1100 (sec. XV)  
 Paris, BNF, lat. 3195 (sec. XIV)  
 Paris, BNF, lat. 4126 (sec. XIV)  
 Paris, BNF, lat. 5397 (sec. XIV)  
 Paris, BNF, lat. 10359 (sec. XIII)  
 Paris, BNT, lat. 11867 (sec. XIII)  
 Paris, BNF, lat. 14413 (secc. XIV-XV)  
 Paris, BNF, lat. 14947 (sec. XIII)  
 Paris, BNF, lat. 16252 (sec. XIII)  
 Paris, BNF, lat. 16505 (sec. XIII).  
 Poitiers, Bibliothèque de l'Université, 93 (sec. XV).  
 Praha, Knihovna Metropolitní Kapituly, N XVIII (sec. XV).  
 Praha, Národní Museum, XVI D 12 (2 D 5) (sec. XV).

- Roma, Biblioteca Vallicelliana, B 75 (sec. XIII).  
 San Marino (California), Huntington Library, EL 1121 (sec. XV).  
 Tarragona, Biblioteca Provincial, 55 (secc. XII-XIII).  
 Torino, Biblioteca Nazionale Universitaria, D V 29 (sec. XIV).  
 Trier, Stadtbibliothek, 1919 (sec. XIV).  
 Uppsala, Universitetsbibliotek, C. 219 (sec. XV).  
 Uppsala, Universitetsbibliotek, C. 390 (sec. XV).  
 Uppsala, Universitetsbibliotek, C. 415c (sec. XV, a. 1464-1467).  
 Wien, Österreichische Nationalbibliothek, 322 (Salisb. 391) (sec. XV).  
 Wien, Österreichische Nationalbibliothek, 3530 (Philol. 298) (sec. XV).  
 Wien Österreichische Nationalbibliothek, 13650 (Suppl. 2595) (sec. XV).  
 Wroclaw, Biblioteka Uniwersytecka, I F 86 (sec. XIV)  
 Wroclaw, Biblioteka Uniwersytecka, I F 180 (sec. XIV-XV).  
 Wroclaw, Biblioteka Uniwersytecka, I F 250 (sec. XIV).

“1. I manoscritti della *Disciplina clericalis*” en Pietro Alfonsi. *Disciplina clericalis. Sapienza orientale e scuola delle novelle*. Edición de Cristiano Leone, Roma Salerno Editrice, 2010, pp. LXVI-LXVIII.

# APÉNDICE IV

## OBRAS DENTRO DEL CONTEXTO DE LA *DISCIPLINA CLERICALIS*

<i>DISCIPLINA CLERICALIS</i>		
Petrus Alphonsi (s. XI - s. XII)	Latín	s. XII

<i>Secreto de los secretos</i>			
Yuhana ibn-Batriq (floruit ca. 815)	<i>Sirr al-asrar</i> ( <i>Secreto de los secretos</i> )	Árabe	s. IX
Juan de Sevilla	<i>Epistula Aristotilis ad Alexandrum</i> ( <i>Carta de Aristóteles a Alejandro</i> )	Latín	s. XII
Felipe de Trípoli	<i>Secretum secretorum</i> ( <i>Secreto de los secretos</i> )	Latín	s. XIII
Anónimo	<i>Poridat de poridades</i>	Castellano	s. XIII
Anónimo	<i>Secreto de los secretos</i>	Castellano	s. XIII
Yehudá ben Shlomó al-Harizi (1170-1235)	<i>Sodot ha-sodot</i> ( <i>Secreto de los secretos</i> )	Hebreo	s. XIII



<i>Libro de los buenos proverbios</i>			
Hunayn ibn Ishâq (c. 809 - c. 873)	<i>Kitâb âdâb al-falâsifa</i> ( <i>Libro del adab de los filósofos</i> )	Árabe	s. IX
	<i>Libro de los buenos proverbios</i>	Castellano	s. XIII
Yehudá ben Shlomó al-Harizi (1170-1235)	<i>Sefer musrei haphilosophim</i> ( <i>Libro de los preceptos de los filósofos</i> )	Hebreo	s. XIII

<i>Bocados de oro</i>			
Abū al-Wafā' Al-Mubaššir ibn Fātik (+ 1143)	<i>Mukhtâr al-hilam wa-mahâsin al-kalim</i> ( <i>Selección de sentencias y las más bellas palabras</i> )	Árabe	s. XI
Juan de Prócida (Atribuido)	<i>Liber philosophorum moralium antiquorum</i> ( <i>Libro de los antiguos filósofos morales</i> )	Latín	s. XIII
Anónimo	<i>Bocados de oro</i>	Castellano	s. XIII

<i>Sendebâr</i>			
Anónimo	<i>Liber de septem sapientibus</i> ( <i>Libro sobre los siete sabios</i> )	Latín	s. XII
Juan de Alta Silva	<i>Dolophatos sive de rege et septem sapientibus</i> ( <i>Dolófatos, o sobre el rey y los siete sabios</i> )	Latín	s. XII
Fabrique de Castilla (1223-1277)	<i>Sendebâr. Estoria del engaño de las mujeres</i>	Castellano	s. XIII
Anónimo	<i>Mislei Sendebâr</i> ( <i>Palabras de Sendebâr</i> )	Hebreo	s. XIII

<i>Barlaam y Josafat</i>			
Anónimo	<i>Kitab Bilawhar wa-Yudasaf</i>	Árabe	s. VIII
Juan Damasceno (Atribuido)	<i>Barlaam y Josafat</i>	Griego	s. VIII
Anónimo	<i>Historia Barlae et Iosaphat</i>	Latín	s. XI
Anónimo	<i>Libro de Berlan e del rrey Josapha de India</i>	Castellano	s. XV

<i>Calila y Dimna</i>			
Ibn al-Muqaffa (c. 724 - c.759)	<i>Kalia wa-Dimna</i>	Árabe	s. VIII
Rabi Yoel	<i>Calila e Dimna</i>	Hebreo	s. XIII
Alfonso X (1221-1284)	<i>Calila e Dimna</i>	Castellano	s. XIII
Juan de Capua	<i>Directorium humanae vitae (Guía para la vida del hombre)</i>	Latín	s. XIII

<i>Maqamat, cuentos y libros de sentencias (hebreo y árabe)</i>			
al-Saraqusti (+ c.1090)	<i>Maqamat al-Luzumīyya (Macama de la restricción)</i>	Árabe	s. XII
Yehudá ben Shlomó al-Harizi (1170-1235)	<i>Sefer ha-tajkemoni (Libro del sabio)</i>	Hebreo	s. XIII
Joseph ben Meir Ibn Zabara (c. 1140-c.1200)	<i>Sefer ha-sa'asuim (Libro de las delicias)</i>	Hebreo	s. XII
Shlomo ibn Gabirol (c. 1020 - c. 1070)	<i>Mibjar hapeninim (Selección de perlas)</i>	Hebreo	s. XI

# APÉNDICE V

## FUENTES PRIMARIAS MÁS CITADAS

<i>Autor</i>	<i>Obra</i>	<i>Lengua</i>	<i>Siglo</i>
Odo de Cheriton	<i>Fabulae</i>	Latín	s. XIII
Anónimo	<i>Cente novelle antiche</i>	Italiano	s. XIII
Vicent de Beauvais	<i>Speculum morale</i>	Latín	s. XIII
Arnold de Liège	<i>Alphabetum narrationum</i>	Latín	s. XIV
Anónimo	<i>Gesta Romanorum</i>	Latín	s. XIV
Clemente de Sánchez Vernal	<i>Libro de los exemplos por A.B.C.</i>	Castellano	s. XIV
Don Juan Manuel	<i>El Conde Lucanor</i>	Castellano	s. XIV
Maestre Pedro	<i>Libro del consejo e de los consejeros</i>	Castellano	s. XIV
Anónimo	<i>Esopete ystoriado</i>	Castellano	s. XV
Bocaccio	<i>Decamerón</i>	Italiano	s. XIV
Anónimo	<i>Espéculo de los legos</i>	Castellano	s. XV



**MAESTRÍA Y POSGRADO EN LETRAS**

**LETRAS CLÁSICAS**

**Tomo II**

**Apéndice VI**

**Traducción *Disciplina Clericalis***

**Pedro Alfonso**

*1062 - 1106 d. C.*

**Traductor**

**Edgar Vargas Oledo**



## NOTA PRELIMITAR A LA TRADUCCIÓN

En la labor de traducción se procuró mantener las equivalencias dinámicas y se primó en todo momento la fluidez y naturalidad en la lengua de llegada; bajo este entendido, se tradujeron estructuras, frases y fórmulas de acuerdo con la tradición cuentística en español. En cuanto al texto latino, se ha retomado la edición crítica elaborada por Alfons Hilka & Werner Söderhjelm en las *Acta Societatis Scientiarum Fennicae* de 1911 (Alfons Hilka & Werner Söderhjelm (eds.), '*Petri Alfonsi Disciplina Clericalis*' I: *Lateinischer Text*, in *Acta Societatis Scientiarum Fennicae* 38/4 (1911), pp. 1-46), el trabajo canónico de la *Disciplina clericalis*.

Por otra parte, se han mantenido las divisiones establecidas por los editores del texto crítico latino; así mismo, a pesar de que en la DC las historias nunca se nombran bajo el vocablo *exemplum*, se ha conservado este título derivado de la edición crítica latina, debido a que la tradición del s. XX conoce de esta forma a cada una de las narraciones y un cambio de nomenclatura podría dificultar la búsqueda de las historias dentro del trabajo que presento\*.

---

\* *Supra* "Introducción", pp. XXIII -XIV

# *Disciplina clericalis*

## *Prologus*

**D**ixit Petrus Alfonsus, servus Christi Ihesu<sup>1</sup>, compositor<sup>2</sup> huius libri: Gratias ago Deo, qui primus est sine principio, a quo bonorum omnium est principium, finis sine fine, totius boni complementum, sapiens qui sapientiam et rationem præbet homini, qui nos sua aspiravit sapientia et suaerationis admirabili illustravit claritate et multiformi sancti spiritussui ditavit gratia. Quia igitur me licet peccatorem<sup>3</sup> Deus multimoda vestire dignatus est sapientia, ne lucerna mihi credita sub modio<sup>4</sup> tecta lateat, eodem spiritu instigante ad multorum utilitatem hunc librum componere admonitus sum, ipsum obsecrans ut huic mei libelli principio bonum finem adiungat meque custodiat, ne quid in eo dicatur quod suae displiceat voluntati. Amen.

Deus igitur in hoc opusculo mihi sit in auxilium, qui me librum hunc componere et in latinum transferre<sup>5</sup> compulit. Cum enim apud me saepius retractando humanae causas creationis omnimodo scire laborarem, humanum quidem ingenium inveni ex praecepto conditoris ad hoc esse deputatum, ut quamdiu est in saeculo in sanctae studeat exercitatione philosophiae, qua de creatore suo meliorem et maiorem habeat notitiam<sup>6</sup>, et moderata vivere studeat continentia et ab imminentibus sciat sibi praecavere adversitatibus eoque tramite gradiatur in saeculo, qui eum ducat ad regna caelorum. Quod si in praefata sanctae disciplinae norma vixerit, hoc quidem pro quo creatus est complevit debetque perfectus appellari.

Fragilem etiam hominis esse consideravi complexionem: quae ne taedium incurrat<sup>7</sup>, quasi provehendo paucis et paucis instruenda est; duritiae quoque eius recordatus, ut facilius retineat, quodam modo necessario mollienda et dulcificanda est; quia et obliviosa est, multis indiget quae obliorum faciant recordari<sup>8</sup>. Propterea ergo libellum compegi, partim ex proverbiiis philosophorum<sup>9</sup> et suis castigationibus, partim ex proverbiiis et castigationibus Arabicis et fabulis et versibus, partim ex animalium et volucrum similitudinibus.



# *Disciplina clerical*

## *Prólogo*

**D**ijo Pedro Alfonso, siervo de Jesucristo<sup>1</sup> y compilador<sup>2</sup> de este libro: Doy gracias a Dios, comienzo sin principio, origen de todos los bienes, fin infinito, plenitud de la perfecta bondad, sabio y dispensador de la sabiduría y la razón del hombre; Él nos ha insuflado con su ciencia, nos ha convidado la intensa luz de su razón y nos ha enriquecido con la multiforme gracia de su Santo Espíritu. Dios ha consentido que, aun siendo yo un pecador<sup>3</sup>, vista con el ropaje de su varia sabiduría, y me ha llevado a compilar este libro en beneficio de muchos con el insistente llamado de su Espíritu, para que esa luz que en mí ha depositado no permanezca escondida bajo un almud<sup>4</sup>; le ruego, por ello, que Él mismo establezca buen fin al principio de mi humilde libro y que resguarde mis palabras de incurrir en alguna que pueda desagradar a su voluntad. Amén.

Que Dios me asista en esta obra, pues Él ha impuesto sobre mí la tarea de compilar este libro y traducirlo al latín<sup>5</sup>. Mientras me empeñaba con toda suerte de reflexiones para averiguar la causa de la existencia humana, he hallado que al ingenio del hombre, por mandato de su creador, se le ha designado una tarea: dedicar al estudio y práctica de la santa filosofía todo el tiempo que transcurra en este mundo, pues a partir de ella conocerá mejor y más profundamente a su creador<sup>6</sup> y procurará vivir en una sana moderación, además de que logrará reconocer los peligros que le rodean y caminará seguro en la senda que lo guiará en este mundo hacia el reino de los cielos. Si viviera siguiendo el precepto de esta santa doctrina, ha alcanzado ya la finalidad para la que fue creado y con justicia se le llamará perfecto.

Reparé entonces en que la naturaleza del hombre es frágil y en que había de instruirlo poco a poco para evitar su aburrimiento<sup>7</sup>; recordando también su dureza, comprendí que precisaba de un medio para allanar y mitigar la aspereza que le es propia, de suerte que aprendiera con mayor facilidad; por sus constantes olvidos, requería de un sinnúmero de vías para conseguir recordar lo que con frecuencia olvidaba<sup>8</sup>. Por estas razones, compilé este breve libro ya por medio de proverbios y enseñanzas de los filósofos<sup>9</sup>, ya por medio de proverbios y enseñanzas de los árabes, ya por fábulas y versos, ya por comparaciones de aves y animales.

Modum tamen consideravi<sup>10</sup>, ne si plura necessariis scripserim, scripta oneri potius sint lectori quam subsidia, ut legentibus et audientibus sint desiderium et occasio ediscendi. Scientes vero per ea quae hic continentur, oblitorum reminiscantur<sup>11</sup>. Huic libello nomen iniungens et est nomen ex re: id est Clericalis Disciplina<sup>12</sup>; reddit enim clericum disciplinatum<sup>13</sup>. Vitandum tamen decrevi pro possibilitate sensus mei, ne quid in nostro tractatu inveniatur quod nostrae credulitati sit contrarium vel a nostra fide diversum. Ad quod adiuvet me omnipotens Deus cui supernitor. Amen.

Si quis tamen hoc opusculum humano et exteriori oculo percurrerit et quid in eo quod humana parum cavit natura viderit, subtiliori oculo iterum et iterum relegere moneo et demum ipsi et omnibus catholicae fidei perfectis corrigendum appono. Nihil enim in humanis inventionibus perfectum putat<sup>14</sup> philosophus.

### **De timore Dei<sup>15</sup>**

Enoch philosophus<sup>16</sup>, qui lingua arabica cognominatur Edric, dixit filio suo:

Timor Domini sit negotiatio tua, et veniet tibi lucrum sine labore.

Dixit alius philosophus:

Qui timet Deum, omnia timent eum; qui vero non timet Deum, timet omnia.

Dixit alius<sup>17</sup> philosophus:

Qui timet Deum, diligit Deum; qui diligit Deum, obedit Deo.

Dixit Arabs in versu suo:

Inobediens es Deo: simulas tamen te eum amare, et incredibile est; si enim vere amares, obedires ei. Nam qui amat, obedit<sup>18</sup>.

### ***De ypocrisi***

Dixit Socrates<sup>19</sup> discipulis suis:

Videte ne sitis Deo obedientes et inobedientes in eodem.

Sin embargo, reparé también en la extensión<sup>10</sup>, pues si agregaba más elementos de los convenientes, habría ofrecido más agobio que remedio y entonces privaría a quien lee y a quien escucha de la oportunidad y el deseo de aprender. Ahora bien, para quienes ya han recibido una educación, el contenido que se presenta servirá como un recuerdo de lo que se había olvidado<sup>11</sup>. Cuando buscaba un título para esta humilde obra, pareció adecuado nombrarla por su tema: *Disciplina clerical*<sup>12</sup>, ya que disciplina a los clérigos<sup>13</sup>. Por lo demás, decidí evitar la aparición en nuestro tratado de principios contrarios a nuestra creencia o diferentes a los que mantiene nuestra fe. En esta tarea, que Dios omnipotente, en quien me sostengo, venga en mi socorro. Amén.

Finalmente, si alguien recorriera con prisa esta obra aplicando una mirada y un criterio superficial y se encontraran con algún elemento en que la naturaleza humana prestó poca atención, lo invito a releerlo una y otra vez con un juicio más cuidadoso y, en última instancia, dispongo la obra para su corrección ante él y ante todo católico bien educado en la fe: pues, como piensa<sup>14</sup> el filósofo, nada en las creaciones humanas resulta perfecto.

### **Sobre el temor de Dios<sup>15</sup>**

El filósofo Enoch<sup>16</sup>, llamado Edric en árabe, transmitió a su hijo:

–¡Que el temor de Dios sea tu trabajo y así la ganancia vendrá sin fatiga!

Otro filósofo dijo:

–A quien teme a Dios, todo le teme; sin embargo, quien no teme a Dios lo teme todo.

Otro filósofo dijo<sup>17</sup>:

–El temeroso de Dios lo ama, y quien lo ama lo obedece.

Un árabe mencionó en uno de sus versos:

–Desobedeces a Dios y, no obstante, pretendes amarlo. Resulta un sinsentido, pues si en verdad lo amaras, sin duda lo obedecerías, porque el que ama obedece<sup>18</sup>.

### **Sobre la hipocresía**

Cierta vez Sócrates<sup>19</sup> dijo a sus discípulos:

–Procuren obedecer a Dios sin desobedecerlo al mismo tiempo.

Dicunt ei: Euclea nobis quod dicis.

Qui ait<sup>20</sup>: Dimittite ypocrisim! Est enim ypocrisis coram hominibus simulare se obedire Deo, in occulto vero inobedientem esse.

Dicit ei unus ex discipulis: Estne aliud genus ypocrisis, unde homini cavendum sit?

Dicit Socrates: Est homo qui in aperto et in occulto obedire se Deo ostendit, ut sanctus ab hominibus habeatur et ab eis ideo plus honoretur. Est alius isto subtilior, qui hanc relinquit ypocrisim, ut maiori deserviat: Cum enim ieiunat vel elemosinam facit et ab eo quaeritur si fecerit, respondet: Deus scit! vel: non, ut in maiori reverentia habeatur et dicatur quia ypocrita non est qui hominibus factum suum nolit propalari.

Credo etiam paucos esse qui aliquo huius ypocrisis genere non participant. Videte igitur ne hac seducti laboris vestri praemio privemini! Quod ne contingat, omnia facite munda intentione; ne inde gloriam habere quaeratis!

Dicit alius philosophus:

Si Deo firmiter inniteris, omnia erunt prospera quocumque ieris.

### *De formica - De gallo - De cane*

Balaam<sup>21</sup>, qui lingua arabica vocatur Lucaman, dixit filio suo<sup>22</sup>: Fili, ne sit formica sapientior te<sup>23</sup>, quae congregat in aestate unde vivat in hyeme. --Fili, ne sit gallus vigilantior te, qui in matutinis vigilat, et tu dormis. --Fili, ne sit gallus fortior te, qui iustificat decem uxores suas, tu solam castigare non potes. --Fili, ne sit canis corde nobilior te<sup>24</sup>, qui benefactorum suorum non obliviscitur, tu autem benefactorum tuorum oblivisceris. --Fili, ne videatur tibi parum unum habere inimicum vel nimium mille habere amicos.

Dico tibi:

–Revélanos lo que realmente quieres decir– responden ellos.

–¡Dejen la hipocresía! –les advierte<sup>20</sup>– Resulta una mentira guardar frente a los hombres una obediencia a Dios que, en lo privado, se tornará desobediencia.

De entre sus discípulos uno le pregunta:

–¿Existe un género de hipocresía del que debemos cuidarnos?

Hay hombres –contesta Sócrates– que se precian de obedecer a Dios en lo público y en lo privado, para ser venerados como santos y recibir una honra más alta. Hay otros que se comportan con una hipocresía muy sutil y pasan de largo este primer comportamiento para servir a una hipocresía todavía mayor. Si le preguntaras a uno de ellos sobre sus obras de caridad durante un ayuno o una limosna, te responderían que “sólo Dios lo sabe” o, sin más, te dirían simplemente que ‘no’; así reciben una mayor reverencia y eviten que los llames hipócritas por ocultar sus buenas acciones.

Me atrevo a creer que hay muy pocos que no se comporten con alguno de sus géneros. Por ello, procuren no perder el premio de su labor cayendo presa de la hipocresía. Evítenla buscando hacer todo con una intención sincera, y no pretendan engrandecerse por sentir que la vencieron.

Dice otro filósofo:

–Si te apoyaras con firmeza en Dios, prosperarías en todo lugar al que fueras.

### *Sobre la hormiga – Sobre el gallo – Sobre el perro*

Balaam<sup>21</sup>, llamado en árabe Lucamán, le transmitió a su hijo<sup>22</sup>:

–Hijo, que no sea más sabia que tú la hormiga<sup>23</sup>, que reúne en verano los alimentos necesarios para el invierno. Hijo, que no se adelante a ti el gallo, que despierto espera la mañana mientras tú aún permaneces dormido. Hijo, que no supere tus fuerzas el gallo, que conduce a diez esposas, mientras tú diriges con dificultad a una. Hijo, que no posea el perro un corazón más noble que el tuyo<sup>24</sup>, que no olvida nunca a quien le ha otorgado un bien, mientras tú te olvidas de quien ha actuado favorablemente contigo. Hijo, que no te parezca poco tener un solo enemigo ni demasiado contar con mil amigos.

Te digo:

**I. Exemplum de dimidio amico<sup>25</sup>**

**A**rabs moriturus vocato filio suo dixit: Dic, fili, quot tibi, dum vixi, adquisieris amicos! Respondens filius dixit: Centum, ut arbitror, mihi adquisivi amicos.

Dixit pater: Philosophus dicit: Ne laudes amicum, donec probaveris eum!<sup>26</sup> Ego quidem prior natus sum et unius dimidietatem vix mihi adquisivi. Tu ergo centum quomodo tibi adquisisti? Vade igitur probare omnes, ut cognoscas si quis omnium tibi perfectus erit amicus!

Dixit filius: Quo modo probare consulis?

Dixit pater: Vitulum interfectum et frustatim comminutum in sacco repone, ita ut saccus forinsecus sanguine infectus sit. Et cum ad amicum veneris, dic ei: Hominem, care mi, forte interfeci; rogo te, ut eum secreto sepelias; nemo enim te suspectum habebit, sicque me salvare poteris.

Fecit filius sicut pater imperavit. Primus autem amicus ad quem venit dixit ei:

Fer tecum mortuum super collum tuum! Sicut fecisti malum, patere satisfactionem! In domum meam non introibis.

Cum autem per singulos sic fecisset, eodem responso ei omnes responderunt. Ad patrem ergo rediens nuntiavit quae fecerat.

Dixit pater: Contigit tibi quod dixit philosophus: Multi sunt dum numerantur amici, sed in necessitate pauci. Vade ad dimidium amicum meum quem habeo et vide, quid dicat tibi! Venit et sicut aliis dixerat huic ait.

Qui dixit: Intra domum! Non est hoc secretum quod vicinis debeat propalari.

Emissa ergo uxore cum omni familia sua sepulturam fodit. Cum autem ille omnia parata videret, rem prout erat disseruit gratias agens. Deinde patri retulit quae fecerat.

Pater vero ait:

**I. Ejemplo del medio amigo<sup>25</sup>**

**E**n su lecho de muerte, un árabe llamó a su hijo para decirle: –Hazme saber, hijo, ¿cuántos amigos has hecho durante mi vida?”

–Según creo, he logrado hacer cien amigos –respondió el hijo.

Reza el filósofo, –dijo el padre– No estimes amigo a quien no has conocido en las pruebas<sup>26</sup>. Observa mi ejemplo, pues soy yo más viejo y apenas he podido hallar medio amigo. ¿De qué forma tú has logrado hacer cien? Ahora ve y pon a prueba la amistad de cada uno, para que finalmente sepas si cuentas realmente con un amigo completo.

–¿Qué clase de prueba has pensado? –le preguntó el hijo.

Coloca en un saco los pedazos de un becerro muerto, –contestó el padre – de manera que su sangre manche la parte de afuera, y cuando llegues con tu amigo, dile: “Querido amigo, por error he dado muerte a un hombre; te ruego que por favor lo entierres en secreto, pues nadie habría de sospechar de ti y de esa forma me salvarías.”

El hijo siguió las órdenes tal como se las había dictado el padre. Sin embargo, el primer amigo al que acudió le respondió:

–¡Lleva sobre tu cuello a este muerto! Tú cometiste este mal y tú tendrás que afrontar sus consecuencias. No entrarás en mi casa.

Así continuó con cada uno de sus amigos y recibió siempre la misma respuesta. Finalmente, regresó con su padre y le contó todo lo que le había ocurrido.

–Te sucedió lo que refiere el filósofo, –dijo el padre– cuando se cuentan los amigos, parecen muchos, pero en la necesidad resultan muy pocos. Ve con mi medio amigo y observa lo que te dice.” Dirigiéndose a él, le dijo las mismas palabras con las que había solicitado el favor a los demás.

–¡Entra a la casa! –le respondió el medio amigo – Este no es un secreto que deba divulgarse entre los vecinos.

De esta forma, después de que su esposa se retirara con toda su familia, cavó la sepultura. Cuando comprobó que había arreglado todo para ayudarlo, le expuso el verdadero motivo de la situación y le dio las gracias. Después, le refirió a su padre todo lo que había ocurrido. De esa manera el padre le transmitió las siguientes palabras:

Pro tali amico dicit philosophus: Hic est vere amicus qui te adiuvat, cum saeculum tibi deficit<sup>27</sup>.

Dixit filius ad patrem: Vidisti hominem qui integrum sibi amicum lucratus fuerit?

Tunc pater: Non vidi quidem, sed audivi.

Tunc filius: Renuntia mihi de eo, si forte talem mihi adquisiero! At pater:

## II. Exemplum de integro amico<sup>28</sup>

**R**elatum est mihi de duobus negotiatoribus, quorum unus erat in Aegypto, alter Baldach, et seque solo auditu cognoverant et per internuntios pro sibi necessariis mittebant. Contigit autem ut qui erat Baldach, in negotiationem iret in Aegyptum. Aegyptiacus auditu eius adventu occurrit ei et susceptum gaudens in domum suam et in omnibus ei servivit sicut mos est amicorum per octo dies et ostendit ei omnes manerias cantus quas habebat in domo sua.

Finitis octo diebus infirmatus est. Quod valde graviter dominus de amico suo ferens ascivit omnes medicos Aegyptiacos, ut amicum hospitem viderent. Medici vero palpato pulsu, iterum et iterum urina respecta, nullam in eo agnoverunt infirmitatem. Et quia per hoc nullam corporalem agnovere infirmitatem, amoris sciunt esse passionem<sup>29</sup>. Hoc agnito dominus venit ad eum et quaesivit si qua esset mulier in domo sua quam diligeret. Ad haec aeger: Ostende mihi omnes domus tuae mulieres, et si forte inter eas hanc videro, tibi ostendam.

Quo auditu ostendit ei cantatrices et pedissequas: quarum nulla ei complacuit. Post haec ostendit ei omnes filias: has quoque sicut et priores omnino reppulit atque neglexit. Habebat autem dominus quandam nobilem puellam in domo sua, quam iam diu educaverat, ut eam acciperet in uxorem; quam et ostendit ei. Aeger vero aspecta hac ait: Ex hac est mihi mors



–Un filósofo dicta para celebrar a un amigo como éste: El verdadero amigo es aquel que te ayuda cuando todo el mundo te ha dado la espalda<sup>27</sup>.

–¿Acaso has conocido a un hombre que cuente con un amigo completo? –le preguntó el hijo al padre:

No lo he conocido, –respondió– pero he escuchado de su existencia.

Nárrame sobre él –rogó el hijo–, por si algún día yo mismo logro contar con un verdadero amigo. He aquí el padre:

## II. Ejemplo del amigo completo<sup>28</sup>

**M**e han contado la historia de dos mercaderes: uno vivía en Egipto y el otro en Bagdad. Se conocían sólo de oídas y se comunicaban únicamente por medio de intermediarios y cuando resultaba necesario. Sucedió un día que el natural de Bagdad fue a Egipto para comerciar sus mercancías. Al enterarse de su llegada, el egipcio salió a su encuentro, lo recibió con alegría en su casa y le proporcionó, durante ocho días, toda clase de bienes, siguiendo la costumbre que procura cualquier amigo, además de mostrarle los distintos géneros de cantos que conservaba en su casa.

Al cabo de ocho días, el visitante cayó enfermo. Preocupado por el estado de salud de su amigo, el dueño de la casa hizo traer a todos los médicos egipcios para que socorrieran a su querido huésped. Sin embargo, tras revisar su pulso y realizar reiterados exámenes en su orina, los médicos reconocieron que no había contraído ninguna enfermedad y que la causa de sus dolencias residía en un mal de amores<sup>29</sup>. Apenas lo supo, el señor se acercó a él para preguntarle si había en su morada alguna mujer de la que estuviese enamorado. El enfermo le contestó: “Muéstrame a todas las mujeres que habiten en tu casa y, si entre ellas lograra reconocerla, te lo indicaré.”

Al escucharlo, le mostró tanto cantoras como esclavas, pero entre ellas no se hallaba la mujer de la que estaba prendado. Tras éstas, le mostró también a todas sus hijas, pero, al igual que antes, las ignoró y rechazó por completo. El señor tenía en su casa cierta noble joven que había educado para hacerla su esposa, la cual también presentó. De inmediato el enfermo exclamó al verla: “¡De ella depende mi muerte y en ella se encuentra mi vida!” Tan pronto como escuchó sus palabras, le entregó la noble joven en matrimonio junto con todos

et in hac est mihi vita! Quo audito dedit ei puellam nobilem uxorem cum omnibus quae erat cum ea accepturus. Et preterea dedit ei ea quae erat daturus puellae, si eam acciperet in uxorem. His completis, accepta uxore cum his quae cum uxore acceperat et negotiatione facta rediit in patriam.

-Contigit autem post haec ut Aegyptiacus omnia sua multis modis amitteret, et pauper effectus cogitavit apud se quod iret Baldachad amicum quem ibi habebat, ut sui miseretur. Iter ergo nudus et famelicus arripuit atque Baldach intempestae noctis silentio pervenit. Pudor autem ei obstabat ne domum amici adiret, ne forte incognitus tali tempore domo expelleretur. Templum ergo quoddam antiquum intravit ut ibidem pernoctaret. Sed cum ibi anxius multa secum diu volveret, occurrerunt sibi duo viri prope templum in civitate, quorum unus alium interfecit clamque aufugit. Multi ergo cives pro strepitu decurrentes interfectum repperierunt, et quaerentes quisnam homicidium perpetrasset, intraverunt templum sperantes homicidam ibidem reperire. Aegyptiacum vero illic repperierunt et sciscitantes ab eo quisnam virum interfecisset, audierunt ab ipso quia ego illum interfeci. Paupertatem enim suam morte saltem finire vehementer cupiebat. Captus itaque et incarceratus est.

Mane autem facto producit ante iudices et morte condemnatus ducitur ad crucem. Multi vero de more accurrerunt, quorum unus fuit amicus eius cuius causa Baldach adierat. Qui acutius eum intuens deprehendit esse amicum quem in Aegypto reliquerat. Reminiscens itaque bonorum quae sibi in Aegypto fecerat, cogitans etiam quia post mortem retribuere illi non poterat, mortem pro ipso subire se decrevit. Voce igitur magna exclamavit: Quid innocentem condemnatis quove eum ducitis? Non mortem meruit, ego virum interfeci. At illi iniecerunt manus in eum atque ligatum secum ad crucem traxerunt aliumque a poena mortis absolverunt.

Homicida vero in eodem agmine haec intuens gradiebatur atque secum ait:

los bienes que le pertenecían. Además, le otorgó las riquezas que le habría proporcionado a la joven, de haber contraído matrimonio con ella. Cuando completaron los acuerdos, la recibió como su esposa junto con sus bienes y regresó finalmente a su patria, tras finalizar los negocios por los que se había dirigido a Egipto.

Después de un tiempo, sucedió que el egipcio perdió sus riquezas realizando toda suerte de negocios y, al verse tan pobre, pensó que podría visitar Bagdad y hallar compasión con el amigo que allí tenía. Con hambre y sin riquezas, emprendió su camino y llegó a Bagdad durante la madrugada, pero la vergüenza le impedía acudir a la casa de su amigo, temiendo no ser reconocido y que le echaran de allí por las altas horas de la noche, de manera que se refugió en un antiguo templo para dormir. Mientras angustiado reflexionaba en todas las desgracias que le habían ocurrido, dos hombres se aparecieron en la ciudad, muy cerca del templo; uno de ellos asesinó al otro y huyó de allí sin ser notado. Muchos habitantes que habían escuchado los ruidos se apresuraron al lugar y encontraron al muerto y, preguntándose quién había cometido el homicidio, entraron en el templo con la esperanza de encontrar adentro al responsable. Por desgracia, descubrieron allí al egipcio e, interrogándolo sobre la muerte de aquel hombre, lo escucharon confesar de propia boca: “Yo lo he asesinado”. Tanto le pesaba su pobreza que deseaba ponerle fin con su muerte; de esa manera, se lo llevaron preso y lo encarcelaron.

Al amanecer, fue presentado ante los jueces y se le condenó a la muerte en la cruz. Como es costumbre, muchos acudieron al lugar; entre ellos estaba su único amigo, por el cual había decidido dirigirse a Bagdad. Cuando observó con mucha atención al preso, se percató de que el condenado era el amigo que había dejado en Egipto. Recordando todos los bienes que había recibido de él allí, pensó que no podría retribuirselos si llegaba a morir, y decidió sufrir la pena en su lugar. Gritó entonces con una fuerte voz:

—¿Por qué condenan al inocente? ¿A dónde quieren llevarlo? No es merecedor de la muerte; yo he asesinado al hombre.

En ese momento le echaron mano, lo llevaron preso hacia la cruz y liberaron al prisionero de la pena capital. Por su parte, el homicida, que caminaba entre la multitud presenciando todo lo ocurrido, se dijo a sí mismo:

Hunc interfeci et iste dampnatur! Hic innocens supplicio deputatur, ego nocens libertate fruor! Quenam causa est huius iniusticiae? Nescio nisi sola sit Dei patientia. Verum Deus, iudex iustus, impunitum scelus nullum dimittit. Ne igitur posterius in me durius vindicet, huius me prodam criminis esse reum; sicque eos amorte absolvendo quod commisi luam peccatum.

Obiecit se ergo periculo dicens:

Me me qui feci; istum dimittite innoxium! Iudices autem non parum admirantes hunc alio a morte absoluto ligaverunt. Iamque de iudicio dubitantes hunc cum reliquis prius liberatis ante regem duxerunt eique omnia ex ordine referentes ipsum etiam haesitare compulerunt.

Communi itaque consilio rex eis omne crimen quod sibi imposuerant condonavit, eo tamen pacto ut criminis sibi impositi causas patefacerent. At illi rei veritatem ei exposuerunt. Communi autem consensu omnibus absolutis indigena qui pro amico suo mori decreverat ipsum in domum suam introduxit eique omni honore pro ritu facto inquit:

Si mecum manere adquiescis, omnia nobis prout decet erunt communia; si vero repatriare volueris, quae mea sunt aequa lance partiamur.

At ille natalis soli dulcedine irretitus partem totius substantiae quam ei obtulerat recepit sicque repatriavit.

--His itaque sic relatis inquit filius ad patrem: Vix poterit talis reperiri amicus.

### **De consilio<sup>30</sup>**

Dixit alius philosophus propter amicos non probatos:

Provide tibi semel de inimicis et milies de amicis<sup>31</sup>, quia forsitan quandoque amicus fiet inimicus et sic levius poterit perquirere dampnum tuum<sup>32</sup>.

Item alius philosophus:

Cave tibi de consilio illius a quo petis consilium, nisi tibi sit fidelis comprobatus.

–Soy yo el asesino y éste recibe la condena. El inocente merece el castigo, y yo, siendo culpable, disfruto de la libertad. ¿Cuál es realmente la causa de esta injusticia? No puedo pensar en ninguna, a no ser la paciencia de Dios. Sin embargo, Dios, juez justo, no deja impune ningún crimen. Para evitar en el futuro una venganza más severa, me entregaré como reo de este delito: absolviéndolos de la muerte, expiaré el pecado que he cometido.

De esa forma se lanzó al patíbulo diciendo:

–¡Aquí estoy! Yo, yo lo he cometido. Alejen a este hombre de todo peligro.

Con gran sorpresa, los jueces lo apresaron y libraron de la condena al anterior criminal. Con todo lo ocurrido y ante tantas dudas los jueces se convencieron de llevar al nuevo reo, junto con los recién liberados, a comparecer frente al rey; la narración de la historia también obligó al soberano a vacilar sobre la sentencia.

Así fue como, por común acuerdo, el rey prometió perdonar todo crimen que se les había imputado, con tal de esclarecer con exactitud las razones que les habían llevado a declararse culpables. Entonces le expusieron por fin la verdad. Según el consenso general, todos fueron liberados y el natural de Bagdad, que había decidido dar la vida por su amigo, lo recibió finalmente en su casa y le brindó los honores debidos a un huésped, tras lo cual le dijo:

–Si te resulta más grato permanecer conmigo, todo será común entre nosotros, como conviene. Ahora bien, si has tomado la decisión de volver a tu patria, dividamos equitativamente todos mis bienes.

Arraigado a la dulzura de su tierra natal, el huésped recibió una parte de la riqueza que le había ofrecido y regresó a su patria.

Cuando el padre terminó de contar los relatos, el hijo contestó:

– Difícilmente se podría encontrar un amigo como él.

### **Sobre el consejo<sup>30</sup>**

De los amigos no han sido puestos a prueba, un filósofo dijo:

–Guárdate una vez de tus enemigos y mil veces de tus amigos<sup>31</sup>, porque un amigo podría volverse en tu contra y entonces hallaría con facilidad un medio para hacerte daño<sup>32</sup>.

Otro filósofo agregó:

–Ten cuidado del consejo que le hayas solicitado a un hombre cuya lealtad no tengas asegurada.

Item alius philosophus:

Consule amico tuo in bonum quantum poteris, etsi tibi credere noluerit. Iustum est enim ut sibi bene consulas, licet rectum ut insulsus tuum non sequatur consilium.

Alius: Noli consilium tuum omni revelare homini. Qui enim consilium suum in corde suo retinet, sui iuris est melius eligere.

Alius: Consilium absconditum quasi in carcere tuo est reclusum, revelatum vero te in carcere suo tenet ligatum.

Alius: Ne te associaveris inimicis tuis, cum alios possis reperire socios. Quae enim male egeris, notabunt; quae vero bona fuerint, devitabunt.

Dixit quidam versificator:

Est una de huius saeculi adversitatibus gravioribus libero homini quod necessitate cogitur ut sibi subveniat requirere inimicum.

Quaesivit quidam a quodam Arabe:

Quae maior adversitas contigit tibi in hoc saeculo?

Arabs: Necessitas compulit me convenire inimicum, ut quae volebam mihi concederet.

### **De leccatore<sup>33</sup>**

Alius: Ne te associaveris leccatori, cuius societas est tibi dedecus.

Alius: Ne glorieris in laude leccatoris, cuius laus est tibi vituperium et vituperium laus.

--Quidam philosophus transiens per viam alium repperit philosophum cum quodam leccatore iocantem atque ait:

Simile sibi simile attrahere adamantis est.

At ille inquit: Nunquam me sibi adiunxi.

Ad haec transiens: Cur ergo ei applaudebas?

At ille: Non, sed magna necessitate cogitur etiam honestus homo latrinam adire.

Otro filósofo agregó:

–En cuanto esté en tus manos, procura el bien de tu amigo, aunque él no quiera creer en ti. Sin duda, habrás actuado correctamente, incluso si por su necesidad, no siguiera lo que le aconsejas.

Otro: –No le reveles tus planes a todos los hombres, pues quien los resguarda dentro de su corazón, tiene mayor libertad para elegir lo mejor.

Otro: –Un plan escondido está como preso dentro de tu prisión; en cambio, uno revelado te mantiene aprisionado a ti dentro de la suya.

Otro: –No busques la compañía de tus enemigos, pudiendo hallar la de otros compañeros, porque te reprocharán lo que hicieras mal y pasarán por alto lo que estuviese bien.

En cierta ocasión un poeta recitó estos versos:

–Para un hombre libre, una de las mayores desgracias de este mundo sucede cuando se ve obligado a solicitar ayuda a su enemigo por la necesidad.

Una vez alguien preguntó a un árabe:

–¿Cuál es la mayor desgracia que te ha ocurrido en este mundo?

El árabe contestó:

–La necesidad me impuso asociarme con mi enemigo para que me concediera lo que deseaba.

### **Sobre el lambiscón<sup>33</sup>**

Otro: –No busques asociarte con quien te adula, porque su compañía es tu deshonra.

Otro: – No te engrandezcas cuando un adulador te elogia, porque en sus elogios hallarás ofensas, y en sus ofensas, elogios.

Mientras caminaba por la calle, un filósofo se encontró con otro filósofo que bromeaba con un lambiscón, y le dijo:

–No cabe duda: el imán atrae sólo lo que se le parece.

–Nunca he estado con él –le reconvino el segundo filósofo.

Entonces –contestó el que pasaba por allí–, ¿por qué causa le estabas aplaudiendo con tanta alegría?

–No ha sido así–respondió–, pero incluso un hombre de buenas costumbres tiene que ir a la letrina cuando tiene necesidades.

**De sapientia**

Alius philosophus: Fili, grave est arduas ascendere mansiones, et ab eisdem descendere facile est.

Alius philosophus: Melior est inimicitia sapientis quam amicitia insipientis<sup>34</sup>.

Alius philosophus: Non habeas pro magno amicitiam stulti, quia non est permanens.

Alius philosophus: Melior est societas simplicis inter sapientes nutriti quam prudentis cum leccatoribus educati.

Alius philosophus: Dulcior est sapienti aspera vita inter sapientes quam dulcis vita inter insipientes.

Alius philosophus: Sapientiae duae sunt species: una naturalis, alia artificialis; quarum una non potest manere sine alia.

Alius: Ne committas stultis sapientiam quia eis esset iniuriosum; neque sapientibus eam deneges, quia quod suum est eis auferres.

Alius: Huius mundi dona diversa sunt: quibusdam enim datur rerum possessio, quibusdam sapientia. Quidam loquens filio inquit:

Quid malles tibi dari, an censum an sapientiam?

Cui filius: Horum quodlibet alio indiget<sup>35</sup>.

–Fuit quidam versificator egregius, sed egenus et mendicus, semper de paupertate sua amicis conquerens, de qua etiam versus composuit talem sensum exprimentes:

Tu qui partiris partes monstra mea cur mihi desit! Culpandus non es, sed dic mihi: quem culpabo? Nam si constellatio mea est mihi dura, a te quoque id factum esse indubitabile est. Sed inter me et ipsam tu orator et iudex es. Tu dedisti mihi sapientiam sine substantia. Dic ergo mihi: quid faciet sapientia sine substantia? Accipe partem sapientiae et da mihi partem pecuniae! Ne patiaris me illo indigere cuius damnum erit mihi pudori!

Dixit quidam philosophus:

Tribus modis indiget unus alio: Cuicumque benefeceris, in eo maior eo eris; quo non indigueris, par ipsius eris; quo vero indigueris, minor eo eris.



**Sobre la sabiduría**

Otro filósofo: –Subir a las mansiones es una labor ardua y una muy sencilla es bajar de ellas.

Otro filósofo: –Es mejor la hostilidad de un sabio que la amistad de un ignorante<sup>31</sup>.

Otro filósofo: –No le des mucho valor a la amistad de un necio, porque sólo es pasajera.

Otro filósofo: –Es mejor la compañía del simple, criado entre sabios, que la de un prudente, educado con aduladores.

Otro filósofo: –Agrada más al sabio una vida dura entre sabios que una tranquila entre ignorantes.

Otro filósofo: –Hay dos clases de sabiduría: una por naturaleza y otra por instrucción, pero ninguna puede perdurar sin la otra.

Otro: –No encargues la sabiduría al cuidado de los necios, porque los ofenderías, ni tampoco se la niegues a los sabios, porque estarías llevándote lo suyo.

Otro: – En esta tierra hay diversos dones: A unos se les ha dado riquezas; a otros, sabiduría.

Hablando con su hijo, un padre expuso:

–¿Qué recibirías con mayor alegría: riqueza o sabiduría?

El hijo le respondió:

– Una y otra se necesitan<sup>35</sup>.

Había un poeta muy famoso, pero mendigo y desamparado, que todo el tiempo se quejaba de su pobreza con sus amigos; incluso había compuesto unos versos que expresaban este profundo malestar:

–Tú, que lo distribuyes todo, enséñame por qué me hace falta lo mío. Sé muy bien que no debería culparte, pero dime, ¿a quién debería culpar? Porque si mi estrella me ocasiona esta crueldad, ineludiblemente tú también lo has provocado; pero eres abogado y juez entre ella y yo. Tú me entregaste sabiduría sin posesiones; por tanto, hazme saber qué puedo hacer con ella cuando no hay riquezas. Toma una parte de la sabiduría y dame una más de riqueza. No permitas que carezca de un bien cuya falta terminaría por avergonzarme.

En cierta ocasión dijo un filósofo:

–De tres maneras un hombre puede necesitar de otro: Serás mayor en aquello en que lo ayudes; serás su igual en lo que no lo necesites, pero te harás inferior a él en lo que se vuelva imprescindible.

Alius: Claritas anime sapientia est, census vero claritas corporis est.

Alius: Sapientia corpora mortua sua claritate vivificat, velut terra arida humiditate pluviae virescit.

### **De silentio**

Discipulus magistro: Quomodo habendo me inter sapientes discipulos computabor?

Magister: Serva silentium, donec sit tibi loqui necessarium. Ait enim philosophus: Silentium est signum sapientiae, et loquacitas est signum stultitiae.

Alius: Ne festines respondere donec fuerit finis interrogationis, nec quaestionem in conventu factam solvere temptes, cum sapientiozem te ibi esse prospexeris, nec quaestioni alii cuiquam factae respondeas, nec laudem appetas pro re tibi incognita. Philosophus enim dicit: Qui de re sibi ignota laudem appetit, illum mendacem probatio reddit.

-Alius: Adquiesce veritati sive a te prolatae sive tibi obiectae.

-Alius: Ne glorieris in sapientibus verbis tuis, quia prout philosophus testatur: Qui in suis verbis sapientibus gloriatur, stultus esse comprobatur.

-Haec omnia faciens connumeraberis inter discipulos sapientiae atque prudentiae.

Philosophus dicit:

Qui prudenter inquirere voluerit solutionem prudenter intelliget.

Alius: Quicumque erubuerit sapientiam ab aliis investigare, magis erubescet eandem a semet ipso inquiri<sup>36</sup>.

Alius: Qui brevi tempore pro pudore disciplinam non patitur, omni tempore in pudore insipientiae permanebit.

Alius: Non omnis qui sapiens dicitur sapiens est, sed qui discit et retinet sapientiam.

Alius: Qui in doctrina defecerit, parum generositas sua ei proderit. Dogmate indiget nobilitas, sapientia vero experientia.

Otro: –En tu sabiduría está el resplandor de tu alma, pero en tus riquezas estará el de tu cuerpo.

Otro: –La sabiduría vivifica con su luz los cuerpos muertos, tal como la tierra árida reverdece con la humedad de la lluvia.

### **Sobre el silencio**

Un alumno le dijo a su maestro:

–¿Cómo debo comportarme para ser contado entre los alumnos sabios?

El maestro respondió:

–Guarda silencio hasta que sea necesario hablar. Así opina un filósofo: ‘El silencio es una señal de sabiduría; la palabrería, una de ignorancia.’ Otro: ‘No te apresures a responder si la pregunta no ha terminado, ni trates de resolver un problema surgido en una reunión, cuando reconozcas allí a un hombre más sabio que tú; tampoco respondas a un problema dirigido a otro ni busques alabanzas en lo que desconoces.’ Así dice el filósofo: ‘A quien busca alabanza en lo que ignora, laprubea lo revela como embaucador.’ Otro: ‘Descansa en la verdad, cuando la hayas expuesto o cuando te la hayan objetado.’ Otro: ‘No te gloríes en la sabiduría de tus palabras, porque según el testimonio de un filósofo ‘quien se gloria en la sabiduría de sus palabras, evidencia su necesidad.’ Si practicas todo lo anterior, te contarán entre los alumnos sabios y sensatos.

Un filósofo dice:

–Quien indaga con sensatez deducirá una sensata respuesta.

Otro: –Quien se avergüence de buscar en otros sabiduría, se avergonzará más cuando alguien la indague en él<sup>36</sup>.

Otro: –Quien por pena no tolera la disciplina durante un instante, permanecerá en la pena de su ignorancia todo el tiempo.

Otro: –No todo el que se dice sabio lo es, sino sólo aquel que aprende y mantiene consigo la sabiduría.

Otro: –A quien adolece de doctrina, de poco le servirá su linaje. La nobleza requiere de educación; la sabiduría, a su vez, de práctica.

Alius: In quo sua desinit nobilitas, avorum nobilitatem haut congruere servat.

Alius: Nobilitas a me procedens est mihi cordi plus quam quae patrum procedit nobilitate.

### III. Exemplum de tribus versificatoribus<sup>37</sup>

**A**rabs: Quidam versificator prudens et facetus, sed ignobilis cuidam regi versus suos obtulit. Cuius notata prudentia rex eum honorifice suscepit. Huic igitur invidebant alii versificatores sua superbi generositate regemque convenientes inquirunt:

Domine rex, cur hunc tam vili ortum prosapia adeo magnificas?

Ad haec rex: Quem vituperare putastis, magis laudastis.

Ipse vero qui vituperabatur, haec adiunxit: Rosa ex spinis orta nequaquam blasphematur. Rex autem maximis honoratum muneribus eum dimisit.

Contigit ut quidam versificator nobili ortus prosapia, parum autem disciplinatus regi cuidam versus suos offerret. Quos acceptos rex male quippe compositos sprexit nihilque sibi dedit. Inquit igitur versificator regi:

Si non pro versibus, saltem pro generositate aliquid mihi tribuas.

Rex ergo: Quis est pater tuus? At ille sibi indicavit.

Ait rex: Semen in te degeneravit.

Cui versificator: Saepe, rex, ex frumento oritur siligo.

Ad haec rex: Te minorem quam patrem tuum probasti. Illumque immunem sic dimisit.

### IV. Exemplum De mulo et vulpe

**A**lius versificator item venit ad regem, patre ignobili, sed matre generosa. Incompositus quidem incompositos obtulit versus.

Otro: –Aquel en quien la nobleza se interrumpe, no conserva más el vínculo con la nobleza de sus antepasados.

Otro: –La nobleza procedente de mí me satisface más que aquella que procede de mis antepasados.

### III. Ejemplo de los tres poetas<sup>37</sup>

**U**n árabe: –En cierta ocasión un poeta que era sensato y elocuente, pero de un humilde linaje, le presentó sus versos al rey. Al percibir su juicio tan sensato, el rey decidió recibirlo con honores. Los demás poetas, orgullosos de su nobleza, comenzaron a sentir envidia por el trato que recibía y comparecieron ante el rey diciéndole:

–Rey y señor mío, ¿por qué enalteces tanto a un hombre de tan baja procedencia?

A lo que respondió el rey:

–A quien buscaban deshonorar, lo han enaltecido más.

–No se desprecia una rosa por haber nacido entre las espinas –añadió el denostado poeta. Con todo lo dicho, el rey lo despidió con los más grandes honores.

En cierta ocasión sucedió que un poeta de noble nacimiento, pero de escasa instrucción, decidió presentarle sus versos al rey. Al recibirlo, el rey mostró su desagrado ante tan malas composiciones y no le dio nada en recompensa. El poeta dijo entonces:

–Si no es por mis versos, al menos otórgame algún beneficio por mi nobleza.

–¿Quién es tu padre? –preguntó el rey. El poeta se lo indicó.

La simiente se ha degradado contigo –añadió el rey.

–Con frecuencia, rey mío, del trigo surge el centeno –argumentó el poeta.

A estas palabras respondió:

–Has comprobado tu inferioridad frente a tu padre.

De esa forma, el rey lo despidió sin otorgarle ningún honor.

### IV. Ejemplo del mulo y la zorra

**D**e manera similar, se presentó ante el rey un poeta, humilde por el linaje de su padre, pero noble por el de su madre, quien, descuidado, presentó unos versos descuidados.

Cuius mater fratrem habebat litteratura et facetia splendidum. Rex autem nequaquam eum honorifice suscepit. Quaesivit tamen ab eo, cuius filius erat. At ille praetendit ei avunculum suum; unde rex in nimium risum se convertit. Aiunt ei sui familiares:

Unde iste tantus risus procedit?

Ait rex: Fabulam quandam in libro quodam legeram, quam hic oculis conspicio.

At illi: Quae est illa?

Ait rex: Mulum noviter natum vulpis in pascuis invenit atque admirans ait: Quis es tu? Mulus dicit se Dei creaturam esse.

Cui vulpis: Habesne patrem aut matrem?

Mulus ait: Avunculus meus est equus generosus.

-Sicut ergo mulus non recognovit asinum patrem suum<sup>38</sup>, eo quod pigrum et deforme animal est, sic iste patrem suum confiteri erubescibat pro inertia sua<sup>39</sup> incognitum.

Rex tunc convertens se ad versificatorem ait:

Volo ut indices mihi patrem tuum.

At ille sibi indicavit. Cognovit ergo rex quia pater eius vilis et indisciplinatus erat, et ait servis suis: Demus huic de rebus nostris, quia non degenerat.

### **De vera nobilitate**

Arabs ait patri: Miror me legisse in temporibus praeteritis nobiles, facetos, sapientes honorari, modo vero soli venerantur leccatores. Ad quod pater: Ne mireris, fili, quia clerici clericos, generosi generosos, faceti facetos honorant, leccatores a leccatoribus venerantur.

Su madre tenía un hermano sobresaliente en su preparación literaria y en su elocuencia; pero el rey lo recibió sin ningún honor ni beneficio. A pesar de ello, le preguntó de quién era hijo, y he aquí que el poeta antepuso con habilidad a su tío. El rey comenzó a reír a carcajadas por la respuesta. Su corte dijo entonces:

–¿Por qué le causa tanta risa?

–En un libro –contestó el rey– pude leer una fábula que ahora presencio con mis propios ojos.

–¿De qué fabula hablas? –preguntaron.

Cuenta el rey:

–Una zorra encuentra entre los pastizales a un mulo recién nacido y sorprendida le pregunta:

–¿Quién eres tú?

El mulo le responde que es una criatura de Dios.

–¿Tienes un padre o una madre? –inquire la zorra.

–Mi tío –añade el mulo– es un noble corcel.

De la misma manera que este mulo no reconoció al asno<sup>38</sup> como su padre por la pereza y fealdad del animal, este poeta se avergonzaba de confesar que la falta de renombre de su padre<sup>39</sup> se debía a su desidia.

El rey se dirigió entonces al poeta diciéndole:

–Deseo que me indiques quién fue tu padre.

El poeta se lo indicó. El rey supo de esa manera que su padre era de origen humilde y que carecía de toda instrucción y, finalmente, informó a sus siervos:

–Otoquémosle algo de nuestros bienes, porque esta semilla no se ha degradado.

### **Sobre la verdadera nobleza**

Un árabe dijo a su padre:

–Me sorprende encontrar en mis libros que antaño se honraba a los nobles, elocuentes y sabios; ahora sólo se respeta a los aduladores.

–Hijo, no te asombres, –comentó el padre– pues los clérigos honran a los clérigos; los próceres, a los próceres y los elocuentes, a los elocuentes; de esa manera, los aduladores se respetan sólo entre aduladores.

Filius: Vidi et aliud: quod clerici pro sapientia sua non sunt honorati; unde facti sunt leccatores et ad magnum venere honorem.

Tunc pater ait illi: Hoc quidem ex inertia temporis contigit.

Ad quod filius: Edissere mihi<sup>40</sup>, pater karissime, veram nobilitatis definitionem.

Et pater: Ut, inquit, Aristotiles in epistola sua quam Alexandro regi<sup>41</sup> composuit, meminit: qui cum ab eo quaereret quem sibi ex hominibus consiliarum faceret<sup>42</sup>, taliter per epistolam respondit:

Accipe, ait, talem qui septem liberalibus artibus sit instructus, industriis septem eruditus, septem etiam probitatibus edoctus, et ego hanc aestimo perfectam esse nobilitatem<sup>43</sup>.

--Et filius: Haec nobilitas in tempore meo non contingit, immo auri et argenti tota est quam video nobilitas, ut ait versificator:

*Glorificant gazae privatos nobilitate*

*Paupertasque domum premit altam nobilitate.*<sup>44</sup>

Versificator quidam de adversitatibus saeculi quae super nobiles veniunt, versus fecit istos sub persona nobilium: Dic, inquit, illis qui pro adversitatibus quae nobis accidunt nos contempnunt quod saeculum nulli fecit Deus contrarium nisi nobilibus tantum. Nonne vides quod mare devehit stercora et paleas, et pretiosi lapides in fundum vadunt? Et nonne vides quod in caelo sunt stellae e quibus nescimus numerum? At insuper nulla quidem patitur eclipsim praeter solem et lunam.

Et pater: Ex temporis inertia accidit quia homines in divitiis<sup>45</sup> solum iudicant gloriandum.

### **De septem artibus, probitatibus, industriis**

Unus ex discipulis interrogavit magistrum suum et dixit:

Cum septem sint artes et septem probitates et septem industriae, vellem ut haec mihi sicut se habent enumerares.

Magister: Enumerabo. Hae sunt artes: Dialectica, arithmetica, geometria, phisica<sup>46</sup>, musica, astronomia<sup>47</sup>. De septima vero diversae plurimorum sunt sententiae quatenus sit. Philosophi qui prophetias non sectantur, aiunt nigromantiam<sup>48</sup> esse septimam. Aliqui ex illis videlicet qui



El hijo: –Otra cosa también he visto: a los clérigos ya no se les honra por su sabiduría; de allí que se hayan hecho también aduladores para recibir grandes honores.

–Esto sucede por la falta de educación en nuestra época –respondió el padre.

–Amado padre –inquirió el hijo–, explícame<sup>40</sup> la verdadera definición de la nobleza.

El padre: –Cuando el rey Alejandro<sup>41</sup> le preguntaba a Aristóteles sobre la elección de un consejero<sup>42</sup>, el mismo Aristóteles refiere haberle dirigido una carta diciéndole lo siguiente: “Recibe al hombre formado en las siete artes liberales, preparado en las siete conductas y versado en las siete honorables destrezas. A todo esto lo considero la nobleza perfecta<sup>43</sup>.”

–Esta clase de nobleza no existe en nuestra época –replicó el hijo– la única nobleza que puedo ver es la que procede del oro y de la plata. Sobre esto recita un poeta:

*Enaltecen riquezas al innoble,  
y oprime a noble casa la pobreza<sup>44</sup>.*

Personificando a los nobles, un poeta hizo los siguientes versos sobre las desgracias que les sobrevienen en este mundo:

–Hazles saber a quienes nos desprecian por las desgracias que nos ocurren, que Dios ha creado la adversidad del mundo sólo para la gente noble. ¿Te has dado cuenta de que el mar arroja el estiércol y la escoria, pero las piedras más preciosas se dirigen hacia el fondo? ¿Te has dado cuenta de que en el cielo hay una enorme cantidad de estrellas que desconocemos, y únicamente se producen eclipses en el sol y en la luna?

El padre finalmente: –Por la falta de educación en nuestra época, se valora a los hombres sólo por la cantidad de sus riquezas<sup>45</sup>.

### **Sobre las siete artes, las siete destrezas honorables y las siete conductas**

Un alumno preguntó a su maestro diciendo:

–Puesto que hay siete artes, siete destrezas honorables y siete conductas, me gustaría que me las enumeraras.

El maestro: –En seguida. Las artes son las siguientes: Dialéctica, aritmética, geometría, física<sup>46</sup>, música y astronomía<sup>47</sup>; sin embargo, existen diversas opiniones para la séptima. Los filósofos que no son partidarios de las profecías dicen que la séptima es la nigromancia<sup>48</sup>.

prophetiis non credunt, philosophiam volunt esse septimam, quae res naturales vel elementa mundana praecellit. Quidam qui philosophiae non student, grammaticam esse affirmant.

Probitates<sup>49</sup> vero hae sunt: Equitare, natare, sagittare, cestibus certare, aucupare<sup>50</sup>, scaccis ludere<sup>51</sup>, versificari<sup>52</sup>.

Industriae hae sunt: Ne sit vorax, potator, luxuriosus, violentus, mendax, avarus et de mala conversatione.

Discipulus: Hoc tempore puto neminem huiusmodi esse.

### **De mendacio**

Correxit quidam philosophus filium suum:

Cave mendacium, quia dulcius est carmine volucrum<sup>53</sup>.

Alius: Cum leve sit mendacium proferre, qua re videtur grave veritatem dicere?

Alius philosophus: Si dicere metuas unde paeniteas, melius est dicere: non! quam: sic!

Alius: Verecundia negandi cave ne inferat tibi necessitatem mentiendi, quia honestius est rem negare quam longos terminos dare.

Alius: Terminum termino addere roganti est hoc tempore calliditas negandi.

Alius: Si mendacio quilibet salvatur, multo magis veritate salvatur.

--Accusatus quidam ductus est ante regem iudicem negansque crimen impositum tandem convincitur. Cui rex: Duppliciter punieris: semel pro crimine commisso, secundo pro commisso negato.

Alter quidam consimiliter accusatus quod commiserat non negavit. Dixeruntque qui regi astiterunt: De crimine confesso iudicium sumet. Non ita, rex inquit, quia philosophus dicit: Confitenti peccatum ratio est relaxare iudicium.

Otros, que no dan crédito a las profecías, buscan que sea la filosofía, que exalta la naturaleza o los elementos del mundo. Unos más, cuyo interés no reside en el estudio de la filosofía, afirman que es la gramática.

Por otra parte, las siete destrezas honorables<sup>49</sup> son: cabalgar, nadar, flechar, pelear con guantes, cazar<sup>50</sup>, jugar ajedrez<sup>51</sup>, versificar<sup>52</sup>.

Las conductas son éstas: No ser glotón, ni bebedor, ni lujurioso, ni violento, ni mentiroso, avaro ni descortés.

El alumno: –En esta época me parece que no hay nadie con esas cualidades.

### **Sobre la mentira**

En cierta ocasión un filósofo reprendió a su hijo:

–Ten cuidado con la mentira, porque es más placentera que el canto de las aves<sup>53</sup>.

Otro: –Si divulgar una mentira es tan ligero, ¿por qué decir la verdad parece tan grave?

Otro filósofo: –Si temes decir algo de lo que te arrepentirás, es mejor decir ‘no’ que ‘sí’.

Otro: –Ten cuidado de no caer en la necesidad de mentir por la vergüenza de decir ‘no’, porque es más honesto negarse que siempre estar dando largas.

Otro: –Si alguna persona salva su vida con una mentira, mucho mejor será salvarla con la verdad.

Otro: –Postergar un favor a quien te lo pide es una astucia para negar un favor en ese momento.

En cierta ocasión, un acusado fue traído ante el rey para su juicio y, a pesar de negar en un principio el crimen que se le imputaba, terminó por ceder y confesarlo. El rey entonces le dijo:

–Se te castigará con un doble castigo: el primero por haber cometido el crimen y el segundo por haberlo negado.

En una ocasión similar, un acusado no negó el crimen que había cometido. Los que asistían al rey dijeron con seguridad:

–Dictará un veredicto sobre el crimen que confesó.

–No –dijo el rey–, porque dice el filósofo: Resulta razonable eximir de un veredicto a quien

Sicque liber factus a rege discessit.

Socrates: Sicut homo mendax in principis comitatu non convenit, sic a regno caelorum excludendus erit.

Quidam philosophus dixit filio suo:

Dic esse mentitum, qui malum dicit malo vincendum, quia sicut ignem ignis non perimit, sic malum malo non cedit. Ut igitur ignem aqua extinguit, sic bono malum quilibet destruit.

Alius: Ne reddas malum<sup>54</sup> ne similis sis malo, sed redde bonum ut melior sis malo.

Alius: Ne confidas in malo si periculum evaseris, ut aliud in eas, quia illud non faciet ut simile pertranseas.

Dixit Arabicus filio suo:

Si quemlibet videris malis operibus praegravari, ne te intromittas, quia qui pendulum solverit, super illum ruina erit.

### **V. Exemplum de homine et serpente<sup>55</sup>**

**T**ransiens quidam per silvam invenit serpentem a pastoribus extentum et stipitibus alligatum. Quem mox solutum calefacere curavit. Calefactus serpens circa foveam serpere coepit et tandem ligatum grave strinxit.

Tunc homo: Quid, inquit, facis? Cur malum pro bono reddis? Naturam meam, dixit serpens, facio.

Bonum, ait ille, tibi feci, et illud malo mihi solvis?

Illis sic contententibus vocata est inter eos ad iudicium vulpis. Cui totum ut evenerat est monstratum ex ordine.

ha confesado su error.

Así, tras ser liberado, se retiró de la presencia del rey.

Sócrates: –De la misma manera que un hombre mentiroso no corresponde al séquito de un príncipe, así el mentiroso debe ser excluido del reino de los cielos.

En cierta ocasión le dijo un filósofo a su hijo:

–Debes decir que miente aquel que asegura que un mal se acaba con otro mal, porque de la misma manera que el fuego no destruye el fuego, el mal tampoco cede ante otro mal. Como el agua extingue el fuego, así el bien de cualquier hombre puede terminar con el mal.

Otro: –No devuelvas el mal<sup>54</sup>, para que no seas como el malvado; mejor transfórmalo en bien para que seas mejor que el malvado.

Otro: –No deposites tu confianza en el mal, si de esa manera evitas un peligro que te llevará a caer en otro igual, porque éste no logrará evadir tu paso por un mal similar.

Dijo un habitante de Arabia a su hijo:

–Si ves a un hombre oprimido por sus malas obras, no te entrometas, porque la ruina sobrevendrá sobre el que ha soltado a quien pende de una horca.

## V. Ejemplo de un hombre y una serpiente<sup>55</sup>

**E**n cierta ocasión un caminante que atravesaba por el bosque encontró una serpiente estirada y detenida con algunas ramas por obra de unos pastores; después de haberla liberado, procuró abrigo para brindarle calor. Cuando por fin recuperó su temperatura, la serpiente comenzó a deslizarse alrededor del caminante que la cobijaba y, enroscándose en su cuerpo, comenzó a apretarlo con muchísima fuerza.

Entonces el hombre le dijo: –¿Qué estás haciendo? ¿Por qué devuelves un mal por un bien?

–Hago lo que es propio de mi naturaleza –dijo la serpiente.

–¿Te he brindado un bien –replicó el caminante– y me lo pagas haciéndome un mal?

Mientras continuaban en su disputa, se hizo llamar a la zorra para llevar a cabo el juicio entre ellos; frente a ella se expusieron en orden todos los sucesos tal como habían acontecido.

Tunc vulpis: De hac causa iudicare per auditum ignoro, nisi qualiter inter vos primum fuerit ad oculum videro.

Religatur iterum serpens ut prius. Modo, inquit vulpis, o serpens, si potes evadere, discede! Et tu, o homo, de solvendo serpente noli laborare! Nonne legisti quod qui pendulum solverit, super illum ruina erit?

Dixit Arabs quidam filio suo:

Si gravatus fueris aliquo modo et facile possis liberari, non expectes, quia dum expectabis liberari facilius, gravaberis amplius. Et ne tibi contingat quod contigit gibboso de versificatore. Et quo modo? filius inquit. Pater:

#### **VI. Exemplum de versificatore et gibboso**

**Q**uidam versificator versus faciens regi praesentavit, et laudavit rex ingenium illius iussitque ut pro facto donum exposceret. Qui donum tale exoptulat ut se ianitorem suae civitatis per mensem faceret, et ab omni gibboso denarium et a scabioso denarium et de monoculo denarium et de impetiginoso denarium et de hernioso haberet denarium. Quod rex concessit et sigillo corroboravit. Qui ministerio suscepto portae assedit et ministerium suum egit. Quadam die gibbosus quidam bene cappatus cum baculo portam intravit. Cui versificator obvius denarium postulat. Qui denegat dare. Vim inferente versificatore, dum caputium de capite levat, gibbosum deprehendit monoculum esse: duos ergo denarios postulat, a quo prius unum expetiit. Noluit dare, retentus est. Non habens auxilium fugere voluit, sed per caputium retractus capite nudato apparuit scabiosus. Interrogat protinus ille tres denarios.

Videns gibbosus neque fuga neque auxilio se posse defendi coepit resistere defendensque se nudatis brachiis apparuit habens in his impetiginem: quartum ergo denarium postulat.

–Desconozco cómo juzgar este caso simplemente con escucharlo –apuntó la zorra– he de ver con mis propios ojos cómo se encontraba en un inicio la situación entre los dos.

Así se amarra de nueva cuenta a la serpiente de la manera en la que se hallaba en un principio.

–Ahora, serpiente –dijo la zorra–, si puedes escapar, ¡vete! Y tú, hombre, no te preocupes por liberarla. ¿Acaso no leíste que la ruina sobrevendrá sobre aquel que ha soltado a quien pende de una horca?

En cierta ocasión dijo un árabe a su hijo:

–Si de alguna manera fueses agraviado y pudieras librarte fácilmente, hazlo lo más rápido posible: porque mientras esperas librarte del agravio con mayor facilidad, se irá acrecentando más y más. Y no te vaya a pasar lo que le ocurrió al jorobado con un poeta.

–¿Qué fue lo que le ocurrió? – preguntó el hijo. El padre:

## **VI. Ejemplo del poeta y el jorobado**

**E**n una ocasión un poeta que componía sus propios poemas se presentó ante el rey, quien elogió su ingenio y ordenó que solicitara un beneficio por sus composiciones. Le pide entonces ser el portero de su ciudad durante un mes y recibir un denario por cada jorobado, un denario por cada tiñoso, un denario por cada tuerto, un denario por cada roñoso y un denario por cada herniado. El rey concedió la petición y la corroboró con su sello. Tras tomar su cargo, el poeta se sentó junto a la puerta de la ciudad y llevó a cabo su oficio. Cierta día un jorobado, embozado con su capa, entró por la puerta con un bastón. Al encontrarse de frente con él, el poeta le pidió un denario. El jorobado se niega a pagarlo. Echando mano de la fuerza, el poeta le levantó la capucha de la cabeza y descubrió que el jorobado era tuerto; le pide entonces dos denarios a quien antes le solicitaba uno. No quiso entregarlos y fue detenido. Desprovisto de toda ayuda, intentó huir, pero, tomado por la capucha, su cabeza quedó desnuda y quedó claro que también era tiñoso. De inmediato le exigió tres denarios.

Viendo el jorobado que no podía defenderse, ni huyendo ni solicitando auxilio, comenzó a forcejear con el poeta y durante la trifulca quedaron desnudos sus brazos y fue claro que tenía roña; así que le pidió un cuarto denario. Mientras continuaba defendiéndose, el poeta le

Cui defendenti cappam abstulit, et cadente illo in terram herniosum comperit: quintum ergo denarium ab eo extorsit. Sic contigit ut qui unum ultro dare noluit, quinque invitus dedit.

Dixit philosophus quidam filio suo: Fili, vide ne transeas per aedem gentis iniquae! Transitus namque causa fit status, et status occasio sessionis, et sessio causa mortis<sup>56</sup>.

### **VII. Exemplum de clerico domum potatorum intrante**

**D**ictum enim est duos clericos de civitate quadam vespere ut exspatiarentur exisse. Venerunt ergo in locum ubi potatores convenerant. Dixit alter socio suo:

Divertamus alia via, quia philosophus dicit: Non est transeundum per sedem gentis iniquae.

Respondit socius: Transitus non nocebit, si aliud non affuerit.

Et transeuntes audierunt in domo cantilenam. Substitit alter retentus dulcedine cantus. Monuit socius ire: noluit. Recedente socio remansit solus illectusque cantu domum intravit. Undique vocatus sedit sedensque cum aliis potavit. Et ecce praeco exploratorem civitatis fugientem sequens post illum in domum potantium intravit. Invenit exploratorem in illa domo ipse et omnes capti sunt.

Hic, inquit, hospitium huius exploratoris fuit: hinc exiit, huc rediit; omnes conscii et socii huius fuistis. Ducti sunt omnes ad patibulum, et clericus inter illos magna voce praedicabat omnibus:

Quisquis iniquae gentis consortio fruitur, procul dubio mortis immeritae poenas lucratur.



quitó la capa y, cuando ésta cayó al suelo, descubrió que también estaba herniado: de modo que lo despojó de un quinto denario. Así sucedió que aquel que no quiso dar voluntariamente un denario, terminó dando cinco de mala gana.

En cierta ocasión le dijo un filósofo a su hijo:

–Hijo, cuídate de pasar por la morada de la gente inicua, puesto que el pasar se presta a detenerse, y el detenerse, a establecerse, y el establecerse da lugar a la muerte<sup>56</sup>.

### **VII. Ejemplo del clérigo que entra a la casa de los bebedores**

**S**e cuenta la historia de dos clérigos que salieron por la tarde para dar un paseo fuera de la ciudad. Llegaron a un lugar en el que se habían reunido unos bebedores. Uno de los compañeros le dijo al otro:

–Desviémonos hacia otro camino, porque dice el filósofo: ‘No se debe pasar por la morada de la gente inicua.’

Respondió el compañero:

–Mientras no se presente ningún inconveniente, pasar no nos hará ningún daño.

Cuando atravesaban por el lugar, escucharon una canción dentro de la casa. Uno de ellos se detuvo encantado por la dulzura del canto. El otro le aconsejó irse; pero éste no quiso. Así fue cómo el primero comenzó a retroceder y su compañero permaneció solo y, fascinado por el canto, terminó por entrar a la casa. Como lo llamaban todos los del lugar, decidió sentarse con ellos y, después de tomar asiento, comenzó a beber con los demás. He aquí que entró en la casa de los bebedores un pregonero que seguía el rastro de un espía prófugo de la ciudad. Como encontraron al espía dentro de la casa, el clérigo fue arrestado junto con todos los que allí se encontraban.

–Aquí –dice el pregonero– ha sido el refugio de este espía: de aquí ha salido y hacia aquí ha regresado; todos ustedes fueron sus cómplices y sus compañeros.

Se condujo a todos al patíbulo y, en medio de ellos, el clérigo anunciaba a grandes voces a toda la multitud:

–Quien goza de la compañía de la gente inicua, sin duda gana la pena de una muerte injusta.

**VIII. Exemplum de voce bubonis<sup>57</sup>**

**F**ertur de duobus discipulis quod exeuntes de quadam civitate venerunt in locum ubi vox cuiusdam feminae valde sonora audiebatur, verbaque cantus bene composita erant et cantus ipse musice constructus valde delectabilis et amatorius insonuit<sup>58</sup>. Substitit alter cantilena retentus.

Cui socius: Divertamus hinc!

-Et diverterunt inde - quia intantum volucris cantu decipitur quod ad mortem perducitur. Item unus: Ista vox dulcior est illa quam ego et magister meus iam pridem audieramus. Et qualis erat illa, inquit alter, et quomodo illam audistis?

Evenit, dixit socius, quod a civitate exieramus, et sic vox una asperrima audiebatur et cantus incompositus verbaque inordinate sonabant; quique cantaverat, saepius per idem repetebat et suo licet aspero cantu quasi delectabili detinebatur.

Tunc mihi magister: Si verum est quod homines dicunt vocem bubonis hominis mortem portendere, tunc ista sine dubio vox bubonis mortem annunciat.

Cui ego: Miror, cum cantus sit tam horridus, cur iste tantum in illo delectatur.

Et ille mihi: Non recordaris illius philosophi qui dicit: In tribus delectatur homo, et si bona non sint: in sua voce, in suo carmine et in suo filio?

-Ut istud de se et de suo magistro narraverat, digressi sunt inde ambo.

Dixit quidam philosophus filio suo:

Sequere scorpionem, leonem et draconem, sed malam feminam non sequaris<sup>59</sup>!

Alius philosophus: Ora deum ut te liberet ab ingenio nequam feminarum, et tu ipse ne decipiaris provide tibi<sup>60</sup>.

-Dictum namque est de quodam philosopho quod transiens iuxta locum quo auceps rete

**VIII. Ejemplo de la voz del búho<sup>57</sup>**

Cuentan que en cierta ocasión dos estudiantes salieron de una ciudad y llegaron a un lugar desde donde se escuchaba la voz melodiosa de una mujer que cantaba: las palabras de la canción estaban distribuidas con una asombrosa armonía, y la propia melodía, compuesta con arte musical, se escuchaba placentera y apasionada<sup>58</sup>. Uno de ellos se detuvo presa del canto. Su compañero le advirtió entonces:

–Desviémonos de este camino.

Así fue como se desviaron del lugar, porque el canto de un ave perpetra tan bien un engaño que puede conducir a la muerte.

–Esta voz –dijo uno– es más dulce que la que mi maestro y yo escuchamos hace tiempo.

–¿Y qué clase de voz era? –preguntó el otro– ¿y cómo fue que pudieron escucharla?

–Aconteció –contó el compañero– que habíamos salido de la ciudad y comenzó a oírse una voz muy áspera; se escuchaban un canto sin armonía y muchas palabras sin sentido; quien cantaba repetía constantemente lo mismo y se aferraba a una sola melodía como si fuese agradable, a pesar de su patente aspereza.

Me dijo entonces mi maestro: –Si es verdad lo que dicen los hombres sobre la voz del búho y su presagio de la muerte, la voz de éste anuncia sin duda la muerte.

Yo le respondí: –Me sorprende mucho que esta ave siga sintiendo algún placer en su canto, cuando resulta claro lo horrible que es.

Entonces me replicó: –¿No recuerdas el dicho de aquel filósofo que dice: ‘En tres cosas se deleita el hombre aunque no sean buenas: en su voz, en su canto y en su hijo?’

Cuando terminó de contar su historia, ambos se alejaron de allí.

En cierta ocasión, dijo un filósofo a su hijo:

–Sigue al escorpión, al león y al dragón, pero nunca sigas a la mala mujer<sup>59</sup>.

Otro filósofo:

–Ruega a Dios para que te libre del ingenio de las malintencionadas mujeres, y toma por ti mismo precauciones para evitar ser engañado<sup>60</sup>. Porque se cuenta la historia de un filósofo

tetenderat avibus decipiendis vidit mulierculam cum eo lascivientem. Cui dixit: Qui aves decipere conaris, vide ne avicula factus huius visco tenearis.

Dixit quidam discipulus magistro suo:

Legi in libris philosophorum quibus praecipunt ut ab ingenio feminae perversae custodiat se homo. Et Salomon in Proverbiis<sup>61</sup> hoc idem admonet. Sed tu si super ingenio illius sive de fabulis sive de proverbiis aliquid memoriter tenes, vellem renarrando me instrueres.

Magister: Faciam, inquit, tui causa libenter. Sed vereor ne si qui nostra simplici animo legentes carmina quae de mulierum artibus ad earum correptionem et tuam et aliorum instructionem scribimus viderint, videlicet quomodo quaedam earum nescientibus viris suos advocent amasios et complectentes deosculentur advocatos et quae illarum expetat lascivia in ipsis expleant, earum nequitiam in nos redundare credant.

Discipulus: Ne timeas hoc, magister, quia Salomon in libro proverbiorum et multi sapientes pravos earum corrigendo mores talia scripserunt nec culpam sed laudem inde promeruerunt. Tu similiter de illis scribens ad nostram utilitatem non vituperium, sed coronam promereberis. Et ob hoc rogata sine cunctatione demonstra.

Tunc magister<sup>62</sup>:

### **IX. Exemplum de vindemiatore<sup>63</sup>**

**P**errexit quidam ut vindemiaret vineam. Quod uxor illius videns intellexit illum circa vineam diutius moraturum et misso nuntio convocat amicum conviviumque parat. Accidit autem ut dominus ramo vineae in oculo percussus domum cito rediret nihil de oculo percusso videns; veniensque ad portam suae domus hostium pulsavit. Quod uxor intelligens nimium turbata convocatum amicum abscondit seorsum et domino suo hostium postea aperire cucurrit. Qui intrans et graviter pro oculo tristis et dolens iussit cameram parari et lectum

que caminaba cerca de donde un cetrero tendía su red para atrapar aves y vio a una mujerzuela jugueteando con él; entonces le dijo: 'Tú, mientras tratas de cazar aves, mira que no termines atrapado como un pajarillo en los lazos de esta mujer.'

En cierta ocasión un alumno le dijo a su maestro:

—En los libros de los filósofos he leído que se le prescribe al hombre guardarse del ingenio de la mujer maligna. Y Salomón también lo advierte en sus *Proverbios*<sup>61</sup>. Pero, si tú sabes de memoria historias o proverbios sobre el ingenio de la mujer maligna, me gustaría que me educaras contándomelos.

El maestro: —Con gusto lo haría por ti, pero me temo que algunos lectores podrían pensar que hemos sido víctimas de la maldad de las mujeres, cuando lean ingenuamente los encantamientos que escribimos sobre sus técnicas, incluso si lo hiciéramos únicamente para corregirlas a ellas y para educarte a ti y a más personas. Por ejemplo, se enterarían de cómo citan a sus amantes a espaldas de sus maridos y de qué forma se entregan entre besos y abrazos para saciar todo lo que les exige su lujuria.

Alumno: —No temas, maestro, porque tanto Salomón, en su libro de los *Proverbios*, como muchos otros sabios escribieron sobre el tema para corregir las depravadas costumbres de las mujeres y no obtuvieron con ello culpa sino alabanza. De la misma manera, como lo harás para nosotros, no vas a obtener ninguna censura por escribir sobre el tema, más bien recibirás una corona; y con todo lo dicho muéstrame sin más demoras lo que te he pedido.

Entonces el maestro comenzó<sup>62</sup>:

### **IX. Ejemplo del vendimiador<sup>63</sup>**

**E**n cierta ocasión un hombre se dirigió a vendimiar su viña. Al ver la situación, su esposa comprendió que su marido iba a demorarse mucho tiempo e, invitando a su amigo a través de un mensajero, preparó un banquete. Sin embargo, sucedió que el dueño se lastimó uno de los ojos con la rama del viñedo y regresó rápidamente sin poder ver nada con el ojo que estaba herido. Al llegar a la entrada, tocó a la puerta de su casa. Al comprender lo que sucedía, la esposa se turbó muchísimo, escondió en otro cuarto al amigo que había invitado y fue corriendo a abrir la puerta a su marido. Al entrar, se mostraba muy triste y apesadumbrado

sterni, ut posset quiescere. Timuit uxor ne intrans cameram amicum latitantem videret.

Dixit ei: Quid tantum properas ad lectum? Dic mihi quid tibi sit prius!

Narravitque ei totum ut acciderat.

Permitte, inquit illa, karissime domine, ut oculum sanum medicinali arte confirmem et carmine, ne ita eveniat de sano ut mihi evenit de iam percusso, quia dampnum tuum commune est nobis.

Apponensque os suum ad oculum sanum tantum fovit quousque amicus a loco ubi absconditus erat viro nesciente discessit. Tandemque se erigens:

Modo, inquit, karissime vir, sum secunda ne simile de hoc oculo eveniat, quale de altero evenit. Iam potes, si placet, ad lectum descendere<sup>64</sup>.

-Tunc discipulus ait magistro:

Bene me instruxisti, et quod de illarum artibus retulisti siticuloso et desideranti animo commendavi; nec quod inde scio pro divitiis Arabum commutare volo. Sed si placet progredere, et quod transferre in actum publicae administrationis futurorum valeamus edissere!

-Faciam, inquit magister:

### **X. Exemplum de lintheo<sup>65</sup>**

**D**ictum est de quodam qui peregre proficiscens commisit uxorem suam suae socrui. Uxor autem sua alium quendam adamavit et matri hoc indicavit. Quae commota pro filia favit amori et convocans procum eundem coepit cum illo et filia epulari. Epulantibus illis supervenit maritus et hostium pulsavit. Et consurgens mulier procum abscondit et hostium postea domino aperuit. Qui postquam intravit, ut lectus sibi pararetur praecepit; nam quiescere volebat quia lassus erat. Turbata mulier dubitavit quid faceret. Quod videns mater:

por el dolor de su ojo y ordenó que se preparara su habitación y se acomodara una sábana para poder descansar. La esposa temía que, cuando entrara a la habitación, lograra ver al amigo que estaba escondido allí.

–¿Por qué tienes tanta prisa por ir a la cama? –dijo ella– Dime primero lo que te pasó.

Cuando le narró todo lo que le había sucedido, ella le dijo:

–Permíteme, mi amado señor –añadió entonces–, que proteja el ojo sano con mi arte medicinal y mis ensalmos, para que no le suceda al sano lo que ya nos ha ocurrido con el lastimado, porque tu daño es un dolor común para nosotros.

Colocando su boca en el ojo sano lo calentó el tiempo necesario para que su amigo pudiera escabullirse de su escondite sin que su esposo se diera cuenta. Finalmente le dijo mientras se levantaba:

–Ahora, mi amado esposo, estoy segura de que no le ocurrirá al otro ojo nada de lo que le ha pasado al lastimado. Ya puedes acostarte en la cama<sup>64</sup>, si lo deseas.

Entonces el alumno le dijo a su maestro:

–Me has intruido muy bien, y he grabado en mi sediento y ansioso ánimo los relatos que me has contado sobre las tretas de las mujeres, y ni siquiera por todas las riquezas de Arabia podría cambiar todo lo que he aprendido. Pero si te parece bien, prosigue con los relatos y decláranos aquello que podamos poner en práctica en el gobierno de nuestros descendientes.

–Así lo haré –asintió el maestro.

## **X. Ejemplo de la cobija<sup>65</sup>**

**S**e cuenta la historia de un hombre que saliendo de viaje encargó a su esposa al cuidado de su suegra. Sin embargo, la esposa estaba muy enamorada de otro hombre y se lo indicó a su madre, quien se apiadó de ella y decidió favorecer su amor; llamando al amante, comenzó a disfrutar de un banquete con él y con su hija. Mientras gozaban del banquete, llegó sorpresivamente el marido y tocó a la puerta. La mujer se levantó, escondió al amante y luego abrió la puerta a su señor; una vez dentro, ordenó de inmediato que se le preparara la cama, pues estaba muy cansado y deseaba descansar. La mujer estaba confundida y no sabía qué podía hacer. Cuando comprendió la situación, la madre le dijo:

Ne festines, inquit, filia, lectum parare, donec monstremus marito tuo lintheum quod fecimus. Et extrahens lintheum vetula quantum potuit unum cornu illius sustulit et alterum filiae sublevandum dedit. Sicque lintheo extenso delusus est maritus, quousque qui latuerat egrederetur amicus. Tunc ait mulier filiae suae:

Extende lintheum super lectum maritui, quia manibus tuis et meis est contextum.

Cui maritus: Et tu, domina, scis tale lintheum parare?

Et illa: O fili, multa huius modi paravi<sup>66</sup>.

–Ad haec discipulus: Mirabile quid audivi; sed vellem ut amplius me instrueres, quia quanto plus ingenium illarum attendo, tanto magis ad mei custodiam exacuor.

Respondit magister: Adhuc tertium tibi dicam, et sic tibi ad instructionem exempla nostra sufficient.

Discipulus: Ut placet.

### **XI. Exemplum de gladio<sup>67</sup>**

**R**elatum est, inquit, iterum quod quidam proficiscens peregre commisit coniugem suam socrui suae servandam. Uxor autem clam iuvenem quendam amavit, quod suae matri protinus indicavit. Illa vero amoris consensit paratoque convivio ascivit iuvenem. Quibus epulantibus dominus veniens ianuam pulsavit. Surrexit itaque uxor et dimisit maritum intrare. Sed mater cum amasio filiae remanens, quia locus ubi absconderetur non erat, quid faceret prius dubitavit. Sed dum filia sua hostium aperiret marito, arripuit vetula nudum gladium et commisit amasio iussitque ut ante hostium in introitu mariti filiae suae stricto<sup>68</sup> gladio staret, et si aliquid ei maritus loqueretur, nihil responderet. Fecit ut iusserat.



–Hija, no te apresures a preparar la cama, hasta que le mostremos a tu marido la cobija que hemos tejido.

La anciana sacó una cobija y la sostuvo de una esquina estirándola lo más que pudo y le dio la otra esquina a su hija para que también la extendiera. De esa forma, con la cobija extendida, el marido fue burlado hasta que el amigo escondido logró escabullirse.

–Extiende la cobija sobre el lecho de tu marido –le dijo la madre a la hija– porque la cosimos juntas con nuestras propias manos.

–Y tú, señora, ¿sabes tender una cobija de esta clase? –agregó el marido.

–¡Ay, hijo! He tendido muchísimas de esta clase<sup>66</sup> –respondió ella.

El alumno añadió a sus historias:

–Es maravilloso lo que he escuchado, pero me gustaría que me enseñaras durante más tiempo, porque en la medida en que me acerco al ingenio de las mujeres, más entreno el mío para protegerme.

–Todavía te diré una tercera historia –respondió el maestro– y serán suficientes ejemplos para tu educación.

El alumno: –Como deseas.

### **XI. Ejemplo de la espada<sup>67</sup>**

**S**e cuenta otro relato similar de un hombre que saliendo de viaje encargó a su esposa al cuidado de su suegra. Sin embargo, en secreto la esposa se enamoró de un joven y se lo confesó rápidamente a su madre. Ella aprobó ese amor e hizo venir al joven a un banquete que les había preparado. Mientras gozaban del banquete, el señor llegó y tocó a la puerta. Entonces la esposa se levantó y se dirigió a la puerta para que su marido entrara. Entretanto, la madre permaneció con el amante de su hija sin saber en principio qué hacer con él, porque no había un lugar en donde se pudiese esconder el amante; pero mientras la hija le abría la puerta a su marido, la anciana tomó una espada, se la entregó al amante y le ordenó que se parara frente a la puerta y se mantuviera con la espada desenvainada<sup>68</sup> frente al marido de su hija, y si éste le dirigía alguna palabra, no debía responderle nada. El amante hizo como se le había ordenado.

Hostioque aperto ut illum maritus sic stare vidit, substitit et:

Quis, inquit, tu es?

Quo non respondente, cum primum obstupisset, tunc magis extimuit.

Respondit intus vetula:

Care gener, tace, ne aliquis te audiat!

Ad haec ille magis mirans:

Quid hoc est, inquit, cara domina?

Tunc mulier: Bone fili, venerant huc tres persequentes istum, et nos aperto hostio hunc cum suo gladio intrare permisimus, donec discederent qui illum interficere volebant. Qui nunc timens te aliquem ex illis esse stupefactus nihil tibi respondit.

Et ait maritus: Bene habeas, domina, quae hoc modo hunc liberasti a morte<sup>69</sup>.

Et introiens advocavit amasium uxoris suae et secum sedere fecit. Sicque dulcibus alloquiis delinitum circa noctem exire dimisit.

--Discipulus: Miranda dixisti; sed nunc magis illarum praesumptuosam admiror audaciam. Volo tamen ut adhuc mihi de earum ingeniis si non fuerit grave dicas. Quanto enim magis dixeris, tanto maiora promereberis.

Ad quem magister: Nonne tibi sufficiunt ista? Tria tibi narravi, et tu nondum desinis instigare?

Discipulus: Tria dicendo nimium auges recitando numerum, sed pauca sonuerunt verba. Dic ergo unum quod longa verbositate meas repleat aures, et sic mihi sufficiet.

Magister: Cave ne contingat inter nos quod inter regem et suum accidit fabulatore.

Discipulus: Quid, care magister, quid tandem accidit?

Magister:

Al abrirse la puerta, tan pronto como el marido lo vio parado con la espada, se detuvo y le preguntó:

–¿Quién eres?

Como no respondía, en un principio se sorprendió, pero terminó por sentirse muy asustado.

Desde dentro respondió la anciana:

–Querido yerno, guarda silencio para que nadie te oiga.

–¿Qué es esto, querida señora? –respondió el marido consternado a a sus palabras.

Entonces añadió la mujer:

–Buen hijo, habían llegado tres personas que perseguían a este hombre y nosotras le abrimos las puertas de la casa y le permitimos entrar con su espada hasta que los que buscaban su muerte se retiraran. Ahora, temiendo que fueras uno de ellos, se ha quedado pasmado y no te ha respondido ninguna palabra.

–Señora –dijo el marido–, que tengas salud, porque has librado a un hombre de la muerte<sup>69</sup>.

Cuando pudo entrar llamó al amante de su esposa y lo hizo sentar a su lado. Así, tras calmarlo con dulces charlas, lo despidió ya cerca del anochecer.

El alumno: –Me has narrado historias maravillosas, pero ahora estoy más asombrado de la burladora audacia de las mujeres. Con todo, quiero que me cuentes más sobre sus argucias, si no te resulta incómodo: cuánto más me cuentes, mayores serán tus recompensas.

–¿Acaso no fueron suficientes las cosas que ya te he dicho? –respondió el maestro– ¿Te he narrado tres historias y todavía no dejas de pedirme más?

El alumno: –Al decir que han sido tres historias, exageras el número de lo que me has contado, porque en realidad sólo se han escuchado muy pocas palabras. Ahora dime una que deje contentos mis oídos por su larga duración y finalmente quedaré satisfecho.

El maestro: –Ten cuidado de que no ocurra entre nosotros lo que paso entre un rey y su fabulista.

El alumno: –¿Qué, maestro, qué fue lo que pasó?

El maestro:

**XII.****a). Exemplum de rege et fabulatore suo<sup>70</sup>**

**R**ex quidam suum habuit fabulatorem, qui singulis noctibus quinque sibi narrare fabulas consueverat. Contigit tandem quod rex curis quibusdam sollicitus minime posset dormire pluresque solito quaesivit audire fabulas. Ille autem tres super hoc enarravit, sed parvas. Quaesivit rex etiam plures. Ille vero nulla tenus voluit; dixerat enim sicut iam visum fuerat sibi, multas.

Ad haec rex: Plurimas iam narrasti, sed brevissimas. Vellem vero aliquam te narrare quae multis producat verbis, et sic te dormire permittam.

Concessit fabulator et sic incepit:

**b). De rustico**

Erat quidam rusticus qui mille solidos habuit. Hic autem in negotiationem proficiscens comparavit bis mille oves, singulas senis denariis. Accidit eo redeunte quod magna inundatio aquarum succresceret. Qui cum neque per pontem neque per vadum transire posset, abiit sollicitus quaerens quo cum ovibus suis transvehi posset. Invenit tandem exiguam naviculam quae nisi duas oves una cum rustico ferre non valebat. Sed tandem necessitate coactus duas oves imponens aquam transiit.

-His dictis fabulator obdormivit. Rex siquidem illum excitans ut fabulam quam inceperat finiret commonuit. Fabulator ad haec:

Fluctus ille magnus est, navicula autem minima et grex ovium innumerabilis: permittite ergo supradictum rusticum suas transferre oves, et quam incepi fabulam ad finem perducam.

-Fabulator etenim hoc modo regem longas audire fabulas gestientem pacificavit. Quod si amplius me praedictis etiam subtexere alia compuleris, iam dicti praesidio exempli me deliberare conabor.

Discipulus: Dictum est in antiquis proverbiiis quod non eadem compunctione dolet qui pro muneribus lacrimatur et qui sui dolore corporis gravatur. Neque regem adeo dilexit fabulator, sicut et tu me diligis. Voluit enim fabulis suis eum aliquantum seducere, tu vero me discipulum

**XII.****XII. a) Ejemplo del rey y su fabulista<sup>70</sup>**

**H**ubo un rey que tenía un fabulista que acostumbraba contarle cinco historias todas las noches. Inevitablemente ocurrió que el rey le pidió escuchar más fábulas de lo habitual, porque no lograba conciliar el sueño por el agobio de algunas preocupaciones. Le narró tres fábulas más, pero eran muy breves. El rey le pidió otras. Sin embargo, el fabulista ya no quería continuar, porque en su opinión había contado ya muchas historias.

–Me has narrado muchas –contestó el rey– pero han sido muy breves. Quiero que ahora me cuentes una que sea muy extensa y con eso finalmente te permitiré dormir.

El fabulista cedió y comenzó a narrar:

**XII. b) Sobre el campesino**

–Había una vez un campesino que tenía mil sueldos. Un día salió a realizar negocios y compró dos mil ovejas, cada una al precio de seis denarios. Sucedió que durante su camino de regreso, las aguas del río se desbordaron. Puesto que no podía atravesar ni por el puente ni por el vado, se fue preocupado preguntándose cómo podría pasar al otro lado con sus ovejas. Al final, encontró una barquilla que podía transportarlo sólo a él y a dos ovejas; obligado por la necesidad, decidió embarcarse con dos ovejas y atravesar el río.

Al terminar esta última frase, el fabulista se durmió profundamente. El rey, despertándolo, lo exhortaba a terminar la fábula que había comenzado. El fabulista respondió a sus palabras:

–La corriente del río es muy fuerte; pero la nave es muy pequeña y el rebaño de ovejas es innumerable: permite al campesino transportar sus ovejas y entonces le podré poner fin a la fábula que comencé.

De esta manera el fabulista logró calmar al rey que ansiaba escuchar fábulas muy largas. Si me obligas a hilar más historias de las que te he contado, buscaré librarme de tus deseos siguiendo el ejemplo que acabo de contarte.

El alumno: –Solían decir en los antiguos proverbios que no siente el mismo dolor quien llora por una recompensa y el que padece el dolor en su cuerpo; el fabulista no apreciaba a su rey tanto como tú me amas a mí. Sólo deseaba distraerlo un poco con sus fábulas, pero tú no

minime. Unde precor ne iam promotam narrationem modo velis subducere; sed praelibata mulierum ingenia diligenter pande.

Magister:

### **XIII. Exemplum de canicula lacrimante**<sup>71</sup>

**D**ictum est quod quidam nobilis progenie haberet uxorem castam nimium et formosam. Contigit forte quod orationis studio Romam vellet adire, sed alium custodem uxori suae nisi semet ipsam noluit deputare, illius castis moribus satis confisus et probitatis honore. Hic autem parato comitatu abiit. Uxor vero caste vivendo et in omnibus prudenter agens remansit.

Accidit tandem quod necessitate compulsa a domo sua propria suam conventura vicinam egrederetur. Quae peracto negotio ad propria remeavit. Quam iuvenis aspectam ardenti amore diligere coepit et plurimos ad eam direxit nuntios, cupiens ab illa qua tantum ardebat amari. Quibus contemptis eum penitus sprexit.

Iuvenis cum se sic contemptum sentiret, dolens adeo efficitur ut nimio infirmitatis onere gravaretur. Saepius tamen illuc ibat quo dominam egressam viderat, desiderans eam convenire; sed nequaquam praevaluit efficere. Cui prae dolore lacrimanti fit obvia anus religionis habitu decorata, quaerens quaenam esset causa quae eum sic dolere compelleret. Sed iuvenis quae in sua versabantur conscientia minime detegere volebat. Ad quem anus:

Quanto quis infirmitatem suam medico revelare distulerit, tanto graviori morbo attritus fuerit. Quo audito narravit ei ex ordine quae sibi acciderant et suum propalavit secretum.

Cui anus: De his quae iam dixisti Dei auxilio remedium inveniam.

Et eo relicto ad propria remeavit. Et caniculam quam apud se habebat duobus diebus ieiunare

quieres distraerme, porque yo soy tu alumno. Por eso te suplico que no busques engañarme terminando rápido la narración que ya me comenzaste a relatar, más bien hazla más extensa contando en detalle los ingenios de las mujeres, como los que hasta ahora he podido degustar. El maestro:

### **XIII. Ejemplo de la perrita que lloraba<sup>71</sup>**

**S**e cuenta una historia sobre un hombre noble y de buena estirpe que tenía una esposa casta y muy hermosa. Por azares del destino sucedió que quiso dirigirse a Roma en peregrinación; sin embargo, decidió prescindir de todo vigilante y encomendar a su esposa sólo al cuidado que ella misma podía procurarse, pues confiaba mucho en sus castas costumbres y en el honor de su integridad. Tras preparar su comitiva, partió. La esposa, por su parte, permaneció viviendo con castidad y comportándose prudentemente en todas sus labores.

Por fin ocurrió que obligada por la necesidad salió de su casa para visitar a una vecina. Cuando finalizó sus quehaceres allí, regresó. En ese momento, un joven logró observarla, se enamoró con una ardiente pasión y le envió numerosos mensajeros con el deseo de ser correspondido en su arrebató amoroso. La mujer rechazó a todos los mensajeros y despreció por completo al joven.

Al darse cuenta de su rechazo, el joven sintió un dolor tan profundo que terminó por enfermar de gravedad. Con todo, acudía constantemente a las cercanías del lugar en donde había visto salir a la señora con el deseo de reunirse con ella; pero de nada le sirvieron todos sus esfuerzos. Una anciana, vestida con un hábito religioso, lo encontró llorando por el dolor y le preguntó cuál era la causa que lo obligaba sufrir de esa manera; pero el joven no quería descubrir todo lo que le pasaba por la cabeza. La anciana le dijo entonces:

–Cuanto más tiempo el paciente posterga la confesión de su dolencia al médico, más fuertemente padece la enfermedad.

Al escuchar estas palabras, decidió contarle los sucesos tal como habían ocurrido y le declaró finalmente su secreto.

–Con la ayuda de Dios –respondió la anciana– encontraré un remedio para todo lo que me has contado.

Al separarse de él, se dirigió a su casa y, durante dos días, mantuvo en un estricto ayuno a una

coegit et die tertio panem sinapi confectum ieiunanti largita est. Quae dum gustaret, prae amaritudine oculi eius lacrimari coeperunt.

Post haec vero anus illa ad domum pudicae feminae perrexit quam iuvenis praedictus adeo adamavit. Quae honorifice pro magna religionis specie ab ea suscepta est. Hanc autem sua sequebatur canicula. Cumque vidisset mulier illa caniculam lacrimantem, quaesivit quid haberet et qua re lacrimaretur. Anus ad haec: Cara amica, ne quaeras quid sit, quia adeo magnus dolor est quod nequeo dicere. Mulier vero magis instigabat ut diceret.

Cui anus: Haec quam conspicias canicula mea erat filia, casta nimis ac decora. Quam iuvenis adamavit quidam; sed adeo casta erat ut eum omnino sperneret et eius amorem respueret. Unde dolens adeo efficitur ut magna aegritudine stringeretur: pro qua culpa miserabiliter haec supradicta nata mea in caniculam mutata est.

His dictis prae nimio dolore erupit in lacrimas anus illa.

Ad haec femina: Quid ego, cara domina, similis peccati conscia, quid, inquam, factura sum? Me etenim dilexit iuvenis quidam, sed castitatis amore eum contempsi, et simili modo ei contigit.

Cui anus: Laudo tibi, cara amica, ut quam citius poteris huius miserearis et quod quaerit facias, ne et tu simili modo in canem muteris. Si enim scirem inter iuvenem praedictum et filiam meam amorem, nunquam mea mutaretur filia.

Cui ait mulier casta: Obsecro ut consilium huius rei utile dicas, ne propria forma privata efficiar canicula.

Anus: Libenter pro Dei amore et animae remedio meae et quia miseret me tui, hunc supradictum iuvenem quaeram, et si quo inveniri poterit, ad te reducam.

Cui gratias egit mulier. Et sic anus artificiosa dictis fidem praebuit, et quem promisit reduxit iuvenem et sic eos associavit.



perrita que tenía consigo; durante el tercero le ofreció al hambriento animal un pan preparado con semillas de mostaza. Mientras la perrita lo probaba, sus ojos comenzaron a lagrimear por el sabor tan amargo que tenía.

Poco después, la anciana se dirigió a la casa de la recatada mujer, de la que el joven estaba perdidamente enamorado. La recibió con grandes honores, engañada por las vestiduras religiosas que llevaba puestas, pero su perrilla la iba siguiendo. Cuando la mujer vio llorando al animal, le preguntó a la anciana qué le sucedía y cuál era el motivo de sus lágrimas.

–Querida amiga –contestó la anciana – no preguntes qué ha pasado, porque siento tanto dolor que no te podría contar lo que ha sucedido.

Pero la mujer insistía aún más por saber la respuesta.

–Esta perrita que observas –respondió la anciana– en otro tiempo fue mi hija, demasiado devota a la castidad y al decoro. Hubo un joven que se enamoró perdidamente de ella, pero estaba tan entregada a la castidad que lo despreció por completo y desdeñó su amor. En consecuencia, el joven fue presa de un dolor tan profundo que contrajo una grave enfermedad; por esta falta mi descendiente fue miserablemente transformada en una perrita.

Al terminar sus palabras, la anciana rompió en llanto como si fuese víctima de un profundo sufrimiento.

–¿Qué puedo hacer, querida señora, si soy cómplice de un pecado similar? –replicó la mujer– ¿Qué voy a hacer? Porque también de mí se ha enamorado un joven, pero lo he desdeñado por amor a la castidad y le pasa algo muy similar.

La anciana le dijo:

–Te aconsejo, querida amiga, que te apiades de él lo más pronto posible y que hagas lo que te pida, para que evites ser transformada en una perra. Te digo de verdad que si hubiera tenido noticia del amor entre el joven y mi hija, ella nunca habría sido transformada.

–Te suplico que me des un consejo que sea útil para esta situación –dijo la mujer–, de manera que evite convertirme en una perrita y perder mi figura humana.

La anciana: –Con gusto buscaré al joven que has mencionado, por amor a Dios, por descanso de mi alma y por la compasión que provocaste en mí; si logro hallarlo, te lo traeré hasta aquí.

La mujer le dio las gracias y de esa manera la mañosa anciana mantuvo su palabra, trajo al joven que había prometido y logró reunirlos.

-Discipulus ait magistro: Nunquam audivi tam mirabile quid, et hoc puto fieri arte diaboli.

Magister: Ne dubites!

Discipulus: Spero quod si quis homo tam sapiens erit ut semper timeat se posse decipi arte mulieris, forsitan se ab illius ingenio custodire valebit.

Magister: Audivi de quodam homine qui multum laboravit ut suam custodiret uxorem, sed nihil profuit.

Discipulus: Magister, dic mihi, quid fecit, ut melius sciam si quam duxero illam custodire.

Magister:

#### **XIV. Exemplum de puteo<sup>72</sup>**

**Q**uidam iuvenis fuit, qui totam intentionem suam et totum sensum suum et adhuc totum tempus suum ad hoc misit ut sciret omnimodam artem mulieris, et hoc facto voluit ducere uxorem. Sed primitus perrexit quaerere consilium et sapientiore illius regionis adiit hominem et qualiter custodire posset quam ducere volebat quaesivit uxorem. Sapiens vero hoc audiens dedit sibi consilium quod construeret domum altis parietibus lapideis poneretque intus mulierem daretque sibi satis ad comedendum et non superflua indumenta faceretque ita domum quod non esset in ea nisi solum hostium solaque fenestra per quam videret, et tali altitudine et tali compositione per quam nemo posset intrare vel exire.

Iuvenis vero audito consilio sapientis, sicuti ei iusserat egit. Mane vero quando iuvenis de domo exibat, hostium domus firmabat, et similiter quando intrabat; quando autem dormiebat, sub capite suo claves domus abscondebat. Hoc autem longo tempore egit. Quadam vero die dum iuvenis ad forum iret, mulier sua, ut erat solita facere, ascendit fenestram et euntes et regredientes intente aspexit. Haec una die cum ad fenestram staret, vidit quendam iuvenem formosum corpore atque facie. Quo viso statim illius amore succensa fuit. Mulier haec

El alumno le dijo al maestro:

–Nunca había escuchado nada tan sorprendente y pienso que todo fue fraguado por la astucia del diablo.

El maestro: –No lo dudes.

El alumno: –Espero que exista un hombre tan sabio que esté alerta en todo momento para sortear la astucia de la mujer, quizá de esa manera podría protegerse de su ingenio.

El maestro: –En cierta ocasión escuché de un hombre que se empeñó en proteger a su esposa, pero de nada le valió su esfuerzo.”

El alumno: –Maestro, dime qué hechos realizó para que también sepa proteger una esposa, si llego a contraer matrimonio en el futuro.

El maestro:

#### **XIV. Ejemplo del pozo<sup>72</sup>**

**E**n cierta ocasión hubo un joven que destinó todo su empeño y todo su intelecto, e incluso todo su tiempo, en lograr conocer la multiforme astucia de la mujer; cuando finalmente alcanzó lo que se había propuesto, quiso contraer matrimonio. Pero antes de casarse marchó a buscar un consejo y se dirigió con el hombre más sabio de aquella región y le preguntó de qué manera podría custodiar a la esposa con la que deseaba unirse en matrimonio. Tras escuchar sus palabras, el sabio le aconsejó construir una casa con grandes muros de piedra y dejar allí dentro a su mujer con la suficiente comida y las vestimentas necesarias para vivir; además, habría de construir la casa de manera que no hubiese más que una puerta y una ventana que colindara con el exterior; asimismo, la altura y construcción de la ventana no debían prestarse como salida o entrada de la casa. Cuando terminó de escuchar el consejo del sabio, el joven llevó a cabo las órdenes al pie de la letra.

Por la mañana, cuando el joven se iba de casa, cerraba la puerta con llave y, cuando regresaba, la cerraba de nueva cuenta. Cuando dormía, escondía debajo de su cabeza las llaves. Se mantuvo en esa rutina durante mucho tiempo. Sin embargo, un día después de la salida del joven al zoco, la mujer subió hasta la ventana, como tenía por costumbre, y observó con atención a los caminantes que iban y regresaban. Un día en el que estaba de pie junto a la ventana, vio a un joven de rostro y talle hermosos. Apenas lo divisó se encendió en ella

amore iuvenis succensa et ut supradictum est custodita coepit cogitare quo modo et qua arte posset loqui cum adamato iuvene. At ipsa plena ingenio ac dolositatis arte cogitavit quod claves domini sui furaretur dum dormiret. Et ita egit. Haec vero assueta erat dominum suum unaquaque nocte vino inebriare, ut securius ad amicum suum posset exire et suam voluntatem explere.

Dominus vero illius philosophicis iam edoctus monitis sine dolo nullos esse muliebres actus coepit excogitare quid sua coniunx strueret frequenti et cotidiana potatione. Quod ut sub oculo poneret, se finxit ebrium esse. Cuius rei mulier inscia de lecto nocte consurgens perrexit ad hostium domus et aperto hostio exivit ad amicum. Vir autem suus in silentio noctis suaviter consurgens venit ad hostium et apertum clausit et firmavit et fenestram ascendit stetitque ibi donec in camisia sua mulierem suam nudam revertentem vidit.

Quae domum rediens hostium clausum invenit; unde animo multum condeluit et tandem hostium pulsavit. Vir mulierem suam audiens et videns ac si nesciret interrogavit quis esset. At ipsa culpae veniam petens et nunquam amplius se hoc facturam promittens nihil profecit. Sed vir iratus ait quod eam intrare non permetteret, sed esse suum suis parentibus ostenderet. At ipsa magis ac magis clamans dixit quod nisi hostium domus recluderet, in puteum qui iuxta domum erat saliret et ita vitam finiret, sicque de morte sua amicis et propinquis rationem reddere deberet.

Spretis minis dominus suae mulieris intrare non permisit. Mulier vero plena arte et calliditate sumpsit lapidem, quem proiecit in puteum hac intentione ut vir suus audito sonitu lapidis in puteum ruentis putaret sese in puteum cecidisse<sup>73</sup>. Et hoc peracto mulier post puteum se abscondit. Vir simplex atque insipiens audito sonitu lapidis in puteum ruentis mox et absque mora de domo egrediens celeri cursu ad puteum venit, putans verum esse quod mulierem audisset cecidisse. Mulier vero videns hostium domus apertum et non oblita suae artis domum intravit firmatoque hostio ascendit fenestram. Ille autem videns se esse

una gran pasión. La mujer sintió dentro de sí una ardiente pasión por el joven y, como se mantenía bajo la custodia antes mencionada, comenzó a pensar en el medio y en la treta con la que podría hablar con el joven del que estaba enamorada. He aquí que con su gran ingenio y su astucia en el engaño pensó en robar las llaves en el momento en el que su señor estuviese durmiendo. Así lo hizo. De esa forma, se le tornó costumbre emborrachar con vino a su señor cada noche para poder ir con su amigo y saciar por completo su voluntad.

Como su señor conocía las advertencias de los filósofos que dictan que ningún acto de mujer está libre de dolo, comenzó a imaginar lo que estaba tramando su cónyuge al ofrecerle beber a diario y en tanta cantidad. Para ponerla a prueba, fingió estar borracho. Sin darse cuenta de la farsa, la mujer se paró de la cama, se dirigió hacia la puerta y, después de quitar el candado, salió para encontrarse con su amigo. En medio de la noche su esposo se levantó con cautela, fue hacia la puerta y la cerró colocándole el seguro por dentro de la casa; subió entonces a la ventana y se mantuvo allí de pie hasta que vio a su mujer regresar semidesnuda en su camisola.

Durante su regreso, la mujer encontró la puerta cerrada y entonces sintió una gran aflicción en su corazón, pero finalmente decidió tocar a la puerta. Cuando el hombre vio y escuchó a su mujer, fingió desconocer lo que sucedía y preguntó quién era. De nada le sirvieron las súplicas por el perdón de su culpa ni su promesa de jamás volver a actuar de esa manera. En su enojo le aseguró que no le permitiría entrar y mostraría a sus padres su comportamiento. He aquí que ella comenzó a gritar cada vez más y más fuerte que, de no abrirle la puerta, se lanzaría al pozo que se hallaba junto a la casa y pondría fin a su vida, de esa manera sería él el que habría de rendirle cuentas a sus amigos y familiares.

Sin reparar en sus amenazas, el señor persistió en no permitirle la entrada. La mujer, llena de astucia y de habilidad, tomó una piedra y la lanzó en el pozo con la intención de que su marido creyera que ella estaba cayendo cuando escuchara el estrépito que hacía la piedra al precipitarse en el pozo<sup>73</sup>. Apenas la arrojó, la mujer se escondió detrás del pozo. El torpe y crédulo marido salió sin ninguna demora de su casa y se apresuró a llegar hasta el pozo, creyendo que el estrépito que hacía la piedra al precipitarse se trataba realmente de los sonidos que hacía su esposa durante su caída. He aquí que cuando la mujer vio abierta la puerta de la casa, siguiendo su natural astucia, entró en ella, cerró la puerta con candado

deceptum inquit:

O mulier fallax et plena arte diaboli, permitte me intrare et quicquid mihi foris fecisti me condonaturum tibi crede!

At illa eum increpans introitumque domus omnimodo facto atque sacramento denegans ait:

O seductor, tuum esse atque tuum facinus parentibus tuis ostendam, quia unaquaque nocte es solitus ita furtim a me exire et meretrices adire.

Et ita egit. Parentes vero haec audientes atque verum esse existimantes increpaverunt eum.

Et ita mulier illa liberata arte sua flagitium quod meruerat in virum retrusit. Cui nihil profuit, immo obfuit mulierem custodisse: nam iste etiam accidit cumulus miseriae quod existimatione plurimorum quod patiebatur meruisse crederetur. Unde quidem bonis compluribus pulsus, dignitatibus exutus, existimatione foedatus ob uxoris maliloquium incestitatis tulit supplicium.

Discipulus: Nemo est qui se a mulieris ingenio custodire possit, nisi quem Deus custodierit, et haec talis narratio, ne ducam uxorem, est magna dehortatio.

Magister: Non debes credere omnes mulieres esse tales, quoniam magna castitas atque magna bonitas in multis reperitur mulieribus, et scias in bona muliere bonam societatem reperiri posse, bonaque mulier fidelis custos est et bona domus. Salomon in fine libri proverbiorum suorum composuit viginti duos versus de laude atque bonitate mulieris bonae<sup>74</sup>.

Discipulus ad haec: Bene me confortasti! Sed audisti tamen aliquam mulierem quae sui sensus ingenium niteretur mittere in bonum?

Magister ait: Audivi.

Discipulus: Refer mihi de illa, quia videtur mihi res nova!

Magister:

y subió hasta la ventana. Cuando se dio cuenta de que había sido engañado, el marido la reprendió diciéndole:

–¡Mujer embaucadora, llena de la astucia del diablo, permíteme entrar y confía en que te voy a perdonar todo lo que has hecho fuera de casa!

Pero ella le reprochaba su actitud y le negaba la entrada diciéndole toda clase de perjurios y juramentos:

–¡Oh, seductor! Tu acto y tu crimen será lo que les voy a mostrar a tus padres, porque todas las noches tuviste por costumbre salir a escondidas para encontrarte con prostitutas.

De esa forma lo llevó a cabo su esposa y sus padres lo reprendieron porque tomaron como cierto todo lo que escuchaban de él.

Así fue como, por su astucia, esta famosa mujer logró librarse y revertir en contra de su esposo el castigo que ella merecía. Haber custodiado a su mujer no sólo no le había servido de nada, sino que incluso había terminado por perjudicarlo; incluso muchos creían que todos los infortunios que le habían ocurrido se los había ganado justamente. Se apartó de gran parte de sus bienes, quedó despojado de toda dignidad y resultó deshonrado a los ojos de la opinión pública: por las habladurías de su mujer recibió el castigo y la humillación por el adulterio de su mujer.

Alumno: –No existe un hombre que pueda defenderse del ingenio de la mujer, a no ser aquel que recibe la protección de Dios; esta historia me disuade mucho de contraer matrimonio.

Maestro: –No deberías pensar que todas las mujeres se comportan de esta manera, porque también hay muchas en las que se puede hallar una gran castidad y una inmensa bondad; y has de tener presente que es posible encontrar una buena compañía en una mujer: un custodio fiel y una buena casa vienen de la mano de la buena mujer. Salomón, al final de su libro de *Proverbios*, compuso veintidós versos que la elogian y exponen sus virtudes<sup>74</sup>.

–Tus palabras me tranquilizan –respondió el alumno–, ¿pero has escuchado sobre alguna mujer que se esfuerce por llevar el ingenio de sus sentidos hacia el bien?

–He escuchado sobre ella –apuntó el maestro.

Alumno: –Cuéntame acerca de esa mujer, porque me parece una cosa totalmente nueva.

El maestro:

**XV. Exemplum de decem cofris<sup>75</sup>**

**D**ictum fuit mihi quod quidam Hispanus perrexit Mech, et dum ibat pervenit in Aegyptum. Qui deserta terrae intrare volens et transire cogitavit quod pecuniam suam in Aegypto dimitteret. Et antequam dimittere voluisset, interrogavit si aliquis fidelis homo esset in illa regione cui posset pecuniam suam committere. Et ostenderunt ei antiquum hominem nominatum probitate fidelitatis. Cui de suo mille talenta commisit.

Deinde perrexit factoque itinere ad illum rediit cui pecuniam commisit, et quod commiserat ab eo quaesivit. At ille plenus nequitia illum nunquam antea se vidisse dicebat.

Ille vero sic deceptus perrexit ad probos homines regionis illius, et quo modo tractavisset eum homo ille cui pecuniam commiserat, eis retulit. Vicini vero illius de eo talia audientes credere noluerunt, sed nihil hoc esse dixerunt. Sed qui pecuniam perdiderat unaquaque die ad domum illius qui retinebat iniuste pecuniam, ibat blandisque precibus eum deprecabatur ut pecuniam redderet. Quod deceptor audiens increpavit eum dicens ne amplius tale quid de eo diceret vel ad eum veniret; quod si faceret, poenas ex merito subiret.

Auditis minis illius qui eum deceperat tristis coepit redire. Et in redeundo obviavit cuidam vetulae pannis heremitalibus indutae. Haec autem baculo suo fragiles artus sustentabat et per viam lapides laudando Deum ne transeuntium pedes laederetur locabat. Quae videns hominem flentem –cognovit enim eum esse extraneum– commota pietate in angiportum vocavit et quid ei accidisset interrogavit.

At ille ordine narravit. Femina vero auditis verbis illius hominis inquit:  
Amice, si vera sunt quae retulisti, feram tibi inde auxilium.



**XV. Ejemplo de los diez cofres<sup>75</sup>**

**S**e cuenta la historia de un hispano que, dirigiéndose cierta vez hacia la Meca, llegó a Egipto en el transcurso de su camino. Cuando se dispuso a entrar en el desierto pensó en encargar sus riquezas en Egipto, y antes de resolver en dónde resguardarlas, consultó si existía en aquella región un hombre confiable al que pudiese encomendárselas; le señalaron entonces a un anciano cuya rectitud y honestidad eran bastante renombradas. Así fue como le encomendó mil talentos del dinero que poseía.

Después prosiguió su viaje y, al terminar la peregrinación, regresó con el anciano a quien había encargado sus riquezas y le solicitó el dinero que había dejado en su custodia. Sin embargo, el viejo, lleno de maldad, comenzó a decir que nunca lo había visto.

El embaucado se dirigió rápidamente ante los hombres honrados de la región y les relató de qué manera lo había tratado el anciano al que le había encargado su dinero. Sin embargo, los vecinos no quisieron creer nada de lo que habían escuchado y comentaban entre ellos que todo lo que les contaba era una mentira. A pesar de todo, cada día el hombre que había perdido su riqueza iba a la casa del que la retenía injustamente y le suplicaba con dulces palabras que le devolviera su dinero. El embaucador escuchaba sus ruegos y lo increpaba diciéndole que no hablara más del tema o que dejara de buscarlo: si insistía en pedirle el dinero, recibiría finalmente el castigo que merecía.

Al escuchar las amenazas del embaucador, se retiró lleno de tristeza. En el camino de regreso, se encontró con una anciana vestida con los andrajos que suelen vestir los eremitas. Sostenía sus frágiles miembros con su bastón y, mientras alababa a Dios, iba colocando algunas piedras en la senda para que ningún caminante recibiera una herida en los pies. Cuando se percató de que el hombre estaba llorando –reconoció perfectamente que era extranjero–, se apiadó de él, lo llamó hacia un callejón y le hizo preguntas sobre lo que le había sucedido.

He aquí que le narró en orden todo lo que le había pasado. Al escuchar sus palabras, la mujer le dijo:

–Amigo, si es verdad lo que me relatas, te voy a brindar mi ayuda.

–¿De qué manera podrías hacerlo, sierva de Dios? –respondió él.

Et ille: Quo modo potes hoc facere, ancilla Dei?

At illa inquit: Adduc mihi hominem de terra tua, cuius factis et dictis fidem habere possis.

At ille adduxit. Deinde decepti socio praecepit decem cofros exterius pretiosis depictos coloribus atque ferro de argentato ligatos cum bonis serraturis emere et ad domum sui hospitis afferre lapidibusque comminutis implere. At ipse ita egit. Mulier vero ut vidit omnia illa quae praeceperat esse parata ait:

Nunc decem homines perquire, qui euntes ad domum illius qui te decepit mecum et cum socio tuo deferant cofros, unus post alium venientes ordine longo; et quam cito primus venerit ad domum illius hominis qui te decepit et requiescet ibi, veni et interroga pecuniam tuam! Et ego tantum confido in Deum quod reddita tibi tua pecunia erit.

At ipse sicut vetula iusserat egit. Quae non oblita incepti quod praedixerat iter incepit. Et venit cum socio decepti ad domum deceptoris et inquit:

Quidam homo de Hispania mecum hospitatus fuit et vult Mech adire; quaeritque antea pecuniam suam quae est in decem cofris servandam alicui bono homini donec revertatur commendare. Precor itaque ut mei causa in aede tua illam custodias; et quia audivi et scio te bonum hominem esse et fidelem, nolo aliquem alium praeter te solum huius pecuniae commendationi adesse.

Et dum ita loqueretur, venit primus deferens cofrum, aliis a longe iam apparentibus. Interim deceptus praeceptorum vetulae non oblitus post primum cofrum sicut ei praeceptum fuerat venit. Ille vero qui pecuniam celaverat, plenus nequitia ac mala arte, ut vidit hominem venientem cui pecuniam celaverat, timens ne, si pecuniam requireret, alius qui adducebat suam pecuniam non committeret, contra eum ita dicendo perrexit:

O amice, ubi fuisti et ubi tantum diutinasti? Veni et accipe pecuniam tuam meae fidei iam diu commendatam, quoniam inveni et a modo taedet me custodire illam!

–Tráeme a una persona de tu tierra en cuyos actos y palabras puedas depositar plenamente tu confianza –apuntó la anciana.

He aquí que trajo a uno de sus compatriotas. Después ordenó al compañero del embaucado comprar diez cofres que estuviesen engalanados en su exterior con colores de mucho valor y que se mantuvieran protegidos con cadenas de plata y con fuertes cerraduras; en primer lugar, debían transportar los cofres a la casa de su anfitrión y allí habrían de llenarlos con guijarros. Así lo hizo. Cuando vio que todo lo que había dispuesto se encontraba listo, añadió:

–Ahora busca diez hombres; ellos irán conmigo y con tu compañero a la casa del anciano que te ha embaucado y dejarán los cofres, uno tras otro, permitiendo ver una larga fila. Tan pronto aparezca el primero en la casa del hombre que te ha embaucado y se disponga a dejarlo en el suelo, ve y pregúntale sobre tu dinero; y yo confío en que Dios simplemente hará que te devuelvan tus riquezas.

He aquí que siguió las órdenes que la anciana le había mandado; sin olvidarse del plan que le había expuesto, la anciana tomó la ruta y llegó con el compatriota del embaucado a la casa del embaucador.

–Un natural de hispania se ha hospedado conmigo –dijo ella– y desea dirigirse hacia la Meca; pero antes, ha decidido buscar una persona a la que pueda encomendarle, hasta su regreso, el dinero que conserva en sus diez cofres. Te ruego que lo resguardes en tus bodegas como un favor para mí. Además, como he escuchado y reconozco que eres un hombre bueno y confiable, no quiero que nadie más que tú me auxilie en el cuidado de este dinero.

Y mientras continuaba hablando, llegó el primer hombre transportando uno de los cofres; detrás de él se divisaban a lo lejos los nueve restantes. Entre tanto, el embaucado, siguiendo las prescripciones de la anciana, se presentó después de la llegada del primer cofre tal como se le había ordenado. Cuando el anciano que mantenía oculto el dinero vio que se acercaba el hombre de quien lo ocultaba, lleno de maldad y de artimañas, temió que el nuevo varón que estaba transportando su tesoro no deseara dejárselo a su cuidado, si escuchaba que el hombre le estaba solicitando su dinero.

–Amigo –se le acercó diciéndole–, ¿dónde habías estado y en dónde te demoraste tanto? Ven y toma la riqueza que encomendaste a mi confianza y seguridad, porque finalmente te encuentro y desde ahora me resulta molesto continuar resguardándola.

At ille laetus atque gaudens recepit pecuniam gratias agens. Vetula autem ut vidit hominem pecuniam habentem, surrexit atque inquit: Ibimus ego et socius meus contra cofros nostros et festinare praecipiemus. Tu vero expecta donec redeamus et bene conserva quod iam adduximus! Ille autem laetus animo quod acceperat servavit adventumque eorum --quod adhuc potest-- expectavit. Et ita bono ingenio vetulae reddita fuit viro summa pecuniae.

Discipulus: Istud mirum fuit ingenium atque utile, nec puto quod aliquis philosophus subtilius cogitaret per quod levius vir pecuniam suarum recuperaret.

Magister: Bene posset philosophus suo facere naturali ingenio et artificiali, secreta etiam naturae rimando, quod mulier solo fecit naturali ingenio.

Discipulus: Hoc bene credo. Sed si aliquid philosophorum huius modi reposuisti in cordis armariolo, largire mihi discipulo, et ego fideli memoriae commendabo, ut quandoque condiscipulis lacte philosophico educatis delicatissimum largiri possum alimentum. Magister:

#### **XVI. Exemplum de tonellis olei**

**C**ontigit quod quidam homo habuit filium, cui post mortem suam nihil praeter domum dimisit. Iste cum magno labore corpori suo vix etiam quae natura exigit suppeditabat, et tamen domum suam licet magna coactus inedia vendere nolebat. Habebat autem puer iste quendam vicinum valde divitem, qui domum pueri emere cupiebat ut suam largiorem faceret. Puer autem nec prece nec pretio vendere volebat. Quod postquam dives ille comperit, quibus ingeniis et quibus artibus puero subtraheret domum cogitavit. At iuvenis secundum posse suum familiaritatem eius devitavit.

He aquí que, entre palabras de agradecimiento, recibió con gozo y alegría su riqueza. Cuando la anciana vio que el hombre había recuperado su dinero, se levantó y dijo:

–Mi compañero y yo iremos al encuentro de nuestros cofres y ordenaremos que se apresuren a traerlos. Por ahora, espera hasta nuestro regreso y protege lo que ya te hemos traído.

El anciano conservó alegre lo que había recibido y se mantuvo esperando la llegada de los restantes cofres –que todavía puede continuar esperando. Fue así como por el gran ingenio de la anciana la suma de dinero regresó a su dueño.

Alumno: –Su ingenio fue maravilloso y hartó útil, y no se me ocurre ningún filósofo que hubiera podido pensar con tanta perspicacia una manera en que el extranjero recuperara más fácilmente sus riquezas.”

Maestro: –Un filósofo lo habría logrado con su ingenio natural y con el de la educación, incluso con la exploración de los secretos de la naturaleza, pero esta mujer lo ha llevado a cabo únicamente con su ingenio natural.

Alumno: –Realmente lo creo; pero si dentro de los recovecos de tu corazón conservas alguna historia similar sobre algún filósofo, entrégamela como regalo, pues soy tu alumno, y conservaré cada palabra fielmente en mi memoria, para poder regalarla también en el futuro como un postre succulento a mis compañeros, criados con la dulce leche de la filosofía.

## **XVI. Ejemplo de los toneles de aceite**

**E**n una ocasión sucedió que un hombre, al morir, le dejó como herencia sólo una casa a su hijo. El joven lograba proveerse con dificultad de lo mínimo para cubrir las necesidades básicas que la naturaleza le exigía a su cuerpo, pero a pesar de la poca comida que tenía, no deseaba vender la casa que le habían dejado como herencia. El muchacho tenía un vecino muy rico que ambicionaba comprar su casa con la intención de poder hacer más grande la suya; pero el joven no cedía ni con ruegos ni con dinero. Después de que el rico comprendió la determinación de su vecino, comenzó a pensar con qué argucias y artimañas podría despojarlo de su morada; el joven, por su parte, decidió evitar el trato con él tanto como que le fuera posible.

Denique contristatus dives ille causa domus et quod non posset puerum decipere, quadam die venit ad puerum et inquit ei: O puer, accomoda mihi parvam tuae partem curiae pretio, quoniam in ea sub terra decem tonellos cum oleo custodire volo; et nihil tibi nocebunt, et habebis inde aliquod sustentamentum vitae.

Puer autem coactus necessitate concessit et dedit illi claves domus. Iuvenis vero interim more solito liberis liberaliter serviens victum perquisivit. At dives homo acceptis clavibus curiam iuvenis suffodiens quinque tonellos plenos oleo ibi recondidit et quinque dimidios. Et hoc facto iuvenem advocavit clavesque domus illi tribuens ait: O iuvenis, oleum meum tibi committo atque in tua custodia trado.

Iuvenis simplex putans omnes tonellos esse plenos in custodia recepit.

At post longum tempus contigit quod in terra illa oleum carum fuit. Dives hoc videns puero inquit:

O amice, veni et iuva me oleum meum effodere quod tuae iam dudum mandavi custodiae, et laboris praemium accipies et tutelae.

Iuvenis audita prece cum pretio diviti concessit, ut secundum posse suum cum iuvaret. Dives vero non oblitus fraudis suae nequissimae adduxit homines, ut oleum emerent. Quibus adductis terram aperuerunt et quinque plenos tonellos et quinque dimidios invenerunt. Perceptis talibus advocavit puerum ita dicendo:

Amice, causa tuae custodiae amisi oleum: insuper quod tibi commisi, fraudulenter abstulisti. Qua propter volo ut mea mihi restituas.

His dictis eum accepit et vellet nollet ad iustitiam deduxit. Iusticia eum videns<sup>76</sup> accusavit, sed iuvenis quid contra diceret nescivit. Sed tamen indutias unius diei quaesivit. Quod iusticia, quia iustum erat, concessit.

Finalmente, llegó el día en el que aquel rico, entristecido por el asunto de la casa y por no lograr engañar al muchacho, se presentó ante él y le dijo:

–Muchacho, permíteme rentarte una pequeña parte de tu morada para resguardar diez toneles de aceite que voy a enterrar bajo tierra; en nada te perjudicará hacerlo y así tendrás, por lo menos, una pequeña ganancia para mantenerte.

El muchacho, obligado por la necesidad, cedió ante la petición y le dio las llaves de su casa. Entre tanto, siguiendo su antigua costumbre, el joven continuó ganándose la vida sirviendo con liberalidad a los hombres libres. Cuando el hombre rico recibió las llaves, cavó los hoyos dentro de la morada del muchacho para depositar bajo tierra los toneles, pero sólo cinco de ellos estaban repletos totalmente de aceite y los restantes estaban llenos sólo hasta la mitad. Cuando terminó de enterrarlos, hizo venir al joven y le devolvió las llaves diciéndole: –Joven, te encomiendo mi aceite y lo entrego a tu custodia.

Pensando ingenuamente que todos los toneles estaban llenos, el joven los aceptó a su cuidado. He aquí que después de mucho tiempo sucedió que el aceite se encareció en aquella región. Cuando el rico supo la situación, se dirigió al muchacho diciéndole:

–Amigo, ven y ayúdame a desenterrar el aceite que hace tiempo encomendé en tu custodia y recibirás el pago de tu trabajo y tus cuidados.

Al escucharlo, el joven acordó un precio y le ayudó según se lo permitían sus posibilidades; el rico tenía en mente su perverso fraude e hizo venir al lugar a los clientes que le iban a comprar el aceite. Cuando estuvieron todos presentes, removieron la tierra y encontraron cinco toneles repletos de aceite y otros cinco llenos hasta la mitad. Al darse cuenta del problema, llamó al joven y comenzó a reprocharle:

–Amigo, por tus cuidados he perdido mi aceite y, encima, has robado con tus engaños lo que te había encomendado. Sólo quiero que me devuelvas lo que me pertenece.

Cuando terminó de hablar, lo aprehendió y lo hizo comparecer en el tribunal, quisiéralo aquél o no. Apenas lo vio, el juez<sup>76</sup> lo declaró culpable; el joven quedó anonadado y no supo qué decir para defenderse. Sin embargo, solicitó un plazo de un día. Puesto que el alguacil era justo, concedió la petición.

In civitate autem illa morabatur quidam philosophus, qui cognominabatur Auxilium Egentium, bonus homo atque religiosus. Iuvenis autem audito bonitatis illius praeconio perrexit ad eum quaesivitque ab eo consilium dicens:

Si vera sunt quae multis referentibus de te mihi dicta sunt, more domestico fer mihi auxilium, etenim iniuste accusor.

Philosophus audita prece iuvenis interrogavit si iuste vel iniuste accusarent eum. Iuvenis vero quod iniuste accusaretur, firmavit sacramento. Audita rei sinceritate philosophus pietate commotus ait:

Auxiliante Deo feram tibi auxilium; sed sicut a iustitia respectum usque in crastinam diem accepisti, quin eas ad placita dimittere noli, et ero ibi paratus succurrere tuae veritati atque eorum nocere falsitati. Iuvenis autem quod philosophus ei iusserat egit.

Mane autem facto venit philosophus ad iustitiam. Quem postquam vidit iustitia, ut sapientem et philosophum vocavit vocatumque iuxta se sedere fecit. Inde iustitia vocavit accusantes et accusatum et praecepit quod suorum recordarentur placitorum; et ita fecerunt. Illis vero sic coram astantibus iustitia ait philosopho quod causas eorum audiret et inde iudicium faceret. Inde philosophus: Praecepte nunc, iustitia, clarum oleum de quinque tonellis plenis mensurari, et scias quantum sit ibi clari olei; et similiter de quinque dimidiis, et scias quantum clari olei ibi fuerit. Deinde spissum oleum de quinque plenis tonellis sit mensuratum, et scias quantum spissi olei fuerit ibi; et similiter de dimidiis quinque facias mensurari, et scias quantum spissi olei in eis sit. Et si tantum spissi olei inveneris in dimidiis tonellis quantum et in plenis, scias oleum fuisse furatum. Et si in dimidiis tonellis inveneris talem partem spissitudinis qualem oleum clarum ibi existens exigit, quod quidem et inplenis tonellis invenire poteris, scias oleum non fuisse furatum.

Iustitia haec audiens confirmavit iudicium, factumque est ita. Et hoc modo iuvenis evasit sensu philosophi.



En aquella ciudad, habitaba un filósofo al que se le conocía como “Auxilio de los Necesitados”: era un hombre bueno y piadoso. Cuando el joven tuvo noticia de su bondad, se dirigió a él y le solicitó su consejo:

–Si es verdad todo lo que me han dicho de ti, bríndame tu ayuda y sigue la costumbre que mantienes en tu vida, porque estoy siendo acusado injustamente.

Cuando escuchó su ruego, el filósofo le preguntó si era justa o injusta la acusación que hacían en su contra; el joven juró que estaba siendo acusado injustamente; al escuchar la sinceridad de sus palabras, el filósofo se conmovió y le dijo:

–Con el auxilio de Dios te brindaré mi ayuda, pero como recibiste un plazo del tribunal hasta el día de mañana, no busques arreglar tu problema sin presentarte en el juicio; yo estaré preparado para apoyar la verdad de tu testimonio y desmentir el engaño de tu acusador.

El joven siguió las órdenes que el filósofo le había mandado.

Por la mañana, el filósofo se presentó ante el tribunal. Cuando el juez lo vio, lo nombró el sabio y filósofo que mediaría en el juicio y lo hizo sentarse junto a él. Poco después el tribunal llamó a los acusadores y al acusado y les ordenó que expusieran de nueva cuenta las partes del litigio; así lo hicieron. Estando de pie todos los que allí se encontraban, el juez le pidió al filósofo que escuchara sus argumentos y emitiera un veredicto.

–Juez –dijo el filósofo–, ordena en este momento que se mida la parte clara del aceite en los cinco toneles repletos y sabrás cuánto aceite claro hay en ellos; y haz exactamente lo mismo en los cinco toneles llenos hasta la mitad y sabrás cuanto aceite claro hay en ellos. Después, haz que se mida la parte espesa en los toneles repletos y sabrás cuánto aceite espeso hay en ellos; y haz que se mida de la misma manera en los cinco toneles llenos hasta la mitad y sabrás cuánto aceite espeso hay dentro de cada uno. Si encontraras la misma cantidad de aceite espeso en los toneles llenos hasta la mitad que en los repletos, sabrás que el aceite fue robado, y si encontraras en los toneles llenos hasta la mitad la parte proporcional de aceite espeso que corresponde al aceite claro que hay en ellos, que debe ser la misma que la de los toneles repletos, sabrás entonces que no ha sido robado.

Cuando escuchó estas palabras, el tribunal aprobó el veredicto y se encargó de llevarlo a cabo; de esa forma el joven logró ser absuelto por la sensatez del filósofo.

Finitis placitis iuvenis philosopho grates reddidit.

Tunc philosophus ait illi: Nunquamne illud philosophi audisti: Non emas domum, antequam cognoscas vicinum?

Ad haec iuvenis: Primum habuimus domum, antequam iuxta nos hospitaretur.

Cui philosophus: Primum vendas domum quam maneat iuxta malum vicinum.

Discipulus: Tale iudicium apparet esse philosophi, et hoc est gratia Dei et merito vocatus est hoc nomine Auxilium Miserorum<sup>77</sup>.

Tum discipulus: Etsi iam audita mente sedeant, ad audiendum plura animum incitant.

Magister inquit: Libenter tibi dicam, et sic incipit:

### **XVII. Exemplum de aureo serpente**

**D**ictum fuit de quodam divite in civitatem eunte quod sacculum mille talentis plenum deferret secum et insuper aureum serpentem oculos habentem iacinctinos in sacco eodem. Quod totum simul amisit. Quidam vero pauperiter faciens illud invenit deditque uxori et quomodo invenisset retulit ei. Mulier hoc audiens ait:

Quod deus dedit, custodiamus!

Alia die praecoper viam ita clamando perrexit:

Qui talem censum invenit, reddat et absque aliquo foris facto centum talenta inde habeat!

Hoc audiens inventor census dixit uxori:

Reddamus censum, et absque aliquo peccato centum talenta inde habebimus!

Ad haec mulier: Si Deus voluisset eum censum habere, non amisisset. Quod Deus donavit, custodiamus!

Cuando el juicio terminó, el joven le dio las gracias y buscó un medio para devolver el favor que le había brindado.

–¿Nunca escuchaste lo que dice el filósofo –le respondió– ‘No compres casa antes de conocer a tu vecino?’

–Teníamos la casa antes de que se mudara junto a nosotros –replicó el joven.

–Es mucho mejor vender una casa a vivir con un mal vecino –concluyó el filósofo.

El discípulo: –Un veredicto de ese tipo claramente proviene de un filósofo y es una gracia de Dios: merecía recibir el nombre de “Auxilio de los Menesterosos”<sup>77</sup>.

Aunque lo que me has contado permanece tranquilo en mi mente –añadió el discípulo–, mi corazón todavía se emociona por escuchar más historias.

El maestro le dice entonces:

–Con gusto te diré más y esta narración comienza del siguiente modo:

### **XVII. Ejemplo de la serpiente dorada**

**S**e cuenta la historia de un rico que, mientras se dirigía a una ciudad, llevaba consigo un bolso en el que transportaba mil talentos y una serpiente dorada con ojos de piedra de jacinto. El rico extravió todo el bolso. Un hombre que vivía en la pobreza encontró el tesoro, se lo dio a su esposa y le contó de qué manera había dado con él. Cuando escuchó lo que decía, la mujer expresó:

– Lo que Dios ha dado, hay que protegerlo.

Al día siguiente un pregonero comenzó a anunciar este mensaje a grandes voces por el camino:

–Quien haya encontrado un tesoro, devuélvalo y recibirá en recompensa cien talentos sin ser acreedor a ningún castigo.

Cuando llegó a sus oídos, el hombre que había encontrado el tesoro le dijo a su esposa:

–Devolvámoslo y recibiremos en recompensa cien talentos sin cometer ningún pecado.

–Si Dios hubiese querido que el rico mantuviera su tesoro –contestó la mujer– nunca lo hubiese extraviado. Lo que Dios ha regalado, hay que protegerlo.

Inventor census quod redderetur laboravit, at ipsa omnimodo denegavit. Et tamen vellet nollet mulier, dominus reddidit et quod praeco promiserat expetiit. Dives autem plenus nequitiae ait:

Adhuc alium serpentem mihi deesse sciatis.

Hoc prava intentione dicebat, ut pauperi homini talenta non redderet promissa. Pauper vero se nihil amplius invenisse dicebat.

At homines civitatis illius diviti faventes, pauperi derogantes et inexorable contra fortunam pauperis odium gerentes illum ad iustitiam detraxerunt. Pauper autem clamando, ut supradictum est, se nihil amplius invenisse iuravit.

Sed dum sermo huiusmodi pauperum divitumque per ora discurreret, ministris referentibus tandem percussit aures regis. Quod simul audivit, divitem et pauperem et pecuniam sibi praesentari praecepit. Adductis omnibus rex philosophum qui vocabatur Auxilium Miserorum cum aliis sapientibus ad se vocavit eisque accusatoris vocem et accusati audire et enodare praecepit.

Philosophus hoc audiens commotus pietate pauperem ad se vocavit et ait ei secrete:

Dic mihi, frater, si huius hominis pecuniam habueris; quodsi non habueris, auxiliante Deo te liberare conabor.

Ad haec pauper: Scit Deus quod reddidi quantum inveni!

Inde philosophus ad regem: Si rectum inde iudicium vobis audire placuerit, dicam.

Rex hoc audiens ut indicaret rogavit. Tunc philosophus regi:

Iste homo dives bonus multum est et credibilis et veritatis magnum habet testimonium, et non est credibile eum aliquid interrogare quod non amisisset. Et ex alia parte credibile quidem mihi videtur quod iste pauper homo nihil amplius invenit quam quod reddidit, quia malus homo si esset, non quod reddidit redderet, immo totum celaret.

El hombre que había encontrado el tesoro insistió en la idea de devolverlo, pero la mujer se negaba por completo a entregar tales riquezas; no obstante, quisiera o no su esposa, el señor decidió darlo de vuelta y reclamó lo que el pregonero les había prometido; pero el rico, lleno de maldad, le contestó:

–Deben saber que me hace falta todavía otra serpiente.

Y decía malintencionadamente estas palabras para no entregar al pobre la recompensa de los talentos que habían sido prometidos, pero el pobre sólo atinaba a responder que no había encontrado nada más.

He aquí que los hombres de aquella ciudad favorecieron al rico, desconfiaron del pobre y, llevados por un despiadado odio contra su fortuna, lo obligaron a comparecer ante el tribunal. Con todo, el pobre juraba a gritos que no había encontrado ninguna cosa más, como había mencionado desde el principio.

Mientras las habladurías sobre el tema estaban en boca de los pobres y de los ricos, la noticia alcanzó finalmente los oídos del rey por medio de sus ministros. Apenas la escuchó, ordenó que se trajese a su presencia al rico y al pobre con el tesoro. Cuando estuvieron presentes en el lugar, el rey hizo comparecer a los sabios y al filósofo que llamaban “Auxilio de los Miserables” y les ordenó escuchar y desentrañar las intenciones del acusador y del acusado. Cuando escuchó la situación, el filósofo se apiadó del pobre, lo hizo venir hacia él y le dijo en secreto:

–Hermano, dime si tienes la riqueza de este hombre; si no la tuvieras, con el auxilio de Dios trataré de liberarte.

–Sabe Dios que he devuelto todo lo que encontré –le contestó el pobre.

Posteriormente el filósofo se dirigió al rey diciéndole:

–Si está dispuesto a escuchar un veredicto justo, se lo diré.

Al escuchar estas palabras, el rey le rogó que se lo indicara.

–Este hombre rico es muy bueno y confiable –dijo el filósofo al rey– y posee el inquebrantable testimonio de la verdad; no me resulta factible que él preguntase por algo que no hubiera perdido. Por otro lado, me parece igual de verdadero que este pobre hombre no haya encontrado nada más de lo que ha devuelto, porque si fuese malo, no hubiera devuelto lo que

Inde rex: Quid autem iudicas inde, philosophe? Philosophus: O rex, sume censum et da ex eo pauperi centum talenta, et quod remanserit serva donec veniat qui censum interroget, quia non est hic, cuius iste census sit; et iste dives homo eat ad praeconem et faciat interrogare sacculum cum duobus serpentibus.

Regi autem placuit hoc iudicium atque omnibus ibi circumstantibus. Dives vero qui sacculum perdiderat, hoc audiens inquit: Bone rex, dico tibi in veritate censum istum fuisse meum, sed quia volebam pauperi homini quod praeco promiserat auferre, dixi adhuc mihi alium serpentem deesse. Sed modo, rex, mei miserere et quod praeco promisit reddam pauperi. Rex inde suum tradidit censum diviti, dives autem pauperi, et ita philosophus sensu atque ingenio pauperem liberavit.

Discipulus: Apparet hoc esse ingenium philosophiae, et hoc exemplo non est mirum quod de duabus mulieribus<sup>78</sup> Salomon iudicavit.

### **De societate ignota**

Philosophus ait:

Ne aggrediaris viam cum aliquo, nisi eum prius agnoveris! Si quisquam tibi ignotus se in via associaverit iterque tuum investigaverit, dic te longius velle ire quam disposueris; et si detulerit lanceam, vade ad dexteram; si ensem, vade ad sinistram.

### **De sequendis magnis viis**

Arabs filium suum castigavit dicens: Sequere calles, quamvis sint semitis longiores.

Et item: Accipe puellam in uxorem, quamvis sit vetula.

Et item: Fer merces tuas ad magnas civitates, quamvis ibi vilius vendere putes.

Ad haec filius: Verum est quod dixisti de magnis viis.

devolvió, sino que se hubiera quedado con todo.

–Con lo que has dicho, ¿cuál es tu veredicto, filósofo? –inquirió el rey.

Filósofo: –Rey, decomisa el tesoro y dale con él los cien talentos al pobre y lo que reste, consévalo hasta que se presente quien pregunte por él, porque en este lugar no está su dueño. Ahora, que el rico se dirija al pregonero y lo haga esparcir la noticia sobre un bolso con dos serpientes.

El veredicto agradó al rey y a todos los que estaban presentes. Sin embargo, el rico que había perdido el bolso reaccionó de inmediato y dijo: “Buen rey, en verdad te digo que este tesoro era mío, pero dije que me hacía falta otra serpiente, porque deseaba quitarle al pobre la recompensa que el pregonero había prometido. Pero ahora apiádate de mí y le entregaré al pobre la recompensa que el pregonero le prometió.” De esa manera, el rey le otorgó el tesoro al rico; el rico pagó al pobre, y así el filósofo logró liberarlo con su sensatez e ingenio.

Alumno: –Me queda claro que este ingenio nace de la filosofía, y cuando narras un ejemplo como éste no me sorprende en nada el juicio que Salomón llevó a cabo con las dos mujeres<sup>78</sup>.

### **Sobre la compañía de los desconocidos**

Dice el filósofo:

–No emprendas el viaje con nadie que no conozcas. Si algún desconocido se uniera a tu camino y siguiera tu misma ruta, dile que irás más lejos de lo que realmente te habías dispuesto; y si porta una lanza, camina a su derecha; si fuese una espada, camina a su izquierda.

### **Sobre recorrer los caminos largos**

Un árabe reprendió a su hijo diciéndole:

–Sigue las vías, aunque sean más largas que los senderos.

Añadió: –Acepta a la doncella como esposa, aunque fuese anciana.

Añadió: –Lleva tus mercancías a las grandes ciudades, aunque consideres que allí las venderás a menor precio.

–Es verdad lo que has dicho sobre los largos caminos –respondió el hijo.

**XVIII.****a) Exemplum de semita<sup>79</sup>**

Nam quadam die cum ego et socii mei perrexissemus ad urbem sole ad occasum appropinquante et adhuc longe essemus a civitate, vidimus semitam quae secundum visum ad civitatem ituris promittebat compendium. Invenimus senem a quo requisivimus consilium de itinere illius semitae. At senex ait: Propius semita ducit ad civitatem quam magna via, et tamen citius per magnam viam ad civitatem venietis quam per semitam.

Hoc audientes illum pro stulto habuimus et magnam viam pretermittentes semitae declinavimus. Quam insistentes ad dexteram et ad sinistram, quanta fuit nox, deerravimus nec ad civitatem pervenimus. Ac si per callem pergentes fuissetis, procul dubio moenia civitatis subintrassetis.

**b) Exemplum de vado**

**P**ater ad haec: Hoc alia vice nobis evenit, cum pergeremus ad civitatem per magnam viam: praeerat nobis fluvius, quem quoquo modo transituri eramus, antequam civitatem intraremus. Sicque nobis iter agentibus in duas partes secta est via: quarum una ad civitatem per vadum, alia per pontem ducebat.

Deinde quendam senem vidimus, quem de duabus viis quae propius duceret ad civitatem interrogavimus. Et senex ait quod brevior erat via per vadum ad civitatem duobus miliaribus quam via per pontem.

Sed tamen citius, inquit, ad civitatem venire potestis per pontem.

Et quidam ex nostris illum senem sicut vos vestrum antea deriserunt et per vadum iter aggressi sunt. Sed eorum alii socios submersos dimiserunt, alii equos et sarcinas perdiderunt, quidam vero pannos madefactos, alii omnino amissos defleverunt. Sed nos et senex noster qui per



## XVIII

**XVIII. a) Ejemplo sobre la senda**<sup>79</sup>

**P**orque un día en el que algunos compañeros y yo nos dirigíamos a la ciudad, aconteció, poco antes del atardecer, que estando todavía lejos de nuestro destino, divisamos una senda que en apariencia prometía ser un atajo para los que iban a la ciudad. Encontramos entonces a un anciano de quien solicitamos un consejo sobre el trayecto que seguía la senda. He aquí que el anciano nos dijo:

–La senda es más cercana a la ciudad que el camino principal, pero llegarán a la ciudad antes por el camino que por la senda.

Cuando escuchamos su consejo, lo tomamos por un loco, abandonamos el camino y nos desviamos en favor de la senda. Nos adentramos yendo a derecha y a izquierda y vagamos todo lo que duró la noche sin poder llegar a ningún lado. Pero si hubiéramos continuado por la ruta principal, estoy seguro de que hubiéramos pasado bajo las murallas de la ciudad.

**XVIII. b) Ejemplo sobre el vado**

**U**na vez nos ocurrió lo mismo –comentó el padre–, cuando nos dirigíamos a la ciudad por el camino principal, nos topamos de frente con un río que debíamos cruzar antes de poder alcanzar la entrada a la ciudad. Mientras seguíamos nuestro viaje, se presentó una bifurcación en el camino: una dirección conducía a la ciudad por medio de un vado y la otra, por medio de un puente.

Más adelante vimos a un anciano y le preguntamos cuál de los dos caminos estaba más cerca de la ciudad. El anciano contestó que el trayecto por el vado era dos millas más breve que el del puente.

–Sin embargo –añadió– llegarán antes a la ciudad si continúan por el puente.

Algunos de los que nos acompañaban se burlaron del anciano, como ustedes también hicieron, y decidieron proseguir su viaje por el vado.

Al final, unos terminaron por despedirse de compañeros que murieron ahogados; otros perdieron sus caballos y su equipaje; unos más rescataron sólo algunos trapos mojados; y había otros que estaban deshechos en lágrimas por haberlo perdido todo. Pero nosotros

pontem transivimus, sine impedimento et absque omni incommodo processimus et eos super ripam fluminis adhuc iacturam deflentes repperimus.

Quibus flentibus et yma fluvii cum rastris et sagena perscrutantibus senex ait:

Si nobiscum per pontem perrexissetis, hoc impedimentum non haberetis.

At illi dixerunt: Hoc fecimus, quia viam tardare nolebamus.

Ad haec senex: Nunc magis tardati estis! Et illis relictis laeti subintravimus portas urbis.

Tale est proverbium quod audivi:

Magis valet longa via ad paradysum quam brevis ad infernum.

Arabs castigavit filium suum:

Fili, si fueris in via cum aliquo socio, dilige eum sicut te ipsum et non mediteris aliquem decipere, ne et tu decipiaris, veluti duobus contigit burgensibus et rustico.

Filius: Pater, refer mihi, ut aliquid utilitatis inde capiant posteri.

Pater:

### **XIX. Exemplum de duobus burgensibus et rustico<sup>80</sup>**

**D**ictum fuit de duobus burgensibus et rustico causa orationis Mech<sup>81</sup> adeuntibus quod essent socii victus, donec venirent prope Mech, et tunc defecit illis cibus ita quod non remansit eis quicquam nisi tantum farinae qua solum panem et parvum facerent. Burgenses vero hoc videntes dixerunt ad invicem:

Parum panis habemus, et noster multum comedit socius. Qua propter oportet nos habere consilium, quo modo sibi partem panis auferre possimus et quod nobiscum debet, soli comedamus.

atravesamos el puente con nuestro anciano y proseguimos nuestro viaje sin ningún problema ni demora; cuando llegamos a la orilla del río, encontramos todavía a personas que lloraban por todo lo que habían perdido.

El anciano dijo a quienes continuaban llorando y buscando sus pertenencias con redes y azadones en el fondo del río:

–Si hubieran caminado con nosotros por el puente, no se hubieran enfrentado con este problema.

Lo hicimos –replicaban ellos–, porque no queríamos retrasar nuestro camino.

–¡Ahora se retrasarán más! –sentenció el anciano. Dejándolos atrás, pasamos bajo las puertas de la ciudad.

Así dice el proverbio que escuché:

–Más vale un camino largo hacia el paraíso que uno breve hacia el infierno.

Un árabe reprendió a su hijo diciéndole:

–Hijo, si caminaras en un viaje con algún compañero, ámalo como a ti mismo y no pienses en engañarlo, no vaya a ser que por eso seas tú el engañado, como les ocurrió a dos burgueses con un campesino.

El hijo: –Padre, refiéreme la historia para que las siguientes generaciones se beneficien de ella también un poco.

El padre dijo:

### **XIX. Ejemplo de dos burgueses y un campesino<sup>80</sup>**

**S**e cuenta la historia de dos burgueses y un campesino que peregrinaban hacia la Meca<sup>81</sup>; como viajaban hacia el mismo lugar, se hicieron compañeros y compartían entre ellos todos los víveres; sucedió entonces que escaseó el alimento y que apenas sobraba la harina para cocinar un pequeño pan. Cuando los burgueses vieron la situación, se dijeron el uno al otro:

–Tenemos muy poco pan y nuestro compañero come mucho; ideemos algo para quitárselo, quedárnoslo y comérmolo todo nosotros.

Deinde acceperunt consilium huiusce modi quod facerent panem et coquerent et dum coqueretur dormirent, et quisquis eorum mirabiliora sompniando videret, solus panem comederet. Hoc artificio se dicebant, quia rusticum simplicem ad huiusmodi ficticia deputabant. Et fecerunt panem miseruntque in ignem, deinde iacuerunt ut dormirent. At rusticus percepta eorum astutia dormientibus sociis de igne extraxit panem semicoctum et comedit et iterum iacuit. Sed unus de burgensibus sicut sompno perterritus esset evigilavit sociumque vocavit.

Cui alter de burgensibus ait: Quid habes?

At ille inquit: Mirabile sompnum vidi: nam mihi visum erat quod duo angeli aperiebant portas caeli et me sumentes ante Deum ducebant.

Cui socius: Mirabile est hoc sompnum quod vidisti. At ego sompniavi quod ego duobus angelis ducentibus et terram findentibus ducerer in infernum.

Rusticus vero hoc totum audiebat et tamen se dormire fingebat. Sed burgenses decepti et decipere volentes ut evigilaret rusticum vocaverunt. Rusticus vero callide et sicut territus esset, respondit:

Qui sunt qui me vocant?

At illi: Socii tui sumus.

Quibus rusticus: Rediistis iam?

At ipsi contra: Quo perreximus, unde redire debeamus?

Ad haec rusticus: Nunc visum erat mihi quod duo angeli unum ex vobis accipiebant et aperiebant portas caeli ducebantque ante Deum; deinde alium accipiebant duo alii angeli et aperta terra ducebant in infernum. Et his visis putavi neminem vestrum iam amplius rediturum et surrexi et panem comedi.

Et pater: O fili, sic evenit eis qui socium decipere voluerunt, quia suo ingenio decepti fuerunt.

Poco después planearon lo siguiente: prepararían un pan, lo cocinarían y se dormirían mientras el pan estuviese cocinándose, y el que observara las más grandes maravillas en su sueño podría comerse el pan entero. En realidad, su plan era solo una treta, porque estaban convencidos de que el ingenuo campesino caería fácilmente en el engaño. Prepararon el pan y lo pusieron en el fuego, después se acostaron a dormir. He aquí que el campesino se dio cuenta de la trampa de los dos burgueses y, mientras dormían, tomó del fuego el pan a medio cocer, se lo comió y se acostó de nuevo. Uno de los burgueses se despertó fingiendo estar aterrorizado por un sueño y comenzó a levantar a su compañero.

–¿Qué te pasa? –le preguntó.

–Tuve un sueño maravilloso –le dijo como respuesta–, pues parecía que dos ángeles abrían las puertas del cielo y tomándome entre sus manos me llevaban ante Dios.

–¡Qué maravilloso ha sido tu sueño! –expresó sorprendido– Sin embargo, yo soñé que me llevaban entre sus manos dos ángeles que desgarraban la tierra y me conducían hacia el infierno.

El campesino fingía que continuaba dormido, mientras escuchaba todo lo que se decían. Sin embargo, los burgueses, que realmente eran los engañados, continuaron su plan para engañar al campesino y decidieron despertarlo.

–¿Quiénes son los que me llaman? –respondió el campesino con mucha astucia y pretendiendo estar aterrado.

Somos tus compañeros –contestaron ellos.

–¿Ya regresaron?– dijo el campesino.

–¿Pues a dónde nos fuimos? –replicaron los burgueses– ¿De dónde tendríamos que regresar?”

–Hace unos momentos –respondió el campesino– me parecía que dos ángeles tomaban entre sus manos a uno de ustedes, abrían las puertas del cielo y se lo llevaban ante Dios; poco después, otros dos ángeles tomaban entre sus manos al otro, abrían la tierra y se lo llevaban hacia el infierno; con todas estas visiones pensé que ninguno de ustedes iba a regresar, así que me levanté y me comí el pan.

El padre: –Hijo, quienes buscaban engañar a su compañero terminaron por ser engañados por su ingenio.

Tunc filius: Ita evenit eis, sicut in proverbio dictum est: Qui totum voluit, totum perdidit. Haec autem natura est canis, cui faverunt illi: quorum unus alii cibum auferre cupit. Sed si naturam cameli sequerentur, mitiorem naturam imitarentur. Nam talis est natura cameli, quando insimul datur praebenda multis, quod nullus eorum comedet, donec omnes insimul edant; et si unus ita infirmatur quod nequeat comedere, donec removeatur alii ieiunabunt. Et isti burgenses postquam volebant animalis naturam sibi assumere, mitissimi animalis naturam sibi debuissent vendicare; et merito cibum amiserunt. Quin etiam hoc eis evenisse voluissem, quod magistro meo narrante iam dudum audivi evenisse incisoris regis pro discipulo suo Nedui, videlicet quod fustibus caederentur.

Pater ad haec: Dic mihi, fili, quid audisti? Quomodo contigit discipulo, quoniam talis narratio animi erit recreatio?

Filius:

## **XX. Exemplum de regii incisoris discipulo Nedui nomine**

**N**arravit mihi magister meus quendam regem habuisse unum incisorem qui diversos diversis aptos temporibus ei incidebat pannos. At ille discipulos sutores habebat, quorum quisquis artificiose suebat quod magister incisor regis artificiose scindebat. Inter quos discipulos unus erat nomine Nedui, qui socios arte sutoria superabat. Sed die festo veniente rex suorum ad se incisorem pannorum vocavit et pro tempore pretiosas vestes sibi et suis familiaribus parari praecepit. Quod ut citius et sine impedimento fieret, unum de camerariis suis eunuchum, cuius illud erat officium, sutoribus custodem addidit et ut eorum curvos ungues observaret et eis ad sufficientiam necessaria ministraret, rogavit.

Sed in una dierum ministri calidum panem et mel cum aliis ferculis incisoris et consociis comedendum dederunt. Et qui aderant, comedere coeperunt. Quibus epulantibus ait eunuchus:

–Les pasó tal como dice el proverbio: ‘Quien todo quiere, todo lo pierde’ –añadió el hijo.

–Ahora bien –continuó–, más bien ellos fueron partidarios de la naturaleza del perro, porque pretendían quitarle la comida al otro; pero si hubieran seguido la naturaleza del camello, habrían imitado una naturaleza más afable; porque la naturaleza del camello es de tal clase que cuando se les ofrece el alimento estando juntos, ninguno se apresura a comer hasta que todos puedan hacerlo al mismo tiempo; y si uno de ellos está tan enfermo que no logra probar alimento, los demás ayunan hasta que se lleven al convaleciente; estos burgueses, si iban a elegir la naturaleza de un animal, debieron haber asumido la del animal más afable. Perder su comida era lo único que merecían. Incluso me hubiera gustado que les ocurriera lo que hace poco escuché contar a mi maestro sobre el sastre del rey que fue azotado a latigazos por culpa de su alumno Nedui.

–Hijo, ¿qué fue lo que escuchaste? –preguntó el padre– ¿Cómo fue que le pasó eso al alumno? Cuéntame la historia, porque escuchar tu narración hará descansar mi ánimo.

El hijo comenzó:

## **XX. Ejemplo de un discípulo del sastre del rey, llamado Nedui**

**M**e contó mi maestro que hace tiempo hubo un rey que tenía un sastre que le confeccionaba ropajes especiales para todas las festividades. He aquí que bajo su mando había varios cosedores y cada uno de ellos cosía con gran habilidad las telas que su maestro, el sastre del rey, cortaba con maravilloso ingenio. Entre ellos, había un alumno de nombre Nedui, que superaba en el arte de la costura a todos sus compañeros. Cierta vez, cuando se acercaba un día de fiesta, el rey hizo venir al sastre de sus ropajes y le ordenó preparar unos hermosos vestidos con el fin de que tanto él como su corte se vistieran adecuadamente para la ocasión. Con el objeto de apresurar el trabajo y evitar cualquier contratiempo, el sastre designó como guardia de los cosedores a uno de los eunucos, cuyo deber era cuidar la habitación del rey, y le pidió prestar atención a la labor de las agujas de los trabajadores y procurarles todo lo que fuese necesario.

Un día los sirvientes ofrecieron pan caliente y miel al sastre y a sus camaradas, además de otra variedad de platillos; todos los que estaban presentes comenzaron a degustarlos. Mientras disfrutaban el banquete, el eunuco preguntó:

Magister, quare Nedui absente comeditis nec illum expectatis?

Magister inquit: Quia mel non comederet, etiamsi adesset.

Et comederunt. Deinde venit Nedui et ait:

Quare me absente comedistis nec partem meam mihi reservastis?

Cui eunuchus: Magister tuus dixit quod mel non comederes, etiamsi adesses.

At ille tacuit et quomodo illud magistro suo recompensare posset, cogitavit.

Et hoc facto magistro absente secreto dixit eunucho:

Domine, magister meus quandoque frenesim patiens sensum perdit et indiscrete circumstantes verberat atque interimit.

Cui eunuchus: Si scirem horam, quando ei hoc contingit, ne quid inconsulte ageret, ligarem et loris corrigerem.

At Nedui ait: Cum videris illum huc et illuc aspicientem terramque manibus verberantem atque sua sede surgentem et scamnum super quod sedet manibus rapientem, tunc eum scias insanum esse, et nisi tibi et tuis provideris, capud fuste dolabit.

Ad hoc eunuchus: Tu benedicaris, quia a modo mihi et meis providebo.

Talibus dictis Nedui sequenti die magistri sui forfices secreto abscondit. At incisor quaerens forfices et non inveniens coepit manibus terram percutere et huc et illuc aspicere suaque sede surgere et scamnum super quod sedebat manu demovere. Hoc videns eunuchus statim suos vocavit clientes et praecepit incisorem ligari et ne aliquos verberaret, graviter verberari. Sed incisor clamabat ita dicendo:

Quid foris feci? Ut quid talibus me afficitis verberibus?

At illi acrius verberando tacebant. Quando autem lassii fuerunt verberando et ipse vapulando,



–Maestro, ¿por qué comienzan a comer sin Nedui y no esperan a que regrese?

–Porque no probaría la miel –contestó el maestro–, incluso si estuviese aquí con nosotros.

Fue así como se lo comieron todo. Poco después regresó Nedui y les preguntó:

–¿Por qué comieron sin mí y no me guardaron al menos un poco de la comida?

–Tu maestro dijo que no comerías la miel –respondió el eunuco–, incluso si estuvieras presente.

He aquí que Nedui calló y pensó la manera en que podría darle una justa recompensa a su maestro.

Después de lo sucedido, en una ocasión en que su maestro estaba ausente, le dijo en secreto al eunuco:

–Señor, mi maestro de vez en cuando pierde la razón por ataques de locura y comienza a golpear enfurecido a todos los que están a su alrededor y termina matándolos.

El eunuco contestó sorprendido:

–Si supiese el momento en el que le sobreviene esta locura, lo amarraría para evitar cualquier desaguisado y lo corregiría a latigazos.

He aquí que Nedui añadió:

–Cuando lo veas husmeando de un lado a otro, golpeando la tierra con sus manos, parándose de su asiento y tomándolo violentamente con sus manos, entonces sabrás que se ha vuelto loco y, de no tomar precauciones por ti y los tuyos, los descalabrará con azotes.

–Dios te colme de bendiciones –respondió el eunuco– porque desde este momento voy a tomar precauciones para protegerme a mí y a los míos.

Tales fueron sus palabras. Al día siguiente, Nedui escondió las tijeras de su maestro sin que nadie lo notara, y he aquí que el sastre, al buscarlas y no poder dar con ellas, golpeó la tierra con sus manos, comenzó a husmear de un lado a otro, se paró de su asiento y lo tomó violentamente con su mano. Cuando el eunuco se percató de ello, de inmediato llamó a su ayudantes y les ordenó que amarraran al sastre y que lo tundieran a golpes para que no lastimara a nadie. Pero el sastre gritaba diciendo:

–¿Qué he hecho afuera para que me castiguen con estas tundas?

Sin embargo, no respondían nada y continuaban tundiéndolo cada vez más fuerte. Cuando

exosum vitae solverunt. Qui respirans, sed longo temporis intervallo quaesivit ab eunucho, quid foris fecisset.

Cui eunuchus: Dixit mihi Nedui discipulus tuus quod quandoque insanires nec nisi vinculis et verberibus correptus cessares; et ideo te ligavi et verberavi. Hoc audito incisor Nedui discipulum suum vocavit et ait:

Amice, quando novisti me esse insanum?

Ad haec discipulus: Quando me mel non comedere scivisti?

Eunuchus et alii hoc audientes riserunt et utrumque merito poenas suscepisse iudicaverunt.

Ad haec pater: Merito hoc illi accidit, quia si custodisset quod Moyses praecepit<sup>82</sup>, ut diligeret fratrem suum sicut se ipsum, hoc ei non evenisset.

Castigavit sapiens filium suum: Vide ne imponas aliquod crimen socio tuo, serio vel ludo, ne ita tibi contingat, sicut duobus ioculatoribus contigit ante regem.

Ad haec filius: Narra mihi, pater, obsecro.

Pater: Fiat.

### **XXI. Exemplum de duobus ioculatoribus<sup>83</sup>**

**V**enit quidam ioculator ad regem. Quem vocatum rex cum alio ioculatore fecit sedere atque comedere. Sed qui prius aderat ioculator, coepit invidere super venienti, quem rex iam sibi praeferebat et omnes aulici. Quod ne diu duraret, pudorem illi facere, ut sic saltem aufugeret, cogitavit. Itaque vescentibus aliis ossa latenter primus ioculator coadunavit et ante socium posuit finitoque prandio in obprobrium socii coniectam struem ossium regi

se cansaron de apalearlo y él se cansó de ser golpeado, finalmente lo abandonaron deseando la muerte. Con el poco aliento que le quedaba, le preguntó al eunuco el crimen que había cometido fuera del lugar.

–Me dijo tu aprendiz Nedui –contestó el eunuco– que de vez en cuando te sobrevenía una locura que no se detenía a no ser que fueses encadenado y molido a palos, y por eso te han amarrado y te han golpeado.

Al escucharlo, el sastre llamó a su alumno Nedui y le dijo:

–Amigo, ¿cuándo te enteraste de que estaba loco?

–¿Cuándo te enteraste de que no me gustaba la miel? –replicó el aprendiz.

El eunuco y los demás comenzaron a reírse cuando lo escucharon y juzgaron que ambos habían recibido su merecido.

El padre reaccionó a la historia diciendo:

–Les sucedió lo que se merecían, porque si hubieran guardado lo que ordenó Moisés<sup>82</sup> sobre “amar a tu hermano como a ti mismo”, nada de esto les hubiera ocurrido.

Un sabio corrigió a su hijo:

–Cuídate de no inculpar de un crimen a tu compañero, sea en broma, o sea en serio; no vaya a sucederte lo que les ocurrió a los dos juglares en presencia del rey.

El hijo respondió a sus palabras:

–Padre, te ruego que me cuentes la historia.

El padre: – Así será.

### **XXI. Ejemplo de los dos juglares<sup>83</sup>**

**E**n cierta ocasión, se presentó ante el rey un juglar; el rey lo mandó llamar e hizo que tomara asiento junto a otro juglar y comiera junto a él; sin embargo, el que había llegado primero comenzó a sentir envidia del que había llegado después, que para entonces se había convertido en el predilecto del rey y de toda la corte. Para evitar que eso continuara, pensó en avergonzarlo tanto que, a lo menos, ocasionaría su partida. Así, mientras los demás degustaban su comida, el primer juglar juntó sigilosamente los huesos que sobraban y los colocó frente a su camarada; cuando terminó de comer, le mostró al rey la pila de huesos que

ostendit et mordaciter inquit:

Domine, socius meus omnium istorum ossium vestituram comedit.

Rex vero eum torvis oculis respexit. Accusatus autem regi ait:

Domine, feci quod natura mea, id est humana, requirebat, quia carnes comedi et ossa dimisi. Et socius meus fecit quod sua natura, videlicet canina, requirebat, quia carnes comedit et ossa.

### **De largo, avaro, prodigo.**

Dixit philosophus: Honora minorem te et da sibi de tuo, sicut tu vis quod maior te honoret et de suo tibi tribuat.

Alius: Turpe quidem est multum diviti homini esse avarum, mediocri autem homini pulchrum est esse largum.

Discipulus ait: Diffinitionem largi et avari et prodigi mihi subscribe<sup>84</sup>.

Pater: Qui dat quibus dandum est et retinet quibus retinendum est, largus est. Et qui prohibet quibus prohibendum est et quibus non est prohibendum, avarus est. Et qui dat quibus est dandum et quibus non est dandum, prodigus est.

### **De divitiis**

Ait alius philosophus:

Noli associari rei deficienti, et ne postponas te associari rei crescenti.

Alius: Magis valet parva beatitudo quam plena domus auro et argento.

Alius: Utilia perquire magno sensu, non magna velocitate.

Alius: Ne respicias ditiozem te, ne in Deum pecces, sed respice pauperiorem te, et inde grates Deo redde.

Alius: Non deneges Deum pro paupertate, et pro divitiis noli superbire.

Alius: Qui multa cupit, semper maiorum fame tabescit.<sup>85</sup>

había reunido para avergonzar a su compañero y le dijo mordazmente:

–Señor, mi camarada se comió la carne de todos estos huesos.

El rey miró despectivamente al acusado, quien se defendió diciendo:

–Señor, hice lo que exigía mi naturaleza, es decir, la humana, porque me comí la carne y he dejado los huesos; y mi compañero hizo lo que exigía su naturaleza, es decir, la canina, porque se ha comido la carne con todo y los huesos.

### **Sobre el dadivoso, el avaro, el pródigo**

Dijo el filósofo:

–Honra al menor y convídale de lo tuyo, de la manera en que quieres que el mayor te honre y te beneficie con lo suyo.

Otro: –Es vergonzoso para un rico ser avaro; y es honroso para un hombre común ser dadivoso.

El alumno dijo:

–Explícame ahora la definición de generoso, avaro y pródigo<sup>84</sup>.

El padre: –Quien da a quienes debe dar y no brinda a quienes no debe brindar es generoso; y quien retiene frente a quienes debe retener y frente a quienes no debe retener es avaro; y quien da a quienes debe dar y a quienes no debe dar es pródigo.

### **Sobre las riquezas**

Dijo otro filósofo:

–No te asocies con un patrimonio que va menguando ni pospongas la unión con uno que va creciendo.

Otro: –Vale más una pequeña felicidad que una casa llena de oro y de plata.

Otro: –Investiga lo provechoso con buen sentido, y no con mucha premura.

Otro: –No mires al que tiene más riquezas para no pecar contra Dios; más bien mira a quien tiene menos y dale gracias.

Otro: –No niegues a Dios por la pobreza ni te sientas grande por las riquezas.

Otro: –Quien más ambiciona, padece más hambre<sup>85</sup>.

Alius: Si vis in hoc saeculo tantum habere quantum sufficere poterit naturae, non multa decebit te congregare. Et si cupido satisfacere volueris animo, licet congregatis quaecumque in toto mundi ambitu continentur divitiis, sitis tamen ardebit habendi.

Alius: Qui parce sua dispendit, diu durant ei possessa.

Alius: Radix pacis est aliena non cupere, et fructus eius est requiem habere.

Alius: Qui vult relinquere saeculum, videat ne aliquid retineat quodsi illius partium, quoniam tantundem valeret, ac si paleis ignem extingueret.

Alius: Qui pecuniam congregat, multum laborat et vigiliis tabescit ne perdat; ad ultimum dolet, quando perdit quod obtinuerat.

Discipulus magistro: Laudas congregare pecuniam?

Magister: Ita! Acquire, sed iuste et in bono dispende nec in thesauro reconde.

Alius: Ne desideres res alterius, et ne doleas de amissis rebus, quoniam dolore nihil erit recuperabile. Unde dicitur quod [:]

## **XXII. Exemplum de rustico et avicula<sup>86</sup>**

**Q**uidam habuit virgultum, in quo rivulis fluentibus herba viridis erat et pro habilitate loci conveniebant ibi volucres modulamine vocum cantus diversos exercentes. Quadam die dum in suo ille fatigatus quiesceret pomario, quaedam avicula super arborem cantando delectabiliter sedit.

Quam ut vidit et eius cantum audivit, deceptam laqueo sumpsit. Ad quem avis:

Cur tantum laborasti me capere, vel quod proficuum in mei captione sperasti habere?

Ad haec homo: Solos cantus tuos audire cupio.

Cui avis: Pro nihilo, quia retenta nec prece nec pretio cantabo.

At ille: Nisi cantaveris, te comedam.

Otro: –Si quieres tener lo necesario para vivir en este mundo, te bastará con reunir muy poco; pero si quisieras satisfacer un corazón ambicioso, la sed de tener más seguirá ardiendo por siempre, aun cuando reunieras frente a ti todas las riquezas del mundo.

Otro: –A quien gasta con moderación, mucho le perduran sus posesiones.

Otro: –La raíz de la paz es dejar de codiciar lo ajeno, y su fruto es la tranquilidad.

Otro: –Quien busca abandonar el mundo, cuídese de no apegarse a nada, porque sería como quien busca apagar el fuego con la paja.

Otro: –Quien va reuniendo riquezas se preocupa mucho por conservarlas y se desvela por nunca perderlas: en el último día, sufrirá al perder lo que había obtenido.

Un alumno a su maestro:

–¿Me aconsejarías reunir riquezas?

El maestro: –Por supuesto, consigue la riqueza, pero inviértela justamente en lo que es bueno y no la mantengas escondida entre tus tesoros.

Otro: –No desees la posesión de tu prójimo ni te cause pesar lo que hayas perdido, porque el dolor nunca traerá de vuelta lo que ya no tienes. De donde se dice que:

## **XXII. Ejemplo del campesino y la pequeña ave<sup>86</sup>**

**H**abía un hombre que tenía un vergel donde los prados eran verdes por las suaves corrientes de los riachuelos y donde las aves, por lo placentero del lugar, se reunían para cantar a coro bajo la armonía de sus trinos. Un día, mientras descansaba de sus labores en el huerto, una pequeña ave se posó sobre un árbol cantando dulcemente.

Cuando la vio y escuchó su canto, el hombre la capturó en el acto con un lazo. El ave se dirigió a él:

–¿Por qué te has esforzado tanto en capturarme o qué provecho piensas obtener de mi captura?

El hombre le respondió: –Sólo anhelo escucharte cantar.

–Esperas en vano, –respondió el ave–, porque ahora que estoy atrapada no voy a cantar ni porque me ruegues ni porque me pagues.

–Si no cantas, te voy a comer –replicó el hombre.

Et avis: Quomodo comedes? Si comederis coctam aqua, quid valebit avis tam parva? Et etiam caro erit hispida. Et si assata fuero, multo minorero. Sed si me abire dimiseris, magnam utilitatem ex me consequeris.

At ille contra: Quale proficuum?

Avis: Ostendam tibi tres sapientiae manerias quas maioris facies quam trium vitulorum carnes.

At ille securus promissi avem abire permisit.

Cui avis ait:

Est unum de promissis: ne credas omnibus dictis! Secundum: quod tuum est, semper habebis!

Tertium: ne doleas de amissis!

Hoc dicto avicula arborem conscendit et dulci canore dicere coepit:

Benedictus Deus qui tuorum oculorum aciem clausit et sapientiam tibi abstulit, quoniam si intestinorum plicas meorum perquisisses, unius ponderis unciae iacinctum invenisses.

Hoc ille audiens cepit flere et dolere atque palmis pectus percutere, quoniam fidem dictis praebuerat aviculae.

Et avis ait illi: Cito oblitus es sensus quem tibi dixi! Nonne dixi tibi: non crede quicquid tibi dicetur? Et quomodo credis quod in me sit iacinctus qui sit unius unciae ponderis, cum ego tota non sim tanti ponderis? Et nonne dixi tibi: Quod tuum est, semper habebis? Et quomodo potes lapidem habere de me volante? Et nonne dixi tibi: Ne doleas de rebus amissis? Et quare pro iacincto qui in me est doles?

Talibus dictis deriso rustico avis in nemoris avia devolavit.

### **De libris non credendis<sup>87</sup>**

Philosophus castigavit filium suum dicens:

Quicquid inveneris, legas, sed non credas quicquid legeris.

Ad haec discipulus: Credo hoc esse: non est verum quicquid est in libris. Nam simile huic iam legi in libris et proverbiiis philosophorum: Multae sunt arbores, sed non omnes faciunt



–¿De qué forma piensas comerme? –le preguntó la pequeña ave– Si me cocieras en agua, ¿de qué te serviría un ave tan diminuta? Además, mi carne sería muy áspera. Si me quisieras asar, me haría mucho más pequeña; pero si me dejaras ir, obtendrías un gran beneficio de mi parte. ¿Qué clase de beneficio? –inquirió el campesino.

El ave: –Te mostraré tres aspectos de la sabiduría que estimarás de mayor valor que la carne de tres terneros.

Y entonces el campesino dejó ir al ave, seguro de la promesa que le había hecho.

El ave le dijo entonces:

–He aquí una de las promesas: ‘No creas todo lo que te dicen.’ La segunda: ‘Siempre tendrás lo que ya es tuyo.’ La tercera: ‘No te lamentes de lo que hayas perdido.’

Al terminar, la pequeña ave voló hacia un árbol y comenzó a cantar con su dulce trino:

–Gracias a Dios que embotó tu mirada y te quitó la sensatez, porque si hubieras hurgado con insistencia dentro de mis entrañas, habrías hallado un jacinto de una onza.

Cuando escuchó su canto, en el instante comenzó a llorar, a lamentarse y a golpearse el pecho con sus manos, por haber dado crédito a las palabras que la pequeña ave le había dicho.

–Te olvidaste muy pronto del significado de mis palabras. –añadió el ave – ¿No te dije ‘no creas todo lo que te digan’? ¿De verdad crees que dentro de mí podría haber un jacinto de una onza, cuando difícilmente todo mi cuerpo alcanza ese peso? ¿Y no te dije ‘Siempre tendrás lo que ya es tuyo’? ¿De verdad podrías tener una piedra que va volando conmigo? ¿Y no te dije ‘No te lamentes de lo que hayas perdido’? ¿Por qué te lamentas de un jacinto que se halla dentro de mí?

Al terminar sus palabras y tras burlarse del campesino, el ave se fue volando hacia su nido en el bosque.

### **Sobre la credibilidad de los libros<sup>87</sup>**

Un filósofo amonestó a su hijo diciendo:

–Lee todo lo que encuentres, pero no creas todo lo que lees.

Un alumno le respondió:

–Pienso que es cierto lo que dices: no todo lo que está en los libros resulta verdadero: leí algo muy similar entre los libros y proverbios de filósofos. Hay muchos árboles, pero no todos dan

fructum; multi fructus, sed non omnes comestibiles<sup>88</sup>.

Castigavit Arabs filium suum dicens:

Fili, ne dimittas pro futuris praesentia, ne forsitan perdas utrumque, sicut evenit lupo de bobus promissis a rustico.

### XXIII. Exemplum de aratore et lupo iudicioque vulpis<sup>89</sup>

**D**ictum namque fuit de uno aratore quod boves illius recto tramite nolent incedere. Quibus dixit:

Lupi vos comedant!

Quod lupo audiens adquevit. Cum autem dies declinaretur et iam rusticus ab aratro boves solvisset, venit ad eum lupo ita dicens:

Da mihi boves quos mihi promisisti!

Ad haec arator: Si verbum dixi, non tamen sacramento firmavi.

Et lupo contra: Habere debeo, quia concessisti.

Firmaverunt tandem pactum quod inde irent ad iudicem.

Quod dum facerent, vulpi obviaverunt. Quibus euntibus ait callida vulpis:

Quo tenditis? Illi quod factum fuerat narraverunt vulpi.

Quibus dixit: Pro nihilo alium iudicem quaeritis, quoniam rectum inde vobis faciam iudicium.

Sed prius permittite me loqui consilio uni ex vobis et deinde alii; et si potero vos concordare sine iudicio, sententia celabitur; sin autem, in commune dicetur.

At ipsi concesserunt. Et vulpis primum locuta seorsum cum aratore ait:

Da mihi unam gallinam et uxori meae alteram, et habebis boves!

Arator concessit. Et hoc facto cum lupo locuta est dicens:

Audi, amice, et meritis tuis praecedentibus pro te debet mea si qua est facundia laborare.

Tantum locuta sum cum rustico quod, si boves illius dimiseris omnino quietos, dabit tibi caseum ad magnitudinem clipei factum.

Hoc lupo concessit. Cui vulpis inde inquit:

frutos; hay muchos frutos, pero no todos son comestibles<sup>88</sup>.

Un árabe amonestó a su hijo diciendo:

–Hijo, no dejes ir una ganancia presente por una futura, no vaya a ser que pierdas ambas, como le ocurrió al lobo con los bueyes que le había prometido un campesino.

### **XXIII. Ejemplo del labrador, del lobo y del juicio de la zorra<sup>89</sup>**

**S**e cuenta una vieja historia sobre un labrador cuyos bueyes se negaban a caminar sobre el arado. Les dijo:

–¡Que se los coman los lobos!”

Al escucharlo, el lobo asintió. Cuando el día estaba a punto de terminar y el campesino había soltado a los bueyes de la yunta, el lobo se le acercó diciendo:

–Dame los bueyes que me prometiste.

Si dije alguna palabra –respondió el labrador– no lo hice bajo juramento.

–Debo llevarme los bueyes –sentenció el lobo– porque tú ya me los habías entregado.

Finalmente terminaron por hacer un pacto para llevar su caso ante el juez.

Mientras iban de camino, se encontraron por casualidad con la zorra.

–¿Adónde se dirigen?– preguntó el astuto animal.

Así fue como le narraron todo lo que les había sucedido.

–No busquen más –les dijo– yo les daré una sentencia justa para su caso. Pero primero déjenme darles un consejo por separado; y si logro hacer un acuerdo entre ustedes sin necesidad de un juicio, mi veredicto permanecerá en secreto. Si no tengo éxito, la sentencia se emitirá en presencia de los dos.

Ambos asintieron. Primero, la zorra habló en privado con el arador diciéndole:

–Dame una gallina a mí y otra más a mi esposa y te quedarás con todos tus bueyes.

Estuvo de acuerdo. Al terminar con el labrador, se dirigió con el lobo:

–Pon atención, mi amigo, porque tus méritos pasados harán que obre en tu favor mi elocuencia, si es verdad que tengo alguna: hablé con tan buenas palabras a este labrador, que te dará un queso del tamaño de un escudo si dejas tranquilos a todos sus bueyes.

El lobo aceptó la propuesta.

De inmediato añadió la zorra:

Concede aratorem boves suos abducere, et ego ducam te ad locum ubi parantur illius casei ut quem volueris de multis, eligere possis.

Sed lupus astutae vulpis deceptus verbis quietum abire permisit rusticum. Vulpis vero vagando huc et illuc, quantum potuit, lupum deviavit. Quem veniente obscura nocte ad altum deduxit puteum. Cui super puteum stanti formam lunae semiplenae in yma putei radiantis ostendit et ait:

Hic est caseus quem tibi promisi! Descende si placet et comede!

Ad haec lupus: Descende tu primitus, et si sola deferre non poteris, ut te iuvenm faciam quae hortaris.

Et hoc dicto viderunt cordam pendentem in puteum, in cuius capite erat urceola ligata et in alio capite cordae altera urceola, et pendebant tali ingenio quod una surgente altera descendebat. Quod vulpis simul ac vidit, quasi obsequens precibus lupi urceolam intravit et ad fundum venit. Lupus autem inde gavisus ait:

Cur non affers mihi caseum?

Vulpis ait: Nequeo prae magnitudine, sed intra aliam urceolam et veni sicut spondisti!

Lupo intrante urceola magnitudine ponderis ducta cito fundum petiit, altera surgente cum vulpe quae erat levis. Quae vulpecula tacto ovre putei foras exilivit et in puteo lupum dimisit. Et ita quia pro futuro quod praesens erat dimisit, lupus boves et caseum perdidit.

### **De consilio accipiendo et probando**

Castigavit Arabs filium suum dicens:

Accipe consilium ab eodem, de quo requiris experto, quod sic levius habere poteris quam si tu ipse periculose probaveris.

Alius castigavit filium suum dicens:

–Devuélvele sus bueyes al labrador y yo te llevaré al lugar donde prepara todos sus quesos para que puedas elegir allí el que más prefieras.

Así fue como el lobo fue engañado por la astucia de la zorra y dejó irse sano y salvo al labrador.

La zorra caminó entonces dando giros y vueltas todo el tiempo que pudo, y finalmente logró que el lobo se saliera del camino. Cuando cayó la noche, lo llevó en medio de la oscuridad hasta la boca de un pozo muy profundo. Mientras el lobo estaba parado en la orilla, la zorra le mostró la forma de la luna que brillaba en el fondo.

–Aquí está el queso que te prometí –dijo– Si quieres, puedes bajar y comértelo.

–Baja tú primero –contestó el lobo– y si no tuvieses fuerzas para cargarlo, haré lo que me digas para poder ayudarte.

Al terminar de hablar, vieron una cuerda que pendía sobre el pozo y en sus cabos se hallaban atadas dos cubetas: una subía en el momento en que la otra bajaba. Al verla, la zorra fingió que obedecía a las peticiones del lobo, entró en la cubeta y llegó hasta el fondo del pozo.

–¿Por qué no me traes el queso? –dijo el lobo con alegría.

–El queso es muy grande y no puedo levantarlo –respondió la zorra–, pero entra en la otra cubeta y baja aquí como prometiste.

El lobo subió a la cubeta y de inmediato descendió hasta el fondo impelido por su tamaño, mientras que la zorra subió rápidamente por la ligereza de su cuerpo. Cuando la zorra pudo sentir su hocico en la superficie, saltó fuera de la cubeta y dejó al lobo adentro del pozo. De esa forma, por dejar ir lo presente por lo futuro, el lobo perdió sus bueyes y su queso.

### **Sobre recibir y probar un consejo**

Un árabe amonestó a su hijo diciendo:

–Recibe el consejo de quien sabes que lo ha puesto a prueba, ya que de esa manera podrás llevarlo a cabo con una tranquilidad que no tendrías, si debieras comprobarlo por ti mismo.

Otro árabe amonestó a su hijo diciendo:

Ne credas omni<sup>90</sup> quod audies consilio, donec prius an sit utile probatum fuerit in aliquo, ne contingat tibi sicut latroni contigit, qui consilio domini domus cuiusdam credidit.

Ad haec filius: Quomodo, pater, evenit ei?

Pater:

#### **XXIV. Exemplum de latrone et radio lunae<sup>91</sup>**

**D**ictum fuit quod quidam latro ad domum cuiusdam divitis perrexit intentione furandi. Et ascendens tectum ad fenestram per quam fumus exibat pervenit, et si aliquis intus vigilaret auscultavit. Quod dominus domus comperit et suaviter suae uxori ait:

Interroga alta voce, unde venit mihi iste tam magnus quem habeo census! Quod ut rescias, multum labora!

Tunc ipsa alta voce ait:

Domine, unde tam magnum habuisti censum, cum nunquam mercator fueris?

At ille: Quod Deus donavit, serva et fac inde voluntatem tuam et non inquiras, unde mihi tanta pecunia venerit! At ipsa, sicut ei iniunctum fuerat, magis ac magis ut resciret instabat.

Demum quasi coactus precibus suae uxoris inquit dicens:

Vide ne cuiquam secreta nostra detegas: Latro fui.

At ipsa: Mirum mihi videtur quomodo tam magnum censum latrocinio potuisti acquirere, quod nunquam audivimus clamorem sive aliquam calumpniam inde.

At ipse ait: Quidam magister meus carmen me docuit quod dicebam quando super tectum ascendebam; et veniens ad fenestram accipiebam radium lunae manu et carmen meum septies dicebam, scilicet “saulem”<sup>92</sup>, et ita descendebam sine periculo et quicquid pretiosum inveniebam in domo corradens sumebam; et hoc facto iterum ad radium veniebam lunae et eodem carmine septies dicto cum omnibus in domo sumptis ascendebam et quod sustuleram ad hospitium deferebam. Tali ingenio hunc quem possideo censum habeo.

–No creas todos los consejos que escuchas<sup>90</sup>, a no ser que hayas comprobado su eficacia en alguien más, para que no te suceda lo que le ocurrió al ladrón que creyó en el consejo que daba el dueño de una casa.

El hijo respondió: –Padre, ¿cómo fue que pasó?

El padre dijo:

#### **XXIV. Ejemplo del ladrón y el rayo de luna<sup>91</sup>**

**S**e cuenta una vieja historia sobre un ladrón que se dirigía a la casa de un hombre rico con la intención de robarle; subiendo hasta el techo del lugar, alcanzó una ventana por donde el humo salía y escuchó a hurtadillas si había dentro alguna persona despierta. El señor de la casa se percató de la presencia del ladrón y le dijo susurrando a su esposa:

–Pregúntame en voz alta de dónde obtuve la gran cantidad de riquezas que poseo, pero insísteme mucho en saber cómo me hecho de ellas.

–Mi señor –preguntó ella en voz alta–, ¿de dónde obtuviste tantas riquezas, si nunca fuiste mercader?

–Conserva lo que Dios te ha dado y úsalo según te parezca –respondió el señor de la casa– y no sigas preguntando de dónde proviene toda mi fortuna.

He aquí que la mujer insistió una y otra vez en conocer la fuente de su riqueza, siguiendo la orden que le había dado.

Le contestó a su esposa fingiendo ceder ante sus ruegos: –Ten cuidado de no divulgarle a nadie nuestro secreto: he sido un ladrón.

–Me asombra que hayas ganado tantas riquezas como ladrón –respondió la mujer– y que nunca haya escuchado un reclamo o una acusación en tu contra.

–Uno de mis preceptores –añadió entonces– me enseñó un encantamiento que solía decir cuando subía hasta los techos de las casas y lograba encontrar una ventana; me sujetaba del rayo de luna y repetía mi encantamiento siete veces: ‘saulem’<sup>92</sup>; de esa manera bajaba sin ningún peligro y tomaba tan rápido como podía todos los objetos de valor que me encontraba en la casa y, al terminar, regresaba al rayo de luna y recitaba el mismo encantamiento siete veces más: subía con todo lo que había tomado y me lo llevaba hacia mi guarida. Bajo este gran ingenio, logré tener todas las riquezas que hoy me pertenecen.

At mulier ait: Bene fecisti quod mihi talia dixisti; nam quando filium habuero, ne pauper degat, hoc carmen docebo.

At dominus inquit: Permite me amodo dormire quoniam sompno aggravatus volo quiescere. Et ut magis deciperet, quasi dormiens stertere coepit.

Perceptis denique talibus verbis fur nimis inde gavisus est, et dicto septies carmine et assumpto manu radio lunae laxatis manibus et pedibus per fenestram in domum magnum faciens sonum cecidit et fracto crure ac brachio congemuit. At dominus domus quasi nesciens inquit:

Tu quis es qui ita cecidisti?

Cui latro: Ego sum ille fur infelix qui tuis credidi fallacibus dictis.

--Ad haec filius: Tu benedicaris, quoniam dolosa edocuisti me vitare consilia.

### **De consilio**

Philosophus ait: Cave consilium azimum, donec sit fermentatum.

Alius: Ne credas consilium monentis quod deneges alterius benefactum, quoniam qui denegat benefactum coram oculis omnia cernentis se accusat.

Alius: Si fueris in aliquo bono, ne pecces serva, quoniam saepissime maximum comminuitur bonum vel amittitur.

### **De benefacto<sup>93</sup>**

Interrogavit discipulus magistrum suum:

Prohibuit philosophus benefactum denegare; sed non divisit benefactum creatoris vel creaturae?

Ad haec magister: Dico tibi quod ille qui denegat benefactum, denegat Deum; et ille qui non obedit regi vel rectori, est inobediens Deo.



–Hiciste bien en contarme tu secreto –agregó la mujer–, pues cuando tenga un hijo, le voy a enseñar el encantamiento para que nunca viva en la pobreza.

–Ahora déjame dormir –concluyó el señor–, porque muero de sueño y quisiera descansar. Para engañar mejor al ladrón, fingió dormirse y comenzó a roncar.

El ladrón, emocionado por las palabras que acababa de escuchar, repitió siete veces el encantamiento, se tomó del rayo de luna, relajó manos y pies y cayó por la ventana haciendo un gran estruendo dentro de la casa; en el suelo se quejaba por el dolor de haberse roto piernas y brazos.

Dijo el señor pretendiendo no saber nada de lo que ocurría:

–¿Quién crees que eres para caerte así?

El ladrón: –Yo soy el miserable ladrón que creyó en tus mentiras.

El hijo le agradeció su historia diciendo: –Dios te bendiga por las enseñanzas que me has dado para evitar los consejos engañosos.

### **Sobre el consejo**

Dice un filósofo:

–Ten cuidado de un consejo ázimo, hasta que haya fermentado.

Otro: –No te fíes de quien te aconseja rechazar una buena obra, porque el que se niega a realizarla se condena a los ojos de quien todo lo discierne.

Otro: –Si fueras bueno en algo, cuídate de no pecar, porque hasta la mayor de las bondades disminuye o se desvanece.

### **Sobre las buenas obras<sup>93</sup>**

Un alumno le preguntó a su maestro:

–¿De verdad un filósofo prohibió que se rechazaran las buenas obras sin distinguir las del creador y las de la creatura?

Contestó el maestro:

–En verdad te digo que el que no realiza una buena obra a Dios niega; y el que no obedece al rey o a su gobernante también lo desobedece.

Discipulus: Ostende mihi rationem quomodo hoc possit esse.

Magister: Nullum benefactum procedit ex creatura ad creaturam nisi ex deo procedat; et illi qui denegant benefactum, suos denegant benefactores et ita denegant Deum.

Item: Rex qui rector verax est, virga Dei in terra est; et ille qui obedit virgae, obedit rectori; et ille qui non obedit virgae, non obedit Deo.

### **De rege bono et malo<sup>94</sup>**

Alius philosophus ait:

Custodi te a rege qui ferus est ut leo, et cui levis est animus ut puero<sup>95</sup>.

Alius: Qui malum dicit de rege, ante tempus suum morietur.

Alius: Diutius patitur Deus regnum regis in sua persona peccantis, si bonus sit gentibus et mitis, quam faceret in sua persona iusto regi, si malus esset gentibus et crudelis.

--Aristotiles in epistola sua castigavit regem Alexandrum ita dicens:

Melius est cum paucis pace tuos regere quam magnam militiam tenere<sup>96</sup>.

--Item: Tene rectam iustitiam inter homines, et diligent te; nec properes ulli reddere mutuum boni vel mali, quia diutius expectabit te amicus et diutius timebit te inimicus.

### **XXV. Exemplum de Mariano<sup>97</sup>**

**P**lato retulit in libro de prophetiis<sup>98</sup> quod quidam rex erat in Graecia senex, gentibus crudelis. Huic crevit maximum multis e partibus bellum. Cuius ut sciret eventum, totius suae regionis et vicinae mandavit philosophos. Quibus congregatis ait:

Videte quam magnum mihi et vobis ingruat bellum, quod propter meum credo evenire vobis peccatum. Sed si aliquid est in me quod sit reprehendendum, dicite et vestro iudicio corrigere festinabo.

El alumno: –Explícame cómo puede ser.

El maestro: –No hay buena obra que surja de una creatura a otra, a no ser que proceda primero de Dios; y el que rechaza una buena obra, rechaza a su beneficiario y termina por rechazar a Dios.

Del mismo modo: –El rey que siempre habla con la verdad es el cetro de Dios en la tierra; y quien obedece el cetro, obedece al gobernador; pero quien no rinde obediencia al cetro está, de hecho, desobedeciendo a Dios.

### **Sobre el rey bueno y malo<sup>94</sup>**

Otro filósofo dice:

–Cuidate del rey que es feroz como un león y cuyo ánimo es caprichoso como el de un niño<sup>95</sup>.

Otro: –Al que habla mal del rey la muerte le llega antes de tiempo.

Otro: –Más años soporta Dios el reino del rey que peca en lo privado, pero que es bueno y piadoso con el pueblo, que el reino hecho para un rey justo consigo mismo, pero malo y cruel con el pueblo.

En una carta, Aristóteles amonestó al rey Alejandro diciendo:

–Es mejor gobernar en paz con pocos hombres que mantener un numeroso ejército<sup>96</sup>.

Añadió: –Sé imparcial en la justicia y el pueblo te brindará su amor el pueblo, y tómate tiempo para regresar el mal o el bien que te haya hecho: si es amigo, esperará más de ti en el suspenso y si, enemigo, aumentará su miedo por la espera.

### **XXV. Ejemplo de Mariano<sup>97</sup>**

**E**n su libro *Sobre las profecías*<sup>98</sup>, Platón contaba que hace tiempo hubo una vez un viejo rey en Grecia que era cruel con su pueblo. En muchos lugares de su reino, se había levantado una terrible guerra en su contra. Para saber el desenlace del conflicto, hizo venir a todos los filósofos de su tierra y de las regiones aledañas. Cuando estuvieron todos reunidos, les dijo:

–Vean la guerra tan atroz que ha estallado en mi contra y en la suya; creo que todo esto les está ocurriendo por culpa de mi pecado; si pueden reprenderme en algo, díganlo ahora y lo

Philosophi: De criminalibus in corpore vestro nullum scimus nec quid nobis et vobis venturum sit cognoscimus. Sed hic prope viam trium dierum moratur quidam sapiens homo nomine Marianus, qui per spiritum sanctum loquitur. Ad eum ergo de philosophis vestris aliquos legate, per quos vobis quid in tota vita vestra sit venturum declarabit.

His ita peractis septem philosophos ad eum misit. Qui postquam quam prius inhabitaverat intravere urbem, desertam illius invenere maximam partem. Sed illis quaerentibus hospitium Mariani dictum fuit quod ipse et multi de concivibus petiissent heremum. His auditis perrexerunt ad eum philosophi. Quos ut vidit sapiens ait:

Venite venite, legati regis inobedientis! Deus enim ei in custodia diversas nationes subdidit, quarum non rectus gubernator, sed immitis exstitit. Deus tamen qui illum et illius subditos de eadem et non de diversa materia creavit, eius immoderatam diu passus nequitiam multimodis correptionibus ut converteretur admonuit. Sed tandem omnino ad malum eius pertinaci animo in illius necem immisericordes et barbaras suscitavit gentes.

Et hoc dicto tacuit sapiens homo. Quod audientes philosophi mirabantur et universi qui aderant.

Die autem tertia philosophis quaerentibus licitum repatriandi reverendus ille prophetico spiritu dixit:

Revertimini, quoniam mortuus est dominus vester, et Deus iam novum regem ibi imposuit qui sit rectus gubernator et mitis gentibus subditis.

Auditis talibus de septem qui venerant philosophis tribus cum praedicto sapiente in heremo remanentibus quatuor repatriaverunt. Qui omnia, sicut eis praedictum fuerat, vera et constituta invenerunt.

Arabs dixit filio suo:

Ne moreris in civitate regis, cuius dispensa maior fuerit quam redditus<sup>99</sup>.

corregiré de inmediato siguiendo su juicio.

Los filósofos: –No tenemos ningún crimen que objetar en contra de sus acciones físicas, ni tampoco conocemos qué situaciones depara el futuro en nuestra persona o en la suya; pero cerca de aquí, a distancia de un viaje de tres jornadas, vive un varón sabio de nombre Mariano que puede hablar a través del Espíritu Santo. Por ello, envié a algunos de sus filósofos para encontrarlo, y por medio de ellos le revelará qué le depara el futuro a lo largo de su vida.

Después de que todo estuvo listo para el viaje, envió siete filósofos para encontrar al sabio. Cuando entraron en la ciudad que anteriormente había habitado Mariano, la hallaron abandonada casi por completo. Al preguntar por el paradero de éste último, les dijeron que él y muchos otros de sus conciudadanos se habían dirigido hacia el desierto. Cuando supieron la noticia, los filósofos fueron al encuentro de Mariano. Al divisarlos, el sabio les dijo:

–¡Acérquense, acérquense, embajadores de un rey desobediente! Es cierto que Dios puso bajo su mando varias naciones que gobernó con brutalidad e injusticia. Sin embargo, Dios, que lo ha creado a él y a sus súbditos con la misma e idéntica materia, con toda suerte de castigos le advirtió que se arrepintiera, pues ya no podía soportar su perverso desenfreno. Pero su necesidad de permanecer en el mal hizo que se levantaran en armas pueblos bárbaros y despiadados para que muriera asesinado.

Entonces el sabio guardó silencio. Cuando escucharon lo que había dicho, todos los filósofos quedaron estupefactos.

Al paso de tres días, preguntaron si ya era tiempo para regresar a su patria y aquel venerable anciano les dijo con un espíritu profético:

–Vuelvan, porque su señor ha fallecido y Dios ha puesto en su lugar a un nuevo rey para que gobierne con rectitud y piedad a todos los pueblos que estén bajo su mando.

Al escucharlo, de los siete filósofos que habían hecho el viaje, tres decidieron permanecer con el sabio en el desierto y cuatro finalmente regresaron a su patria. Así fue como comprobaron que todo se había cumplido según las predicciones que Mariano había revelado.

Un árabe le dijo a su hijo:

–No habites en la ciudad de un rey que tiene más gastos que ganancias<sup>99</sup>.

**XXVI. Exemplum de duobus fratribus et regis dispensa**

**D**ictum namque fuit quod quidam rex suorum communi assensu procerum cuidam suo familiari, quem antea cognoverat in saecularibus esse prudentem, totius regni habenas commisit, qui totius provinciae redditus susciperet, placita tractaret, domum domusque ministros et dispensas ordinaret. Eius frater alterius regni dives mercator remotam incolebat civitatem.

Qui percepto rumore de fratris sublimatione parato comitatu prout decuit ut fratrem viseret, iter incepit. Praemisso tandem nuntio, ne subitus aut improvisus veniret, qui de adventu suo fratri referret, civitati in qua frater aderat appropinquavit. Audito fratris adventu frater occurrit ei et hilari vultu accurate eum suscepit. Transactis vero aliquot diebus, proviso tempore et loco, regi inter cetera quae sciebat placere, etiam suum fratrem advenisse retulit. Cui rex:

Si frater tuus tecum in meo regno remanere adquieverit, omnia tecum illi --etiam mearum custodiam rerum communia esse concedo. Quodsi laborem renuerit, in hac civitate largas possessiones ei dabo et omnes consuetudines et quae mihi facere deberet condonabo. Si vero demum tactus amore natalis soli repatriare voluerit, plurima vestimentorum mutatoria et quaecumque ei necessaria fuerint, largire cum habundantia.

Auditis sermonibus regis frater fratrem convenit et quantado minus promiserat, ordine relaxavit.

Cui frater: Si vis ut tecum morer, ostende mihi quanti sint redditus regis. Ipse autem omnes ostendit. Deinde interrogavit quantas dispensas rex faceret. Quod et ipse indicavit. Tunc ipse computavit cum fratre quod tantus erat redditus quanta et dispensa. Et dixit fratri:

Amice, video quod tanta est regis dispensa quantus et redditus. Sed si surrexerit bellum regi

**XXVI. Ejemplo de dos hermanos y de los gastos del rey**

**S**e ha narrado una historia sobre un rey que, siguiendo la aprobación de los más insignes del pueblo, encargó las riendas de su reino a un miembro de la corte del que conocía previamente la prudencia con que administraba los asuntos terrenales, así fue como puso en sus manos las ganancias de toda la provincia, las decisiones de los pleitos, la administración de los gastos y de los servidores, así como los dispendios que se llevaban a cabo dentro de su palacio. Su hermano era un próspero mercader que habitaba en una ciudad distante de otro reino.

Al escuchar el rumor de la dignidad tan encumbrada que había recibido su hermano, el comerciante preparó una comitiva acorde con la ocasión y emprendió el viaje para visitarlo. Finalmente, cuando estaba cerca de la ciudad en la que se encontraba su hermano, envió ante él un mensajero que anunciara su llegada, para evitar que su visita fuera súbita o inoportuna. Apenas supo la noticia, el hermano encumbrado salió a su encuentro y lo recibió calurosamente con el rostro lleno de alegría. Al paso de algunos días, se reunió con el rey en el tiempo y lugar que tenían convenidos y le contó sobre la visita de su hermano junto con otras noticias que consideraba gratas para el monarca. Éste le dijo:

–Si tu hermano consintiera en permanecer contigo en el reino, les permitiré compartir todos los privilegios en común, incluso el cuidado y protección de mis riquezas. Si no aceptara este trabajo, le procuraré un gran número de propiedades en la ciudad y la excusaré de todos los permisos y obligaciones que habría de presentar conmigo. Ahora bien, si al final quisiera volver a su patria por el cariño que siente por su tierra natal, le ofreceré abundantes mudas de vestidos, junto con lo necesario para su viaje.

Después de escuchar las palabras del rey, se reunió con su hermano y le transmitió fielmente todo lo que el rey les había prometido.

–Si quieres que viva aquí contigo –replicó el hermano–, muéstrame cuáles son las ganancias del rey.

El hermano le mostró todo lo que el rey ganaba. Posteriormente le preguntó cuáles eran los gastos que realizaba. También se los indicó. Entonces calculó con su hermano cuánto ascendían sus ganancias y cuánto sus gastos, y le dijo:

–Amigo, veo que hay tantos gastos como ganancias; sin embargo, si un día surgiera una

vestro vel aliquid tale, unde procurabit milites suos vel unde inveniet eis nummos?

Frater: Aliquo consilio adquiremus.

Cui frater: Timeo ne census meus sit pars huius consilii, et ideo vale, quia nolo hic amplius morari.

Dixit philosophus: Rex est similis igni: cui si nimis admotus fueris, cremaberis; si ex toto remotus, frigebis<sup>100</sup>.

### **De familiaritate regis**

Arabicus interrogavit patrem:

Si credidero verbis philosophi, nunquam familiaris ero regi.

Cui pater: Fili, regi placere magna prudentia est.

Filius: Pater, erudi me, quomodo, si oportuerit me regi servire, ut prudens et bene doctus valeam placere.

Pater: Ad huiusmodi instructionem multa essent necessaria, quae modo ad memoriam non revocamus, et fortasse si perscriberentur, tibi pusillo in taedium verterentur. Sed de multis pauca et quae si observaveris erunt utilia referemus.

Ad quem filius: Et si arrectis auribus multa cupio, promissa tamen audiendi avidus vehementer efflagito.

Pater: Qui vult regi esse familiaris, debet videre omni visu mentis quod, cum venerit ad regem, stare diu possit; nec unquam sedeat, donec rex praecipiat; nec loquatur nisi cum opus fuerit; nec moretur cum rege nisi ipse praeceperit morari; et fideliter consilium taceat; et semper sit intentus audire quod dicit rex, ne oporteat regem bis praeceptum repetere; quodcumque praecipiat rex, faciat; sed caveat ne regi mentiatur, et videat quod regem diligit et sit ei obediens; nec unquam associet se homini quem rex odio habebit. Et cum haec omnia et multa alia fecerit, forsitan de rege non magnum habebit proficuum<sup>101</sup>.



guerra contra su rey o se presentara algún imprevisto militar, ¿de dónde obtendría un ejército? o ¿dónde hallaría dinero para pagarlo?

–Se nos ocurrirá algo en el momento –respondió el hermano.

–Temo que mi riqueza forme parte de ese ‘algo’ –concluyó el comerciante– y por eso hasta pronto, pues no pienso demorarme más en este lugar.

Dijo el filósofo:

–El rey se asemeja al fuego; si te acercas demasiado, te quemarás; pero si estás muy lejos, morirás de frío<sup>100</sup>.

### **De la cercanía con el rey**

Un habitante de Arabia le preguntó a su padre:

–Si doy fe a las palabras del filósofo, nunca seré parte de la corte del rey.

–¡Hijo, es un acto muy sensato buscar complacer al rey! –respondió el padre.

El hijo: –Padre, enséñame cómo podría complacerlo con buen juicio y discreción, si me encontrara alguna vez a su servicio.

Padre: –Hay mucho por enseñar sobre el tema y ahora no es posible recordar todo lo necesario; de hecho, si te lo describiera con minucia, terminaría por aburrirte un poco; pero de lo mucho que existe, te contaré algunas cosas que te resultarán útiles si las pones en práctica.

El hijo le contestó:

–Aunque me encantaría escuchar todo con atención, muero por oír al menos lo poco que me prometiste.

Padre: –Quien quiera formar parte de la corte del rey debe tener en mente que pasará mucho tiempo de pie al estar en su presencia; y nunca se podrá sentar, a no ser que éste e lo ordene; y no mencionará nada, a menos que sea necesario, y guardará con fidelidad los planes del rey; siempre estará atento a sus palabras, para que el monarca no se vea obligado a repetir dos veces una orden. Hará todo lo que le mande, pero se cuidará de jamás mentirle y procurará amarlo y obedecerlo, y jamás habrá de asociarse con un hombre al que el rey odie. Con todo, aunque respetara cada una de estas disposiciones e hiciera más, es probable que jamás reciba un gran beneficio de parte del rey<sup>101</sup>.

--Filius: Nihil peius contingit homini quam diu regi servire et nihil boni adquirere.

Pater: Hoc multis iam evenit; et ideo praecipit philosophus ne quisquam nimis moretur in servitio regis.

--Alius philosophus dixit:

Qui servit regi ut ita dicam sine fortunio, hoc saeculum perdit et aliud.

### **De modo comedendi**<sup>102</sup>

Filius: O pater, quare oblitus es dicere quomodo debet homo comedere coram rege?

Pater: Non oblitus fui dicere, quia nulla differentia est inter comedere coram rege et alibi.

Filius: Dic ergo quomodo ubique debeam comedere.

Pater: Cum ablueris manus ut comedas, nihil tangas nisi prandium, donec comedas; nec comedas panem priusquam veniat aliud ferculum super mensam, ne dicaris impatiens; nec tantum ponas bolum in ore tuo, ut micae defluant hinc et inde, ne dicaris gluto; nec glutias bolum priusquam bene fuerit commasticatum in ore tuo, ne straguleris; nec pocula sumas donec os sit vacuum, ne dicaris vinosus; nec loquaris dum aliquid in ore tuo teneris, ne aliquid intret de gutture in intimam arteriam et sic sit tibi causa mortis; et si videris bolum quod tibi placeat in parapside coram sodali, ne sumas, ne dicatur tibi prava rusticitas. Post prandium manus ablue, quia phisicum est et curiale; ob hoc enim multorum oculi deteriorantur, quoniam post prandia manibus non ablutis terguntur.

Filius: Si quis invitaverit me ad prandium, quomodo respondebo: concedam statim annon?

Pater: Fac sicut auctoritas Iudaeorum praecipit! Dicit enim: Si quis invitaverit te, videas personam invitantis. Si enim magna persona fuerit, statim concede; sin autem, secundum quod erit vel secunda vel tertia vice. Hoc etiam refertur de Habraam<sup>103</sup>:

Hijo: –No hay cosa peor para el hombre que servir al rey y no conseguir ningún bien.

Padre: –Esto les ha pasado a muchos; por eso manda el filósofo no permanecer mucho tiempo a su servicio.

Otro filósofo dijo:

–Quien sirve al rey con ‘desfortuna’, pierde este siglo y el venidero.

### **Sobre el modo de comer**<sup>102</sup>

Hijo: –Padre, ¿por qué te olvidaste de contarme cómo se debe comer en presencia del rey?

Padre: –No me olvidé de contarlo, porque no existe ninguna diferencia entre comer en presencia del rey y comer en cualquier otro lugar.

Hijo: –Dime entonces cómo conviene comer en cualquier lugar en el que me encuentre.

Padre: –Una vez que te hayas lavado las manos, no toques nada más, a no ser los alimentos cuando han llegado. Abstente de comer pan hasta que se presente otro platillo en la mesa y evitarás que te digan impaciente. No lles trozos tan grandes a tu boca que te lleven a a dejar migajas de comida por doquier, y evitarás que te digan glotón. No te pases ningún alimento si no lo has masticado perfectamente y evitarás morir ahogado; no bebas nada de tu vaso si tienes comida en tu boca, y evitarás que te digan bebedor. No hables con la boca llena y evitarás que la comida vaya de la garganta hacia la tráquea y se vuelva la causa de tu muerte; si vieras un guisado que te apetece, pero está en una charola frente a otro comensal, no lo tomes y evitarás parecer un rústico salvaje. Después de comer, lava tus manos, porque es un acto cortés e higiénico. Al olvidar hacerlo, muchos se han hecho daño, cuando se restriegan los ojos con las manos llenas de comida.

Hijo: –Si alguna vez me invitaran a comer, ¿cómo debería responderles? ¿Debo aceptar de inmediato la invitación o he de posponerla?

Padre: –Sigue la autoridad que los judíos han establecido.

Le dice: –Si alguna vez te invitasen, presta atención al anfitrión. Si fuese un hombre de gran importancia, acéptala de inmediato; si no, según quien se presente, cede hasta la segunda o la tercera ocasión. Esto se cuenta sobre Abram<sup>103</sup>:

Quadam enim die dum coram sua staret ianua, transeuntes sub humana specie vidit tres angelos. Quos ipse suam domum intrare honesto vultu rogavit, pedes lavare, ciborum refectionem sumere, lassos artus sompno recreare. Ipsi vero, quoniam magna persona erat, concesserunt eius petitioni. Cum autem ad Loth venissent et iterum atque iterum rogarentur quod tectum eius subintrarent, quia autentica non erat persona, velut coacti annuerunt.

Iuvenis senem interrogavit:

Cum invitatus fuero ad prandium, quid faciam: parum vel nimis comedam?

Cui senex: Nimis! Quoniam si amicus tuus fuerit qui te invitavit, multum gaudebit; si autem inimicus, dolebit.

Hoc audito risit puer. Ad quem senex:

Quid rides?

Puer: Recordatus sum verbi quod audivi de Maimundo nigro.

Quidam enim senex quaesivit ab eo, quantum posset comedere.

Cui ipse: De cuius prandio, de meo vel de alterius?

At ille: De tuo.

Maimundus: Quanto minus possum.

Senex: De alterius quantum?

Maimundus: Quanto magis possum.

Senex: Tu modo recordaris verborum cuiusdam gulosi, pigri, stulti, garruli et nugigeruli et quicquid tale de illo dicitur vel eo amplius in eo invenitur.

Iuvenis: Multum placet mihi de eo audire, quia quicquid de eo est, derisorium est; et si quid de eius dictis vel factis mente retines, eloquere, et habebo pro munere.

Senex:

Un día, mientras estaba de pie frente a su puerta, vio que tres ángeles pasaban bajo apariencia humana y, con una sincera expresión en su rostro, les rogó entrar en su morada, lavar en ella sus pies, recobrar allí sus fuerzas con alimentos y entregar a sus cuerpos fatigados el merecido descanso del sueño. Como se trataba de una persona importante, aceptaron su invitación; sin embargo, estos mismos ángeles, al llegar a casa de Lot y escuchar sus reiterados ruegos para que se hospedaran bajo su techo, terminaron por aceptar su invitación a la fuerza, ya que se trataba de una persona de poca estima.

Un joven le preguntó a un anciano:

–Cuando reciba la invitación a una comida, ¿qué haré? ¿comeré mucho o sólo un poco?

–¡Come muchísimo! –respondió el anciano– Porque si la invitación te la hiciera un amigo, se alegrará por tu apetito; pero si te la hiciera un enemigo, se podrá triste.

El joven comenzó a reír cuando escuchó la respuesta. El anciano se dirigió a él:

–¿Por qué ríes?

El joven: –Acabo de recordar unas palabras que escuché sobre el negro Maimundo.

En una ocasión, un anciano le preguntó a Maimundo cuánto podía comer.

Respondió: –¿De mi comida o de la ajena?

– De la tuya –replicó el anciano.

Maimundo: –Lo menos posible.

El anciano: –¿Y de la ajena?

Maimundo: –Lo más que pueda.

El anciano: –Acabas de recordar las palabras de un glotón, perezoso, torpe, parlanchín y charlatán que siempre supera con sus actos lo que se cuenta de él.

El joven: –Me gusta mucho escuchar sus historias, porque todo lo que trata sobre él resulta siempre gracioso. Si entre tus recuerdos conservas uno de sus dichos o sus acciones, dímelo ahora y lo recibiré como un regalo.

El anciano dijo:

**XXVII. Exemplum de Maimundo<sup>104</sup> servo**

**D**ominus suus praecepit ei quadam nocte ut clauderet ianuam. Ipse vero desidia pressus surgere non potuit et ideo dixit quia clausa erat ianua. Mane autem facto dixit dominus servo:

Maimunde, aperi ianuam!

Cui servus: Domine, sciebam quod volebas eam hodie esse apertam, et ideo nolui eam sero claudere.

Tunc primum comperit dominus quod propter pigritiam dimiserat et ait:

Surge, fac opus tuum, quia dies est et sol iam altus est!

Cui servus: Domine, si sol iam altus est, da mihi comedere.

Cui dominus: Pessime serve, vis nocte comedere?

Cui servus: Si nox est, permitte me dormire!

--Alia vice dixit dominus servo noctu: Maimunde, surge et vide utrum pluat necne! Ipse vero advocavit canem, qui iacebat extra ianuam, et cum venisset canis, palpavit pedes eius.

Quibus inventis siccis domino inquit: Domine, non pluit.

--Alia vice dominus interrogavit servum noctu an ignis esset in domo. Ipse vero vocato murilego temptavit an calidus esset an non. Et cum invenisset eum frigidum, ait:

Domine, non.

--Iuvenis: Pigritiam eius audivi; modo garrulitatem eius audire cupio. Senex: Dictum fuit quod dominus sus veniebat de foro laetus pro lucro, quia multum lucratus fuerat. Et exivit servus Maimundus contra dominum suum. Quem cum videret dominus, timuit ne aliquos rumores ut mos suus erat diceret, et dixit:

Cave ne dicas mihi rumores malos!

Maimundus: Non dicam rumores malos, sed canis nostra parvula Bispella mortua est.

Cui dominus: Quomodo mortua est?

**XXVII. Ejemplo del siervo Maimundo**<sup>104</sup>

Una noche su amo le ordenó cerrar la puerta, pero no logró levantarse por la pereza que lo dominaba y finalmente dijo que la puerta estaba cerrada. Cuando llegó la mañana, le ordenó su amo:

—¡Maimundo, abre la puerta!

Amo —replicó el esclavo—, sabía que ibas a querer la puerta abierta por la mañana y no quise cerrarla por la noche.

Cuando comprendió que la había dejado abierta por perezoso, le dijo: —Levántate. Ponte a trabajar, porque ya es de mañana y en el cielo brilla el sol.

—Amo —replicó—, si el sol ya brilla en el cielo, dame de comer.

—Eres el peor de los siervos; ¿no quieres comer en la noche? —preguntó el señor.

El siervo: —Si ya es de noche, déjame dormir.

Una noche el amo le dijo a su siervo: —¡Maimundo, levántate y mira si está lloviendo!

Pero sólo llamó al perro que estaba fuera de la puerta y tocó sus patas al tenerlo junto a él. Al percatarse de que estaban secas, le dijo a su amo:

—Amo, no está lloviendo.

En otra ocasión, el amo le preguntó a su siervo si estaba prendida la lumbre en la casa, pero sólo llamó al gato y lo acarició para saber si su pelo estaba caliente. Cuando se dio cuenta de que estaba frío, dijo:

—¡No, amo!.

El joven: —He oído sobre su pereza, pero ahora deseo escuchar sobre su charlatanería.

El viejo: —Se contaba una historia sobre una ocasión en que su señor venía muy alegre del foro por sus ganancias, porque había logrado grandes beneficios; salió entonces el siervo Maimundo al su encuentro. Cuando el amo lo vio, tuvo miedo de que comenzara con sus habladurías, como tenía por costumbre, y le dijo:

—Ten cuidado de no darme ninguna mala noticia.

Maimundo respondió:

Servus: Mulus noster exterritus fuit et rupit chamum suum et dum fugeret, sub pedibus suis canem suffocavit.

Dominus: Quid actum fuit de mulo?

Servus: In puteum cecidit et mortuus est.

Dominus: Quomodo exterritus fuit mulus?

Servus: Filius tuus de solario cecidit ita quod mortuus est, et exinde exterritus fuit mulus.

Dominus: Quid agit genitrix eius?

Servus: Prae nimio dolore nati mortua est.

Dominus: Quis custodit domum?

Servus: Nullus, quoniam in cinerem vertitur et quicquid in ea erat.

Dominus: Quomodo combusta fuit?

Servus: Eadem nocte qua domina mortua fuit, pedissequa quae vigilabat pro domina, oblita fuit candelam in thalamo, et ita combusta est domus tota.

Dominus: Pedissequa ubi est?

Servus: Ipsa volebat ignem extinguere, et cecidit trabs super caput eius et mortua est.

Dominus: Tu quomodo evasisti, cum tam piger sis?

Servus: Cum viderem pedissequam defunctam, effugi.

Tunc dominus contristatus valde ad vicinos suos venit orans eos ut reciperetur in alicuius domo et hospitaretur. Interea obviavit cuidam amico suo. Quicum videret eum tristem, interrogavit quare ita tristaretur. Ipse vero retulit sibi omnia, quae dixerat sibi servus. Amicus autem desolato retulit versus amico, ut consolaretur eum, dicens:

Amice, noli desolari, quia multotiens contingit homini tam graves adversitatum inundationes sustinere quod desideret eas etiam inhonesta morte finire<sup>105</sup>; et statim eveniunt ei tanta commoda quod prorsus dulce sit ei praeteritarum reminisci adversitatum<sup>106</sup>. Sed humanarum rerum tam immensa fluctuatio variante meritorum ordine summi rectoris distinguitur arbitrio. Haec etiam prophetae Iob corroborantur exemplo: cuius animum non pessum dedit amissio rerum.



–No te diré ninguna mala noticia, pero nuestra pequeña perra Bipella acaba de morir.

–¿Cómo murió? –replicó el amo.

El siervo: –Nuestro mulo se asustó, rompió sus riendas y aplastó a la perra mientras huía.

El amo: –¿Qué le pasó al mulo?

El siervo: –Cayó en un pozo y se murió.

El amo: –¿Cómo se asustó el mulo?

El siervo: –Tu hijo se cayó tan fuerte de la terraza que murió, y por eso el mulo se asustó.

El amo: –¿Qué está haciendo su madre?

El siervo: –Murió por el intenso dolor que la pérdida le causaba.

El amo: –¿Quién está cuidando la casa?

El siervo: –Nadie, porque se quemó hasta las cenizas junto con todo lo que había en ella.”

El amo: –¿Cómo se incendió?

El siervo: –La misma noche en que murió nuestra señora, una sirvienta que velaba por ella dejó una vela olvidada en la cama e incendió toda la casa.

Señor: –¿Dónde está la sirvienta?

El esclavo: –Trataba de apagar el fuego y murió cuando le cayó una trabe en la cabeza.

El señor: –¿Cómo pudiste escapar con tu pereza?

El esclavo: –Cuando vi que la sirvienta había fallecido, salí corriendo del lugar.

Entonces, el señor se fue muy apesadumbrado y acudió con sus vecinos para pedirles que lo recibieran como un huésped en sus moradas. En el camino se encontró con un amigo suyo. Al verlo tan triste, le preguntó la causa de su profunda tristeza. Así fue cómo le contó todo lo que le había dicho su siervo. Para consolar a su desolado compañero, comenzó a recitarle los siguientes versos:

–Amigo, no te acongojes, porque muchas veces les corresponde a los hombres soportar un mar de adversidades, hasta preferir darse muerte<sup>105</sup> para ponerle fin a sus desgracias; y de pronto les ocurren tantas bondades que se torna dulce el recuerdo de sus pasadas adversidades<sup>106</sup>; sólo en el juicio del gobernador más elevado se discierne la mudanza de la vida humana, que asciende y baja según lo que merece cada uno. Encuentran pruebas mis palabras en el ejemplo del profeta Job, cuyo ánimo nunca se desmoronó frente a la pérdida de todos sus bienes.

**De saecularium instabilitate**

Numquid etiam audisti quod dicit philosophus:

Quis potest in saeculo isto, cum mutabile sit, aliquid stabile habere, vel quis potest in hac vita aliquid durable, cum sint omnia transitoria, habere?

Dixit Arabs filio suo: Fili, cum forte contigerit tibi aliquid adversi, noli nimis desolari nec nimis inde tristari, quoniam hoc est genus Deum negandi<sup>107</sup>; sed Deum semper debes laudare tam de adversitate quam de prosperitate. Multa enim mala contingunt hominibus quae eveniunt eis ut maiora mala effugiant; et multa mala contingunt, quae in bono finiuntur. Et ideo laudare debes Deum in omnibus et in eo confidere, sicut dixit versificator<sup>108</sup>: Cum fueris in tristitia, nihil inde sollicitus eris, sed omnia in dispositione Dei permittite et renuntia semper bonum futurum, et ita eris oblitus malorum, quia multa mala eveniunt, quae in bono finiuntur. Philosophus ait: Huius saeculi bona sunt commixta; non enim comedes mel sine veneno.

Alius: Quaecunque in saeculo sunt, commutabilia sunt; et quae ex eis tibi bona sunt ventura, licet sis debilis, tamen habebis, et malum viribus devitare non poteris.

Alius: Quod pigro assequi desiderata donant, idem consequi cupita veloci negant.

Alius:

Se venustantem [semper] saeculum dedecorat,

Et peroptantem se terra deglutit et vorat.

Alius:

Quasi in ictu oculi finitur gloria mundi,

Et cum sit fragilis, non exoptanda videtur.

**XXVIII. Exemplum de Socrate (= Diogene) et rege<sup>109</sup>**

**P**roverbialiter enim Socratem dicunt saeculares tumultus devitantem et agrestem vitam cupientem nemus incoluisse et tugurii loco dimidium inhabitasse dolium, cuius fundum vento opponebat et ymbri et quod erat apertum iocundo soli. Quem venatores regis inventum dum intuerentur et illuderent quoniam pediculos suffocantem, coeperunt avertere radiorum solis amenitatem. Quibus ille placido vultu ait:

### Sobre la inestabilidad de los bienes del mundo

¿Acaso nunca escuchaste lo que dice el filósofo: En este mundo, ¿quién podría tener algo estable, cuando todo es inconstante, o algo perdurable, cuando todo es pasajero?

Le dijo un árabe a su hijo: –Hijo, cuando sobrevenga una desgracia en tu vida, no decaigas ni te entristezcas demasiado, porque es una manera de negar a Dios<sup>107</sup>; al contrario, alábalo siempre en desgracia y en ventura, porque muchos de los males que le ocurren al hombre suceden para evitarle mayores desventuras, y muchos nos deparan un bien mayor; en toda circunstancia debes alabar a Dios y poner en él tu confianza, tal como dijo el poeta<sup>108</sup>: ‘No te afanes por nada, aun en la mayor de las tristezas; deja en la voluntad de Dios todo lo que pasa y predica que se acerca ya un bien futuro; te olvidarás así de los males, porque a muchos de ellos sólo les deparan grandes bienes’.

Un filósofo dice: –Los bienes de este mundo siempre están entretejidos: no hay forma de comer miel sin probar veneno.

Otro: –Todo en el mundo ha de cambiar; los bienes llegarán a pesar de tus flaquezas, y te será imposible sortear el mal aun con todas tus fuerzas.

Otro: –Los deseos que regalan al perezoso se le niegan al presuroso.

Otro:

*El mundo a quien lo adorna desmerita;  
la tierra a quien la ansía lo consume.*

Otro:

*Un instante es la gloria de este mundo;  
y por frágil hechura, despreciable.*

### XXVIII. Ejemplo de Sócrates (=Diógenes) y el rey<sup>109</sup>

**D**e manera proverbial, cuentan que Sócrates, huyendo del mundanal ruido y anhelando la vida silvestre, decidió habitar en el bosque y utilizar medio barril como cabaña; colocaba la parte trasera contra los vientos y las lluvias, mientras que la abertura del barril la acomodaba siguiendo la resolana del sol. Cuando los cazadores del rey lo encontraron, clavaron su mirada sobre él y comenzaron a burlarse de cómo mataba sus piojos, mientras impedían el solaz que le brindaban los rayos del sol. Con una amable expresión se dirigió a ellos diciéndoles:

Quod mihi non datis, auferre mihi non praesumatis.

Talibus irati eum de lare quo degebat expellere voluerunt et in devia abducere, ne praetereuntis oculos domini tam vilis persona offenderet. Quod non valentes minati sunt ei dicentes:

Vade ne quid mali ex protervitas studio tibi contingat, quia rex noster et dominus cum familiaribus suis et primatibus est hac parte transiturus.

Illos autem in se latrantes philosophus intuens:

Non est, inquit, vester dominus meus dominus, sed potius mei est servi servus.

Quod audientes et novercali vultu eum respicientes quidam eum detruncare proposuerunt, minus vero improbi donec sententiam regis audirent, parcere ei decreverunt. Dum vero in hunc modum decertarent, rex adveniens et quae causa litigii foret perquirens, quae gesta fuerant vel dicta famulis referentibus cognovit.

Volens itaque rex quae sibi relata erant turpia verane an ficta fuissent cognoscere, ad philosophum properavit inquirens quid de se philosophus dixerit. Qui sicut prius famulis, ita nunc sibi eum sui servi servum esse asseruit. Quorum sententiam verborum rex benigno affatu diligenter enodari sibi postulavit. Ad quem philosophus servata vultus dignitate leniter inquit:

Voluntas quidem subiecta est et servit mihi, non ego sibi. Tu e converso subiectus es voluntati et sibi servis, non ipsa tibi. Itaque servus es eius qui mihi servit.

Tunc rex defixo paululum visu sic coepit loqui:

Ut patet in verbis tuis, nihil meae potentiam gloriae vereris.

Cui philosophus in angustam suae mentis sedem receptus ait:

Scis ipse nimium tibi ambitionem rerum mortalium dominatam fuisse et materiam gerendis rebus te optavisse, quo ne virtus tua ut ipse fateris consenesceret tacita; sed ob cupidinem gloriae sicut rei sinceritas est fecisti adipiscendae. Quae gloria quam sit exilis et totius vacua

–No piensen que me pueden quitar lo que nunca me han dado.

Enojados por sus palabras, quisieron expulsarlo del terreno donde vivía y sacarlo del camino, para que una persona de tan poca estima jamás se cruzara frente a los ojos de su señor, que dentro de poco pasaría por allí. Como sus intentos no tuvieron ningún éxito, lo amenazaron diciéndole:

–Vete de aquí, para que no vaya a sucederte ningún mal por tu insolencia, porque nuestro rey y señor tiene pensando viajar por estos lugares con su corte y los ciudadanos más importantes de su reino.

He aquí que el filósofo dijo clavando la mirada en sus acusadores:

–Su señor no es el mío; más bien es un siervo de mi siervo.

Apenas oyeron sus palabras, lo miraron con los ojos enfurecidos: algunos propusieron degollarlo; otros, menos severos, decidieron perdonarle la vida hasta escuchar la sentencia del rey. Mientras disputaban sobre qué harían, se presentó el rey y les preguntó la causa del altercado, y fue así como se enteró de lo que había pasado y lo que se había dicho por medio de sus sirvientes.

Queriendo saber entonces si era verdad o mentira la infamia que le habían contado, apresuró su paso para ver al filósofo y le preguntó qué era realmente lo que quería decir. De la misma manera que había respondido frente a sus vasallos, afirmó ahora ante él: era siervo de su siervo. Con una voz apacible, el rey le pidió que le explicara el significado de sus palabras en todo su sentido. Amablemente el filósofo le contestó sin inmutar la serenidad de su rostro:

–La voluntad se me sujeta y me sirve, y yo no me le sujeto. Pero tú te sujetas a la voluntad y le sirves, y ella no se te sujeta. De esa manera, eres siervo de quien me sirve.

Tras mirar fijamente al suelo, dijo el rey:

–Como queda claro por tus palabras, no tienes ningún respeto ni temor por el gran poder de mi gloria.

Tras internarse en lo profundo de sus pensamientos, el filósofo dijo:

–Tú sabes que la ambición por los bienes terrenales se ha apoderado de ti, y has anhelado riquezas para hacer tus hazañas; de esa manera esperas que tus virtudes no envejezcan en silencio, como tú mismo podrías confesarlo; con toda siceridad, todo lo has hecho por tus deseos de alcanzar la gloria. Ahora reflexiona cuán insignificante y vacía puede ser: el poder

ponderis, sic considera: Tuae praeteritae gloriae potentia, utpote quae iam nulla est, metuenda non est; sed neque futura, cuius eventus dubitabilis et incertus est; de praesenti constat quod ita parva est quod momentanea quasi in ictu oculi sit annullanda: ob hoc ergo in nulla parte sui est formidanda.

Perceptis itaque philosophi verbis rex ait complicibus suis:

Servus Dei est! Videte ne quid molestum ei faciatis aut inhonestum.

### **De vitae termino**

Item discipulus magistro: Cum saecularia ita sint exilia, cur praeparamus tanta quasi durabilia?

Magister: Quoniam vitae terminus est incertus. Et philosophus ait:

Operare pro futuro saeculo quasi nunc sis moriturus, et pro praesenti sicut semper victurus. Melius enim est quod post mortem tuam a te quaesita habeant inimici quam in vita tua egeas quod tibi subveniant amici.

Alius: Saeculum est quasi transitus: ob hoc itaque cum honestate tibi omnia provide, quia brevis est cursus vitae<sup>110</sup>.

Alius: Saeculum est quasi pons: transi ergo, ne hospiteris.

Et alius: Saeculum est quasi pons instabilis: cuius introitus est matris uterus, et eiusdem mors erit exitus<sup>111</sup>.

Dicit versificator:

Mors est porta patens terrenis pervia cunctis;

Sed quaero post hanc quae sit habenda domus.

Est enim domus delitiarum deo famulantium; est et diversa poenas promerentium.

Arabs interrogavit patrem: Quomodo domum delitiarum et gloriam eius lucrari potero?

Pater: Quicquid melius et pretiosius habes, repone in ea custodiendum, et invenies cum illuc veneris tibi paratum.

de la gloria que antes tenías no genera ya ningún temor, porque se ha desvanecido; tampoco el de la futura, porque su llegada es incierta e insegura; del poderío que ahora detentas, sólo se tiene una certeza: es tan pequeño y fugaz que se disuelve en un solo instante, y en el parpadeo de nuestros ojos parece haberse esfumado: así que no hay razón para temerle.

Al comprender las palabras del filósofo, el rey les dijo a sus compañeros:

–¡Es un siervo de Dios! Cuídense de no hacerle ninguna ofensa ni agravio.

### **Sobre el final de la vida**

Del mismo modo, un alumno le dijo a su maestro:

–Si los bienes del mundo resultan tan efímeros, ¿por qué hacemos tanto por cuidarlos como si durasen mucho?

El maestro: Porque el final de la vida es incierto; dice el filósofo:

–Procura el mundo venidero como si fueras a morir en este instante, y el presente como si fueras a vivir para siempre. Es mejor que en tu muerte haya enemigos que te pidan algo, que carecer en tu vida de bienes con los que tus amigos deban ayudarte.

Otro: –El mundo se asemeja a un recorrido: gana todo honradamente, porque es breve la jornada de la vida<sup>110</sup>.

Otro: –El mundo se asemeja a un puente: viaja por él y nunca pidast morada.

Otro: –El mundo se asemeja a un puente colgante: su entrada es el vientre de la madre y su salida será la muerte<sup>111</sup>.

Dice un poeta:

*La muerte es una puerta de mil rutas;*

*¿qué morada tras ella nos aguarda?*

En verdad, una morada de placeres aguarda a quienes sirven a Dios; y una muy distinta, a quienes se han ganado los castigos.

Un árabe le preguntó a su padre:

–¿Cómo podré ganar la gloria y la morada de placeres?

El padre: –Cualquier riqueza que te parezca digna y valiosa, consévala en esa morada y la encontrarás íntegra cuando llegues a ella.

Filius: Quomodo possum in eam domum pecuniam praemittere, cuius hostium nondum novi adire?

Pater: Audi quod fecit filius consilarii regis post obitum patris.

Filius: Pater, fare, nec subterfugiam monitis obedire.

Pater:

### **XXIX. Exemplum de prudenti consilarii regis filio**

**R**ex quidam sapientem habuit consiliarium et familiarem, qui tandem legibus naturae favens parvum reliquit heredem bene disciplinatum et curialem. Cui totam quae magna erat possessionem et divitiarum acervos subscripsit et morti cessit. Quo facto rex puerum ad se vocavit et de patris occasu ne plus iusto doleret admonuit, et quaecumque pater illi regenda dederat testamento, firmavit et insuper quod aetate eius exigente in patris locum susciperet eum promisit. Inde valedicto iuvenis laetus ad propria remeavit. Quem rex oblivioni tradidit, nec ipse ad regem remeare festinavit.

Longo temporis intervallo in eadem regione qua puer inerat, coeperunt adeo egere quod ciborum inedia periclitarentur fame. Quod videns puer bonae indolis animo condoluit, condolens horrea deplevit et pauperibus distribuit et de penu vinum extraxit et carnes quas habebat egentibus erogavit. Et crescente penuria decrescens pecunia indigentibus non suffecit. Postea vero dato pro annona thesauro vitam fame vel siti laborantium quousque potuit sustinere non distulit, nec suffecit. Hoc idem de vestibus et de lapidibus pretiosis egit. Et sic transiit circulus anni, in quo non paucos iam mortis nexibus irretitos liberavit.

Erat autem in eadem regione quidam regis praescripti notarius, qui livoris macula tactus puero invidebat et graves inimicitias contra eum latenter exercebat. Qui regem erga puerum in iram exasperabat hiis verbis:

Domine, lenitas vestrae maiestatis in vestri filium consilarii, cui pater infinitam reliquit pecuniam, ne dicam stulte, nimium mollis extitit: modo namque nec vos nec ipse pecuniam



El hijo: –¿Cómo puedo enviar mi riqueza hasta ese lugar, cuando aún desconozco cómo dirigirme hasta su entrada?

El padre: –Escucha lo que el hijo del consejero del rey llevó a cabo cuando murió su padre.

El hijo: –Nárramelo, padre, y no rehuiré a obedecer ninguno de tus consejos.

El padre dijo:

### **XXIX. Ejemplo del hijo prudente del consejero real**

**H**ubo un rey que tenía un sabio e íntimo consejero, quien, obedeciendo las leyes de la naturaleza, dejó un joven heredero de buena educación y harto acorde para la vida de la corte. Dispuso por escrito que sus inmensas riquezas quedaran todas a nombre de su joven hijo, y finalmente cedió a la muerte. Bajo esta circunstancia, el rey hizo llamar al muchacho y le aconsejó resignación por la muerte de su padre, y ratificó cada bien que le había dejado en testamento; incluso prometió velar por él como un padre, tal como su temprana edad se lo exigía. De esa manera se despidieron y el joven regresó feliz a su propiedad. El rey olvidó su promesa y tampoco el muchacho se preocupó por tornar con el monarca.

Mucho tiempo después, se presentó una carestía tan grande en la región donde vivía, que las personas comenzaron a morir de hambre por la falta de alimentos. Al ver la situación, el joven se conmovió profundamente; movido por la misericordia, vació sus graneros y repartió entre los pobres sus alimentos; sacó el vino de sus bodegas y convidó a los necesitados la carne que resguardaba en sus propiedades. Mientras más recrudecía la escasez, disminuía más su riqueza y ya no resultaba suficiente para abastecer a los menesterosos. Después cedió sus tesoros para comprar la cosecha de todo el año y, sin perder ni un solo instante, la entregó para salvar las vidas de quienes estaban oprimidos por el hambre y por la sed. Hizo lo mismo con sus ropajes y con las piedras preciosas. Así fue como transcurrió el ciclo del año, durante el cual libró la vida de muchos hombres de los lazos de la muerte.

En aquella región, había un notario de la corte real que detentaba una mala voluntad contra el muchacho, le guardaba una profunda envidia y secretamente alimentaba su enemistad; además, avivaba en el rey una fuerte ira en contra del muchacho diciéndole:

–Señor, la indulgencia que su majestad ofrece al hijo del consejero, cuyo padre dejó una vastísima riqueza, raya en una holgura desmedida, por no llamarla estupidez; ni usted ni él

habetis, quam ipse insulsus superflue dilapidavit.

Rex vero talibus in iram commotus pro puero legavit.

Cui talia dixit: Insiptens fili sapientis, iners artificiosi, prodige largi, ut quid divitias sapienter congregatas et tibi ad servandum commendatas dedisti perniciei?

Ad haec puer visu in terram defixo --principis etenim vultuositatem utpote torvis inflammatae luminibus verebatur:

Domine, si pace vestra licet dicere, non ut quibusdam videtur stultus patre sapienti vobis sum relictus. Pater etenim meus congregavit thesaurum, congregatum unde fures rapere possent collocavit et mihi cui posset is auferre vel ignis posset comburere vel aliquis casus eripere reliquit. Ego vero eundem ibi collocavi ubi fideliter sibi servabitur et mihi<sup>112</sup>.

Rex autem quid inde fecisset rogavit. Puer vero quid et qualiter egerat relaxavit.

Comperta denique iuvenis astutia remuneratum prius rex eum coram circumstantibus laudavit, laudato patris servitium recompensavit. Qui exinde lucrando novas et maiores prioribus divitias acquisivit.

--Hoc modo quod pretiosius habuit filius consilarii regis in domo deliciarum thesaurisavit.

Auditis sermonibus patris filius inquit:

Iuvenis iste sapienter egit et magnae specimen bonitatis in se futurum indicavit. Et fecit sicut philosophus filio suo praecepit dicens:

Fili, vende hoc saeculum pro futuro et utrumque lucraberis. Quod ita contigit.

Alius corrigens filium suum dixit:

Fili, pro futuro saeculo operare, antequam mors segreget te ab opere corporali.

Alius: Vide ne decipiant te saeculares deliciae et irretitus fallaciis saecularibus mortis venturae obliviscaris, ne tibi contingat sicut latroni domum divitis ineunti.

poseen ahora esa riqueza: se ha encargado de dilapidarla en banalidades.

El rey, movido por la ira, hizo traer al muchacho y comenzó a reprenderlo:

–Necio hijo del sabio, torpe retoño del sagaz, pródiga simiente de un dadivoso, ¿bajo qué perjuicio has entregado las riquezas que se reunieron con sabiduría y se entregaron a tu cuidado? Temeroso por el rostro enfurecido del monarca y por la terrible cólera de sus ojos, el joven bajó la mirada al suelo y dijo tímidamente:

–Señor, si, con su beneplácito resulta posible decir una palabra, mi sabio padre no dejó en mí un hijo insensato, como les puede parecer a algunos. Es cierto que reunió un gran tesoro, pero lo colocó en un lugar donde los ladrones podían robarlo; luego lo dejó bajo mi custodia, pero cualquiera podría sustraerlo, o un fuego, quemarlo, o una desgracia, desaparecerlo. Yo lo he resguardarlo en un lugar donde se mantendrá seguro en mi favor y en el suyo<sup>112</sup>.

El rey inquirió qué había hecho con él. El muchacho refirió lo que había realizado y la forma en que había llevado a cabo todas sus acciones.

Finalmente, cuando se reconoció la astucia del joven, el rey lo enalteció frente a los presentes colmándolo de grandes beneficios y, tras las muchas alabanzas, lo recompensó por el anterior servicio de su padre. Con esta nueva fortuna terminó por hacer nuevas ganancias que incluso superaron las riquezas que antes poseía.

-Así fue como el hijo del consejero logró atesorar lo más valioso en la morada de placeres.

Al escuchar los consejos de su padre, añadió el hijo:

–Este joven actuó con sabiduría y se reveló como un ejemplo de gran bondad; hizo como el filósofo le ordenó a su hijo:

–Hijo, vende este mundo por el venidero y obtendrás una ganancia en ambos, y así le sucedió.

Otro reprendió a su hijo diciéndole:

–Hijo, trabaja por ganar el mundo venidero, antes de que la muerte te separe del trabajo que realiza tu cuerpo.

Otro: –Cuida que los placeres de este mundo no te engañen y, encadenado por las mentiras del mundo, te olvides de que un día morirás; no vaya a sucederte lo que le ocurrió a un ladrón al entrar a robar una casa.

Cui filius: Ede, pater quid accidit?

Pater:

### **XXX. Exemplum de latrone qui nimia eligere studuit<sup>113</sup>**

**D**omum divitis fur intravit et diversis eam gazis plenam invenit. Hinc stupefactus de diversis diversa et de pretiosis pretiosiora eligere studendo curavit; et quaeque vilia relinquens in eligendo tempus consumpsit, donec dies adveniens quid facere vellet detexit. Expergefeci de improvise vigiles domus in eligendo furem reperiunt, capiunt, inde loris et fustibus caesum in yma carceris detrudunt. Ad ultimum data sicut de iam confesso sententia amaras audiens historias capitalem subiit sententiam. Qui si tam propediem venturum praecogitasset, ne loris et fustibus caederetur, vel quod gravius extitit, ne capite privaretur praecavisset.

Alius philosophus:

Huius saeculi divitiae sunt transitoriae sicut hominis sompnia dormientis<sup>114</sup>: qui evigilans quaecumque habuerat in aperiendo oculos irrecuperabiliter perdidit, sicut vulgo dicitur<sup>115</sup>:

### **XXXI. Exemplum de opilione et mangone**

**O**pilio quidam in sompnis mille oves habuit. Quas mango quidam cupiens emere, ut carius venderet, sicut sompnianti visum fuerat pro unaquaque ove duos solidos<sup>116</sup> dare volebat. Sed qui vendebat, cum duobus solidis denarium pro unaquaque poscebat. Illis contententibus de pretio hoc modo sompnus evanuit. Sed venditor dum esse sompnium comperit, nondum apertis oculis clamare coepit:

Pro unaquaque mihi viginti denarios tribue, et quotquot sunt, tecum abduces!

El hijo le pidió entonces:

–Padre, refiéreme lo que le ha ocurrido.

El padre comenzó:

### **XXX. Ejemplo del ladrón que tardó demasiado en elegir<sup>113</sup>**

**U**n ladrón entró en la casa de un rico y encontró en ella gran multitud de tesoros. Impresionado por la enorme cantidad, se dispuso a seleccionar lo más diverso en esa gran diversidad y lo más lujoso entre los más variados lujos. Así fue como perdió el tiempo separando los objetos de menos valor, hasta que llegó la mañana y puso en evidencia sus acciones. Los guardias de la casa se despertaron de inmediato, sorprendieron al ladrón que estaba eligiendo todavía, lo detuvieron y lo arrojaron a la mazmorra más profunda de la cárcel, después de azotes, látigos y flagelos. Al final, se dictó la sentencia como si se tratara de un reo que había confesado y se le sentenció a la pena capital mientras oía otras terribles historias. Si hubiese sido precavido y hubiera notado que la mañana se acercaba, no hubiera sido azotado con látigos ni flagelos y –más importante– hubiera evitado perder la cabeza.

Otro filósofo:

–Las riquezas de este mundo son pasajeras, como los sueños de un hombre que está dormido<sup>114</sup>: todo lo que una vez tuvo mientras dormía se perdió para siempre cuando se abrieron sus ojos, tal como cuenta una conocida historia<sup>115</sup>:

### **XXXI. Ejemplo del zagal y el mercader**

**E**n cierta ocasión, un zagal soñó que tenía mil ovejas. En su sueño, le parecía que un mercader deseaba comprárselas y pagar dos sueldos<sup>116</sup> por cada una para venderlas después a un mayor precio. Sin embargo, además de los dos sueldos, el zagal le solicitaba un denario extra por la venta de cada oveja. Mientras estaban envueltos en la discusión, el sopor de su cansancio se desvaneció; fue entonces cuando el zagal se percató que la venta era parte de su sueño y comenzó a gritar sin abrir los ojos:

–Entrégame veinte denarios por cada una y llévatelas todas.

**De morte**

Hunc vero in modum transeuntia mundi gaudia sectantes et diversis ut retineant inhiantes de improvise veniens dies, id est finis vitae, intercipitet quaeque cupita velint nolint adimit.

Item filius: Mortis nexus aliquo modo fugere poterimus?

Pater: Minime, quia illius incurabilis est morsus, nec medicis artibus eius avaras fugiemus manus.

Filius: Quomodo ergo ne nimis laedat sustinebimus?

Pater: Fac sicut dicit versificator quidam:

*Quod vitare nequis constanti sustine mente!*

*Sic quae dura fuit mors tibi mitis erit.*

**XXXII. Exemplum de philosopho per cimiterium transeunte**

**D**ictum est de quodam philosopho quod per antiquum transiens cimiterium laminam vidit marmoream cuiusdam mortui cineribus superpositam; sed in ea versus inscripti verba sepulti praetereuntibus loquentis exprimebant hoc modo:

Verba mortui cuiusdam

*Tu prope qui transis nec dicis: aveto! resiste,*

*Auribus et cordis haec mea dicta tene:*

*Sum quod eris; quod es, ipse fui, derisor amarae*

*Mortis, dum licuit pace iuvante frui.*

*Sed veniente nece postquam sum raptus amicis*

*Atque meis famulis, orba parente domus*

*Me contextit humo deploravitque iacentem*

*Inque meos cineres ultima dona dedit.*

**Sobre la muerte**

De la misma manera, el día que le pone fin a nuestra vida se presenta repentino y toma por sorpresa a quienes gozan los placeres del mundo y anhelan prolongarlos con toda suerte de trucos: quiéranlo o no, les arrebatara entonces cada uno de sus deseos.

De igual forma preguntó un hijo:

–¿Existe una manera de huir del lazo de la muerte?

El padre: –No existe ninguna manera, porque no hay cura para su agujón, y ni siquiera usando el arte médico podríamos escapar de la ambición de sus manos.

El hijo: –¿Cómo podríamos soportarla con el menor sufrimiento?

El padre:

– Obedece a lo que dice el poeta:

*Firme has de tolerar lo inevitable  
y apacible vendrá la dura muerte.*

**XXXII. Ejemplo de un filósofo que atravesaba un cementerio**

**S**e cuenta la historia de un filósofo que, al atravesar un antiguo cementerio, vio una lápida de mármol sobre las cenizas de uno de los muertos; en ella, se hallaban inscritos los siguientes versos que expresaban las palabras del difunto hacia los caminantes que pasaban por allí sin prestar atención.

**Palabras de un muerto**

- |  |  |
|--|--|
| <p><sup>1</sup> Tú, que cerca caminas de mi tumba<br/>sin brindarme un adiós, pronto detente,</p> <p><sup>2</sup> y los dichos protege que te dicto,<br/>del frágil corazón bajo el oído.</p> <p><sup>3</sup> Yo soy lo que serás, y lo que hoy tú eres<br/>ya lo he sido: un necio burlador</p> <p><sup>4</sup> de la acre muerte, mientras gozar pude<br/>de dulce paz que tuve permitida.</p> | <p><sup>5</sup> Presurosa se acercó la última hora;<br/>violenta me tomó entre mis amigos</p> <p><sup>6</sup> y entre esclavos; por ello la morada,<br/>que vistió la orfandad, muerto su padre,</p> <p><sup>7</sup> me cubrió sepultado bajo tierra,<br/>y deshecha sus lágrimas vertía</p> <p><sup>8</sup> y entregó para mí entre mis cenizas<br/>bondades, dones últimos y exequias.</p> |
|--|--|

*Inde mei vultus corrosit terra nitorem,  
Quaeque fuit formae gloria magna iacet.  
Meque fuisse virum nequeas agnoscere, si iam  
Ad visum fuero forte reiectus humo.  
Ergo Deum pro me cum pura mente precare,  
Ut mihi perpetua pace frui tribuat.*

*Et quicumque rogant pro me, comportet in unum,  
Ut mecum maneant in regione poli.*

Relectis iterum et iterum versibus istis, saecularibus postpositis, factus est heremita philosophus.

### **XXXIII. Exemplum de aurea Alexandri sepultura<sup>17</sup>**

**I**tem dictum est de Alexandro quod sepultura eius foret aurea et in pervio omnibus atrio posita. Ad quam plurimi convenerunt philosophi, de quibus unus ait:

Alexander ex auro fecit thesaurum: nunc e converso aurum de eo facit thesaurum.

Alius: Heri totus non sufficiebat ei mundus: hodie quatuor solae sufficiunt ei ulnae.

Alius: Heri populo imperavit: hodie populus imperat illi.

Alius: Heri multos potuit a morte liberare: hodie nec eius iacula valuit devitare.

Alius: Heri ducebat exercitus: hodie ab illis ducitur sepulturae.

Alius: Heri terram premebat: hodie eadem premitur ipse.

Alius: Heri gentes eum timebant: hodie vilem eum deputant.

Alius: Heri amicos habuit et inimicos: hodie habet omnes aequales.

Sed de triginta duobus philosophis circumstantibus quid quisque de potentissimo rege dixerit, memoriae longum est reducere.



- 9 *De tierra ya cubierto el rostro entero,  
roído el esplendor de mi belleza,*
- 10 *así yace mi más inmensa gloria,  
despojo de un ayer que está enterrado.*
- 11 *La figura de un hombre se ha deshecho,  
si buscas en mis restos más estelas,*
- 12 *si se exhuma de la tierra lo que he sido  
a presencia y mirada de los vivos.*
- 13 *Ahora, caminante, ruega a Dios,  
por mi alma, con tu mente y tu pureza,*
- 14 *pidiendo que perpetua paz me inunde,  
y de ella eternamente yo me goce.*
- 15 *Solo un bien quiero yo que se le brinde  
al que aquí haya rogado por mi nombre:*
- 16 *que conmigo resida entre los cielos,  
en regiones celestes de lo eterno.*

Tras leer los versos una y otra vez, el filósofo dejó los bienes mundanos y se convirtió en un filósofo eremita.

### **XXXIII. Ejemplo de la sepultura de oro de Alejandro<sup>117</sup>**

**S**obre este mismo tema se cuenta que la tumba de Alejandro debía ser elaborada de oro y colocarse en un atrio accesible a todos los caminantes. Alrededor de ella se congregaron muchísimos filósofos, de entre los cuales uno dijo:

–Alejandro se hizo un tesoro con el oro; ahora, al contrario, el oro se ha hecho un tesoro con él.

Otro: –Ayer el mundo no le bastaba; hoy sólo cuatro codos lo contienen.

Otro: –Ayer gobernaba un pueblo; hoy un pueblo lo gobierna.

Otro: –Ayer pudo liberar a muchos de la muerte; hoy no logra esquivar ninguno de sus dardos.

Otro: –Ayer condujo ejércitos; hoy lo conducen ejércitos hacia la tumba.

Otro: –Ayer oprimía a la tierra; hoy ella es la que lo oprime.

Otro: –Ayer los pueblos le temían; hoy en nada lo valoran.

Otro: –Ayer tuvo amigos y enemigos; hoy todos se han hecho sus iguales.

Sería muy tardado mencionar lo que dijo cada uno de los treinta y dos filósofos sobre el poderoso rey, mientras estaban reunidos alrededor de su tumba.

**XXXIV. Exemplum de heremita suam corrigente animam<sup>118</sup>**

**I**tem heremita philophus hoc modo versibus suam correxit animam: Anima mea, scias et cognoscas, dum potentia est in manu tua, quid opereris, antequam de tuo movearis loco ad domum, in qua manet iustitia et ad portam loci iudicii, ubi leges in rotulo<sup>119</sup> quicquid tua manus egerit in hoc saeculo. Et angeli de caelo a dexteris et a sinistris discooperient et renuntiabunt consilium tuum et quicquid a te fuerit excogitatum. Et ante Deum veniet tuum iudicium et una lance quicquid boni et alia quicquid mali egeris, sed uno et eodem declarabitur examine<sup>120</sup>.

Et omnes tui fratres et amici non invenient tuam redemptionem, et ob hoc te deserent et omnino dimittent. Hodie itaque redemptionem accipe, id est: bonum fac assidue! Et antequam veniat dies summonitionis, ad Deum revertere et non dicas: cras revertaret non morabor, quia sic crastinam te impedit concupiscentia vel forsitan retinebit dies extrema. Itaque dierum saeculi reminiscere et generationum annorum antiquorum, qui omnes transierunt, et inde accipe sensum. Ubi sunt reges, ubi principes, ubi divites qui thesauros congregaverunt et inde superbi fuerunt? Modo sunt sicut qui non fuerunt, modo sunt finiti sicut qui non vixerunt, modo sunt sicut flos qui de arbore cecidit, quo ulterius non redit. Non timeas, anima mea, non timeas nimis! De saeculi adversitatibus non oriatur timor tuus! Time tui diem iudicii, paveas tuorum multitudinem peccatorum! Memento tui creatoris, qui tuus iudex est et testis.

**De aliis heremitarum dictis**

Heremita quidam quaesivit a quodam magistro: Quid faciam in hoc saeculo, quod me praecedat in alio?

Respondit magister:

Fac quod est bonum in genere tuo.

Alius heremita per vicos clamabat: Ne tradatis oblivioni durabilia pro finem habituris.

Alius vociferabatur<sup>121</sup> :

**XXXIV. Ejemplo del eremita que amonestaba a su alma<sup>118</sup>**

**T**ambién un filósofo eremita amonestaba a su alma con estos versos: – Alma mía, mientras tengas la posibilidad en tus manos, procura saber y meditar lo que puedes realizar antes de ser conducido a tu morada, donde te aguarda la eterna justicia, y de ser llevado hasta las puertas donde recibirás tu juicio; allí leerás en un rollo<sup>119</sup> todo lo que tu mano ha hecho en este mundo. Los ángeles del cielo lo desenrollarán de derecha a izquierda y anunciarán tus intenciones y cada uno de tus pensamientos, y en presencia de Dios llegará el juicio: colocarán de un lado de la balanza todas tus buenas obras y, del otro, todas las malas, pero se dará el veredicto examinando tus obras en conjunto<sup>120</sup>.

Ninguno de tus hermanos ni de tus amigos hallarán un medio para salvarte, y entonces te abandonarán y te quedarás sola. Así que hoy recibe tu salvación, es decir, haz a diario el bien; antes de que el día del llamado se presente, vuélvete a Dios y no sigas diciéndote: ‘Mañana volveré y no me demoraré más’, porque mientras esperas una nueva jornada los deseos te podrían detener o el propio día de la muerte quizá venga y te la impida. Así, acuérdate de los días pasados y de todas las generaciones que han transcurrido desde la antigüedad y reflexiona. ¿Dónde están los reyes, dónde los príncipes, dónde los ricos que amontonaron tesoros y se envanecieron por ellos? Ahora son como los que nunca han sido; ahora han llegado a su fin como los que nunca han vivido; ahora son como la flor que se ha desprendido del árbol y ya no puede volver. ¡No sientas temor, alma mía, no sientas un temor tan profundo! ¡Que tu temor no provenga de las tribulaciones del mundo! ¡Teme el día de tu juicio y siente pavor por la multitud de tus pecados! Acuérdate de tu creador, que es tu juez y tu testigo.

**Sobre otros dichos de eremitas**

En cierta ocasión, un eremita preguntó a su maestro:

–¿Qué puedo hacer en este mundo que me ayude en el venidero?

Respondió el maestro:

–Haz el bien en lo que te corresponde.

Otro eremita proclamaba<sup>121</sup> entre las aldeas:

–No dejes en el olvido lo perdurable por lo que habrá de tener un fin.

Otro pregonaba:

Diligite animas vestras quantum et corpora, et proficietis.

Alius: Nolite oblivisci eius qui non obliviscetur vestri, et servite gubernatori.

### **De timore Dei**

Alius: Timete Deum, quia timor Domini clavis est ad omne bonum et ad percipiendam gloriam conductum. De quo Salomon in Ecclesiaste ait:

Finem loquendi omnes pariter audiamus: Deum time et mandata eius observa; hoc est enim omnis homo. Et cuncta quae fiunt, adducet Deus in iudicium pro omni errato, sive bonum sive malum sit<sup>122</sup>.

### **Epilogus**

Ob hoc igitur immensam Dei omnipotentis clementiam supplices exoramus, quatinus bonis nostris operibus praecedentibus post districti diem iudicium dextris filii sui collocati aeterna requie cum suis fidelibus me reamur perfrui in aula caelesti, praestante domino nostro Jhesu Christo, cui est honor et gloria cum Patre et Spiritu Sancto per infinita saeculorum saecula.

AMEN.

–Amen sus almas como a sus cuerpos y así obtendrán su beneficio.

Otro: –No se olviden de quien no los olvidará y procuren servir a quien los gobierna.

### **Sobre el temor de Dios**

Temán a Dios, porque el temor al Señor es la llave de todo bien y el camino para alcanzar la gloria. Como Salomón dijo en *Eclesiastés*:

–Escuchemos juntos el final de este discurso: Teme a Dios y obedece sus mandamientos; esto es el todo del hombre; y Dios traerá todos los hechos a juicio, descubriendo todo lo que se hubiese perdido, sea bueno, o sea malo<sup>122</sup>.

### **Epílogo**

Por ello, rogamos humildemente por la inmensa misericordia de Dios, a fin de que, habiendo presentando antes nuestras buenas obras, nos sentemos a la diestra de su hijo tras el día del severo juicio, y merezcamos el gozo del eterno descanso en la corte celestial con sus creyentes, gracias al favor de nuestro Señor Jesucristo, para quien es el honor y la gloria con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

Amén.

# Tabla de contenidos

---

## DISCIPLINA CLERICAL

Prólogo	5
Sobre el temor de Dios	7
Sobre la hipocresía	7
Sobre la hormiga – Sobre el gallo – Sobre el perro	9
I. Ejemplo del medio amigo	11
II. Ejemplo del amigo completo	13
Sobre el consejo	17
Sobre el lambiscón	19
Sobre la sabiduría	21
Sobre el silencio	23

III. Ejemplo de los tres poetas	25
IV. Ejemplo del mulo y la zorra	25
Sobre la verdadera nobleza	27
Sobre las siete artes, las siete destrezas honorables y las siete conductas	29
Sobre la mentira	31
V. Ejemplo de un hombre y una serpiente	35
VI. Ejemplo del poeta y el jorobado	35
VII. Ejemplo del clérigo que entra a la casa de los bebedores	37
VIII. Ejemplo de la voz del búho	39
IX. Ejemplo del vendimiador	41
X. Ejemplo de la cobija	43
XI. Ejemplo de la espada	45
XII. a) Ejemplo del rey y su fabulista	49
XII. b) Sobre el campesino	49
XIII. Ejemplo de la perrita que lloraba	51
XIV. Ejemplo del pozo	55
XV. Ejemplo de los diez cofres	61
XVI. Ejemplo de los toneles de aceite	65
XVII. Ejemplo de la serpiente dorada	71
Sobre la compañía de los desconocidos	75
Sobre recorrer los caminos largos	75
XVIII. a) Ejemplo sobre la senda	77
XVIII. b) Ejemplo sobre el vado	77

XIX. Ejemplo de dos burgueses y un campesino	79
XX. Ejemplo de un discípulo del sastre del rey, llamado Nedui	83
XXI. Ejemplo de los dos juglares	87
Sobre el dadivoso, el avaro, el pródigo	89
Sobre las riquezas	89
XXII. Ejemplo del campesino y la pequeña ave	91
Sobre la credibilidad de los libros	93
XXIII. Ejemplo del labrador, del lobo, del juicio de la zorra	95
Sobre recibir y probar un consejo	97
XXIV. Ejemplo del ladrón y el rayo de luna	99
Sobre el consejo	101
Sobre las buenas obras	101
Sobre el rey bueno y malo	103
XXV. Ejemplo de Mariano	103
XXV. Ejemplo de dos hermanos y de los gastos del rey	107
De la cercanía con el rey	109
Sobre el modo de comer	111
XXVII. Ejemplo del siervo Maimundo	115
Sobre la inestabilidad de los bienes del mundo	119
XXVIII. Ejemplo de Sócrates (=Diógenes) y el rey	119
Sobre el final de la vida	123
XXIX. Ejemplo del hijo prudente del consejero real	125



XXX. Ejemplo del ladrón que tardó demasiado en elegir	129
XXXI. Ejemplo del zagal y el mercader	129
Sobre la muerte	131
XXXII. Ejemplo de un filósofo que atravesaba un cementerio	131
XXXIII. Ejemplo de la sepultura de oro de Alejandro	133
XXXIV. Ejemplo del eremita que amonestaba a su alma	135
Sobre otros dichos de eremitas	135
Sobre el temor de Dios	137
Epílogo	137